



Lluqanamarka: Ilaqtanchikpa yuyariynin

Lucanamarca: memorias de nuestro pueblo

LLUQANAMARKA LLAQTANCHIKPA YUYARIYNIN

LUCANAMARCA MEMORIAS DE NUESTRO PUEBLO

Carola Falconí
Edilberto Jiménez
Giovanni Alfaro



Municipalidad Distrital
Santiago de Lucanamarca



COMISEDH
Comisión de Derechos Humanos



Asociación de Familiares
Víctimas de la Violencia Política
Distrito de Santiago de
Lucanamarca

© Carola Falconí, Edilberto Jiménez, Giovanni Alfaro.

Fotografía: Miguel Bellido. Diario El Comercio.
Corrección de estilo: David Hidalgo.
Edición: Carlos Landeo

Primera edición, octubre 2007.
2,000 ejemplares.
Impreso en F. G. Servicios Generales.

COMISEDH (Comisión de Derechos Humanos).
Horacio Urteaga 704 Jesús María, Lima.
Teléfono: 431-4334.
Fax: 423-3876.
Correo-e: comisedh@amauta.rcp.net.pe
Apartado Postal 110247 Lima.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-10215.

Contenido

Presentación	7
Prólogo, por Ulrich Goedeking	9
Prefacio, por Liliana Regalado	11
Introducción	13
I. Imaynataq ñawpaqta kawsakurqanchik / ¿Cómo vivíamos antes?	27
II. Imaynataq kawsakurqanchik sasachakuy tiempupi ¿Cómo vivíamos durante la época de la violencia?	69
III. Kunan vidanchik / Nuestro presente	139
IV. Ñawpaqman qawariyninchik / Nuestra mirada hacia el futuro	167
Anexo 1. Dibujos finalistas, Juegos Florales “Llaqtanchikpa Yuyariynin”	183
Anexo 2. Canciones finalistas, Juegos Florales “Llaqtanchikpa Yuyariynin”	225
Anexo 3. Relación de personas asesinadas y desaparecidas durante el conflicto armado interno en el distrito de Santiago de Lucanamarca y anexos (1982-1994)	257

Presentación

El presente libro da cuenta de una experiencia de trabajo de la alianza estratégica formada por la Asociación de Familiares de Víctimas de la Violencia Política del distrito de Santiago de Lucanamarca, la Municipalidad Distrital y la Comisión de Derechos Humanos (COMISEDH), esta última como impulsora y ejecutora.

El objetivo fue promover un proceso de diálogo y recuperación histórica en Lucanamarca, auspiciado por el Fondo Contravalor Perú-Alemania, en el que los pobladores, a partir de una visión crítica de su pasado, reconocieran la existencia de las diversas memorias que conviven en su comunidad. A este fin inmediato se sumó otro de más largo plazo: la reconciliación local y la afirmación de un proyecto colectivo, sobre la base de un tejido social reconstruido y una apuesta común hacia el futuro.

Las comunidades de la provincia de Huanca Sancos, como es el caso de Lucanamarca, estuvieron entre las primeras poblaciones que fueron gravemente afectadas por el conflicto armado interno. Sendero Luminoso inició tempranamente sus acciones de proselitismo en esta zona, ganando adeptos y cierta credibilidad entre los campesinos. El abandono estatal y la falta de oportunidades impulsaron a muchos pobladores a involucrarse con la organización subversiva, especialmente los más jóvenes. Con el inicio de las acciones armadas, Sendero Luminoso declaró a Huanca Sancos como “zona liberada” (tenían el control absoluto del territorio) y realizó cambios sustantivos en la conformación de las autoridades locales, en el comercio, a la vez que impuso nuevas formas de control social y redistribución de tierras y ganado. Estas acciones se realizaron de manera violenta y con acciones punitivas, lo que abrió una etapa marcada por atropellos y asesinatos.

Los pobladores de Huanca Sancos reaccionaron ante esta situación y se levantaron contra la opresión senderista. En lugares como Sancos y Sacsamarca se produjeron cruentos enfrentamientos y muertes. Luego, como ya es conocido, la dirección nacional de Sendero Luminoso ordenó una acción represiva violenta contra estas comunidades. Como consecuencia de esta decisión, Lucanamarca padeció la más grande masacre senderista conocida durante el conflicto armado interno. Por este hecho, en octubre del 2006, la dirección central de Sendero Luminoso fue condenada a cadena perpetua.

El levantamiento de los pobladores de Huanca Sancos tuvo en Lucanamarca un desarrollo particular. Los pobladores se organizaron de manera similar a lo que después se conocerían como los “comités de autodefensa”, que causaron muchas bajas en las filas senderistas y sus cabecillas. “Nos matamos entre hermanos”, dicen los testimonios actuales. Luego vendría la sangrienta represalia del 3 de abril de 1983. Más tarde, con la presencia policial y militar, todos los pobladores serían tratados como sospechosos. En lugar de la esperada tranquilidad, muchos sufrieron nuevas violaciones a los derechos humanos, a pesar de la profunda significación que la resistencia de estas poblaciones contra Sendero representaba en la lógica de la guerra.

El conflicto armado interno dejó profundas secuelas: un tejido social debilitado, más aún, por el desplazamiento masivo de sus pobladores; poblaciones divididas, enfrentadas y con múltiples tensiones internas; un conjunto de rencores y desconfianzas, que se proyecta en la vida cotidiana actual e impide el desarrollo armonioso y pacífico de una comunidad.

Las diversas memorias que este aciago período produjo entre los pobladores de Lucanamarca, algunas enfrentadas y contradictorias, no les han permitido vivir en paz ni encarar su futuro de manera común. Estas memorias, en sus dimensiones de recuerdos y olvidos, privilegian

naturalmente los hechos que afectaron directamente y de manera diferente a los pobladores. Ciertamente la masacre senderista del 3 de abril es un hecho que predomina en el pasado de los pobladores, cuyo impacto se mantiene aún hoy entre los niños y jóvenes del distrito.

La presente publicación es producto de la sistematización del trabajo realizado durante un año en Lucanamarca por los antropólogos Edilberto Jiménez y Giovanni Alfaro, así como por el señor Mauro Páucar, miembro de la Asociación de Familiares de Víctimas de la Violencia Política del Distrito de Santiago de Lucanamarca. Este trabajo ha marcado el inicio de un proceso que esperamos contribuya al aprendizaje colectivo, restañando las heridas y posibilitando una apuesta común de futuro.

La metodología utilizada se describe ampliamente en el capítulo introductorio. El proyecto constó de las siguientes fases: (i) sensibilización (spots, microprogramas y programas radiales participativos en quechua, concursos locales y distritales de canto y pintura); (ii) talleres de capacitación en derechos humanos a partir del Informe Final de la CVR en anexos; (iii) talleres y entrevistas para la recuperación de memorias; (iv) talleres preparatorios para los actos públicos y, (v) el desarrollo de los actos públicos de recuperación colectiva de memorias. Los actos públicos fueron asambleas donde los pobladores organizados de los 7 anexos de Lucanamarca y los residentes en las ciudades de Ica, Lima y Huamanga expusieron sus puntos de vista sobre el pasado, el presente y el futuro de su comunidad.

Esta primera fase del proceso concluyó a fines de abril de 2007 y tuvo como uno de sus productos fundamentales la elaboración y edición del presente libro, *Lucanamarca: Memorias de nuestro pueblo*, cuya característica esencial es la de recoger y sistematizar la palabra de los pobladores de Lucanamarca.

La difusión del presente texto permitirá abrir una nueva fase en el proceso de recuperación y diálogo de memorias, hacia su reconocimiento pleno. Creemos que este debe ser un paso indispensable en la perspectiva de la reconciliación local de los pobladores de Lucanamarca. La única garantía de que su tejido social puede ser reconstruido. El inicio de un proyecto común de futuro y progreso.

Carola Falconí
Directora Ejecutiva
Comisión de Derechos Humanos
COMISEDH

Prólogo

Quien busca la verdad histórica en el presente libro, posiblemente pueda quedar decepcionado. No es un solo autor, no es una sola persona que nos presenta su versión de la historia de Santiago de Lucanamarca. Los mismos lucanamarquinos, hombres y mujeres, ancianos, padres de familia, jóvenes y hasta niños contaron lo que recuerdan, dibujaron lo que vieron y lo que se imaginan del pasado, del presente y del futuro de lo que significa ser lucanamarquino.

¿Tantas verdades a la vez? No faltará quien se pregunte, si posiblemente algún entrevistado pueda haber omitido hechos importantes, pueda haber modificado la verdad. Será para no tener que hablar de hechos demasiado dolorosos para ser expresados en una entrevista. Será por el hecho de que, con el tiempo, algunos recuerdos se quedaron impregnados en la memoria, mientras otros fueron desvaneciéndose poco a poco.

Nadie, fuera ni dentro de la comunidad, será capaz de ofrecer una sola verdad auténtica de lo que es la historia de Lucanamarca. La memoria de cada uno de la historia del pueblo estará marcada siempre por las experiencias personales, por lo que se ha sufrido, por lo que se ha vivido. Este libro sobre la historia de Lucanamarca, ofrece muchas memorias, relatadas por los mismos lucanamarquinos, y cada una de ellas tiene validez como recuerdo personal y como un elemento que contribuye a tejer la memoria colectiva del pueblo. Una parte de estas memorias ya fue contada a la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Otras memorias se guardaron durante muchos años sin haber sido expresadas nunca. Memorias vistas desde el mismo pueblo o también desde Lima, Ica o Ayacucho, desde una mirada de lucanamarquinos residentes en estas ciudades.

Buscar una sola verdad histórica, sería algo así como buscar un punto final. Se publica un libro y allí está: la historia del pueblo. Este libro, al contrario, constituye más bien un punto de partida. Las memorias de muchos lucanamarquinos quedan documentadas, para que ellos mismos y para que los jóvenes puedan formarse una imagen de lo que es Lucanamarca. Para que puedan seguir haciendo preguntas. Para que los profesores tengan material para trabajarlo con sus alumnos. Para que, sobre los recuerdos, puedan construir opciones para el futuro de Lucanamarca, porque en el fondo se trata de eso: abrir caminos para que los mismos lucanamarquinos puedan ser protagonistas del desarrollo del pueblo hacia el futuro.

La historia de Lucanamarca es mucho más que la historia de los años del conflicto armado interno. Sin embargo, el interés de la Cooperación Alemana en Lucanamarca tiene que ver con la historia particular del pueblo y del departamento de Ayacucho como el más afectado por el conflicto armado interno. Quien escribe estas líneas, ha sido enviado al Perú en el marco del programa "Servicio Civil para la Paz" por el Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED), para asesorar a COMISEDH en temas de fomento de la paz y de reconciliación. El proyecto que llevó a la presencia del equipo de COMISEDH en Lucanamarca y a la publicación de este libro, ha sido financiado por el Fondo Contravalor Perú-Alemania.

Quisiéramos contribuir a que se encuentren formas de procesar un pasado tan doloroso, para que las heridas del pasado no paralicen al pueblo ni en el presente ni en el futuro.

Por esto, si bien el pasado de la violencia fue motivo para nuestra presencia, nos parece tan importante no limitarnos en la mirada hacia los años del conflicto armado interno. Hablar de aquellos años es parte indispensable de la reconstrucción de la memoria histórica en Lucanamarca. Pero no se puede limitar la historia de Lucanamarca a un solo momento, y mucho menos a su momento más doloroso. Lucanamarca tiene un pasado más allá de aquellos años, tiene costumbres ancestrales,

tiene sus actividades económicas, cada familia tiene una historia de muchas generaciones. Lucanamarca tiene un presente y tiene expectativas de desarrollo hacia el futuro.

Para el que escribe, la experiencia de haber acompañado en varias oportunidades al equipo del proyecto en su trabajo en Lucanamarca, fue de invaluable importancia para apreciar el deseo de los lucanamarquinos de progresar y de encontrar oportunidades para el futuro, sin negar ni olvidar el pasado y a los que murieron. Por eso, a título personal, quisiera expresar mi profundo agradecimiento a ustedes, los lucanamarquinos, por haberme dado la oportunidad de conocer la realidad cotidiana de Lucanamarca y de aprender de esta manera de ustedes.

Esperamos que este libro pueda ser utilizado en los años que vienen, que pueda ser discutido, que sirva para que los jóvenes encuentren respuestas sobre su pasado, que pueda ser motivo para que los lucanamarquinos sigan compartiendo sus recuerdos tanto como sus expectativas hacia el futuro. Fueron los mismos lucanamarquinos que relataron sus memorias, recopiladas en el presente volumen, y serán los mismos lucanamarquinos quienes decidirán qué uso le van a dar a todo el material que se les devuelve con esta publicación.

Gran parte del proyecto ha sido acompañado por Sabine Ketels, ex Coordinadora del programa "Servicio Civil para la Paz" en el Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica. Ella también visitó Lucanamarca en noviembre del año 2006. Si bien Sabine Ketels, ya no tendrá la oportunidad de volver a viajar a Lucanamarca pues ya retornó a Alemania, esta publicación va acompañada por un saludo afectuoso de su parte a Lucanamarca y los lucanamarquinos, y de los mejores deseos para el futuro del pueblo.

Ulrich Goedeking
Coordinador del Programa Servicio Civil para la Paz
Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED)

Prefacio

La memoria, es decir, el recuerdo o la evocación de los eventos y situaciones de nuestro pasado, sea este individual o de una comunidad, suele considerarse antecedente necesario del conocimiento histórico que, a su vez, no es otra cosa que un saber elaborado metódica y selectivamente por los especialistas a partir de informaciones o referencias a eventos contenidas en las fuentes o testimonios.

Pero debido a que ahora se concede valor e importancia al pasado más reciente y al tiempo corto, ha venido aumentando el número de los estudios monográficos y autobiográficos como las llamadas historias de vida, junto con la presencia de los "contadores de historias", es decir, aquellos individuos que recogen relatos y los transmiten verbalmente o a través de representaciones gráficas o de otro tipo. Estamos aludiendo aquí a los relatos de cuentos o historias, a la elaboración de versos y canciones, a los dibujos y expresiones artesanales con los que se busca dar cuenta y mantener vivo el recuerdo de algunos hechos.

Todo ello significa que las tradiciones orales y los testimonios personales han vuelto a cobrar importancia no sólo en la sociedad en general sino particularmente en la historiografía. Situación recurrente en la disciplina histórica desde la misma época de su inicio en la Antigüedad clásica y entonces ahora se admite que lo oral se hace presente en lo escrito y viceversa, y que al lado del pensamiento intelectual y el conocimiento académico corran paralelas la memoria y la imaginación popular. De esta manera, se presta atención especial al rol del individuo, a su actuación y a las estrategias que utiliza para enfrentar el día a día y las situaciones de cambio, crisis y los eventos traumáticos que lo afectan directamente de forma personal o dentro de su grupo. También se tiene por verdadero que no sólo interesan los acontecimientos y los individuos que los vivieron, sino también sus consecuencias que comprometen también a otras personas y a la comunidad misma.

El hombre aspira siempre a encontrar la verdad, particularmente si se refiere a su propio pasado que abarca al de su grupo familiar y comunitario, pero esa verdad ansiada se nos presenta siempre incompleta y en permanente estado de perfeccionamiento, ya que está sujeta a la confrontación con las certezas y verdades de los otros. Por eso, esa búsqueda de la verdad pasa, necesariamente, por una previa actitud de diálogo que obliga a escuchar "todas las voces", distintas versiones sobre los acontecimientos, a fin de confrontarlas en busca de las interpretaciones diversas que se producen acerca de ellos para precisar nuestras imágenes acerca del pasado o corregir las representaciones ajenas. Cuando me refiero a interpretaciones estoy aludiendo a puntos de vista, formas de entender y, en los casos en los que fuera posible, las maneras cómo fueron vividos los sucesos. Todo ello pone en primer lugar a los actores y a la memoria que guardan al respecto.

Hace ya un buen tiempo que se viene prestando atención a una historia que considerara a la memoria, tomando en cuenta y recogiendo metódicamente la versión de los testigos o implicados en los hechos para sacar a la luz una historia no sólo más rica sino que respondiera a las percepciones y propósitos de sus actores. Ciertamente, hay que considerar que esa historia "desde abajo", que incluye a la llamada memoria oral, debe ser revisada y replanteada periódicamente, como debemos hacer con el resto de aquello que llamamos conocimiento histórico.

Ofrecer testimonio alude a un sujeto que recuerda o evoca algo sucedido en su pasado y da cuenta de ello al ofrecer su deposición. Al hacerlo se coloca como protagonista, quedando de manifiesto, además, la "cercanía" y la intimidad de la experiencia. El acto de testificar vuelve transferible (en lo que cabe), la experiencia personal, al ser compartida y socializada. El deseo de compartir la

experiencia puede tener varios objetivos, desde dar a conocer hasta ejercer una influencia sobre los pensamientos y sentimientos de quienes accedan al mensaje testimonial. El testigo puede consciente o inconscientemente controlar el “producto” de su memoria y de su experiencia y algo parecido puede suceder en el caso del que recoge el testimonio. Por eso resulta importante para el historiador recordar que explicar un acontecimiento no equivale a reproducirlo en todos sus pormenores, sino recordar su sentido y significación.

También deberíamos establecer una distinción entre recuerdo y testimonio ya que, en el primer caso, es bastante claro el carácter individual de la recordación (aun cuando el recuerdo finalmente pueda quedar asociado a algún depósito o medio de transmisión) en tanto que el segundo caso remite a la respuesta a una interpelación hecha por otro (existente de manera explícita o implícita). Atestiguar es, en la práctica, la respuesta directa a una pregunta.

El recuerdo es un poderoso instrumento de integración social para un grupo o una nación, de allí que a partir de la memoria individual debe llegarse a la memoria colectiva. Las visiones acerca del pasado, contenidas en la memoria colectiva y en la historia, siempre serán el resultado de una selección, pues, en primer lugar, cuando recordamos individualmente, no somos capaces de evocar todo; el olvido es en este caso un medio necesario para recobrar la tranquilidad, asimilar el sufrimiento y superar cualquier duelo. Asimismo, cuando la ciencia histórica ofrece su versión acerca de lo sucedido anteriormente (por más cercano que sea este pasado), depende de la información que le ofrezcan los testimonios o de las preguntas que se plantee el historiador, y será prácticamente imposible recrear plenamente las experiencias personales. Los testimonios de los actores deben ser entendidos como mensajes interpretables ya que están cargados de significados y es claro, además, que las formas de recordar son diversas como también es variada la manera cómo se evoca un suceso en función al papel que nos tocó cumplir en el evento o si la experiencia fue directa o guardamos memoria de algo porque nos lo contaron, junto con la credibilidad que le otorgamos a nuestro informante.

Los hechos dramáticos y los sufrimientos que afectaron, en general, a nuestra patria durante el conflicto armado interno y, de manera particular, a los habitantes de pueblos como Lucanamarca y sus distritos y anexos, incitan a que se demande por una memoria y una historia que concedan a la experiencia personal y a la memoria individual el valor correspondiente, no sólo por la necesidad de dejar constancia sino de dar a conocer en profundidad la manera cómo lo sucedido afectó a las personas y a los grupos, de qué manera significó que su mundo se pusiera al revés y que las relaciones familiares y sociales, lo mismo que la organización política y económica, se vieran dramáticamente modificadas. La forma cómo se afectó lo cotidiano, temporal o permanentemente. Aunque no se trata solamente de ello (que por cierto es demasiado), ya que tiene que ver con la necesidad de que se establezca no solo cómo se evoca el pasado sino de qué manera se mira al futuro y la forma cómo se lo está construyendo. Desde qué visión del mundo y con qué expectativa.

Se trata de buscar en ese pasado algunas respuestas o medios para interpretar las circunstancias actuales, modeladas dramáticamente en parte considerable por esos hechos que muchas veces se quiere olvidar pero que, sin duda, contienen las claves para resignificar nuestra existencia y entender, por ejemplo, el porqué de la consigna de que no quedara “polvo sobre polvo”, qué determinó la enemistad con el vecino, cuál fue la causa por la que de debió enterrar prematuramente a nuestros seres queridos, o emigrar y dejar hogar y tierras. Qué o quién hizo que nuestros custodios se convirtieran en nuestros verdugos...

Se trata entonces de procurar establecer el vínculo entre lo padecido por los que murieron o desaparecieron, con las víctimas que sobrevivieron y con los descendientes de todos ellos, a partir de los testimonios de quienes aquí y ahora guardan en la memoria su pasado pero dirigen su mirada al futuro.

Liliana Regalado de Hurtado
Profesora Principal del Departamento de Humanidades
de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Introducción

SOBRE EL ESCENARIO, SUS PROTAGONISTAS Y SUS MEMORIAS

La comunidad de Lucanamarca

A petición de los caciques y gobernadores de Sancos, Lucanamarca, Sarhua, Taulli y Moyas de Aimaraes, el visitador general del repartimiento de Vilcashuamán, don Juan de Palomares, realizó la repartición y deslinde del dominio y propiedad del terreno de la comunidad indígena de Lucanamarca, el 24 de mayo de 1574, cuando era cacique principal y gobernador don Pedro Chaupín. Lucanamarca logró inscribir la posesión de sus tierras el 16 de abril de 1921.¹ La comunidad campesina fue reconocida oficialmente por Resolución Suprema del 4 de noviembre de 1941.

El anhelo de la distritalización

Lucanamarca fue originalmente un anexo de Huanca Sancos. Su elevación a la categoría de distrito fue el objetivo de varias generaciones de sus pobladores. Dejar de ser anexo implicaba mayor autonomía y, por lo tanto, mayores posibilidades de desarrollo para el pueblo:

“La inquietud por ser distrito fue porque, como en todo pueblo, anhelábamos tener autonomía en cuanto al presupuesto, al desarrollo, y ya no ser anexo, pues pertenecer a Huanca Sancos no nos gustaba. No daban apoyo ni nada. Tenía que surgir, pues, como Sacsamarca, Carapo y Huanca Sancos. Lucanamarca no existía, se creó recién el año 1965 como distrito y sus gestores,(que) ya están finados, son Antonio Quincho Aguirre, Cornelio Huaripaucar, Vidal Huaripaucar, Jorge Quincho y otros.” (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 52 años).

El 29 de enero de 1965, por Ley N° 15410, se creó el distrito de Santiago de Lucanamarca, que pertenecía inicialmente a la provincia de Fajardo. El 20 de septiembre de 1984, por Ley N° 23928 se creó la provincia de Huanca Sancos, integrada por los distritos de Sacsamarca, Carapo, Santiago de Lucanamarca y Sancos. Sancos es la capital de la provincia de Huanca Sancos.

Según el censo del INEI del 2005, el distrito de Santiago de Lucanamarca tiene aproximadamente 3,310 pobladores, una superficie territorial de 658.26 kilómetros cuadrados y una densidad poblacional de cinco habitantes por kilómetro.

El distrito tiene actualmente siete anexos reconocidos: San José de Huarcaya, San Antonio de Julo, Santa Rosa de Ccocha, La Merced de Tío, Asunción de Erpa, San Martín de Tiopampa y Carmen de Alanya. Según información del INEI, Santiago de Lucanamarca tiene 122 centros poblados, dos de los cuales son considerados urbanos y 120, rurales. De acuerdo a esta información, el 98% del distrito es considerado rural.

¹ Inscripción de Dominio CXXIII N° 1. Registro de la Propiedad Inmueble, N° 1, folio 404, Partida CXXIII del Tomo X, 16 de abril de 1921.

Actividades económicas

Santiago de Lucanamarca, capital del distrito y situada a 3,489 metros sobre el nivel del mar, cuenta con extensas punas cubiertas de pastos naturales, donde algunos pobladores tienen estancias de ganado ovino y vacuno; su actividad principal es la ganadería:

“Nos dedicamos a la crianza de ganado como vacas, ovejas, chanchos. Los animales que tenemos son sólo para el autoconsumo. Como no se cuenta con tierras de riego, nos dedicamos más a la ganadería” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

La mayoría de pobladores posee muy poco ganado y no cuenta con lugares donde pastar sus animales. Por ello se dedican a la actividad del pastoreo, junto con aquellos que son extremadamente pobres. Los pastores obtienen beneficios económicos mínimos por desarrollar esta actividad. Quienes pueden contratar sus servicios señalan que muchos “*ya no quieren ser pastores*”, y que algunos programas sociales del Estado -como Juntos y otros- han ocasionado este cambio:

“Por el pastoreo se nos paga 50 soles mensual y nos dan cebada, una arroba de maíz, papita. El cuidado de las ovejas, sólo es *patanakuy*, cada uno se lleva (...) a veces se pierde el ganado. Si se vende se hace por mayor de 10, 15 ovejas.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 37 años).

“...Ahora ya no quieren ser pastores, la gente quiere todo fácil y estos programas del gobierno, del Vaso de leche, comedor infantil, programa Juntos, los han malogrado. Antes las mujeres pastaban animales... ahora ya no... Todas piensan en el programa Juntos, en el apoyo nada más.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

La comunidad de Lucanamarca cuenta actualmente con una granja comunal de varias estancias (Ataqara, Yatco y Qasawasi) que surgieron durante la reforma agraria; según recuerdan los pobladores, éstas pertenecían a propietarios privados y a la iglesia. El propósito que impulsó la decisión de los comuneros fue “apoyar a los más necesitados y (...) el progreso del pueblo, para que se hagan algunos trabajos comunales...”:

“La granja comunal nace con la reforma agraria. Antes eran cofradías, esas tierras pertenecían a la iglesia. Pero no todas, una parte. Cuando surge la ley de la reforma agraria, la 1816, con Velasco, se crea no granja comunal sino cooperativas. Entonces, como salió esa ley, fallaron en todo el Perú. En algunas comunidades también, pero los que éramos jóvenes estudiantes de Ayacucho, apoyados por las autoridades del pueblo de Lucanamarca -en el caso de Antonio Quincho y los que estaban vivos en esa época-, nos apoyaron y luego empezaron el desalojo de la iglesia. Tenían que desconocer la propiedad de la iglesia y convertirlas a las cooperativas comunales mancomunadamente, eso era la intención; luego se da la granja comunal, con el propósito de apoyar a los más necesitados, y los ingresos de todos los productos iban para el progreso del pueblo, para que se hagan algunos trabajos, como casas comunales, etc.” (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 52 años).

“Desde mucho antes había granja comunal, la primera estancia de la granja comunal es Yatco y la granja tiene más de tres estancias: Ataqara, Yatco y Qasawasi....” (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 59 años).

La accidentada geografía de Lucanamarca no facilita la agricultura, cuenta con pocas tierras de cultivo y la falta de agua es uno de los problemas más álgidos, a decir de los pobladores. Los cultivos son sólo para el autoconsumo, algunos tubérculos y cereales en los pisos ecológicos más altos, y frutales, como tunas y duraznos, en las partes bajas. En Lucanamarca se sigue usando un sistema de andenerías ancestrales que permite la mejor utilización de sus escasas tierras. Es una particularidad de su hermoso paisaje:

“La producción sólo es para autoconsumo. Aquí producimos cereales, maíz, cebada, trigo y otros que son en menos cantidad. La ganadería sí es en pequeña cantidad.” (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 45 años).

"Sembramos cebada y papa en pocas cantidades, cuando sembramos maíz se seca y algunas veces le cae la helada y se pierde (...) Tenemos duraznito y tuna, pero no hay agua..." (Entrevista a pobladora de San Martín de Tiopampa, 46 años).

Cada año, una vez que concluyen las clases escolares y en plena época de lluvia, los pobladores migran hacia la costa (Nazca, Palpa, Ica) para trabajar temporalmente en la cosecha del algodón, frutales, espárragos, etc. Así obtienen ingresos para complementar su economía. Muchos comuneros recuerdan que antiguamente debían caminar cinco días seguidos para llegar hacia la costa a través de las punas; algunos morían en el camino con '*dolor de estómago*' y sólo aquellos que sobrevivían continuaban el viaje:

"...la gente de Lucanamarca de la zona Qechua son los que iban a trabajar y muchos se morían en la puna con dolor de estómago. Ahora todo el mundo se va a Ica, Lima; hasta saben el castellano. Yo no he salido a Lima. Cuando estábamos en la puna la gente de Qechua iba en fila llevando su cancha, su molido a Ica... pero de Erpa no fueron. Los jóvenes ahora recién están yendo." (Entrevista a poblador de Erpa, 39 años).

"La migración hacia las ciudades de la costa, en los meses de enero a abril, es con la finalidad de buscar un sustento económico para su familia... la gran mayoría sale a las ciudades de la costa como: Ica, Palpa, Cañete, Chincha y otras ciudades." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

De igual manera, entre enero y abril, la mayoría de mujeres parte hacia sus estancias en las punas. El incremento en la producción de leche, por los pastos nuevos que crecen tras las lluvias, es aprovechado para preparar quesos que luego dejan secar para su consumo durante el año. En esos meses el pueblo queda casi inhabitado:

"...cada fin de año vamos a las punas, por aquí no hay pasto para nuestro ganadito... algunos tenemos ovejitas y vaquitas... en la estancia hacemos quesitos en ese tiempo..." (Entrevista a pobladora de Santa Rosa de Ccocha, 48 años).

Cuando no existían carreteras y los caminos eran de herradura, los lucanamarquinos viajaban hacia otros poblados como Cangallo, Manzanayocc, Chuschi y Pampa Cangallo para intercambiar productos a través del trueque en las ferias. Cambiaban ganado y cereales por pan, fruta, maíz, hortalizas o ropa. También solía llegar al pueblo un arriero huamanguino que cargaba en sus mulas productos para el trueque. Algunos comerciantes de Huancavelica viajaban durante siete días hasta Lucanamarca para poder comprar ganado:

"Teníamos que viajar a Huamanga para comprar algunas cosas que hacían falta. Los que venían desde Huancavelica tenían que viajar como 7 días para comprar nuestros animales." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

"... No había prácticamente comercio, toda la gente iba de Lucanamarca a Cangallo, a Pampacangallo, a Manzanayocc, con sus burritos, el único comerciante que llegaba era Apolonio de la Cruz... Él llevaba de Huamanga todo lo que eran ropas, cereales, la famosa "chapla" (pan de Ayacucho). Bajaba por Huarcaya, por Chuschi, por Chuquihuarcaya, Portacruz, por Sarhua y ya no iba por Chacapata. Traía doce mulas a las que les ponían sus esquelas, entonces la gente esperaba... traía ropa, maíz, ulpada, pan, frutas (...) compraban a cambio de lana, de pellejo, de ovinos, de toretes y ganaba bien...él traía ropa, pantalones, casaquitas, así hizo su plata..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

Con la llegada de la carretera los pobladores ya no tienen que acudir a las ferias de otros lugares y algunas pequeñas que se organizaban cada cierto tiempo en el pueblo ya no existen más. La carretera es considerada el nexo hacia el desarrollo. En la actualidad, Lucanamarca está muy vinculada al mercado de Ica y se cuenta con rutas alternativas más cortas hacia esta zona:

"Ahora ya no hay ferias, como ya llegó la carretera a las comunidades, ya los comerciantes están dejando las mercaderías en las tienditas. Con la llegada de la carretera, la mercadería que traen los negociantes de alguna forma bajó el costo. Antes, en Huanca Sancos, los comerciantes pedían los precios de acuerdo a lo que querían, pero cuando

llegó la carretera, los comerciantes ya vendían hasta con el precio de Huamanga. Eso a nosotros nos conviene. Igualmente estos comerciantes compran nuestros animalitos a buen precio. Gracias a la carretera se han hecho las obras en la comunidad, pues facilitó en el traslado de los materiales, la presencia de las instituciones. Ya se nota por lo menos la presencia del Estado en nuestra comunidad.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

“En la actualidad las compras se realizan ya en la misma comunidad porque el carro llega en forma semanal, viene desde Ica y otros vienen desde Lima.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

El procesamiento de la lana de ovino es una actividad cotidiana para los lucanamarquinos. Los tejidos de esta zona -ponchos, frazadas y telas- fueron siempre muy reconocidos. En la actualidad se sigue elaborando ponchos y frazadas, pero se ha dejado de producir tejidos como la bayeta y otro tipo de telas:

“En cuanto a la artesanía se hacían ponchos, frazadas, bayetas para varones, bayeta para damas, frazadas para dormir... en la puna se dormía con colchón de cuero...así dormía la gente la puna...Todo eso se hacía para consumo, no era para vender, sólo era para nosotros, para nuestras familias, si alguien quería, claro se le vendía, se le vendía el poncho, frazada, las polleras.” (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 52 años).

La organización social

Existía en Santiago de Lucanamarca un sistema de autoridades tradicionales: los agentes municipales, los varayoc y los tenientes gobernadores. Se encargaban del orden y de “*hacer cumplir estrictamente la justicia con leyes éticas y morales*”. Así, el agente municipal administraba la marcha de la comunidad; el varayoc, alguacil y alcalde, representaba al pueblo y organizaba las fiestas, como la de Navidad; los envarados cuidaban los campos y hacían “cumplir con las obligaciones del pueblo, bajo castigo”:

“Las autoridades era elegidas en una asamblea general, por votación directa, como los agentes municipales, teniente gobernadores y los varayoc, quienes eran representantes legales del pueblo”. (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

En ausencia del Estado, los pobladores se organizaban para asumir los trabajos en beneficio del pueblo a través de las faenas comunales o *minka*:

“Los trabajos comunales se hacían gratuitamente, las autoridades también servían a su comunidad en forma gratuita, las obras comunales se hacían mediante faenas comunales.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

Los comuneros no dudan en señalar que existen diferencias entre las autoridades actuales y las del pasado. Antes se les guardaba mayor respeto, pero ahora su legitimidad y credibilidad son puestas en tela de juicio. Se ha señalado también que no existen canales de comunicación adecuados o que entre las mismas autoridades se trabaja sin coordinación. La ‘pérdida de valores’ es algo que preocupa a los pobladores, pues está vinculada al debilitamiento de su organización y a su funcionamiento como colectivo:

“No hay un trabajo coordinado de las autoridades, en la actualidad la gente ya no respeta a las autoridades. En las faenas comunales nadie quiere trabajar, sólo lo hacen porque se aplica una multa... ya no es como antes. Esta generación ya no participa en el desarrollo de la comunidad, éstos sólo ven la diversión. Antes los jóvenes participaban bien en el desarrollo de la comunidad. Nuestros paisanos ya ni quieren ser autoridad, ni pasar el cargo de las fiestas, solamente se dedican al rencor, revanchismo, envidia y ya no quieren trabajar. Se dedican a la “tomadera”. Esto pasa desde 1998, más o menos, ya no trabajan bien en la comunidad. ¡No sé que ha pasado con nuestra gente...” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San Antonio de Julio).

Edilberto Jiménez



El lagarto y la marka

(Ararankay)

En los primeros tiempos de existencia de Lucanamarca, había una tribu que habitaba en el lugar del Calvario. Esta tribu se llamaba Marcapata y también vivían otras tribus en Huarcaya y se llamaban Auquimarcas. En la tribu de Marcapata vivía una familia que tenía una hija no tan bonita y esta chica siempre bajaba al río de Calcamayo cerca al puente de Aquylla, para bañarse y lavar su ropa. Pero en este río vivía un lagarto (ararankay) macho que se había enamorado de la chica. El ararankay se convertía en hombre para hablarle a la chica siempre y cada vez que ella iba al río, aparecía el ararankay convertido en varón. Entonces se acercaba a la chica y la enamoraba pero ella no aceptaba, entonces el ararankay que estaba muy enamorado no la dejaba. La chica no aceptaba el amor de este hombre pero una vez le había dicho que si quería estar con ella tenía que ir donde sus padres a pedir su mano a Marcapata.

Entonces el ararankay tenía que subir al pueblo y siempre descansaba a mitad del camino al pueblo al lado de una piedra grande. Esta piedra había quedado hueca porque allí siempre descansaba el lagarto, dicen que hasta ahora esa piedra sigue allí, por el jirón Cusco. Pero como el lagarto era valiente, siempre peleaba con la tribu de la chica y se defendía. Dicen que había hecho que la tribu de Marcapata gane varias peleas con otras tribus, hasta que en una de las peleas el lagarto murió.

“Nuestras autoridades ya no son como antes, por eso creo que los hijos ya ni saludan, porque ahora las autoridades ya no se preocupan en hacer respetar los valores en la comunidad. Tampoco hay respeto a las autoridades, con el adelanto de la ciencia, no hay respeto a la gente. Por otro lado, las autoridades ya no cumplen bien sus funciones, no trabajan con voluntad para la comunidad, existe envidia y egoísmo, cada familia trabaja individualmente y los varones somos muy machistas.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

Otro tema en el que los pobladores realizan inevitables comparaciones es la celebración de sus fiestas. Piensan que la violencia no sólo trajo consigo la desorganización, la aparición de nuevas creencias religiosas, el debilitamiento de su tejido social y dificultades en su economía, sino también el cada vez menor interés por asumir las mayordomías, que ahora son tomadas ‘casi como obligación’. Todo esto ha ‘entristecido’ las celebraciones o ha ocasionado que algunas costumbres desaparezcan. Antes de la violencia, las fiestas dinamizaban su vida en comunidad, unían a los pobladores de todo el distrito, todos los comuneros de los anexos participaban activamente y competían entre sí por ser los mejores:

“En actualidad, la gente entra como carguyuk (mayordomo de la fiesta) de manera voluntaria o los obligan, por ello pasan las fiestas muy tristes. También se ve que hay más hermanos evangélicos, por eso ya nadie quiere llevar el cargo de la fiestas.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

“Actualmente las fiestas en la comunidad han bajado ya no son como antes... será por el costo de vida, ya la gente no puede pasar las fiestas como debe ser. Después con la aparición de la religión evangélica, la gente ya no tiene la fe católica hacia los santos, ya no se da mucha importancia a las fiestas. Muchas fiestas ya no se festejan, como la fiesta de las cruces que se celebraba en el mes de mayo, igualmente la fiesta del 03 de noviembre ya ni se recuerda, eso que es el patrón del pueblo... la gente ya no hace la procesión.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

“Las fiestas, en la actualidad, ya no se festejan pomposamente, ya no es como se festejaban antes de la violencia. Ahora ya no se puede agarrar cargos, existe mucho recelo, se necesita pensar mucho... por eso las fiestas están perdiéndose poco a poco y las autoridades deben preocuparse por eso.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

EL PROYECTO

En mayo de 2006, con apoyo del Fondo Contravalor Perú Alemania, se constituyó una alianza estratégica integrada por la Municipalidad Distrital de Santiago de Lucanamarca, la Asociación de Familiares Víctimas de la Violencia Política del Distrito de Santiago de Lucanamarca y la Comisión de Derechos Humanos (COMISEDH) para el desarrollo del proyecto “Hacia la justicia, la paz y la reconciliación: Reconstrucción de la memoria histórica en el distrito de Santiago de Lucanamarca”.

El objetivo general propuesto para este proyecto fue el de facilitar un proceso de diálogo de memorias sobre lo ocurrido en Lucanamarca antes, durante y después del conflicto armado interno. Además se planteó el objetivo específico de generar espacios para la recuperación y diálogo de memorias sobre el conflicto armado interno, en la perspectiva de la construcción de una visión de futuro para Lucanamarca.

Este trabajo fue continuado durante el presente año mediante el proyecto “Proceso de recuperación de memorias en el distrito de Santiago de Lucanamarca. Fortalecimiento de espacios de diálogo y reconocimiento de memorias”.

La alianza estratégica

La alianza estratégica encargó a COMISEDH la ejecución del proyecto. La Municipalidad Distrital de Lucanamarca brindó las facilidades necesarias para la instalación de una pequeña oficina de coordinación, el uso de la infraestructura de la radio municipal y la instalación de un equipo de profesionales de COMISEDH, compuesto por dos antropólogos, que permaneció durante un año en la comunidad. Un miembro de la Asociación de Familiares Víctimas de la Violencia Política del Distrito de Santiago de Lucanamarca fue el tercer miembro del equipo.

Los miembros de la alianza estratégica tuvieron un rol fundamental en la planificación y realización de las actividades diseñadas. Existió una coordinación estrecha con dos alcaldes: el profesor Pastor Quincho Pérez, hasta diciembre de 2006; y el profesor Juan Quispe Huamanculí, a partir de enero de 2007 hasta la actualidad. El jefe del proyecto, Sr. Edilberto Jiménez, y el presidente de la asociación de familiares, Sr. Ignacio Tacas, fueron incorporados al grupo de autoridades distritales para compartir en las agendas de sus reuniones los avances y coordinaciones del proyecto.

Sobre la base de la alianza estratégica se desarrolló contactos, vínculos y nuevas alianzas para temas específicos (actividades de difusión y sensibilización, registro de memorias, toma de testimonios, continuidad de los efectos del proyecto, etc.). Una muestra es la incorporación de la Unidad de Gestión Educativa Local de Huanca Sancos en el esfuerzo para la difusión del presente trabajo. Se ha elaborado guías didácticas y materiales auxiliares para el uso del libro en las instituciones educativas, previa capacitación de los docentes.

La metodología empleada

La alianza estratégica asumió el desafío de recuperar las diferentes memorias que conviven en Lucanamarca y anexos. Se trató de integrar a la memoria común algunas memorias subordinadas, buscando puntos comunes de recuerdo y de olvido.

Nuestra experiencia de trabajo en Lucanamarca supuso aprender y tratar de escuchar todas las voces de los pobladores, aquellas que han quedado en sus memorias. El uso de la tradición oral nos ha permitido el establecimiento de espacios de encuentro intergeneracional y horizontal entre los pobladores de Lucanamarca.

Como se podrá apreciar en el libro, los mitos, los músicos, las fiestas, los cerros, las *paqchas*, los animales y todos los personajes y elementos que aparecen en los relatos, definen la relación de los pobladores con su entorno natural y social. Las memorias de los pobladores de Lucanamarca nos permite conocer también sobre historias impregnadas de afectos, dolores, miedos y angustias, así como de esperanzas para su vida futura.

La metodología desarrollada contempló los siguientes aspectos:

1. Se realizó tres talleres de sensibilización en derechos humanos a partir del informe final de la CVR, a través de la aplicación del módulo audiovisual en quechua "Llapanchikpa dirichunchik" (Derechos humanos para todos), en todos los anexos del distrito.
2. Se produjo programas radiales diarios en quechua, de corte cultural e informativo: "Llaqtanchikpa Yuyariynin" (Memorias de nuestro pueblo).
3. Se desarrolló concursos de dibujo y canto, con población escolar y con adultos: "Yuyasunchik" (Recordemos).
4. Se elaboró talleres de recuperación de memorias locales, que usó mitos y dibujos como elementos motivadores de una revisión cronológica conjunta entre los pobladores sobre los aspectos más resaltantes de su pasado y presente, incluyendo una visión de futuro. Se trabajó en 5 fases:
 - Los orígenes y el pasado de la comunidad (hasta 1970).
 - Período previo a la violencia (1970-1980).
 - Durante la violencia (1980-1994).
 - El presente.
 - Visiones del futuro.

Se definió previamente un conjunto de variables que nos permitió interactuar y establecer el diálogo con los pobladores.

Los talleres se desarrollaron con un lenguaje sencillo y comprensible e íntegramente en quechua.

Se desarrolló también dinámicas propias de trabajos grupales a partir de técnicas de desinhibición (*watuchinakuy*), de integración y confianza (*katataq wasi*), así como de distensión (*pisqo manchachi*).

Se realizó quince talleres de recuperación de memorias locales: cuatro en Lucanamarca, siete en sus anexos, y cuatro con los residentes lucanamarquinos en Lima, Ica y Huamanga. Participaron representantes de los afectados por el conflicto armado interno y familiares de las víctimas. En Lucanamarca se realizó talleres con cada grupo detectado: familiares de senderistas, víctimas y/o familiares de víctimas (de SL y las FF.AA.).

5. Se realizó entrevistas en profundidad (87).
6. Se realizó cinco talleres preparatorios para los actos públicos de recuperación colectiva de memorias locales. En estos se incorporó el acompañamiento psicológico para los participantes

a partir del trabajo conjunto con los profesionales del Centro de Atención Psicosocial (CAPS), quienes trabajaron aspectos vinculados a la salud mental de los pobladores.

7. Hacia el final del proyecto se realizó un evento denominado Actos públicos de Recuperación Colectiva de Memorias Locales, con la asistencia de los pobladores de Lucanamarca y sus anexos, así como de los residentes en Lima, Ica y Huamanga. En ese espacio los pobladores pudieron dialogar sobre los problemas de su distrito y sobre qué hacer de cara al futuro.

De manera complementaria, se recurrió a fuentes escritas, como documentos oficiales de la comunidad, actas de las municipalidades de Huanca Sancos y Lucanamarca, revistas y diarios de la época de la violencia, entre otros.

Criterios de selección de los informantes

Para la selección de los informantes y participantes en las acciones del proyecto se tomó en consideración la multiplicidad de actores sociales que intervinieron, de manera directa o indirecta, en el desarrollo del proyecto. Destacamos a las instituciones locales integrantes de la alianza estratégica:

- Asociación de Familiares Víctimas de la Violencia Política del Distrito de Santiago de Lucanamarca.
- Municipalidad Distrital de Santiago de Lucanamarca.

También se consideró a los siguientes actores:

- Víctimas no organizadas.
- Organizaciones de mujeres.
- Población en general (no organizada).
- Autoridades locales.
- Autoridades comunales.
- Autoridades tradicionales (anexos).
- Líderes locales (incluyendo ex autoridades).

Se consideró también, a otras instituciones con presencia en la comunidad, cuya colaboración fue necesaria para el desarrollo del proyecto:

- Iglesias evangélica y católica.
- Instituciones educativas.
- Centro de salud.

El punto de vista de los residentes en otras ciudades fue muy importante para el proyecto. En Ica, Lima y Huamanga hay una concentración importante de lucanamarquinos que están organizados en asociaciones y que, a pesar de no vivir permanentemente en la comunidad, tienen su propia visión de la historia de Lucanamarca. Los "retornos" que realizan anualmente a las fiestas del pueblo, su experiencia de la vida urbana, su relativo mayor poder adquisitivo y su mayor grado de instrucción los convirtieron en actores con un rol importante en el desarrollo del proyecto. Muchos

de ellos fueron desplazados por la violencia y algunos jugaron roles clave durante el conflicto armado interno:

- Asociaciones de residentes en Lima, Ica y Huamanga.

Para el desarrollo de las diferentes actividades se tomó en cuenta la equidad de género; una edad mínima (28 años) para los pobladores a ser entrevistados o que participaron en los diferentes talleres; se consideró siempre a personas de edad avanzada; también a los pobladores que no salieron de sus comunidades por efecto de la violencia, así como a aquellos que se desplazaron y luego retornaron; y, finalmente, a la población en edad escolar.

El desarrollo del Proyecto

El proyecto se desarrolló en 6 fases:

1. Campaña de Sensibilización "Yuyasunchik" (Recordemos).
2. Talleres de Capacitación en Derechos Humanos a partir del Informe Final de la CVR.
3. Recuperación de las Memorias Locales.
4. Talleres Preparatorios para los Actos Públicos de Recuperación Colectiva de Memorias Locales.
5. Actos Públicos de Recuperación Colectiva de Memorias Locales.
6. Devolución de la historia local de Lucanamarca a sus pobladores.

Sobre las actividades desarrolladas por cada fase:

1. Campaña de Sensibilización "Yuyasunchik" (Recordemos)

- Diseño, producción y difusión de diez microprogramas radiales sobre derechos humanos y memoria.
- Emisión por televisión de circuito cerrado de videos con temas de derechos humanos. Se llegó a cuatro poblados del distrito:
 - Documental "Tarea pendiente" (TV Cultura).
 - Cinco videos en quechua sobre verdad, justicia, reparación, reconciliación y garantías de no repetición (COMISEDH/TV Cultura), del módulo de capacitación audiovisual de derechos humanos a partir del informe final de la CVR.
 - Documental "Esta historia comienza hoy..." (COMISEDH/TV Cultura).
 - Documental "Estado de Miedo", de Skylight Pictures.
 - Audiencias Públicas de la CVR en Huamanga y Huanta.
 - Audiencias Temáticas de la CVR, Desplazados y Mujeres.
- Desarrollo de los Juegos Florales de Lucanamarca "Llaqtanchikpa yuyariynin" (Memorias de nuestro pueblo):
 - Concurso de canto (adultos, jóvenes y escolares).
 - Concurso de dibujo y pintura (escolares):
 - ° Se desarrolló en 2 fases: primero en todos los anexos; la final, en la capital del distrito, con todos los ganadores de los anexos.
 - ° Participaron en total unos 200 niños, 43 llegaron a la final.
 - ° La final del concurso de canto contó con 29 participantes procedentes de los 7 anexos y la capital distrital.
 - ° El evento fue transmitido en vivo a través de la radio municipal.
 - Concurso de dibujo y pintura (adultos): Se desarrolló posteriormente a solicitud de los pobladores y participaron 39 personas.

2. Talleres de Capacitación en Derechos Humanos a partir del Informe Final de la CVR

- Se desarrolló 3 talleres con asistencia de 164 pobladores de 7 anexos. Participaron autoridades locales, asociaciones de mujeres, estudiantes, familiares de víctimas y comuneros en general.
- Se priorizó a los pobladores de los anexos, tomándose tres sedes: Santa Rosa de Ccocha (45 asistentes), San Martín de Tiopampa (42 asistentes) y San José de Huarcaya (77 asistentes).

3. Recuperación de las Memorias Locales

- Un equipo de investigadores de la Oficina Principal de COMISEDH-Lima elaboró, conjuntamente con los miembros del equipo del proyecto, el Módulo para la Recuperación de las Memorias Locales, cuya propuesta apunta al uso de la tradición oral andina como herramienta fundamental.
- Se desarrolló quince talleres, con la participación de 419 personas:
 - 4 talleres en Santiago de Lucanamarca.
 - 1 taller en el anexo San José de Huarcaya.
 - 1 taller en el anexo San Antonio de Julio.
 - 1 taller en el anexo Santa Rosa de Ccocha.
 - 1 taller en el anexo La Merced de Tío.
 - 1 taller en el anexo de Asunción de Erpa.
 - 1 taller en el anexo de San Martín de Tiopampa.
 - 1 taller en el anexo de Carmen de Alanya.
 - 2 talleres en la ciudad de Lima.
 - 1 taller en la ciudad de Ica.
 - 1 taller en la ciudad de Ayacucho.
- Se realizó 87 entrevistas en profundidad a actores clave en Lucanamarca.

4. Talleres Preparatorios para los Actos Públicos de Recuperación Colectiva de Memorias Locales

- Los profesionales del CAPS apoyaron en el diseño metodológico para el desarrollo de los Talleres Preparatorios.
- Se realizó cinco talleres con la participación de 147 personas:
 - 1 taller con comuneros de Lucanamarca, Santa Rosa de Ccocha y Asunción de Erpa.
 - 1 taller con comuneros de San Martín de Tiopampa y la Merced de Tío.
 - 1 taller con comuneros de San José de Huarcaya, Carmen de Alanya y Julio.
 - 1 taller con lucanamarquinos residentes en Lima, Ica y Huamanga, en la ciudad de Ayacucho.
 - 1 taller con pobladores del distrito, sus anexos y residentes en Ica, Lima y Huamanga, en Lucanamarca

5. Actos Públicos de Recuperación Colectiva de Memorias Locales

- Se desarrolló un acto público en Lucanamarca, con la presencia de los pobladores de todos los anexos y los residentes en Lima, Ica y Huamanga.
- Emisión radial en vivo, a nivel distrital, de los Actos Públicos en Lucanamarca.
- Finalmente se realizó 3 eventos en Lima, Ica y Huamanga para los pobladores que no pudieron asistir al Acto Público.

6. Devolución de la historia local de Lucanamarca a sus pobladores

- Sistematización de la información proveniente del proceso de recuperación de memorias, elaboración, edición y distribución del libro.
- Actos simbólicos de devolución a los pobladores, a través de la entrega de los libros.

Los resultados más importantes

Podemos señalar algunos de los resultados más importantes de las actividades en relación al objetivo del proyecto:

- La asociación de familiares se ha constituido en un espacio de recuperación y diálogo de memorias en el distrito de Lucanamarca.
- Otro aspecto a resaltar es el fortalecimiento y la presencia lograda por la asociación de familiares en el distrito a partir del proyecto, al punto que ahora es parte del grupo de autoridades presididas por el alcalde distrital.
- La participación de los pobladores del distrito y de sus autoridades en las diferentes actividades sobrepasó las expectativas del proyecto.
- El arte fue un elemento importante en el desarrollo del proyecto:
 - El desarrollo de los juegos florales (canto, dibujo y pintura escolar) permitió la expresión de las memorias locales a través del arte, generando la participación de los pobladores y pobladoras del distrito de Santiago de Lucanamarca y de sus anexos.
 - El arte ha funcionado como un elemento integrador de la identidad cultural de los pobladores.
 - La transmisión de la final del concurso de canto a través de la radio municipal generó mucha expectativa en el desarrollo del proyecto.
- El uso del Módulo de Recuperación de las Memorias Locales dio resultados muy positivos. Sobrepasamos los resultados esperados en los Talleres de Recuperación de Memorias Locales y en los Talleres Preparatorios para los Actos Públicos:
 - El uso de la tradición oral ha permitido que los participantes asuman una visión colectiva de su pasado, presente y futuro.
 - Nos ha permitido rescatar aspectos de la vida en comunidad, de su cultura.
 - Ha sido un instrumento que ha logrado remover las raíces y significados del conflicto armado interno y sus secuelas.
 - La utilización de relatos orales y dibujos ayudó a que los participantes de cada taller iniciaran el "diálogo de memorias" con espontaneidad.
 - Los recuerdos, relatos y personajes afloraron de manera fluida, transportando a los participantes de los talleres a los tiempos y circunstancias que han quedado marcadas en sus memorias.
- La participación y coordinación con las autoridades fue decisiva:
 - Creemos que este aspecto alentó mucho a los pobladores a participar en los talleres y en las otras actividades realizadas. Es necesario resaltar especialmente el compromiso asumido por el alcalde distrital de Lucanamarca, así como por el presidente de la Asociación de Familiares Víctimas de la Violencia Política del Distrito de Santiago de Lucanamarca, el gobernador, el presidente de la Junta Comunal y otras autoridades.

- También es destacable la participación de los miembros del equipo en las coordinaciones y colaboración con las autoridades locales, por el grado de conexión e involucramiento que se logró establecer entre el proyecto y la comunidad.
- El apoyo emocional del Proyecto CAPS-COMISEDH para los talleres preparatorios fue vital:
 - En la fase de trabajo de los talleres preparatorios para los Actos Públicos de Recuperación Colectiva de Memorias, el apoyo del equipo CAPS-COMISEDH nos permitió trabajar a nivel del fortalecimiento emocional de las víctimas que participaron, a nivel individual y colectivo.
 - Sin duda el soporte psicológico fortaleció nuestra acción en Lucanamarca.

Resultados no previstos

Entre los resultados que el proyecto no había previsto podemos señalar los siguientes:

- La radio se consolidó como un elemento importante para el desarrollo de las actividades del proyecto:
 - El programa de radio ha sido un elemento cohesionador y de comunicación muy importante, que ha permitido acercarnos más a los comuneros, a sus costumbres, a sus problemas y a su cotidianeidad. Creemos que este es un resultado destacable dentro de las actividades que se han realizado en Lucanamarca.
 - El programa de radio se ha convertido en un referente de importancia en la comunidad. Se espera lograr su consolidación como espacio permanente, a través del cual la asociación se desarrolle como organización, jugando un rol clave en la sostenibilidad y profundización de las acciones emprendidas.
- La realización de un taller especial para docentes sobre “Educación, Memoria e Historia” permitió un mejor acercamiento con éstos:
 - Este es un resultado sin duda fundamental para la continuidad de las acciones emprendidas por el proyecto, más aún por el compromiso adquirido, entre los especialistas de COMISEDH y un equipo de docentes de la zona, respecto a la elaboración de una metodología y guía de uso para el libro sobre memorias. Este será un elemento fundamental para el trabajo iniciado con este proyecto.
- Impacto del trabajo realizado en medios de comunicación nacionales:
 - Desde el inicio del proyecto, algunas actividades tuvieron impacto en medios de comunicación nacionales como el diario El Comercio, la revista Caretas y Canal 7 TV.

En los testimonios recogidos a lo largo del proyecto los pobladores miran con nostalgia los tiempos previos a la guerra, antes de que su mundo fuese violentado. Ansían volver a vivir en paz, pues aunque la guerra terminó, les dejó una comunidad con muchos conflictos. Desean recuperar los valores que la violencia les arrebató, como la confianza, la reciprocidad, la solidaridad entre los comuneros y el respeto por sus autoridades.

El presente libro es obra de los pobladores de Lucanamarca, recoge su palabra y sus recuerdos. Representa un enorme esfuerzo que contribuye al proceso de diálogo de memorias, un paso necesario para superar el pasado de violencia (recordándolo, reconstruyéndolo y admitiéndolo como suyo), sentar las bases para aliviar los conflictos locales e iniciar un proceso de reconciliación local.

Carola Falconí

I. Imaynataq ñawpaqta kawsakurqanchik

¿Cómo vivíamos antes?

Archivo COMISEDH



"Cuando los Andamarkas estaban en pleno apogeo, llegan los Chankas y se trasladan a la fortaleza de Pallanlla para defenderse de la invasión de los Chankas. Los Aukimarkas se trasladan a la fortaleza de Pucará, mientras los Andamarkas se posesionan del mismo Lucanamarca, por ello la fortaleza de Pucará es llamada como el último bastión de los Chankas y es allí donde se defendieron en la guerra contra los Incas. Los Aukimarkas de alguna manera se defendieron e hicieron retroceder a los Chankas pero éstos los acorralaron en la fortaleza haciendo que los Aukimarkas murieran de hambre y de sed, y poco a poco entregaron el poder a los Chankas. El jefe que mandaba a los Aukimarkas era un tal Allccahuamán, mientras que el cacique de los Andamarkas era Juan Huaripáucar; por ello los primeros pobladores en Huarcaya tienen apellidos Allccahuamán y los de Lucanamarca tienen el apellido Huaripáucar... Los Aukimarkas pierden y los Chankas toman posesión de la zona de Pallanlla. Después, los Chankas ocuparon la fortaleza; cuentan que habrían sido unos 4,000 a 5,000 pobladores los que vivían en la fortaleza de Pallanlla"

(Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 35 años).

Sobre los orígenes y la historia de Lucanamarca

En Lucanamarca, como en todos los pueblos andinos, los pobladores han creado y conservado relatos que fueron transmitidos de generación en generación. Las memorias que conservan estos relatos pertenecen a la tradición oral (mitos, leyendas, cuentos y otros), que nos permite conocer los orígenes de los pueblos, sus momentos importantes o simplemente la vida cotidiana de sus pobladores. Estas historias no solo están llenas de añoranzas, afectos, dolores, miedos y alegrías. También permiten alimentar esperanzas sobre el futuro de su distrito.

Los personajes de muchos de estos relatos son recordados músicos, cerros que son rivales y que pelean entre sí, *paqchas* (cascadas) que albergan bajo sus aguas a bellas sirenas cantarinas, fiestas que ya no se celebran, animales, plantas, ríos que cobran vida en un sentido mágico, definiendo la relación de los lucanamarquinos con su entorno.

***"Antes Lucanamarca se denominaba Lloqanamarca (...)
está ubicado en la cúspide de un cerro, por ello le denominaron Lloqanamarca."***

Santiago de Lucanamarca

"En los primeros tiempos de existencia de Lucanamarca, había una tribu que habitaba en el lugar del Calvario. Esta tribu se llamaba Markapata y también vivían otras tribus en Huarcaya y se llamaban Auquimarkas. En la tribu de Markapata vivía una familia que tenía una hija no tan bonita y esta chica siempre bajaba al río de Calcamayo cerca al puente de Aquylla, para bañarse y lavar su ropa. Pero en este río vivía un lagarto (*ararankay*) macho que se había enamorado de la chica. El '*ararankay*' se convertía en hombre para hablarle a la chica siempre y cada vez que ella iba al río, aparecía el '*ararankay*' convertido en varón. Entonces se acercaba a la chica y la enamoraba pero ella no aceptaba, entonces el '*ararankay*' que estaba muy enamorado no la dejaba. La chica no aceptaba el amor de este hombre pero una vez le había dicho que si quería estar con ella tenía que ir donde sus padres a pedir su mano a Markapata. Entonces el '*ararankay*' tenía que subir al pueblo y siempre descansaba a mitad del camino al pueblo al lado de una piedra grande. Esta piedra había quedado hueca porque allí siempre descansaba el lagarto, dicen que hasta ahora esa piedra sigue allí, por el jirón Cusco. Pero como el lagarto era valiente, siempre peleaba con la tribu de la chica y se defendía. Dicen que había hecho que la tribu de Markapata gane varias peleas con otras tribus, hasta que en una de las peleas el lagarto murió."¹

"...Lucanamarca proviene de la palabra Lloqanamarca. Había una familia que vivía en Lucanamarca, que bajaba al río Yunkamayu para lavar y llevaban agua para tomar desde allí, como era subida, llevaban casi gateando. Desde esa fecha se llama Lloqanamarca, '*marka*' porque la etnia Andamarkas estaban allí. Otros dicen que '*marka*' es un lugar donde se guardaba los cereales y para ello tenían que subir a la '*marka*' que se encontraba casi en el cerro y por eso se llama Lloqanamarca... Eso es lo que conozco..." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 35 años).

"Antes Lucanamarca se denominaba Lloqanamarca, ya cuando llegan los españoles se modifica con Lucanamarca, este nombre le ponen porque este pueblo está ubicado en la cúspide de un cerro, por ello le denominaron Lloqanamarca." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 57 años).

"Ese cuento es real... este era un lagarto, el patrón de la comunidad, él formó un pueblo llamado Markapata, este pueblo era guerrero, se defendían con piedras... había una chica que era la esposa del patrón Lagarto y como el lagarto se desplazaba desde la orilla del río... por eso le puso Lloqanamarca. Por eso es este pueblo, hasta la actualidad, muy aguerrido y valiente." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 42 años).

"La familia Huaripaucar y Huancahuari, eran netos de Lucanamarca... en esos años había una guerra entre los pokras, Markapata y Chankas, peleaban con los Aukimarkas y con la tribu de Carapo, estos grupos tenían rivalidad por tierras." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 51 años).

1 Relato recopilado por José María Arguedas sobre los orígenes de Lucanamarca y contrastado con otras versiones recogidas por COMISEDH en Lucanamarca.

Edilberto Jiménez



"Markapata fue un pueblo guerrero, se enfrentaban por el dominio de la tierras en la zona, con los de Auquimarka (Huarcaya) y de Ñaupallaqta (Carapo)." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 41 años).

"... nuestro pueblo se llamaba Markapata es un lugar donde se guarda las cosas o cosechas... le decían Lloqanamarka, porque todo los accesos son de subida, por ello teníamos que subir para llegar a Markapata. Nuestros viejos eran guerreros y se peleaban con las tribus vecinas... ellos no perdían la guerra fácilmente." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 43 años).

"Lucanamarca es llamado Markapata, porque el lagarto salía en horas fijas, se desplazaba del río hacia el pueblo de Markapata, por ello le llamaron Lloqanamarka, porque en este pueblo había una chica de la cual se había enamorado y como el lagarto ya era comunero, defendía las tierras de las comunidades vecinas." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 42 años).

"*Mankan kirpa usa kachu*, así nos dicen... porque nuestra gente, cuando llegaban visitas no les invitaban nada, tapaban la olla y conversaban con los visitantes y nos decían '*usa kachus*', porque antes nuestras abuelitas, padecían de mucha pulga y como tenían mucha pulga no podían matarlas y las mordían, por ello mucha gente moría... por la invasión de pulgas." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 40 años).

"Hubo un juicio entre el cerro Lerqona y Saraqa, ganó Lerqona; eso pasaba porque nuestros hermanos viajaban a la ciudad de Ica y Saraqa los mataba con la enfermedad del '*chukchu*', por

ello Lerqona hizo un juicio a Saraqa porque este mataba a sus hijos... un día estos dos cerros entraron en guerra, los soldados de Saraqa venían con caballos con bridas y monturas de oro, todo brillante, mientras que los de Lerqona eran campesinos con ojotas, 'chuko' y con 'huaraca' e iban montados en las vicuñas... El cerro de Saraqa había vencido y rodeado al cerro Lerqona... pero éste con el tiempo le ganó la guerra... ahora el cerro Lerqona tiene un hijo en Ica... es un cerro muy parecido." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 37 años).



Archivo COMISEDH

"Antes teníamos dos ayllus, ayllu de arriba y ayllu de abajo; estos ayllus estaban divididos por apellidos. En el qanan ayllu estaban los apellidos: Allaucca, Huaripaucar, Huancahuari, Allccahuamán, Evanán, García. En el uray ayllu, los apellidos: Tacas, Ruiz, Quispe, Quichua. Un foráneo tenía que unirse al ayllu de la mujer o decidir a qué ayllu pertenecer. La competencia de los ayllus se daba en los trabajos comunales, en las fiestas en junio, diciembre, en el 'yarqa aspiy' (limpieza de acequias), en el Qanay ñawin y el Uray ñawin. Todo esto perduró hasta 1970... Después poco a poco se perdió con la reforma agraria, aunque aquí no hubieron latifundios..." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 52 años)

"Antes de 1940 vivían las familias de Carapo y Lucanamarca. Entre 1940 y 1950 fuimos caserío, luego anexo de Lucanamarca desde 1965. Desde 1945 existían delegados, inspectores ('Varayoq'). La autoridad se ejercía desde Lucanamarca. A partir de 1950 existe el Teniente gobernador y el Agente municipal. Entre 1970 y 1985, la Junta Local fue suspendida." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos, Lucanamarca)

"Las punas, los pastizales y todo eso, ya estaba dividido mucho antes de la reforma agraria... tenían posesión desde sus abuelos, tenían documentos y testamentos y otros de compraventas. La propiedad de las tierras viene desde el origen, desde que se le reconoció como comunidad campesina en la época de los españoles, desde ahí los de Sancos empezaron a venir. Estaremos hablando de mil quinientos, a mil seiscientos; desde esa fecha ya tenían sus tierras, desde ahí... incluso los sanquinos tenían que dividir cada uno sus tierras para dominar en cuanto a la producción ganadera: ovinos, vacunos, equinos y porcinos. Ahora la parte de la tierra comunal de Sora Pata está en juicio. Nosotros colindamos con Sarhua, este juicio duró, según tengo conocimiento, cincuenta años y ganamos el juicio. ¿Cómo habrían arreglado los españoles en esa época?, las autoridades de acá y las de Vilcashuamán, hicieron ese juicio oral. Tuvieron que zanjar el río. Según cuentan fue un desalojo forzado... los de Sarhua no querían salir... tuvieron que desalojarlos a la fuerza con la gendarmería de Lima... así se ganó." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 52 años).

"Nuestro pueblo de Huarcaya, era un pueblo guerrero, peleaba con los pueblos vecinos y se defendían con 'huaraca' y (...) los pueblos vecinos empezaron a decir el pueblo de 'huaracas' y castellanizado terminó siendo Huarcaya..."

San José de Huarcaya

"Anteriormente existía una tribu llamada los Andamarkas (grupo étnico) y en la parte de Huarcaya existían tribus de los Aukimarkas esta tribu abarcaba más o menos hasta los territorios de Taulli. Los Andamarkas dominaban hasta la localidad de Huamanquiquia. Los Aukimarkas eran un grupo étnico guerrero. Estos dos grupos eran rivales, la división territorial de estos grupos era por los ríos, por ello en la actualidad Lucanamarca y Huarcaya quieren dividirse y es por esta razón que hasta la actualidad no se llevan bien por que son procedentes de otros grupos étnicos". (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 35 años).

"El Inca Pachacútec dice que había llegado a esta zona para derrotar a los Chankas, porque en esta zona los Chankas tuvieron un centro de entrenamiento llamado Huaqramarka pampa donde se preparó un ejército para enfrentar a los Incas. Desde Pallanlla fueron como 2000 soldados Chankas para enfrentar a los Incas y cuando pierden éstos escapan hacia estas zonas y son perseguidos por el ejército de Pachacútec y luego son derrotados por el ejército inca. El inca Pachacútec trajo bastante gente como los mitimaes quienes llegaron del sur: Pausa, Cusco, Andahuaylas. Y de aquí los Chankas derrotados fueron trasladados a diferentes lugares. En esta zona no hicieron construcciones como Vilcashuamán, porque no era adecuado, por la falta de agua, esta zona fue para los Incas una importante zona de defensa para la guerra." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 35 años).



Edilberto Jiménez

"El nombre de Huarcaya viene de una leyenda, se dice que había un señor llamado "Huamancha" era muy querido en esta zona, era soltero, se dedicaba al pastoreo de ovejas y cabras y cuando los corregidores venían de Vilcashuamán en esos tiempos, Huamancha se ubicaba en la parte alta, desde allí sólo con su 'huaraca' manejaba a sus ovejas. Un día el señor Huamancha se había quedado dormido en el cerro y las ovejas y cabras se habían alejado hasta que una señora

vio a los animales y le dijo gritando *-ii!oye!! iiTira huaraca, tira huaraca!!-* Después le había gritado *-iiHuamancha huaraca!!-* Todo esto había oído un visitante, hijo de un español nacido en Vilcashuamán, posiblemente haya sido el corregidor que vino aquí y supuso que el señor se llamaba Huaracaya. Luego preguntó a los lugareños dónde podría alojarse, pues en el pueblo las casitas sólo eran de ichu y la gente le había dicho, que el señor Huamancha podía alojarlo, entonces preguntó ¿dónde era su casa y quién era ese señor?... le habían dicho no te preocupes, ya el señor llegará junto con sus animales. Cuando llegó el señor Huamancha el visitante le dijo: ¿Usted es el señor Huaracaya? Entonces él había dicho que sí. El visitante se alojó en la casa de Huamancha Huaracaya y éste mató uno de sus carneros para convidar a su alojado. Luego el visitante le había dicho *-yo creo que tú no te vas a llamar Huamancha, debes llamarte Huaracaya-*. Cuando se va el visitante la gente se preguntaba ¿Dónde se había alojado el visitante? Y se respondían... donde el señor Huaracaya. Comentan además, que este señor Huaracaya era muy hospitalario, uno de los mejores hombres... y poco a poco a esta persona le cambiaron de nombre ya no le llamaron Huamancha sino Huaracaya....” (Entrevista a poblador de San José de Huaracaya, 35 años).

“...Nosotros somos descendientes de los Chinyaq y de los Pukarás, pero luego llegaron a este sitio desde Aukimarka y es por eso que en este sitio hay casitas de los antiguos pobladores, están todavía, al lado del colegio en ese cerrito todavía quedan los de Auquimarka, de los Chankas... Toda esta parte es de Auquimarka pues desde Chilliyaq hemos venido y en el documento se llama Aukimarka. Después tuvieron que irse por falta de agua a Huaracayapampa, también era pampita y por eso se ha fundado el pueblito en Huaracayapampa. Pero ya cuando estaba el pueblito apareció su propietario un tal Ávalos de Ayacucho, ese se había apropiado de las tierras aduciendo que era terreno comunitario; hizo un cerco en el camino, no dejaba pasar a la gente y no dejaba que aumenten más pobladores argumentando tener documentos. Era el dueño, como un hacendado más o menos, un ganadero huamanguino que tenía terrenos en todas partes. Pero ahora ya no aparecen ni sus familias. Este señor también había construido su iglesia...” (Entrevista a poblador de San José de Huaracaya, 43 años).

“...mi pueblo se ha creado en el lugar de Chinyaq, han estado esparcidos por los Aukimarkas... era una puna extensa donde teníamos las estancias de Lucanamarca (somos descendientes de Lucanamarca y las familias eran: Huancahuari, Huaripaucar, Huamanculi, Ñañacchuari; ellos vivían con sus ovejitas y vaquitas, en estas zonas pastando. (Entrevista a poblador de San José de Huaracaya, 38 años).

“En Pukará dicen que eran los Chankas los que poblaban antes, eran guerreros y todavía hay muestras de sus armamentos. Eran guerreros y entre tribus peleaban y por eso es que al pueblito lo arruinaron, dicen que vinieron del lado de Vilcashuamán y del lado Huanca Sancos. Prácticamente se habían hecho vencer, perdieron la lucha y por eso arruinaron sus ollitas y destrozaron todo lo que tenían. Pero también hemos encontrado oculto debajo de la tierra ollitas, poronguitos, a veces encontramos todavía sanitos algunos platitos de arcilla, pero son toscos. El sitio de Pukará es grande y el pueblo se había ubicado antes sobre el cerro. Son tres lugares y en esos cerros está el pueblo y uno de ellos está más poblado. Antes todavía estaba bien pero hay quienes vienen a ver de otros sitios como los de Huanca Sancos, estos visitantes han hecho todo mal, han tumbado, escarbado, buscado cosas. Así como Pukará en Carapo hay un lugar llamado Ñawpallaqta (pueblo antiguo)...” (Entrevista a poblador de San José de Huaracaya, 38 años).

“Dicen que la gente que vivía antes en la comunidad, se dedicaban a ser guerreros, ellos se defendían siempre con ‘*huaraca*’. Nuestro pueblo de Huaracaya, era un pueblo guerrero, peleaba con los pueblos vecinos y se defendían con ‘*huaraca*’ y como manejaban bien esta arma, los pueblos vecinos empezaron a decir el pueblo de ‘*huaracas*’ y castellanizado terminó siendo Huaracaya...” (Entrevista a poblador de San José de Huaracaya, 45 años).

“Antes nuestros hermanos, vivían en una comunidad llamada Auquimarka, cuando nuestros vecinos, los de la comunidad de Carapo, tenían sus tierras por estas partes (ellos eran dueños de estos lugares), como nosotros éramos como 10 familias y los de Carapo eran muchas más, siempre había muchas peleas por tierras con este pueblo...y como la gente de esta parte utilizaba la ‘*huaraca*’, por esa razón, los de Carapo les habían expulsado de sus tierras y se fueron, primero a la zona de Huaracaya Pampa, en este sitio construyeron su iglesia y aquí realizaron las primeras fiestas, como la fiesta de las cruces. Pero como los terrenos de Huaracaya Pampa ya tenían dueño, entonces en la actualidad estamos en Huaracaya.” (Entrevista a poblador de San José de Huaracaya, 43 años).

Archivo COMISEDH



"...luego traen una imagen de San José, en esa fecha se llamaba Aukimarka, después todos dijeron ¿A quién le vamos a dejar esta imagen?, lo único que queda es dejarla al señor Huarcaya. Dejan a cargo de esta persona la imagen de San José y él dijo *-no hay ningún problema-* desde esa fecha decían San José es de Huarcaya y poco a poco se le llamó a nuestro pueblo San José de Huarcaya, ese es el origen de Huarcaya..." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 34 años).

"El pueblo se fundó en la parte baja en 1890, por allí. Después a partir de 1920 pasa a la parte alta; en 1940 ya tenía bastante población y después, se pidió para ser una comunidad reconocida. En 1947 fue reconocida con personería jurídica y fue administrada por el agente municipal desde Huancapi. Su función era velar por las sementeras, cuidar de los daños y hacer obras para el pueblo. El pueblo se creó en 1920 y la resolución sale el 12 de febrero de 1947, reconociendo a la comunidad campesina" (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 38 años).

"...Todas estas tierras donde se encuentra Huarcaya eran de propiedad de Carapo, por ello hasta la fecha se encuentran sus plantaciones de durazno, en la parte baja de Huarcaya. Eso fue en tiempos de los españoles y luego pasó a ser propiedad de Lucanamarca..." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 34 años).

"Antes en Huarcaya utilizaban 'huaraca' y era el arma de defensa más importante. Desde allí la llaman Huaracaya, por dominar las 'huaracas'. Antes el pueblo era en Callapa, después se viene al sitio de Auquimarka; ya cuando comienza el conflicto de tierras con Carapo y se expulsa a los carapinos, nos vamos a Huarcayapampa y luego nos asentamos en Huarcaya." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 31 años)

"... cuando el río crece y se inunda, decimos que los productos están malogrados ('tiorusqa'), los productos no tienen gusto. De allí viene el nombre de Tiopampa, de la inundación que se hace con la presencia de lluvias y la crecida del río."

San Martín de Tiopampa

"Nuestros abuelos nos contaron que antes no existía una laguna, existía un pueblo donde ahora está la laguna, en este pueblo vivían personas muy egoístas (*erques*). Como eran muy '*erques*' estas personas, un día en que se realizaba un matrimonio de unos comuneros, llegó al pueblo un viejito sarnoso y encontró a la gente en la fiesta; el viejito llegó a la fiesta y pidió algo de comer pero como eran '*erques*' no le dieron nada y lo botaron sin darle nada de la fiesta. Entonces el viejito se fue en busca de comida y se encontró con una mujer que estaba en su casa y le pidió que le regalara una flor, la mujer le dio la flor y le dio además un poco de comida. El viejito le dijo a la señora que el pueblo sería castigado y por ello le pidió que se retirase de la comunidad con todos sus hijos y animalitos, pero le advirtió que no voltease porque el pueblo iba a reventar. Por eso la mujer se fue con todos sus animalitos e hijos y se fue de la comunidad con rumbo hacia la dirección de Julio; cuando empezó a explotar y desaparecer el pueblo, dicen que se producía mucho ruido pues la población estaba siendo castigada por la gracia divina. Cuando ya faltaba poco para que desapareciera el pueblo, la mujer volteó por curiosidad y se convirtió en piedra, así como también los que la acompañaban. Después de eso, apareció la laguna y en los costados de ella, nuevamente se creó el pueblo de Tiopampa (Qochahuaran)."²



Edilberto Jiménez

"Sobre el origen de este pueblo tenemos dos versiones. Uno de ellos dice que antiguamente había un volcán allá por el sector de Qaqakaqui, Porta Cruz y este volcán habría reventado y se vino por toda esta parte de Tiopampa arrasando chacras y casas y habría inundado y cubierto todo con la inundación; dejando todo un '*tio*' (lodo). Hasta la actualidad se encuentran las piedras volcánicas.

² Versión recogida por COMISEDH en San Martín de Tiopampa y utilizada en el módulo para la realización de talleres de recuperación de memorias.

La otra versión dice que habría llegado al pueblo un ancianito a un matrimonio, pero en esa fiesta de matrimonio no lo atendieron y el ancianito se había retirado, pero había entró donde una señora y ella lo había atendido. El ancianito le había dicho a la señora que se retire del pueblo con sus hijitos y así la señora se había retirado pero el ancianito le había advertido que cuando escuche bulla en el pueblo no volteee. Cuando la señora se estaba retirando ya por la cumbre escuchó una bulla inmensa en el pueblo y se volteó hacia el pueblo y por no hacer caso al viejito se quedó convertida en piedra y hasta ahora allí está convertida en piedra. Entonces dicen que el viejito era el Diosito y les habría castigado porque eran miserables (*'erqes'*) y luego se habría quedado convertido en una laguna y las aguas habrían dejado *'tio'* (lodo) en las chacras y en toda la pampa. Hasta ahora cuentan los ancianos del pueblo que dentro de la laguna todavía escucha el sonido de una campana. El nombre entonces viene de *'tio'* (lodo) y pampa de lo que era plana como en la actualidad." (Entrevista a pobladores de San Martín de Tiopampa, 43 años).

"...Sobre el origen de Tiopampa existen dos versiones: una es religiosa y cuenta que antiguamente a las orillas de este río grande que se llama Caracha, había un pueblo que se llamaba Mayobamba y en ambas riberas había población; esa población posiblemente era de la civilización antigua de Carapo (toda esta tierra es de Carapo). Cuentan los antiguos señores que llegó un anciano algo haraposo, medio cochinito; siempre se decía que antiguamente se vivía en la envidia, habían peleas y también tomaban. El anciano llegó a las cercanías cuando se realizaba una fiesta matrimonial, en eso las personas dijeron *'boten a ese viejo sarnoso'* y lo trataron mal, igual actitud asumieron los *'congraciados'* y los familiares. El anciano algo triste y sin decir nada volteó y se fue caminando por el extremo izquierdo del pueblo. Más o menos como a la salida de la población una señora estaba tejiendo su ponchito, pastando sus *'wachitos'* (ovejas pequeñas) y tenía una huerta de flores; el anciano le pidió agua y la señora toda amorosa y activa, se levantó, desató todo el tejido del poncho que llevaba puesto en la cintura, luego le alcanzó el agua y como el anciano vio las flores, pidió también las flores y la señora le dio. Al final para marcharse le dijo *'señora, váyase de este lugar, lleve todas sus cosas, lo que pueda y camine por este cerro, suba por esta falda pero no mire para atrás, aunque escuche sonidos fuertes, de aire o quizá de rayo, no tiene por qué mirar'*... entonces la señora agarró sus cositas y se fue. El anciano también se fue hacia arriba cuando llegó a Santa Lucía (ubicado al lado de Porta Cruz), ya había pasado un promedio de dos horas y empezó un fuerte ventarrón, el anciano simplemente con su bastoncito hincó el cerro de Santa Lucía y del cerro salió un volcán tremendo, primero dicen que llegó un viento huracanado a la población, luego vino la lluvia y como siempre sucede en las lluvias torrenciales, llegó con bulla, con un estruendo y un río de lodo, totalmente negro... que tapó todo. La señora desesperada por tanto trueno volteó para ver qué había pasado y se petrificó. Actualmente hay una piedra grande y tres piedras a sus costados... cuentan que es ella y sus animalitos, allá en Gallinazo mocho (así llaman a ese sector). Entonces desde aquellas fechas ese pueblito llamado Mayobamba se ha quedado enterrado por lodo y agua por la erupción del volcán Santa Lucía". (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 42 años).

"...en tiempos anteriores solía desprenderse y explosionar el volcán Santa Lucía de Porta Cruz, ese volcán Santa Lucía explotó y desvió el cauce del río y enterró al pueblo desapareciéndolo, prueba de ello es que tenemos todas las tierras cultivables, incluso las piedras se asemejan a los terrenos de Porta Cruz, además, actualmente es fácil analizar que todas estas tierras son relleno hasta Lluqasqa Kuchu, las características de la tierra son iguales, encuentras piedras medio *'chaqras'* que no son rocas sino puro relleno; como el río ha tomado otro cauce por el otro lado, ha venido cortando, entonces se ve el corte de toda la tierra. Por todas estas características podemos deducir que es el resultado del volcán de Santa Lucía. Actualmente de ese volcán apagado sale harta agua y eso es lo que da vida a Porta Cruz. Por eso los pobladores hablan del anciano que fue y puso su bastoncito para que explote el volcán; son las interpretaciones que le dan nuestros padres, los curas y los españoles que vinieron". (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 42 años).

"Dicen que antes nuestro pueblo de Tio, fue un pueblo miserable, porque había un viejito que vino a este pueblo -no sé de donde habrá venido- cuando vino aquí sólo vivían tres familias y se dirigió a una de las familias pidiéndoles comida, ellos dijeron: ¡cómo va pedir comida ese viejo apuesto!!! y botaron al pobre viejito. El viejito se encontró con una señora ya en la salida, ella le dio comida, éste le dijo a la señora *-tienes que irte de este pueblo con todas tus cositas y tus animalitos, porque este pueblo desaparecerá... sólo te pido que cuando te vayas, escuches lo que escuches, no voltees para nada, porque si no obedeces te convertirás en piedra-* Pero como esta señora escuchaba sonidos fuertes en la comunidad, volteó y se convirtió en piedra y hasta la actualidad se encuentra en la parte alta de la comunidad, ya en la frontera de Julio, convertida en

piedra con todos sus animales e hijos, por eso es que actualmente hay una laguna; pero también hay hasta la actualidad gente miserable.” (Entrevista a pobladora de San Martín de Tiopampa, 35 años).

“La palabra Tio, es la inundación y pampa es por lo plano. Cuando el río crece y se inunda, decimos que los productos están malogrados (*'tiorusqa'*), los productos no tienen gusto. De allí viene el nombre de Tiopampa, de la inundación que se hace con la presencia de lluvias y la crecida del río. También a los de Tio nos dicen *'pampinos'*, pero la identificación más apropiada es *'usa kachu'*, porque pertenecemos a Lucanamarca, quienes son los verdaderos *'usa kachu'* (*'muerde piojos'*). También dicen que anteriormente las personas especialmente las mamitas, se sentaban en el calor y se quitaban la ropa, ahí escogían y hacían como si estuvieran mordiendo o matando a los piojos, por eso les dicen *'usa kachus'* y *'mankankirpa'*... *'maqla'* es miserable, es otro apodo como nos conocen en Lucanamarca.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 42 años).

“De acuerdo a las informaciones de nuestros abuelos, este pueblo apareció con la presencia de 2 a 3 familias, los Quispe, los Quichua... Eran muy pocos. Este pueblo se llamaba Tiobamba, después se llamó gracias a las autoridades, como San Martín de Tiopampa. Hubo pues una leyenda sobre la aparición de este pueblo. Dicen que era parte de las tierras de Carapo; en esas fechas había un matrimonio en el pueblo, llegó un viejito en busca de comida, los que se encontraban en el matrimonio no le invitaron nada. Por eso dicen que este anciano les dio un castigo, pues había hecho que una parte de la roca se deslice tapando el cauce del río e inundando al pueblo; así pues desapareció este pueblito y se formó la laguna.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

“Dice que antes era un pueblo de Carapo donde se encuentra ahora la laguna; un día llegó un viejito que visitaba la comunidad, el pueblo se encontraba en una fiesta de matrimonio de una persona que tenía mucha plata. Cuando llegó a la fiesta había pedido que le regalen un poco de comida y como no le habían dado de comer, el viejito se fue triste. Después se fue del pueblo pero en el camino se encontró con una señora quien se iba a su estancia. A esta señora le pidió que le regale una flor y ella le dio la flor. Le pidió también un poco de comida y ésta le dio... en eso el viejito le dijo *-tienes que irte de este pueblo, porque este pueblo va a desaparecer y si escuchas sonidos, no vayas a voltear... si lo haces, te vas a convertir en piedra-* Como se oían muchos sonidos, la señora por curiosidad, volteó y hasta la actualidad se encuentra convertida en piedra, en la parte alta, está en la frontera de San Antonio de Julo. Tiopampa es conocido como una pampa donde se empozó el río por la caída del cerro Auquimarkapata, por eso se empozó el río y desapareció al pueblo. Luego vino un cura y reventó la catarata, recién desde esa fecha se formó la comunidad... antes se llamaba Tionanpampa, y ahora se le conoce como San Martín de Tiopampa, el fundador del pueblo fue Cornelio Huaripaucar.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 46 años).

“Sobre la hermosa laguna que está sentada sobre ese pueblo de Mayobamba, se dice que está encantada, nadie entraba ni pescaba. A la media noche en el tiempo de *'wañu'* (luna nueva), cantaba el gallo e incluso se escuchaba el repique de las campanas. En ese tiempo yo era pequeño todavía y me iba a estudiar a Carapo, los de cuarto y quinto grado me preguntaban *-¿dónde repica la campana?... hemos escuchado a las doce de la noche el repique de campana-* así nos preguntaban y yo les decía *-¿y no es aquí que han repicado la campana?-* pero no, era allí... y posiblemente eso no era el repique de campanas, incluso decían que el toro lloraba. En esos tiempos de *'wañu'* todo esto nos contaban nuestros abuelitos y poco a poco nos hablaban del encanto y como los niños y jóvenes entrábamos a la laguna a pescar sin que nos pasara nada. Nos asustaban con estas historias para que no entremos a la laguna. También decían que era un encanto peligroso pues se comía a las personas, por ejemplo cuando el finado Víctor Huancahuari Quispe volvía de un viaje, dicen que la laguna se parecía al sector de Plazayuq Pampa, (que era una plaza de toros), parecía todo plano, entonces Víctor se puso a caminar por la laguna, pues para él parecía una pampa, y sin darse cuenta ya estaba casi al medio de la laguna, ahogándose y muriendo. Allí teníamos una lápida del finado y le pusimos el nombre de *'Lapidachayuq'* que hasta ahora continúa pero la lápida ya no está. Justo al terminar el camino, como quien baja para la pampa por allí hay una bajadita y por allí estaba ese lugar *'Lapidayuq kuchu'*, y por eso nos cuentan que la laguna engañó al finado. Otra historia dice que también un niño había entrado a bañarse pero la laguna no es como el río y hay que saber bañarse y el niño se ahogó. Con todas esas cosas nos queda la incertidumbre que si aún sigue el encanto... sobre todo cuando uno está solo, pero cuando se bañan entre varias personas, no pasa nada.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 42 años).

"Exactamente este pueblo era como un fundo de una o dos familias nada más; primero la familia Quichua empieza a poner sus raíces aquí y esa familia Quichua es descendiente del pueblo de Carapo, incluso ahí está las raíces de la familia Quichua pues era estancia de Carapo, porque ésta es tierra de Carapo, nuestros abuelos y bisabuelos también han sido carapinos, ellos empezaron a vivir aquí, una vez que pasó toda la tempestad, la inundación y todo eso... Así empiezan a vivir aquí la familia Quichua... Después vino la familia Quispe, ellos eran de Huamanga, llegaron como negociantes y al encontrarse con uno de sus paisanos, se quedan, ellos son los nuevos pobladores. Después vinieron de otros apellidos que son muy distintos ya que vinieron a radicar otras personas, que no son netos. Cuando llegamos a discusiones nos decimos que no somos netos Tiopampinos, eso dicen la familia Quichua y la familia Quispe, ya atrás vienen Evanán, Bautista, Tacas y otros y por eso dicen que ellos vienen después. Ahora justamente tenemos diferentes apellidos y de la familia Quichua quedan sus descendientes de tercera o cuarta generación. Los que están poblando ahora son las nueras y yernos de diferente procedencia." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 47 años).

"Anteriormente habían parcelas rotatorias para todos y la mayoría cultivaba sus productos y hasta ahora los hermanos de Huarcaya y Julo casi no vienen, pero los hermanos de La Merced y de Lucanamarca tienen sus parcelas y siguen cultivando... así era, todo el mundo tenía su parcela... la gente de todos los anexos. Actualmente, nuestras casas y chacras de cultivo están en las parcelas rotativas y son comunales." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 42 años).

"Antes, dicen que pertenecíamos a Carapo. Nuestros padres y abuelos nos cuentan que hubo un conflicto entre Lucanamarca y Carapo, más que nada por el ensanchamiento, porque Carapo abarcaba toda la ceja y los terrenos de Alanya, Huarcaya hasta Aukimarkapata... el terreno de Carapo era muy grande, incluso hasta el río. Entonces, los de Lucanamarca ganamos la pelea y en juicio a los de Carapo... (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 42 años).

"La iglesia se construyó en el año 1968, el local comunal existe desde antes de los 70, la escuela se funda el 30 de julio de 1970, ese año se tranza el juicio por tierras con Carapo y Lucanamarca". (Taller Preparatorio para los Actos Públicos, Tiopampa).

"En este pueblo vivían unas cuantas familias, era como una chacra; los pobladores siempre se peleaban, cada cual vivía en sus chozas y era gente muy 'erqe' (personas egoístas que no compartían sus cosas con los demás), después poco a poco ese término lo castellanizaron como Erpa y en honor a la Virgen de la Asunción, le pusieron Asunción de Erpa."

Asunción de Erpa

"Asunción: Por la Virgen de Asunción que es la patrona de la comunidad. Erpa: Por 'erges' pues los pobladores eran egoístas y tacaños. Antes comentaban que en este pueblo vivían dos familias que eran dueñas de la comunidad. Tenían parcelas grandes que se quitaban entre ellos, no querían que la gente de otros pueblos entren en sus tierras por eso les llamaron 'erges'. Ya desde 1962 se castellanizó como Erpa y en la actualidad ha tomado el nombre de Asunción de Erpa. Las primeras familias son la familia Ruiz, la familia Huaripaucar, Casavilca, familia Quincho, ellos son los primeros pobladores."³

"En este pueblo vivían unas cuantas familias, era como una chacra; los pobladores siempre se peleaban, cada cual vivía en sus chozas y era gente muy 'erqe' (personas egoístas que no compartían sus cosas con los demás), después poco a poco ese término lo castellanizaron como Erpa y en

³ Versión recogida por COMISEDH en Asunción de Erpa y utilizada en el módulo para la realización de talleres de recuperación de memorias.

Edilberto Jiménez



honor a la Virgen de la Asunción, le pusieron Asunción de Erpa. Eso de ser 'erques', se ve en la actualidad... aquí la gente no invita nada a los visitantes." (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 55 años).

"...Erpa fue fundada en el año 1959 con el nombre de Irpapampa, siendo los primeros pobladores las familias, Casavilca, Tacas, Ruiz, Paucar, Misaico, Huaripaucar..." (Taller de recuperación de memorias, Asunción de Erpa).

"...anteriormente no habían muchas casas, era como una estancia y se dedicaban a la crianza de ovinos. Cuando las ovejas salían del corral se decía 'qulurun'... poco a poco se castellanizó como Julio y luego fue San Antonio de Julio."

San Antonio de Julio

"En este pueblo, anteriormente no había muchas casas, era como una estancia y se dedicaban a la crianza de ovinos. Cuando las ovejas salían del corral se decía 'qulurun'... (Eso nos contó el profesor Gabino Curitomay) y poco a poco se castellanizó como Julio y luego fue San Antonio de Julio." (Entrevista a poblador de San Antonio de Julio, 47 años).

"El nombre viene de lo que hacen 'julululo' las ovejas, 'julululo' es la bulla. Dice anteriormente aquí que había una familia que tenía ovejas. Estas ovejas siempre hacían 'julululo' en el corral y también al salir del corral, de eso proviene el nombre de Julio, por la bulla que hacían las ovejas. Entonces

los pobladores antiguos habían dicho este pueblo se llama Julo. Ya después con la adquisición del santo patrón San Antonio pasó a llamarse como anexo, San Antonio de Julo.” (Entrevista a poblador de San Antonio de Julo, 49 años).

“Las primeras familias fueron las de Dionisio Chaupín, Porfirio Allccahuamán, Jacinto Allcca, Remigio Allccahuamán y Demetrio Allccahuamán. A los de Julo nos dicen '*machka aku*', porque producimos mucha cebada, por eso nos dicen así.” (Taller de recuperación de memorias, San Antonio de Julo).

“La comunidad de Julo fue fundada como caserío en el año 1950. Los fundadores del Caserío de San Antonio de Julo fueron Polinario Evanán, Remigio Allccahuamán, Ignacio Alfaro, Celestino Allccahuamán, Santos Allccahuamán y Lorenzo Allccahuamán.” (Taller preparatorio para los Actos Públicos, San Antonio de Julo).

“Nosotros estamos trabajando en bien de la comunidad, igual que todos los días. Antes vivían don Fidencio Allccahuamán, Cresencio Alfaro, Amancio Rojas, ellos fueron los primeros pobladores de la comunidad de Julo... Sí pues, nuestras autoridades trabajaban unidas, tanto los varones como

Edilberto Jiménez



las mujeres. Así unidos hemos construido nuestro Concejo, para ello nuestros viejos trajeron la calamina desde Huancapi. Todos los locales se construyeron en acción cívica; los materiales se traían de Huancapi, nosotros mismos viajábamos hasta Huancapi para traerlos. Así construimos el Concejo, la escuela y otros locales de la comunidad. El apoyo del Estado se encontraba muy lejos, nosotros teníamos que viajar muy lejos para conseguir algún apoyo, en esa época no había ni carretera. Antes la justicia era buena, se castigaban a las personas de mal vivir como los adúlteros, a éstos se les castigaba poniéndoles un cuerno, se les hacían vestir con hierbas... así les hacían caminar por la plaza del pueblo, a algunos les hacían barrer la calle del pueblo... así eran los castigos.” (Entrevista a poblador de San Antonio de Julo, 45 años).

"En ese tiempo aquí había bastante ichu y allí habían unos pajaritos pequeñitos llamados 'alau pisqos', son de color oscuro y con manchitas. Dentro de los 'ichus' estos siempre lloraban 'alay, alay, alay' diciendo. Entonces el nombre de este pueblo viene del canto de esos pajaritos 'alau'."

Carmen de Alanya

"Antes este pueblo era como una estancia, la mayoría de la gente vivía en Huarcaya... poco a poco se creó un pueblo, Alanya Qasa. El que era alcalde provincial de Huanca Sancos Sr. Ananías Sumari nos dijo *-¿por qué le llaman a ese pueblo Alanya?-* y nos pidió que llevemos el significado. Al llegar a la comunidad le preguntamos al más viejito, el Sr. Celestino Huaripaucar, él vivía en Pucará; nos dijo que en esta zona había mucho ichu... y había un pajarito llamado 'alau', este pajarito es de color plomo chispeado. El pajarito en las noches siempre decía *-ialau! ialau!-*, por eso le pusimos Alau Qasa. Además es un lugar en el que hace mucho frío... entonces poco a poco le llamamos Alanya Qasa..." (Entrevista a pobladora de Carmen de Alanya, 56 años).



"Aquí en Alanya no había nada antes, todo era lleno de 'ichu' (paja), solamente era zona de pastoreo, los de Huarcaya pasteaban sus ganados. Pero después nosotros nos hemos venido de Huarcaya hacia esta parte de Alanya. En ese tiempo aquí había bastante ichu y allí habían unos pajaritos pequeñitos llamados 'alau pisqos', son de color oscuro y con manchitas. Dentro de los 'ichus' estos siempre lloraban 'alay, alay, alay' diciendo. Entonces el nombre de este pueblo viene del canto de esos pajaritos 'alau'. Ahora ya casi no hay esos pajaritos pues el pueblo ha crecido y somos más pobladores. Después conseguimos a nuestra patrona Santa Carmen y luego el nombre se completó como Carmen de Alanya." (Entrevista a poblador de Carmen de Alanya, 50 años).

"Después nosotros le empezamos a llamar Alanya... poco a poco formamos una institución. Allí dijimos como podría ser el nombre del pueblo... San Pablo, San Clemente ó San Agustín... poco a poco le buscamos el nombre de Carmen de Alanya... Las primeras familias fueron: Berna y Liliana Huamanculí, Severino Evanán, Gregorio Allcca, ellos vivían en esta comunidad. En la actualidad la mayoría somos ya hijos que venimos de las diferentes comunidades de Lucanamarca... A los de Alanya nos dicen 'cuchimichiq', por que pastamos o tenemos muchos chanchos, otros nos decían 'huakcha Alanya'." (Taller de recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

Archivo COMISEDH



"Al inicio la comunidad era un pequeño caserío y no había ninguna autoridad, sólo había una institución, el club deportivo Sport Andino, eso fue en 1974. Antes todavía se llamaba Alianza (club deportivo)." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"Después nombramos un presidente de desarrollo de la comunidad, con la finalidad de buscar fondos para el desarrollo de la comunidad. A los de Alanya nos dicen provincianos, porque no había muchas personas para el deporte y contratamos más jugadores de las comunidades vecinas, como de Porta Cruz, por eso nos dicen provincianos." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"...en 1770, fue creado el pueblo cuando era corregidor Cristóbal Allccahuaman. Él vino a esta comunidad para ver si se podía crear un pueblito en el sitio de Ccochapampa."

Santa Rosa de Ccocha

"Los primeros pobladores de la comunidad fueron el señor Cristóbal Allccahuamán, ellos inicialmente le habían puesto el nombre de Qocha Pampa, porque en el pueblo había una laguna. Ya en el año 1941, los señores Francisco Matías Allccahuamán y Melicio Curitomay, fueron los que llevaron a la Virgen Santa Rosa, como donación de los pobladores del distrito de Chuschi. Así se fundó el pueblo con el nombre de de Santa Rosa de Qocha. Dicen que antes de la llegada de la virgen sólo existían unas cuantas casitas en diferentes lugares de esta comunidad y eran sólo unos 20 pobladores. Cuando llevaron a la virgen, cambiaron el nombre del pueblo y así se fundó el mismo. Después de ello, se empezó a construir la iglesia y así se llegó a poblar con más casas."⁴

“...en 1770, fue creado el pueblo cuando era corregidor Cristóbal Allccahuaman. Él vino a esta comunidad para ver si se podía crear un pueblito en el sitio de Ccochapampa y fue decretado desde Vilcashuamán para que sea un pueblito; para ello se asentó a la familia Allccahuamán.” (Taller de Recuperación de Memorias, Santa Rosa de Ccocha).

“En los años 1941, personas como Francisco Matías Allccahuamán y Melicio Curitomay trajeron a Santa Rosa como donación de los pobladores del distrito de Chuschi. Así se fundó el pueblo con el nombre de Santa Rosa de Ccocha. Antes de la llegada de Santa Rosa sólo había unas cuantas casitas en diferentes lugares, eran un aproximado de 20 personas. Después que la trajeron, se cambió el nombre y así se fundó el pueblo... después de ello se empezó a construir la iglesia y a poblar con más casas... A los de Ccocha nos dicen ‘*wiswi ruqus*’ (sobreros sucios)” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

“En 1875, dos personas de apellido Allccahuamán forman la comunidad. La patrona del pueblo es Santa Rosa de Ccocha. A esta santa la trajeron en el año 1941 del pueblo de Chuschi.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

“El pueblo de Ccocha se ha creado el año 1961, hasta ese año no había ninguna autoridad. Sólo en Lucanamarca habían autoridades y la gente iba hasta ese lugar; este pueblo sólo era un caserío... ¿Quiénes iban? la gente que vivía anteriormente... la familia Allccahuamán, ahora ya son finados, pero están sus hijos, esta familia tiene derechos en este pueblo. Luego han venido los yernos, primero vino el señor Salvador Huaripaucar, al segundo no lo conocía, él vino con su familia... Antes la pampa del estadio actual era una laguna (‘*ccocha*’), por eso le pusieron así. Es con doble c, no es con q, ahora estamos observando que escriben con q.” (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 56 años).

“Aquí no había autoridad, todo arreglo era en Lucanamarca. Pero había respeto en Lucanamarca, el señor Cornelio y el señor Quincho que descansan en paz, les decían *¿No saben respetar a la gente, a sus hijos?* Yo también pregunté a los antiguos señores y dicen que los de Ccocha defendían a los de Lucanamarca, de los de Ataqara... pero ahora los de Lucanamarca nos han olvidado. Los de Lucanamarca hicieron un juicio contra Carapo, para eso mi abuelito vendió siete u ocho toros; igual hizo para el juicio contra Huarcaya. Por eso a mi abuelito le dieron un terreno grande en el lugar llamado Uymacuco... pero él fracasó con sus animales. Esos años incluso Porta Cruz iba entrar directo hasta el río. Ahora a mi abuelito nadie le reconoce. Anteriormente en la acción cívica trabajábamos todos, por eso hemos construido la iglesia, el concejo, la escuela. Este lugar estaba lleno de ‘*ichus*’ (paja) donde las perdices daban crías. Ahora, donde está el tanque de agua estaba la capilla. Entre nosotros nos cobrábamos para estos gastos, para trago, coca... yo le he pregunté a don Siberiano y él me dijo que fue así. Este sitio era de la familia Allccahuamán por eso nosotros tenemos derecho a abarcar hasta el cerro, a los comuneros nadie puede oponerse porque tenemos título.” (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 38 años).

“... entonces llegó bastante agua y el río de La Merced creció e inundó todas las chacras. Todo había quedado lleno de ‘tio’ (lodo) y después ese lodo se convirtió en un terreno fértil para sembrar (...) Hasta la actualidad a veces se dan esas inundaciones. Es por eso que el nombre del pueblo viene de ‘tio’ (lodo), ya después se le pone La Merced que es nombre de la patrona del pueblo de Tío.”

La Merced de Tío

“El nombre de nuestro pueblo era, anteriormente, Tío Wayqo, le decían así porque estamos a la orilla del río, por eso es que vivimos en las dos márgenes de la orilla del río, viviendo de la trucha y otras cosas que provee el río.” (Entrevista a poblador de La Merced de Tío, 53 años).

Edilberto Jiménez



"Antiguamente, esta zona era desolada y con árboles, un lugar bien bonito; pero vino como un castigo de Dios una torrencial lluvia, entonces llegó bastante agua y el río de La Merced creció e inundó todas las chacras. Todo había quedado lleno de 'tío' (lodo) y después ese lodo se convirtió en un terreno fértil para sembrar. Los primeros pobladores obtenían buenas cosechas, gracias al lodo. Hasta la actualidad a veces se dan esas inundaciones. Es por eso que el nombre del pueblo viene de 'tío' (lodo), ya después se le pone La Merced que es nombre de la patrona del pueblo de Tio. Nuestro pueblo se llama La Merced de Tio" (Entrevista a poblador de La Merced de Tio, 56 años).

"Este pueblito antes pertenecía al anexo de Tiopampa, por eso teníamos que realizar los trabajos comunales, nuestros padres han trabajado mucho para mejorar la comunidad de Tiopampa, por que seguro ellos habrían pensado formar un pueblo grande en Tiopampa. Apoyaron en la construcción del cementerio, escuela, iglesia y el concejo. Después de hacer todo eso, nuestros padres fueron marginados y humillados por los hermanos de Tiopampa, por esta situación es que se separaron para esta zona y empezaron a formar un anexo."

"Las primeras familias fueron, los Rojas, Quichua, Chaupín y Tacas. Los gestores de la comunidad fueron Roque Quichua Tacas, Jesús Tacas, Porfirio Rojas y otros más. Ellos fueron los que hicieron surgir un nuevo anexo, gracias al apoyo del señor Cornelio Huaripaucar y Vidal Huaripaucar, quienes nos apoyaron desde el distrito. Primero fue caserío y después fue anexo y por primera vez empezó a funcionar una autoridad, el Teniente gobernador que fue el señor Roque Quichua Tacas. Después de eso se presentaron documentos a Huancapi y allí recién salió una resolución para que se cree como un anexo reconocido... allí se creó el cargo de agente municipal." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, La Merced de Tio).

"La comunidad La Merced de Tio era un caserío en el año 1960, el sitio se llamaba Capillapampa. En 1964, la comunidad de La Merced de Tio fue reconocida como anexo." (Taller preparatorio para los actos públicos, Tiopampa).

Lo cotidiano, las fiestas y costumbres

"Las fiestas se realizaban a través de la reciprocidad. Las personas colaboraban con los 'cargontes', por ello estas fiestas se realizaban con entusiasmo y con la participación de la comunidad en general".

En los talleres realizados en todos los anexos los pobladores recordaron la celebración de sus fiestas. Contaron que eran organizados por sus autoridades para participar y que competían entre sí.

Todas las fiestas se celebraban en la capital de Lucanamarca y ningún poblador dejaba de intervenir. Los comuneros tenían roles que se establecían año a año. 'Pasar' el cargo de la fiesta principal del Apóstol Santiago era un honor y para ello el 'cargonte' debía preparar la fiesta durante los doce meses previos. Los productos de su trabajo durante ese tiempo (cereales, tubérculos, ganado) eran negociados para comprar lo necesario y 'pasar bien las fiestas'.

El origen de algunas celebraciones es ancestral en el mundo andino, como la Fiesta del Agua ('yarqa aspiy') y la Fiesta de la Cosecha, en que se cantaban 'qachwas' y 'qarawis'. Posteriormente, durante la colonia, algunas de estas festividades fueron asociadas a celebraciones del catolicismo como la Fiesta del Apóstol Santiago (Fiesta del Agua) o la Fiesta de las Cruces (Fiesta de la Cosecha).

Los pobladores también recordaron costumbres que ya no se practican ahora, como el 'warachinakuy', una ceremonia en que los niños varones que cumplían 5 años eran vestidos por sus padrinos con sus primeros pantalones y se les cortaba por primera vez el cabello. Ésta era una práctica muy antigua.

Vinculada a la fiesta de La Candelaria y los carnavales, otra costumbre era la del 'muchuy huaracay' (despojo de la miseria), que consistía en competir arrojando piedras con huaraca contra las rocas y a los huaycos. En la navidad y en la bajada de reyes, zapateaban (contrapunto) y cantaban wayllás.

En septiembre, los pobladores organizados por barrios '-qanay ayllu' (barrio de arriba) y 'uray ayllu' (barrio de abajo)- iban a Paqcha Paliza en las noches de luna llena para escuchar cantar a la sirena, de quien aprendían nuevas 'qachwas'. En ese lugar se encontraba Qachwana Pata, que era el lugar donde se bailaba la 'qachwa', allí los comuneros solteros y casados, competían bailando durante una semana. Lo hacían también a través del 'rempujo' (los varones se golpeaban entre sí con el pecho), en el que prevalecían los más fuertes.

Cuentan que los arpistas dejaban sus instrumentos en Paqcha Paliza para afinarlos y además aprendían nuevas tonadas que escuchaban cantar a la sirena. Recordemos con los pobladores, cómo se celebraban sus fiestas antiguamente.

Santiago de Lucanamarca

"Antiguamente las fiestas eran buenas en Lucanamarca, traían alcohol en odres (envases de cuero), de diferentes lugares; se festejaba como una semana, esta costumbre se cumplía al pie de la letra. Anteriormente la corrida de toros se realizaba el 28, 29 de julio y 01 de agosto, en aquellos años hasta se quitaban el cargo para las fiestas." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 34 años).

"Las costumbres se respetaban bajo acta. La fiesta del agua ('yarqa aspiy') era importante, se celebraba con entusiasmo. Se tenía que ir a Paliza para alegrar al agua; esta fiesta se realizaba con la participación de las autoridades y comuneros de los anexos. Las autoridades que trabajaban en la comunidad eran cuatro 'wiraqus' (cobradores), quienes servían al pueblo durante un año; dos monarcas los que también servían a la comunidad y hacían bailar canciones de navidad durante el año; dos regidores, quienes servían al cura durante un año." (Taller de recuperación de memorias, Santiago de Lucanamarca).

"Las fiestas se realizaban a través de la reciprocidad. Las personas colaboraban con los cargontes, por ello estas fiestas se realizaban con entusiasmo y con la participación de la comunidad en general. Las costumbres antes eran muy buenas, con la participación de toda la población y las

Archivo COMISEDH



autoridades" (Taller de recuperación de memorias, Santiago de Lucanamarca).

"Aquí se concentraba a la población de todos los anexos para las fiestas, en el mes de mayo... este era el mes de mayor concentración, luego venía la festividad de la Virgen de la Encarnación". (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 52 años).

"Las autoridades, cobradores de los barrios '*qanay ayllu*' (barrio de arriba) y '*uray ayllu*' (barrio de abajo), gobernador, teniente alcalde y la población, tenían que ir a Paqcha Paliza, para que la sirena les enseñe canciones nuevas, se tenía que bailar la '*qachwa*' en ese lugar, había un lugar especial donde se bailaba, este lugar se llamaba Qachwana Pata y luego regresaban al pueblo bailando... Así era durante una semana y con la participación de todos los anexos. Estos bailes se realizaban entre barrios y se hacía también el '*rempujo*' (los varones se golpeaban entre sí con el pecho), todas las noches y durante una semana. En la '*qachwa*' era obligatorio el baile de los solteros y los casados. Después de que termine la '*qachwa*' se despedían los de uray barrio y se iban hacia abajo, y los de qanay barrio se despedían y la fiesta se iba hacia arriba." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"Los varayoc eran '*sallqa varas*', eran seis cobradores quienes controlaban el buen desarrollo de la fiesta. En esa fecha no había gente evangélica y la fiesta se hacía muy bien". (Taller de recuperación de memorias, Santiago de Lucanamarca).

"La '*qachwa*' era la fiesta más importante que se celebraba en el mes de septiembre... los varones competían con el '*rempujo*' y con ello hacían prevalecer a la persona mas fuerte." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"La sirena siempre salía durante el cambio de la luna, en esas fechas los jóvenes siempre iban a aprender las nuevas canciones. Había un señor Fulgencio Chaupín, él siempre iba a Paqcha Paliza, allí dejaba el arpa y al día siguiente el arpa estaba lista para tocarla. Desde que el agua se llevó a la sirena, la gente no realiza estas actividades como antes." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"La gente antigua siempre iba a Paqcha Paliza y el abuelito de don Marcelino Casavilca era arpista. Él iba siempre a escuchar las canciones a Paqcha Paliza y allí se inspiraba. El señor Marcos Rojas también iba pero ya falleció. Él era un famoso arpista y se inspiraba en la sirena. Esta costumbre era bien organizada." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

Edilberto Jiménez



"La sirena se encontraba en Paqcha Paliza, la gente siempre iba a aprender canciones de ella y cantaban esas canciones en la limpieza de acequia. La '*qachwa*' se realizaba en septiembre, todos los años, se cantaba por ayllus. Celebrábamos con bastante emoción los de uray y qanay ayllu... La sirena cantaba en el mes de septiembre, en '*wañu killa*' (luna llena). El señor Fulgencio Chaupín era uno de los arpistas que siempre iba donde la sirena a afinar su arpa." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"Había una sirena, de la cintura hacia abajo tenía la forma de un pez y de la cintura hacia arriba tenía cuerpo de mujer (era una mujer linda con cabello rubio), se encontraba en la Paqcha Paliza y en las noches de luna llena cantaba dulces melodías, en especial en los tiempos de la fiesta del agua (en septiembre). Las personas iban a escuchar las '*qachwas*'; muchas personas iban a aprender a tocar guitarra, arpa y violín, en especial un arpista famoso Porfirio Chaupín quien al escuchar cantar a la sirena, sacaba nuevas melodías para las fiestas. En la '*qachwa*' cantaba la canción '*Paqchapatapi sirinitay...*', por eso se decía que este arpista siempre estaba en contacto con la sirena y tocaba muy bien, hasta la actualidad nadie le iguala. Una fecha llegó una lluvia torrencial que destruyó las chacras, más o menos en 1940 o 1950 y este arpista fue arrasado por el Wiqsiripaqcha (cerca de la comunidad de Manchiri), desde esa fecha ya no hay nadie que toque el arpa y ya no hay sirena. Actualmente ya no tenemos noticias de la sirena." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"Antes se festejaba al Apóstol Santiago, navidad ('*waylla*' y contrapunto); en el mes de junio a la Virgen de la Encarnación y nos concentrábamos en Tusuy Machay; en el mes de septiembre, la limpieza de la acequia; en el mes de agosto, la herranza en las punas y en febrero los carnavales." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"Todas las fiestas eran lindas, todos nos divertíamos. Había devoción. Por ejemplo se festejaba a la Virgen de Encarnación, al Apóstol Santiago, la navidad, también el '*yarqa aspiy*' en septiembre, el carnaval... Los cargantes entraban con mucha devoción" (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 45 años).

San José de Huarcaya

"Las fiestas anteriormente eran muy buenas, por ejemplo cuando realizábamos nuestra limpieza de acequia... como apareció la electricidad y los equipos de sonido, ya no vemos ni escuchamos el sonido del arpa ni del violín... antes la gente tocaba su guitarrita pero ahora eso ya está desapareciendo." (Taller de recuperación de memorias, San José de Huarcaya).

"Antes sólo habían dos '*varayoq*', síndico de rentas y síndico de gastos, como auxiliares o '*wiraqus*' (en quechua). Estos '*wiraqus*', hacían la fiesta en agosto, hacían vestir al árbol del maguey con tela y con plata, hacían '*killis*', con adornos de espejos. Eso se colocaba en las esquinas y se armaba el altar en la fiesta. También hacíamos la fiesta de Todos los Santos preparando comida para las almas." (Entrevista a poblador a San José de Huarcaya, 43 años).



"En el mes de febrero se festejaba la costumbre del carnaval; en mayo, la '*qachwa*'; en julio, la corrida de toros; en agosto, la fiesta patronal y la herranza; en diciembre, la Navidad." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huarcaya).

“Lo primero que se festejaba antes fue la '*qachwa*'. Anteriormente se realizaba esta fiesta en el mes de mayo durante la fiesta de las cruces.” (Entrevista a comunero de San José de Huarcaya, 34 años).

“El '*yarqa aspiy*' se realiza en el mes de septiembre se inicia con la limpieza de la acequia en Huarcayapampa. Allí hay pequeñas lagunitas, eso limpiamos y terminamos con el '*toro pukllay*', que sólo son personas que simulan ser toros.” (Entrevista a poblador a San José de Huarcaya, 38 años).



Archivo COMISEDH

“Al San José lo trajeron de la ciudad de Huamanga, lo mandaron hacer con un escultor. A la patrona Virgen de la Asunción, también la trajeron de Huamanga. Los de la familia Huamanculí fueron quienes trajeron a la virgen con su velorio, desde Lima. Al patrón San José se festeja desde el 01 de agosto.” (Entrevista a poblador a San José de Huarcaya, 35 años).

“También se hacía la fiesta de la bajada de reyes y bailábamos el contrapunto. Existen dos '*cargontes*' uno de ellos se llama alguacil alcalde y el otro, alguacil monarca, ellos hacían el contrapunto. El dos de febrero, en las festividades de la mamacha Candelaria, antes se hacía el '*muchuy wuarakay*' (despojo de la miseria: consiste en arrojar piedras con waraka a las rocas y a los huaycos); se hacía la procesión con misa y ese día se comía de manera muy especial. En la Pascua o la Semana Santa se hacía misa y procesión y las autoridades como los '*varayoc*', castigaban a los niños en el altar mayor que estaba tapado con tela negra y sólo las autoridades prendíamos las velitas. Antes había '*chacra alguacil vara*' que era el '*vara del agente*', siempre caminaba junto con el agente y significaba respeto y castigo, castigaban a los niños que no saludaban y lo hacían delante de un crucifijo.” (Entrevista a poblador a San José de Huarcaya, 38 años).

“Anteriormente había una fiesta llamada '*warachikuy*', a todos los niños se les ponía faldita, más o menos hasta los 5 años; cuando los varoncitos llegaban a esta edad, se hacía una fiesta y los padrinos le ponían por primera vez su pantalón ('*wara*') y le cortaban el cabello, así era el '*warachikuy*'. Esta dice que era una fiesta desde el tiempo de los incas. Después se hacía '*qarawi*', lo hacían los abuelos cuando iban a la siembra, hacían la fiesta llamando a los cerros para que haya una buena producción” (Taller de recuperación de memorias, San José de Huarcaya).

“La verdad, en Huarcaya no había fiestas antes, todo se hacía en Lucanamarca, pese a que el primer pueblo de todos los anexos fue Huarcaya, pero, sin embargo, se iba a Lucanamarca cada año a realizar las fiestas.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huarcaya).

Asunción de Erpa

"Antes las fiestas se realizaban en Lucanamarca, la gente de esta comunidad pasaba el cargo de cobrador en Lucanamarca. Por ejemplo en la fiesta de la Santísima Cruz que se lleva a cabo en mayo, se realizaba en Lucanamarca y desde aquí teníamos que llevar nuestras cruces para que puedan bendecirlas." (Taller de recuperación de memorias, Asunción de Erpa).



"Antes se realizaba la fiesta el 3 de mayo. Un día antes velábamos con '*qachwas*', llevábamos a la Virgen a Lucanamarca y permanecía toda una tarde en Lucanamarca para la misa. El 15 de agosto traíamos al cura para que haga la misa aquí... La gente venía de otros anexos y luego de velar a la virgen cantando las '*qachwas*', nos íbamos cada uno a nuestras casas." (Entrevista a pobladora de Asunción de Erpa, 84 años).

"Antes, para celebrar la fiesta, se iba hacer compras a Huamanga y Cangallo; traíamos la caña en odres de chivo. Más antes dice que traían desde Pampa Oqechipa, traían azúcar, naranja para la fiesta." (Taller de recuperación de memorias, Asunción de Erpa).

"Anteriormente no habían evangelistas, sólo habían católicos. Los señores Zenón Ruiz, Teófilo Curitumay, Cornelio Huaripaucar, nos hacían cantar en la iglesia, nos decían a los jovencitos que acompañemos cantando al señor... nos obligaban con chicote." (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 40 años).

San Martín de Tiopampa

“Todas las fiestas se realizaban en Lucanamarca, la gente de aquí iba al pueblo. Era una obligación pasar el cargo en Lucanamarca. Antes se festejaba a las Cruces en el mes de mayo, estas fiestas sólo se hacían en Lucanamarca.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

“La fiesta de Santa Cruz, se celebraba desde tiempos antiguos, la fiesta de San Martín desde el año 1973. También se celebraba la navidad y los carnavales.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

San Antonio de Julio

“Las fiestas se realizaban en Lucanamarca, sólo se podían pasar allí; ya después que salieron las autoridades como el Teniente gobernador, Agente municipal y los cobradores, ellos organizaban las fiestas ya en Julio.” (Taller de recuperación de memorias, San Antonio de Julio).



Archivo COMISEDH

Carmen de Alanya

“Antes nuestro pueblo realizaba sus fiestas en la comunidad de Huarcaya, la fiesta de la herranza, carnavales y la fiesta del agua, todas estas fiestas las hacíamos en Huarcaya... La gente pasaba el cargo de envarado en Huarcaya... esto sólo se hacía en tiempo de carnavales.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

Santa Rosa de Ccocha

"El prioste fue la primera autoridad, cuidaba la iglesia. Vicente Allccahuamán y Francisco Matías fueron las primeras autoridades; casi todas las comunidades nos teníamos que reunir en Lucanamarca para celebrar la fiesta de las cruces." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

"Aquí en Ccocha no había fiesta, nosotros íbamos a Lucanamarca a pasar la fiesta. Las autoridades como el agente municipal y el teniente gobernador estaban allá en Lucanamarca, aquí no había... hasta las partidas de nacimiento sacábamos allá." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

"La fiesta de la Santa Cruz era en el mes de mayo; Santa Rosa en el mes de agosto; '*qachwa*', la limpieza de acequia de Pariona Ccocha era en el mes de agosto." (Taller preparatorio para los Actos Públicos, Santa Rosa de Ccocha).

"Después cuando fuimos anexo pasábamos las fiestas como mayordomos, capitán, diputado, todos los cargos... Los varayoc hacían cumplir las costumbres, decían que nuestro pueblo no se quede atrás, hay que hacer algo, por eso apareció la costumbre de mayordomo, sargento, cuidador de toro. Nuestra fiesta del 30 de agosto, empezaba el 15 y terminaba el 31 con las elecciones para la otra fiesta. Don Jorge Quincho donó el niño Jesús, él tiene su terrenito en este pueblo, por eso donó al niño para ambos ayllus. Anteriormente nosotros no sabíamos bailar ni cantar. No había Navidad acá, ahora quizá puedan haber bailarines, esa costumbre la trajo Antonio Quincho. Cuando Ccocha aún no era anexo, todas las fiestas las festejábamos en Lucanamarca, el encargado era el alguacil de almacén. Él arreaba con su vara a los animales que estaban causando daño o estaban en la sementera; la vara era una especie de bastón. A la patrona Santa Rosa la trajeron de Lima.



Archivo COMISEDH

Primero trajeron a la virgen de la Encarnación cuando se formó el distrito de Lucanamarca. También hay en Huanca Sancos, Taulli y Manchiri, son tres hermanas.” (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 56 años).

“Nosotros en esos años trabajábamos más la chacra y se producía bien, vendíamos para poder comprar las cositas, para pasar bien nuestras fiestas en la comunidad... nosotros hacíamos la fiesta de las cruces en Lucanamarca.” (Taller de recuperación de memorias, Santiago de Lucanamarca).

La Merced de Tio

“En la Merced de Tio se hacía la fiesta patronal, después de la Santísima Cruz, Virgen de la Cruz, Virgen de las Mercedes, Navidad del niño Jesús, carnavales y ‘qachwas’. ” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, La Merced de Tio).

“La primera fiesta era la fiesta de Santa Cruz, llevábamos nuestra cruz a Lucanamarca para hacerle una misa. La llevábamos tocando el tambor y la corneta. Aquí festejábamos con ‘qachwas’. Los tragos para la fiesta se traían de Ayrabamba, Ninabamba, con eso hacíamos la fiesta, el viaje era una caminata de una semana. Yo fui a traer una vez... trajimos caña en odres de chivo. Aquella vez aún no había carretera. El recado lo comprábamos en Lima, Ica. Para Ayacucho se iba a pie, estaba a 4 días de caminata, un día en Huamanga y otros 4 días para la vuelta, es decir regresábamos en 9 días a Erpa. Para Ica se iba en 6 días, de allí traíamos arroz y fideos.” (Entrevista a poblador de Erpa, 45 años).

¿Cómo era la educación antes?

“Antes había una educación positiva porque los profesores formaban buenos educandos, respetando a los mayores y las normas de urbanidad”.

Los pobladores recuerdan que antes de los años 70 no existían escuelas en los anexos, sólo en la capital del distrito. Esta escuela era mixta y a sus clases asistían alumnos bastante mayores. Los pobladores dicen que antiguamente empezaban a estudiar a los 10 años.

Con la reforma educativa del gobierno de Velasco se crearon varias escuelas en los anexos. La primera fue la de San José de Huarcaya y la última fue la de San Antonio de Julo. Muchas de estas escuelas, como la de Asunción de Erpa, fueron levantadas mediante el trabajo comunal de los pobladores.

Recuerdan también que algunos lucanamarquinos iban a estudiar a Huancapi y a Huanca Sancos. Esto lo hacían quienes tenían recursos económicos.

Los pobladores piensan que la educación ‘de antes’ era mejor que la de ahora. Los profesores estaban mejor preparados y la formación que brindaban era integral, pues también inculcaban valores a sus estudiantes.

“Aquí por Lucanamarca antes no hubieron colegios sólo funcionaba la escuela, más o menos desde 1942”.

“Primero se creó la escuela de Lucanamarca, desde primero (antes se llamaba transición) a cuarto nada más; era separado para las mujeres y los varones. Mientras los de los anexos gestionaban y por la inquietud de las autoridades se comenzaron a crear las escuelitas SINAMOS, con la reforma agraria se estableció aquí un núcleo educativo SINAMOS. Todo esto comenzó con la reforma educativa de Velasco, en todos los anexos donde había posibilidades por todos los niños

existentes, se creaban escuelas. Primero se creó en el anexo de Huarcaya, desde primero hasta quinto, después en el resto de los anexos, San Martín de Tiopampa, San Antonio de Julio, Ccocha, Erpa. En la década del setenta se crearon todos los anexos porque para crearse como distrito, Lucanamarca tuvo que incluso apoyarse en sus anexos.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

“Antes había una educación positiva porque los profesores formaban buenos educandos, respetando a los mayores y las normas de urbanidad.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).



Archivo COMISEDH

“La primaria estudié en Lucanamarca. Pero ya había escuela en Huarcaya... lo que no recuerdo exactamente es cuándo se crea la escuela en Huarcaya. Aquí estudié más o menos en 1963. Debo haber comenzado a estudiar a los diez años... así era antes, no entrabas a los 6 años... se entraba ya mayor; habían jóvenes de 25, chicas de 20 años, tremendas chicas... la escuela era mixta. Recuerdo todavía a los profesores, los más antiguos que conozco de Lucanamarca son: Gabino Curitomay (está en Lima), Telésforo Curitomay (él enseña en Huanca Sancos), Radelia Ayala y un profesor Cachito Ramiro como le decíamos, no sé donde vivirá... sí, él fue el que trabajó desde antes; fue mi profesor, también Ramón Ñañacchuari, el vive en Lucanamarca.” (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 52 años).

“La creación de las escuelas en los anexos fue en el año 70. Yo retorné a Lucanamarca después de haber estudiado la secundaria y encontré a San Antonio de Julio sin escuela, era el único anexo que no tenía escuela.”

“La creación de las escuelas en los anexos fue en el año 70. Yo retorné a Lucanamarca después de haber estudiado la secundaria y encontré a San Antonio de Julio sin escuela, era el único anexo que no tenía escuela. Los comuneros de Julio vinieron a Lucanamarca y me dijeron *-profesor, nosotros le vamos a pagar, nosotros le vamos a dar comida, no vamos a pagarle sus honorarios sino le vamos a dar comida y también una propina-* Yo acepté y me fui a Julio. Allí había más de treinta niños, los inscribimos y comenzamos como una escuela fiscal (antes se llamaban escuelas fiscales). Empezó a funcionar con más de 30 alumnos y solicitamos la creación de la escuela tanto en Huancapi como en Ayacucho. Luego de tres meses, se creó el centro educativo. Todo el trámite

lo hice en Huancapi, enviaba a un padre de familia a Huancapi *-ianda averigua si ha salido la resolución-* efectivamente la resolución estaba. Así el director del Núcleo Educativo Comunal (NEC) le había informado *-sí, tu escuela está creada, acá tienes la resolución y el profesor también te está esperando, esperábamos que tú vengas y te lo lleves a tu pueblo-* Entonces como ya se había creado con profesor designado, me desplazaron... y bueno ¿qué podía hacer?... era disposición de la NEC..." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 52 años).

"La educación hasta antes del 83 era sólo hasta primaria y teníamos buenos profesores. Recuerdo por ejemplo al profesor Telésforo Curitomay y su señora esposa quienes aún viven, ellos están en Ica, fueron buenos profesores. Recuerdo sus enseñanzas... nos han enseñado bien, nos han impartido buenos conocimientos, nos enseñaban valores, a respetar a las personas, de manera que el docente era digno de respeto así eran nuestros docentes. Inclusive nos ayudaban en cosas por ejemplo a veces nosotros no teníamos plumones, lapiceros, etc. entonces el profesor Telésforo nos traía *-saben qué jóvenes aquí hay plumones, pintura, vayan a pintar-* nos daba todos los materiales y nosotros empezábamos a trabajar. Así eran nuestros profesores osea prácticamente eran nuestros segundos padres... quizás se puede decir mejor que tu padre porque te ayudaba también en otras cuestiones académicas. A veces nuestros padres no nos ayudaban tal vez por cuestiones de conocimiento." (Entrevista a poblador de Lucanamarca, 57 años).



Archivo COMISEDH

"Anteriormente en algunos anexos había hasta tercer año, en Huarcaya había hasta quinto, pero en lugares como Ccocha, Erpa, Julo, La Merced, Tiopampa, sí había hasta tercer año. Cuando terminaban tercero de primaria se venían a Lucanamarca, otros iban a Sancos, los que tenían plata, los que no podían iban a Lucanamarca... venían en la mañanita corriendo y llegaban a la escuela. Antes la educación era mañana y tarde, entonces ingresábamos, por decir, a las nueve de la mañana hasta las doce y luego en la tarde empezábamos desde las dos hasta las cinco de la tarde... entonces ni bien salían de la escuela se iban a sus casas... los de los anexos, pero la mayoría se iba... venían ida y vuelta." (Entrevista a residente en Huamanga, 36 años).

"Antes Erpa tenía sus autoridades que eran los priostes, ellos nos hicieron trabajar haciendo la escuela." (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 39 años).

Organización comunal, sistema de autoridades y presencia del Estado

"Antes las autoridades trabajaban bien, los trabajos se realizaban mediante minka y ayni, a nadie se le pagaba nada por su trabajo, la organización era muy buena".

Los pobladores piensan que la vida de la comunidad antes de la violencia tenía cierto orden. En ausencia de apoyo del Estado, los pobladores se organizaban para asumir todos los trabajos a través de las faenas comunales (*minka*) y el aporte de los comuneros, se realizaban obras públicas (generalmente construcción de carreteras, locales, etc.). Estaban mejor organizados para asumir estas tareas colectivas. Las autoridades, en los anexos, se encargaban de convocar a los trabajos comunales a través de los pregones: *'una persona pregonaba en cada esquina del pueblo y los trabajos se cumplían'*. Se imponía multas a quienes no cumplían con estos trabajos. Si *'eran reincidentes, se procedía a ponerlos en los calabozos'*.

Señalan que, anteriormente, las autoridades no cobraban sueldo por su trabajo y que el pueblo *'era solidario con sus autoridades'*. *'Servir al pueblo'* era una obligación de todo buen comunero. Aquellos que ejercían algún cargo gozaban del respeto y reconocimiento de la comunidad. Eran elegidos directamente en asambleas generales, para velar *'por los intereses de la comunidad'*. Sólo los *'vecinos principales'* podían llegar a ser autoridades.

En Lucanamarca existía un sistema de autoridades encargadas de funciones específicas: los agentes municipales, los varayoc y los tenientes gobernadores, se encargaban del orden y de *'hacer cumplir estrictamente la justicia con leyes éticas y morales'*, como recuerdan los pobladores. El agente municipal, administraba la marcha de la comunidad; el varayoc, alguacil y alcalde, estaba encargado de organizar y llevar a cabo la fiesta de la Navidad; los envarados cuidaban los campos y hacían *'cumplir con las obligaciones del pueblo, bajo castigo'*.

Los pobladores no dudan al calificar a la justicia *'de antes'* como *'buena'*, pues estaba más cercana a ellos. Sus autoridades hacían cumplir *'bien las costumbres'*, respetar los linderos y castigar a los abigeos o adúlteros, sin necesidad de *'ir lejos'* para solucionar sus problemas.

Los anexos dependían de Lucanamarca y sus autoridades debían *'servir'* en la capital del distrito, en representación de sus jurisdicciones. Los cargos de estas autoridades tenían diferentes nombres y funciones de acuerdo a cada anexo; por ejemplo en Santa Rosa de Ccocha existía un varayoc llamado *'alguacil de almacén'*, que estaba encargado de organizar al pueblo para la fiesta principal en Lucanamarca y, además, *'arreaba con su vara a los animales que estaban causando daño (...) en la sementera'*.

La vida, las fiestas y hasta los entierros estaban centralizados en Lucanamarca. Los pobladores de Huarcaya recuerdan: *"En esos años acostumbrábamos llevar a nuestros muertos hasta Lucanamarca, porque aquí no había ni cementerio"* (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huarcaya)

En Asunción de Erpa los pobladores recuerdan que sus primeras autoridades fueron los *'priostes'*, que posteriormente fueron reemplazados por los teniente gobernadores. En San Martín de Tiopampa, el gobernador y el inspector asumían la organización de las fiestas y *'eran los que exigían el cumplimiento'* de los preparativos. El alguacil apoyaba a estas autoridades en el cuidado de las sementeras.

Los '*priostes*' o alguaciles eran autoridades vinculadas inicialmente a la construcción de las iglesias y cuidado de éstas; posteriormente se encargaron también de organizar a los pobladores para las faenas comunales. Los '*alguaciles de campo*' castigaban a los niños que no obedecían; iban hasta las punas '*para hacer cumplir y ordenar la buena vida de los jóvenes y niños*'. En San José de Huarcaya esta autoridad se llamaba '*campo vara*'.

No existían vías de comunicación y, antes de que se construyera la carretera al pueblo, los comuneros debían caminar hasta Huanca Sancos para intercambiar y vender sus productos, y en otros casos hasta Chuschi o Cangallo, para realizar las compras del mes. Los huancavelicanos caminaban durante 7 días, hasta Lucanamarca, para comprar su ganado. Los 'cargontes' debían caminar varios días hasta Ayra bamba (pasando por Vilcashuamán) para comprar el aguardiente de caña, que era transportado en odres fabricados con cuero de chivo.



Archivo COMISEDH

En la época de lluvia, los pobladores iban hacia la costa (Nazca, Palpa, Ica) para trabajar en los algodones. Caminaban durante 5 días por las punas, por la vía de Córdova. Algunos no llegaban a su destino pues les '*daba dolor de estómago y se morían*'; los que sobrevivían, luego de enterrar a sus compañeros en la puna, continuaban su viaje.

La carretera se construyó en los años 70, antes de la violencia. Los pobladores señalan que estos trabajos fueron hechos '*a pulso*' (trabajo comunal), las mujeres enviaban víveres al campamento en la puna y otras cocinaban para los que trabajaban en la carretera. Todo esto era parte de la 'acción cívica' por su pueblo; los anexos se organizaban por turnos para aportar mano de obra a la minka.

En Carmen de Alanya los pobladores afirman que su vida, en el pasado, fue tranquila y buena: "*La cosecha y la producción agrícola era buena, también había buen ganado y no había ningún tipo de enfermedad para las plantas y animales.*" (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"Antes las autoridades velaban por los intereses de la comunidad..."

"Los trabajos comunales se hacían gratuitamente, las autoridades también servían a su comunidad en forma gratuita, las obras comunales se hacían mediante faenas comunales." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"Las autoridades comunales, como el alguacil de campo castigaban a los niños que no hacían caso a sus padres, ellos iban hasta las punas para hacer cumplir y ordenar la *'buena vida'* de los jóvenes y niños." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"Las autoridades era elegidas en una asamblea general, por votación directa, como los agentes municipales, teniente gobernadores y los varayoq, quienes eran representantes legales del pueblo". (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"Antes las autoridades velaban por los intereses de la comunidad, hacían cumplir estrictamente la justicia con leyes éticas y morales." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"La función del agente municipal era administrar la marcha de la comunidad: el varayoq, alguacil y alcalde estaban encargados de llevar la fiesta navideña de 25 de diciembre; los envarados, cuidaban de los campos y hacían cumplir con las obligaciones del pueblo, bajo castigo y en el lugar donde se encontraban." (Taller de recuperación de memorias locales, Santiago de Lucanamarca).

"Nuestras autoridades eran de respeto y como la población era poca, todos trabajábamos unidos, hacíamos bien el trabajo en beneficio de la comunidad." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 43 años).

"...nosotros teníamos que ir a Lucanamarca a servir como autoridad porque siempre dependíamos de Lucanamarca. Después con la resolución que nos dieron en Huancapi se creó Huarcaya como una comunidad aparte. Desde esa fecha ya existían autoridades como el teniente gobernador y el agente municipal, estas autoridades se encargaban de la celebración de las fiestas en esta comunidad, También habían cargos de cobrador, de acuerdo a la herencia de los lucanamarquinos." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huarcaya).

"En Huarcaya existía el *'campo vara'* quien controlaba a los niños, éstos respetaban a las autoridades y a las personas mayores. Los varayoq castigaban a todos los niños que no trabajaban en la Semana Santa y hacían cumplir los valores que se tenía en la comunidad." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huarcaya).

"Los cargos de las autoridades en la comunidad fueron de teniente gobernador, agente municipal, presidente de la junta local y por último nuestro juez de paz. Antes estas autoridades eran personas rectas, había mucho respeto, los niños también las respetaban y más si venían del distrito" (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

"La primera autoridad fue el teniente gobernador, como no teníamos mucha gente en el pueblo, al teniente gobernador lo apoyaba el alguacil, ellos cuidaban las sementeras de la comunidad." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

"El gobernador y el inspector eran los que exigían el cumplimiento de las fiestas. Antes las autoridades eran los vecinos principales, ellos hacían cumplir las actividades en la comunidad. Las autoridades cumplían la función de gobernar en Lucanamarca y sus anexos." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

"Recién en 1959 se nombró a una autoridad en Erpa, el teniente gobernador, antes de eso teníamos que prestar servicio como autoridad en Lucanamarca." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"Los alcaldes nos decían que teníamos que ser obedientes, trabajadores, respetar a los abuelos... y si no obedecíamos nos iban a tirar chicote... teníamos miedo y éramos muy obedientes, había

mucho respeto a las autoridades y a los mayores.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

“Las obras comunales se hacían con el trabajo de minka y con el aporte de la gente que quería que progrese su comunidad.”

“Las comunicaciones que realizaban las autoridades para los trabajos comunales eran a través de los pregones, una persona pregonaba en cada esquina del pueblo y los trabajos se cumplían, antiguamente se practicaban los valores.” (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 34 años).

“Antes en Huarcaya la única autoridad era el alguacil, él se encargaba de convocar a la gente para los trabajos comunales.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huarcaya).



Archivo COMISEDH

“La organización, antes, era más sólida, las autoridades trabajaban ad honorem, iban a realizar las gestiones hasta Huancapi o Cangallo, para el bien del pueblo; por ejemplo, cuando se realizaba una minka o una asamblea, todo el pueblo iba...” (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 34 años).

“Anteriormente las obras se realizaban vendiendo las tierras comunales a la gente que tenía plata, ese dinero era utilizado para la construcción de los locales comunales (concejo, iglesia y otros).” (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 36 años).

"Antes las autoridades trabajaban bien, los trabajos se realizaban mediante minka y ayni, a nadie se le pagaba nada por su trabajo, la organización era muy buena. Este pueblo era uno de los pueblos más respetados porque se trabajaba de manera organizada." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"...las primeras autoridades que cuidaron la iglesia fueron Vicente Allccahuamán y Francisco Matías. El prioste era antes la autoridad en la comunidad, él era el que organizaba a la comunidad para cualquier trabajo... en esas épocas se trabajaba bien... el pueblo se llamaba Ccochapampa. Santa Rosa se divide en dos barrios, Cristobalino y Huancas... antes no había cargontes." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).



Archivo COMISEDH

"Cuando había trabajo en el distrito, toda la población iba y sino se cumplía, los varayoc venían al pueblo y se llevaban las prendas de las personas que incumplían los trabajos comunales; igual era en nuestro propio pueblo, las autoridades hacían cumplir los trabajos comunales imponiendo sanciones fuertes" (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

"En esos años la gente trabajaba muy unida con sus autoridades y así se buscaba el progreso de la comunidad. El pueblo era el más organizado de todas las comunidades de Lucanamarca. En esos años no había gente evangélica, solo habían católicos." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

"En el pueblo de Erpa vivíamos dispersos, en las laderas, después ya nos juntamos. Las primeras familias fueron las de Fernando Tacas, Ponciano Huaripaucar, Pablo Ruiz... Al principio había un prioste y así mandamos hacer la plaza y la iglesia... aquella vez todavía no había Agente, tampoco Teniente gobernador. Antes trabajábamos bien, éramos uno solo para hacer los trabajos..." (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 39 años).

"En esos años, las autoridades trabajaban bien, la gente trabajaba unida, nuestros abuelos vivían juntos, había una buena cosecha, todo era felicidad... Nuestra primera autoridad fue el teniente gobernador." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, La Merced de Tio).

"Las obras comunales se hacían con el trabajo de minka y con el aporte de la gente que quería que progrese su comunidad. El apoyo se tenía que traer de Huancapi que estaba a dos días a pie. Así se hacían las obras en la comunidad." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, La Merced de Tio).

"A la gente que no obedecía en los trabajos comunales se les cobraba multas y si eran reincidentes se procedía a ponerlos en los calabozos, así era antes. Había poca gente y las autoridades eran de respeto. Casi todos cumplíamos los trabajos que se programaban." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 43 años).

"La justicia era buena antes... hacían cumplir bien las costumbres."

"El Juez de Paz, administraba la justicia en la comunidad. Los personeros, eran autoridades máximas que hacían respetar los linderos con los vecinos y solucionaban los juicios pendientes. Por ejemplo el caso Carapo que tenía como 40 años de litigio." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"La justicia era buena antes... hacían cumplir bien las costumbres. En la actualidad hay otro tipo de leyes, por eso las autoridades ya no pueden dirigir bien la comunidad. Anteriormente la ley era más rígida y las autoridades la hacían cumplir. Cuando uno era adúltero el castigo era fuerte, al igual que el de los rateros y la gente morosa. Por ejemplo cuando se comete adulterio, cuando cometieron algo el varón o la mujer, nuestras autoridades investigaban bien y si era culpable lo encerraban en la cárcel, a veces se les hacía pasear desnudos, poniéndoles cuernos en la cabeza y a latigazos. Este castigo era igual para el varón y para la mujer; mientras que a los morosos les hacían trabajar dejándoles tareas como: la limpieza de las calles y la plaza. Actualmente, creo que las leyes se conocen más, por ello las autoridades ya no pueden realizar bien sus funciones, como antes. Es que ahora con la ley actual ya no se permite realizar este tipo de castigos." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa).

"Anteriormente cualquier problema era resuelto por las autoridades aquí. No teníamos que ir lejos para solucionar nuestros problemas; ir a Huamanga era muy lejos. El castigo era fuerte para los abigeos, para los adúlteros... los hacían caminar por la plaza, limpiar las calles, les ponían un sapo como aretes y así les hacían caminar, les ponían caca en la cabeza, cuernos de toro, cola de res. Después poco a poco los mandábamos hasta Huancapi, por robar nuestros animales y si era muy grave, los mandábamos presos a Huamanga. Antiguamente, aquí nomás se arreglaba todo." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"El Estado no se acordaba de nosotros... ¿Quién votaba?... no sabíamos ni quién era el Presidente del Perú..."

"El trabajo comunal se realizaba sin ningún apoyo del Estado, trabajábamos todos unidos con el apoyo de la gente. El 20 de febrero de 1972 se creó la plaza del Teniente gobernador y fue Fidel Allcahuamán el primer Teniente gobernador." (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 45 años).

"En esos años, no tuvimos la presencia del Estado, las obras comunales se realizaban con la colaboración de los comuneros y también mediante faenas comunales, por eso nosotros hemos construido en minka la escuela, la iglesia y otras obras en la comunidad." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"Anteriormente el trabajo comunal era en conjunto, con respeto y obediencia, ahora los jóvenes ya no obedecen nada. Antes las autoridades eran respetadas como si fueran nuestros padres. (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"Antes no había apoyo del Estado, todos los trabajos lo hacíamos en faenas comunales; algún apoyo pequeño se recibía desde la provincia de Fajardo. Se tenía que traer las calaminas desde Huancapi para realizar nuestras obras en la comunidad." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

"Nunca hemos recibido apoyo del Estado, recién hace dos o 3 años llega algo." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"No había presencia de Estado, sólo una vez llegó cuando era chica... trajeron leche en polvo para la gente pobre. Pero las obras las hacíamos con el trabajo, mediante la minka y el aporte de los hermanos que vivían en la comunidad." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Antonio de Julio).

"Antes no había muchos habitantes... nos organizamos como un anexo pobre, no había presupuesto, cobrábamos por los 'daños'. Yo también he sido autoridad y con ese dinerito comprábamos algo para construir el lugar donde depositar a los animales... era grande, estaba al costado de la iglesia. Todos trabajábamos con nuestras herramientas. Estaba bien organizada nuestra comunidad, Ccocha. Hacíamos el trabajo en acción cívica. En esos años no había Foncodes. Antes no había apoyo, nosotros solos hemos trabajado el concejo y la iglesia. Esos años no había ni eucalipto. Yo vine de Ica, joven todavía, el año de 1971. El Estado no se acordaba de nosotros... ¿quién votaba?... no sabíamos ni quién era el Presidente del Perú... nosotros no éramos ni distrito ni anexo..." (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 48 años).



Archivo COMISEDH

"Antes de que llegue la carretera al pueblo nosotros íbamos a Huanca Sancos a realizar las compras para el mes o la semana, se traían las cosas con caballo o burro y de aquí llevábamos nuestros productos para venderlos..."

"Anteriormente se llegaba con mucha dificultad por la falta de vías de comunicación, el apoyo que se solicitaba llegaba de dos a tres años, así era antes. Por ejemplo, para cualquier apoyo teníamos que viajar a Huancapi a Cangallo o hasta Huamanga, por ello casi no se podía viajar y no se encontraba apoyo. (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 53 años).

"Antes de que llegue la carretera al pueblo nosotros íbamos a Huanca Sancos a realizar las compras para el mes o la semana, se traían las cosas con caballo o burro y de aquí llevábamos nuestros

productos para venderlos, con eso comprábamos algunas cosas para nuestra sobrevivir.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

“Se tenía que viajar para traer las cosas que faltaban en la comunidad no sólo a Chuschi sino también teníamos que viajar hasta Huamanga para traer los productos para nuestras familias.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

“Teníamos que viajar a Huamanga para comprar algunas cosas que hacían falta. Los que venían desde Huancaavelica tenían que viajar como 7 días para comprar nuestros animales.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).



Archivo COMISEDH

“Se empezó a trabajar nuestra carretera desde el año 1974, fue puro trabajo comunal, en acción cívica...”

“La carretera se trabajó en el 73-74, primero desde Lucanamarca y en el siguiente año, se trabajó desde Huanca Sancos, en el gobierno del alcalde Telésforo Curitomay. Todos los trabajos eran ‘a pulso’, las mujeres enviaban los víveres al campamento, algunas iban a cocinar para los que trabajaban en la carretera.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

“Se empezó a trabajar nuestra carretera desde el año 1974, fue puro trabajo comunal, en acción cívica; cada comunero tenía que trabajar durante un mes, nosotros teníamos que vivir en las punas para trabajar la carretera, igualmente los de los anexos tenían que trabajar durante el mes que se había programado.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

“... no recuerdo bien cuando llegó la carretera pero estaba de alcalde Telésforo Curitomay... mucho antes de la violencia. No venían carros entonces los del pueblo pensaban comprar un carro.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Antes también salíamos a trabajar a la costa, teníamos que ir a la cosecha del algodón."

"También, íbamos hacia la costa como: Chíncha, Cañete, Nasca, Ica y Palpa, allí trabajamos para la adquisición de nuestra ropa, comida, útiles para que nuestros hijos estudien; igualmente trabajábamos en la chacra pero salíamos a trabajar a la zona de Carapo y Huanca Sancos pues, como en nuestra comunidad no hay lluvias, teníamos que salir a las comunidades vecinas a conseguir alimento para nuestros hijos." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

"La gente salía a trabajar a la ciudad de Ica para ello viajaban a pie, también así se tenía que viajar a Huamanga." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"Nosotros siempre hemos ido a Ica por la puna para trabajar en las chacras. Muchas veces, a la gente que viajaba le daba dolor de estómago y se morían; tenían que enterrarlos en la puna y continuar viajando. Vendíamos nuestros toros para comprar nuestros alimentos." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"Antes también salíamos a trabajar a la costa, teníamos que ir a la cosecha del algodón. En esos años iban pocas personas porque no había carro." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"Casi no salíamos porque teníamos lo suficiente y muy poca gente salía a otras ciudades como a Ica, a trabajar en la cosecha del algodón." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

"Para viajar a la costa, vía Córdova llegábamos como en 5 días, para trabajar en la cosecha de algodón..." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).



Archivo COMISEDH

"Los comuneros viajaban por Vilcashuamán a buscar la cañita de la zona de Ayrabamba, de allí traían en odres (...) para pasar bien nuestras fiestas..."

"Para realizar las fiestas se tenía que ir a comprar las cosas, a Chuschi o a Cangallo y otros lugares. Se traía caña de la zona de Ayrabamba. La gente era católica en esos años." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

"En ese tiempo, las personas viajaban hasta Cangallo para hacer las compras de sus productos, para pasar los diferentes cargos de las fiestas en la comunidad. La caña se traía en odres. Florencio Allcahuamán fue el primer cobrador que hizo la fiesta en la comunidad, los viejos viajaban a buscar el cañazo desde Ayrabamba." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"Los comuneros viajaban por Vilcashuamán a buscar la cañita de la zona de Ayrabamba, de allí traíamos en odres. En esos años trabajábamos más la chacra y se producía bien, vendíamos para poder comprar las cositas, para pasar bien nuestras fiestas... nosotros hacíamos la fiesta de cruces en Lucanamarca." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, La Merced de Tío).



Archivo COMISEDH

Signos y presagios de la violencia

"En esos tiempos volaban los cóndores por los cielos de Lucanamarca, se posaban hasta en el cerro Aqasaywi y daban la señal de la muerte..."

Los pobladores de Lucanamarca afirman que la violencia y la muerte que trajo consigo les fue anunciada de diversas formas. Estos signos y presagios se evidenciaron a través de sueños, en forma de fenómenos climáticos, por la aparición de plagas de insectos (como los 'aya chuspis' o moscas de la muerte) y ratones, el sobrevuelo constante de cóndores y otras aves nocturnas, o a partir de la presencia de personas extrañas en sus comunidades.

En ese tiempo, cambios drásticos del clima afectó la producción agropecuaria del distrito. La sequía y la fuerte *'helada'* agotaron sus campos, rayos que podían matar a las personas y al ganado cayeron cerca. Vientos huracanados azotaron al pueblo, destechando casas. La poca lluvia que cayó *'parecía que tenía ganas de destruir'* la comunidad.

Sin lluvias, los campos no produjeron; los animales se morían por falta de alimento; los granos guardados por los pobladores fueron devorados por los ratones; los sembríos que lograron brotar, pues tenían algún riego, fueron atacados por plagas de insectos nunca antes vistos y hasta por enjambres de mariposas.

Algunos comuneros soñaron con helicópteros o carros de color rojo antes de la masacre del 3 de abril; otros dicen que hasta la Virgen de la Encarnación cambió de color, tornándose pálida. La laguna de Huanzo se secó y la de Tiopampa se dividió en dos. El color de esta laguna era cambiante: azul por las mañanas y roja por las tardes.



Edilberto Jiménez

A la plaga de insectos y ratones en el pueblo se sumó la presencia constante de zorrinos (y su fétido olor), cóndores y *'wiquchus'* (aves nocturnas que anuncian la muerte). Los pobladores cuentan que el canto de las lechuzas, el aullido de los perros y la presencia de hombres extraños que aparecían por las noches, no los dejaban dormir tranquilos. Hubo un tiempo en que se comentaba que habían visto caminar hasta en el día a unas *'qarqachas'* (personas condenadas a salir de noche, transformadas en animales, como caballos o llamas, por sostener relaciones incestuosas).

Los pobladores piensan que estos eran signos de que algo malo pasaría en su comunidad, que cambiaría sus vidas.

"La gente decía -para qué serán estas cosas, seguro algo nos va a pasar. Luego empezaron a aparecer personas desconocidas sobretodo de noche."

"En Lucanamarca, antes de la violencia hubo invasión de pericotes, también los cóndores comenzaron a sentarse y sobrevolar cerca de Lucanamarca. Aparecieron gusanitos desconocidos, estos animalitos afectaban los sembríos... Hubo un cambio drástico del clima, no había lluvias, esa sequía afectó todo prácticamente desde 1981. En 1982 fue peor la desgracia, no había comida, en las punas no había pastos y a consecuencia de eso empezaron a morir las autoridades. Peor aún ya no había compradores, eso implicaba... la mala vida que le tocaba vivir al campesino". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"En esos tiempos volaban los cóndores por los cielos de Lucanamarca, se posaban hasta en el cerro Aqasaywi y daban la señal de la muerte. La laguna de Huanzo se secó, las ratas y pericotes se comieron hasta las hojas de los árboles, se escuchaban muchos aullidos de perros, el rostro de la Virgen Encarnación cambió de color... de las tres vírgenes fue igual, en las noches pasaba el

Edilberto Jiménez



zorro por el pueblo, los búhos también lloraban en las punas y sobre las torres de la iglesia de la comunidad. Los zorrinos con su olor fétido en la comunidad, anunciaban la muerte... este animal llegaba hasta la plaza de Lucanamarca. Se hablaba de la presencia de los 'qarqachas' en el día. La

falta de lluvia ocasionó la hambruna en Lucanamarca y en los pueblos vecinos, los '*aya chuspis*' (moscas de la muerte) aparecieron en las partes bajas de Lucanamarca, en las orillas del río. También a la gente le daba la '*pacha*' (susto), no podíamos dormir, nuestros sueños eran raros. En el 74 empezó a aparecer gente extraña y en el 82 no habían lluvias, por ello no hubo alimento para la comunidad". (Taller de Recuperación de Memorias Locales, desarrollado en Santiago de Lucanamarca).

"En esos años, antes de la llegada de la violencia, hubo mucho viento, hasta rayos llegaban casi como para matar a la gente, no habían lluvias, había sequía, caía la '*helada*'. Nosotros pensábamos -¿por qué será así?- La gente decía que los compañeros estaban matando a la gente en las punas... es por eso que hay este problema, por ese miedo es que no hay lluvia... así decía la gente. Yo decía -¿cómo van a matar ellos?- yo no creía eso." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

"Había mucho viento, como huracán... se destechaban las casas. La lluvia ya no era igual, parecía que tenía ganas de destruir la comunidad o simplemente no había lluvia, había sequía en esos años... Hubo muchas heladas, que destruían los sembríos en la comunidad. Los perros aullaban con frecuencia y una especie de humo blanco cubría la comunidad, pensábamos que habían quemado las montañas." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huarcaya).

Edilberto Jiménez



"...soñaba que llegaban helicópteros a Huarcaya, también llegaban carros de color rojo... eso fue para que pase la masacre y se cumplió mi sueño porque aquí a Huarcaya también llegó el helicóptero". (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 53 años).

“En las noches se escuchaba el canto de la lechuza, hubo presencia de ratones que destruían las cosechas enteras, se escuchaban ladridos de perros, los zorrinos entraban a la comunidad... esto anunciaba la llegada de la muerte. La laguna de Tiopampa se secó y se partió en dos... la gente y los animales pasaban por el medio. Lloraban los *'wiquchus'*, las truchas se morían, había mucho mosquito. En ese tiempo no había lluvia, ni comida para la gente, porque los pericotes destruían la cosecha. La gente decía *-para qué serán estas cosas, seguro algo nos va a pasar-* Luego empezaron a aparecer personas desconocidas sobretodo de noche.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

“La laguna de Tiopampa cambiaba de colores, en las mañanas se ponía de color azul y a partir del medio día de color rojo, esto pasaba antes de los años de 80.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“La llegada de vientos huracanados malograban la casa y la cosecha. Escuchábamos que en Lucanamarca los perros aullaban; aparecieron ratones y pajaritos pequeños que acababan con la cosecha en las chacras. Llegaron también lluvias fuertes, granizadas y rayos que mataban a los animales. La gente no tenía qué comer y los niños eran los que más sufrían por la falta de comida. En 1979 llegó una nevada que duró como 4 días. Después aparecieron cóndores que sobrevolaban la comunidad... eso era una señal de muerte. Cirilo Vitmo, vio en sus sueños que llegaban aviones de guerra y volaban por los cielos de Erpa soltando bombas y la gente se escapaba... después de unos días llegó el helicóptero a Lucanamarca. Los *'tukus'* (lechuzas) lloraban en la capilla de la comunidad de Erpa. En el año 1980 hubo un eclipse de sol que oscureció la tierra y en Lucanamarca, nos asustamos mucho”. (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

“En Julio llegaron dos tipos de mariposas que destruían las plantaciones, luego había muchos vientos como huracán, los cuales destechaban las casas de la comunidad. No llovía y no había qué comer, apareció una plaga de pulgas que atacaban a los niños y ancianos, los perros aullaban, los cóndores sobrevolaban la población y aparecieron muchos zorros. Nos estaban avisando de la violencia.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Antonio de Julio).

“Hubo una sequía total en las comunidades de la zona, aparecieron un montón de mariposas de rojas... esos insectos destruyeron las plantas. Los pajaritos llamados *'alau'* lloraban mucho en las noches, eso significaba muerte. Luego aparecieron ratones, estos roedores destruyeron las cosechas.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

“Antes de las muertes, aparecieron ratones pequeños que terminaban las cosechas, hubo sequía completa, no había que comer, nuestro ganado moría por falta de comida”. (Taller de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

“No había lluvia y no teníamos la comida suficiente para alimentar a nuestros hijos; hubo un temblor fuerte, eso también fue una señal para la llegada de los problemas a la comunidad. Había una enfermedad en la tuna... y la poca que quedó se la comieron los ratones, no teníamos ni tuna para poder comer... era un caos total. Pasaban estas cosas más o menos en los años de 1980 a 1981. También morían las truchas por falta de agua, aparecieron muchos sapos en la orilla del río. Los ratones terminaron hasta las pencas de tuna. La helada malogró los cereales en los años 78-79.” (Taller de Recuperación de Memorias Locales, La Merced de Tio).

II. Imaynataq kawsakurqanchik sasachakuy tiempupi

¿Cómo vivíamos durante la época de la violencia?



Agustín Yamani Huamanculi

"En el año 80 recién llegan algunas propagandas para elegir al Presidente de la República... allí recién supe qué era una elección. En esos años llega también por primera vez el carro... sobre esto recuerdo que cuando llega el carro hasta Ranracruz, era una novedad... cuando escuchamos el sonido, nos escapamos a los cerros de miedo. Después llega el carro hasta Lucanaccasa, los niños nos escapamos de la escuela para verlo, allí estaba el chofer y nos dijo -mi carro está de hambre, traigan pasto-, entonces agarré mi poncho fui a coger pasto y lo echamos delante del carro para que coma... pero no fue así, el chofer nos había engañado porque no conocíamos el carro... no había presencia del Estado... tampoco habían iglesias evangélicas, toda la gente era católica..."

(Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

Los años de la `vida difícil´

"...en la época de los senderistas no nos dejaban ni trabajar, ni cuidar nuestro ganado."

La violencia transformó drásticamente la vida de los lucanamarquinos. Cuando los pobladores recuerdan esos años, hacen referencia a nuevas formas de control social que se impusieron sobre ellos. Sendero Luminoso había empadronado a todos los pobladores y les impedía realizar sus actividades cotidianas. No podían salir del pueblo, tampoco ir a las punas a pastar el ganado. Los que tenían necesidad de viajar, debían solicitar permiso de sus `nuevas autoridades´:

"En Lucanamarca en la época de Sendero, casi todo el mundo estaba empadronado, no te dejaban salir a tu estancia ni viajar a otros lugares, sólo podías salir del pueblo con autorización de los senderistas. Te daban la autorización si decías a dónde estabas viajando, cuándo ibas a regresar... En esa época de los senderistas no nos dejaban ni trabajar, ni cuidar nuestro ganado. (...) Cuando eso terminó y llegaron los `sinchis´, igualito nos controlaban, a dónde ibas, con qué motivo estabas saliendo, igualito teníamos que pedir autorización de salida. Cuando entraron los `sinchis´, ya no había tanto esa limitación, por lo menos podías ir a trabajar" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

Los pobladores refieren que hacia 1981 y 1982 personas desconocidas, que parecían ser negociantes o ganaderos, llegaban a las comunidades y preguntaban por jóvenes comuneros que habían tenido algún contacto con la ciudad, pues realizaban estudios en la Universidad de Huamanga o en colegios de Huamanga y Huanca Sancos. El colegio Los Andes de Huanca Sancos se convirtió en un semillero para los senderistas. A fines de 1982 Sendero Luminoso reemplazó a las autoridades con sus propios cuadros. Estos eran jóvenes de la comunidad que Sendero había logrado captar:

"En esos años, por las insinuaciones de hijos lucanamarquinos que estudiaban en la Universidad de San Cristóbal de Huamanga, otros hijos estudiaban en los colegios en Huamanga, ellos seguramente vinieron a despertar a la gente de Lucanamarca diciendo que estaban dormidos: `el Estado nos está oprimiendo y nosotros no decimos nada´." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 34 años).

"...estudié en el colegio Los Andes (...) Allí escuché los movimientos de Sendero (...) escuchaba sobre la política a los mayores. Los alumnos decían que había dos tipos de izquierda, unos que querían entrar al poder por las armas y otros por los votos. Sobre esto adoctrinaba el profesor Juan López, enseñaba matemáticas. A él creo que lo ejecutaron los campesinos". (Entrevista a residente lucanamarquino en Ica, 40 años).

"Como se venía la guerra, para qué ibas a estudiar pues, a todos los estudiantes los sacaban de los colegios." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

"...había gente de Lucanamarca que conocía el movimiento de Sendero (...) venían siempre a conversar con ellos; eso pasaba a inicios de 1981. Por medio de ellos se familiarizaban con la comunidad (...) ellos preguntaban y veían cómo estaba la situación de la población. Los primeros senderistas que llegaron han estudiado cómo era el actuar de la población, si éramos reaccionarios o qué es lo que pensaba la comunidad, aunque esta presencia era de manera esporádica. La gente que se conectaba con los de Sendero, fueron los que tenían estudios secundarios o estaban estudiando en el colegio Los Andes. Había gente que estudiaba en la Universidad de Huamanga, ellos se contactaban con las autoridades. También entraban como negociantes, compraban ganado o vendían artefactos, así llegaron ellos a la comunidad". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

Posteriormente, con la instalación de la base policial, si bien se restableció formalmente el sistema de autoridades distritales, los pobladores refieren que éstas `eran de nombre´, pues no ejercían realmente. Las únicas autoridades durante muchos años fueron los `sinchis´ de la base policial de Lucanamarca, quienes se mantenían allí gracias a la provisión de alimentos y leña que los pobladores debían entregar semanalmente, cuyo incumplimiento implicaba castigos:

"Se había restablecido a los gobernadores, agentes en los anexos, tenientes gobernadores, alcaldes, pero teníamos que obedecer lo que ellos decían (los 'sinchis'), los del puesto eran las máximas autoridades. Casi igual que los senderistas. No podíamos decir otra cosa (...) aunque sea a medias teníamos que cumplir, sobretodo con los 'sinchis'." (Taller de recuperación de memorias locales con residentes en Huamanga).

"En esos años de la vida difícil teníamos que colaborar por acuerdo distrital con el puesto policial de Lucanamarca, con leña y carne. Si no se cumplían estas promesas, venían a la comunidad y castigaban a las autoridades igual a la gente." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

La instalación de la base policial no cambió la rígida situación. Los 'sinchis' también controlaban las actividades de los lucanamarquinos. Éstos debían solicitar permiso para movilizarse y realizar sus labores diarias. Se tiene referencia de que se debía solicitar autorización a la policía incluso para realizar las faenas comunales. Los pobladores habían pasado del dominio de los senderistas al de los 'sinchis':

"En esas fechas la función de las autoridades variaba, los 'sinchis' hacían y deshacían las cosas, porque las autoridades civiles nada podían hacer por encima de ellos, los 'sinchis' eran los que decidían. (Taller de recuperación de memorias locales, Santiago de Lucanamarca).

"En esa época la organización había decaído, las autoridades existían sólo de nombre. La gente tenía miedo ir a los trabajos comunales. Pero las autoridades máximas eran ellos, los 'sinchis'... como digo, autoridades habían, pero de nombre no más, habían alcaldes por decir, gobernador etc., casi de nombre pero ellos mandaban, ellos hacían lo que querían, iban a tu casa veían una gallina, le metían bala y ya está... quien iba decir algo pues, a quien iba a quejarse uno -'vaya al puesto miserable terrorista'- te decían. Entonces uno ya no podía hacer nada." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

Muchas fiestas dejaron de celebrarse en la época de la violencia o eran tan restringidas que los lucanamarquinos no tenían deseos de celebrarlas. Por acción de Sendero Luminoso, y posteriormente de las fuerzas policiales, los carnavales y las fiestas patronales se limitaban a las celebraciones de día y sólo aquellas en las que los pobladores no podían beber licor en 'exceso'. Debían solicitar permisos especiales para las fiestas familiares y para las del pueblo:

"Las fiestas eran muy restringidas, tenías que pedir autorización para hacer las fiestas costumbristas. Nos limitaban mayormente a celebrarlas de día y sin tomar mucho alcohol. Eso no se permitía. En el 83 no hemos celebrado bien nada porque estuvimos de duelo, no había autoridades. Ya después del 83 se restableció poco a poco." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

"Los militares no prohibían hacer las fiestas, más bien ellos querían pero había miedo ¿no? Otro factor es que había psicosis, decíamos ¿qué pasará si tomo? Entonces había temor de hacer fiestas por miedo a los policías". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 47 años).

"Ya no había fiestas porque había toque de queda, no había en esas fechas buenas fiestas. Las fiestas se realizaban en su mayoría sólo en el día; en horas de la noche no podía haber ningún tipo de bulla, todo las fiestas eran limitadas, si te pasabas ese límite realizaban las detenciones arbitrarias". (Taller de recuperación de memorias locales, Santiago de Lucanamarca).

Los carnavales ya no eran iguales, pues no podían participar 'los del pueblo'. Los senderistas celebraban entre ellos y coreaban canciones con letras alusivas a la guerra:

"En la época de Sendero no se hacían las fiestas, ellos mismos hacían los carnavales, sin la presencia del pueblo. Cantaban canciones en contra del Estado donde decían, -'abajo el gobierno reaccionario, arriba el camarada Gonzalo, presidente próximo'-, esas cosas cantaban... las fiestas de los carnavales ya no eran buenas". (Taller de recuperación de memorias locales, Santiago de Lucanamarca).

Durante mucho tiempo, mientras estuvo instalada la base policial en Lucanamarca, nadie podía circular por las noches en el pueblo. Había toque de queda. No se podía tener encendidas las luces de velas ni mecheros hasta tarde. Los que estudiaban entonces sólo podían hacerlo hasta que el sonido de una bala al aire y la orden de 'apagar las luces y dormir' se escuchaba en las calles:

"Con la presencia de los 'sinchis' la vida era otra, ya no habían fiestas, inclusive uno debía dormir temprano y apagar las velas y mecheros... antes no había luz, yo estudiaba hasta cuando decían -'ya apaguen la vela, hay toque de queda, todos a dormir'- reventaban una bala y a dormir todo el mundo. Para hacer una fiesta se tenía que pedir permiso... pobre del que no lo hacía, iba a la cana o al bote." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

Muchas cosas atemorizaban a los pobladores, como la presencia de grupos armados que se desplazaban por las noches, obligando a la gente a realizar acciones que rompían con su esquema de vida cotidiana. Eso les producía mucha inseguridad. Algunos, sobretudo los que eran autoridades formales o habían manifestado su discrepancia contra los senderistas, optaron por pasar las noches en cuevas o cerros. Otros preferían marcharse a sus estancias de la puna. Era mejor no estar en el pueblo cuando llegasen los 'caminantes':

"Los caminantes andaban cargados de granadas, así andaban ellos. Por miedo a eso nos hemos ido a las punas, allí vivíamos... toda la gente dormía en las punas de miedo". (Entrevista a pobladora de San José de Huarcaya, 37 años).

"Los senderistas dejaban sus banderas de noche, en las alturas. Con todos esos hechos, había mucho temor... muchas personas del pueblo se escapaban hacia los cerros... las casas del pueblo quedaban desoladas y abandonadas... sembrábamos cuidándonos del peligro..." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 46 años).

"... dormíamos en las cuevas y en los cerros para protegernos de ellos... siempre pasaban por la comunidad... después de eso, me fui a Ica para evitar los problemas y también para trabajar." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 35 años).

Algunos pensaron que no era posible seguir viviendo en permanente peligro y optaron por huir del pueblo hacia la costa. Familias enteras se desplazaron hacia Ica y Lima. Muchos tuvieron que hacerlo caminando pues el servicio de transporte estaba restringido sólo para aquellos que contaban con salvoconductos. En esos tiempos los transportistas restringieron sus servicios debido a que los senderistas habían quemado varios vehículos. Otra parte de la población tuvo que quedarse en sus comunidades, a pesar del peligro. Luego de la violencia, la mayoría retornó, aunque algunas familias no regresaron más al pueblo:

"...algunas personas del pueblo se fueron hacia Ica, dejándolo todo. Sólo quedamos algunas personas. Algunos regresaron cuando ya había pasado el problema... la mayoría se fue a Ica o a Lima... también hay unos cuantos que todavía no han vuelto. Antes éramos pocas familias en Tiopampa. (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 35 años).

"Por culpa de esta violencia, la gente bajó su condición económica. Los animales de muchos pobladores fueron arrasados, sus casas, algunas tiendas saqueadas... como consecuencia de esto es que la población empezó a migrar a las ciudades. Los 'sinchis' nos daban pases para poder viajar a las ciudades, allí ponían el tiempo que se demorarían en las ciudades... y había que fijar el día (tenía que estar en el pase), igual era para salir a la puna, se tenía que pedir un salvoconducto de los 'sinchis' para hacer este tipo de viajes." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"...en 1984 yo me fui hacia la costa por Córdova, a pie, caminé como 4 días, eso hice porque no había pase para salir en carro. Los carros aparecían quemados en las carreteras, por ello, tuve que irme por las punas... Cuando llegué a servir a la patria, fui con las ganas de venganza y odio, queriendo prepararme para enfrentar a esa clase de gente que tanto daño había hecho a mi pueblo, enfrentar a Sendero. Cumplí mi servicio obligatorio en el ejército, sabiendo qué es lo que había pasado en mi pueblo." (Entrevista a residente lucanamarquino en Ica, 36 años).

Después de la masacre, en 1983, se creó la posta de salud y el colegio en el distrito. Los pobladores habían realizado gestiones desde 1981. Sólo gracias al empeño de las autoridades de entonces, especialmente luego de la masacre del 3 de abril, pudieron lograrlo. Para ello fue indispensable que los propios lucanamarquinos que habían estudiado carreras afines o habían logrado concluir la secundaria se hicieran cargo en los primeros tiempos del funcionamiento de ambas instituciones. Hasta antes de la masacre no existían esos servicios en el pueblo:

"...prácticamente como un salvador nos llegó el colegio pues estábamos llorando tristes porque nuestro futuro y nuestras vidas eran inciertas, ya no sabíamos a donde ir..."

"Se empezó a gestionar la creación del colegio de Lucanamarca en agosto de 1981 sin resultados. En 1982, se siguió insistiendo y tampoco había resultados; pero en ese año ya había los movimientos y las matanzas. (...) el gobierno de oficio creó este colegio no solamente aquí en Lucanamarca sino también en Manchiri y en Portacruz. La resolución salió el 29 abril 1983". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

"...recién había pasado la masacre del 3 de abril, nadie quería trabajar, nadie quería estudiar. Vivíamos momentos de guerra por todo lo que había pasado el 3 de abril. (...) en vez de irnos a otras ciudades dejando la comunidad, nos quedamos a restablecer el orden público, hacer funcionar las instituciones, restablecer la presencia de las autoridades porque hasta esa fecha no había gobernador ni alcalde, ninguna autoridad... todo había desaparecido. Entonces me reasignan (...) al colegio Augusto Salazar Bondy, como profesor y Director (...) a partir del mes de mayo de 1983. Iniciamos con 35 alumnos de primer grado y matriculamos forzando un poco (...) para que podamos restablecer el orden público pues todo era tristeza (...) como me encomendaron hacer funcionar como sea el colegio, agarré la nómina de matrícula de alumnos del 6to grado de varios años atrás y con eso saqué una relación de los que debían estudiar la secundaria. Así, casi obligando, se matriculó a jóvenes algunos solteros y otros con hijos, casados inclusive y alcanzamos a 35 alumnos". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

"Se hizo la gestión para el colegio con el profesor Pastor. (...) Su idea era crear un colegio porque (...) nos era difícil ir a Sancos, a Huancapi a estudiar. (...) Él llegó de Huamanga el seis de abril creo, pensábamos que era un terrorista que venía con su mochilita y nosotros lo estábamos esperando en la capilla con piedras para apedrearlo, pero llegó con su pañuelito blanco. El profesor Pastor llegó llorando, empezó a trabajar y asumió la alcaldía en esos tiempos, después de la masacre. Él fue el alcalde luego de la masacre y en ese tiempo empiezan a gestionar por el colegio junto con el profesor de Sancos que ya falleció, Ananías Sumari... entonces prácticamente como un salvador nos llegó el colegio pues estábamos llorando tristes porque nuestro futuro y nuestras vidas eran inciertas, ya no sabíamos a donde ir... Se creó el colegio y nos obligaron a estudiar pues. La mayoría entraron a estudiar adultos, yo todavía era niño pero ya había egresado de la escuela, entonces justo ahí me matricularon en el colegio. Empezamos en el local del Concejo Municipal que ahora ya no está, donde está un hotel en el segundo piso, allí arrancó el primer grado de secundaria. Los primeros profesores eran Pastor Quincho y el finado Lidio Quincho Paucar". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"...el puesto de salud comenzó a funcionar en junio de 1983, donde ahora están construyendo la casa comunal."

"... el puesto de salud se crea en junio de 1983, cuando estaba el doctor Sadot Torres a cargo del Hospital de Ayacucho. El nos atendió y nos dio un técnico sanitario pero éste era un personal irresponsable, luego designó a un tal Cabrera... éste nos pidió llevar a un comunero de la zona para capacitarlo por tres meses y así ser trabajador de salud... la comunidad designó a Lidio Antonio Quincho en una asamblea, éste era un joven empeñoso, había perdido a su mamá, a sus sobrinos, hermanos... Sendero los había matado en su estancia... pero posiblemente no le gustó y renunció. En eso conseguimos a Reynaldo Quincho, él tuvo la oportunidad de ser capacitado durante tres meses. Fue el primer sanitario (...) luego Nérida Quincho llegó aquí como serumista, trabajó un año con Reynaldo... así el puesto de salud comenzó a funcionar en junio de 1983, donde ahora están construyendo la casa comunal." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 58 años).

“Para el Puesto de Salud, la comunidad construyó dos ambientes pequeños, porque no había mucha población, la mayoría había muerto o desaparecido y los que quedamos empezamos a hacer surgir nuevamente la comunidad”. (Taller de recuperación de memorias locales, Santiago de Lucanamarca).

Las primeras noticias sobre Sendero Luminoso

En Lucanamarca los senderistas habrían comenzado su accionar desde fines de los años 70. Los pobladores refieren que profesores y estudiantes de la Universidad de Huamanga visitaban la zona realizando trabajo político. Jóvenes desconocidos llegaban a sus comunidades en busca de los muchachos de la zona; sobre todo aquellos que habían vivido en las ciudades o que estudiaban en la universidad.

Los lucanamarquinos presumen que ya realizaban reuniones y coordinaciones desde los años 80 y 81 con los jóvenes de la zona. Creen que en este tiempo lograron convencer y preparar a un grupo de muchachos del distrito que después se involucraron con Sendero Luminoso. Recién en 1982 aparecieron otros grupos de senderistas, más numerosos (con militantes procedentes de zonas como Cayara, Hualla, Espite, entre otras), que iban armados y al mando de un jefe que los dirigía. Sendero Luminoso inició sus acciones más abiertamente hacia septiembre de 1982, en que nombran a responsables del partido en cada comunidad.

“Al principio la llegada de los integrantes de Sendero Luminoso aparecía como una política buena, por esa demagogia, la gente campesina y los jóvenes, se incorporaron fácilmente a Sendero y por eso comenzaron a trabajar con la comunidad.”

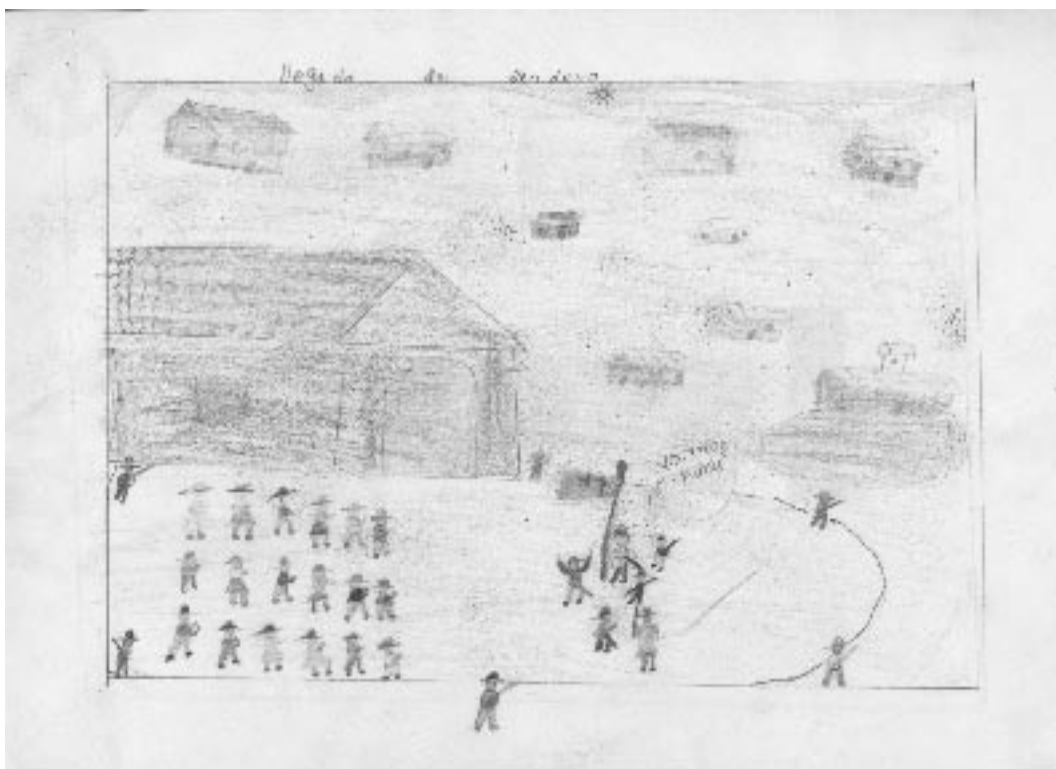
“La política de Sendero entra más o menos en 1979. Usted sabe acá en la Universidad, desde el 75 más o menos, ya estaba en apogeo Sendero. Yo terminé en la universidad en el 79. Abimael fue mi profesor, era un intelectual, un excelente profesional, analítico, te decía la verdad. El problema del terrorismo, son sus seguidores que han distorsionado la política de Abimael. Su política era para transformar la sociedad peruana.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

“En esos años seguro fue por las insinuaciones de hijos lucanamarquinos que estudiaban en la Universidad de San Cristóbal de Huamanga, otros hijos estudiaban en los colegios en Huamanga, ellos seguramente vinieron a despertar a la gente de Lucanamarca diciendo que estaban dormidos *-el Estado nos está oprimiendo y nosotros no decimos nada*. El Estado no nos apoyaba en nada... antes no se compraba azúcar, plata no se conocía, todo era trueque con los Huamanguinos que traían todo (ropa, azúcar y otras cosas). Cuando llegó el carro a Lucanamarca, llegan las frutas y otras cosas hay una necesidad de plata, por todo ello creo que surgen estos grupos, la población fácilmente apoya a las filas de Sendero”. (Entrevista a poblador de San José de Huaracaya, 34 años).

“Desde el año 1980, ya habían estado llegando algunos elementos de Sendero Luminoso. Habían convencido a algunos jóvenes o habían formado ya a varios, pero hasta 1981 no hubo problemas. Al principio la llegada de los integrantes de Sendero Luminoso aparecía como una política buena, por esa demagogia, la gente campesina y los jóvenes, se incorporaron fácilmente a Sendero y por eso comenzaron a trabajar con la comunidad.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

“Más o menos me acuerdo del año 80, había comentarios en pueblos allá en Canaria, Cayara, Huancapi, Quilla; por ahí con el nombre de Sendero mataban a las autoridades, a los alcaldes... había informaciones, que en Cayara, Canaria habían colgado al alcalde en una torre, así comentaba la gente. En esas fechas llegaban personas, así jóvenes conformados por cinco, cuatro personas nomás, dentro de ese grupo venían mujeres, llegaban también jóvenes pero disimuladito nomás, algunos nos dábamos cuenta.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

Abder Tacas Chaupín



"Esta política aparece desde 1980. Aparecen pintas de símbolos de la hoz y martillo. Las primeras pintas fueron en 1981. Cuando venían los residentes, aparecían en las torres, la hoz y el martillo. Yo era niño y no tomaba importancia a esto. Después de un año, llegaron los senderistas" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

"Venían de abajo, de Carapo, Canaria de por ahí; por acá por Sarhua, por Manchiri también venían por allí venían, eso fue en 1980. Ya en 1981 por acá cerca habían comentarios, -'Sendero está dando ejemplo así, matando a los ladrones, a las autoridades que roban, personas adúlteras'- eso decían." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

"Para terminar el sexto grado, volví en 1981 a Lucanamarca y terminé mis estudios. Luego para estudiar el colegio me fui a Huanca Sancos y estudié en el colegio Los Andes. Yo estudié primero y segundo en este colegio y luego volví para Ica. Allí escuché los movimientos de Sendero. En el colegio Los Andes escuchaba sobre la política a los mayores. Los alumnos decían que había dos tipos de izquierda, unos que querían entrar al poder por las armas y otros por los votos. Sobre esto adoctrinaba el profesor Juan López, enseñaba matemáticas. A él creo que lo ejecutaron los campesinos". (Entrevista a residente lucanamarquino en Ica, 40 años).

"Yo llegué a Huarcaya en agosto 1981 como director del Centro Educativo de San José de Huarcaya. Ya había jóvenes que simpatizaban con los de Sendero en Huarcaya, en Lucanamarca; Sendero ya trabajaba en estas comunidades. Los que no aceptábamos a Sendero éramos enemigos, entonces sólo me dedicaba a trabajar y me abstenia de participar con Sendero. La organización había crecido en Lucanamarca, ya había jefes en San José de Huarcaya. Ellos no practicaban la disciplina de Sendero Luminoso, los que vinieron aquí lo distorsionaron totalmente. En Huarcaya no era posible ni siquiera conversar, entonces yo no tenía ninguna relación con ellos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 58 años).

"... había gente de Lucanamarca que conocía el movimiento de Sendero, por eso venían siempre a conversar con ellos; eso pasaba a inicios de 1981. Por medio de ellos se familiarizaban con la comunidad, eso significaba que ellos preguntaban y veían cómo estaba la situación de la población. Los primeros senderistas que llegaron han estudiado cómo era el actuar de la población, si éramos reaccionarios o que es lo que pensaba la comunidad, aunque esta presencia era de manera esporádica. La gente que se conectaba con los de Sendero, fueron los que tenían estudios

secundarios o estaban estudiando en el colegio Los Andes. Había gente que estudiaba en la Universidad de Huamanga, ellos se contactaban con las autoridades. También entraban como negociantes, compraban ganado o vendían artefactos, así llegaron ellos a la comunidad". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Fueron traídos por primera vez por gente que era de esta misma comunidad y amigos de Lucanamarca; con ellos también venía gente de otras zonas y realizaban reuniones en la comunidad. Preparaban a la población para agarrar el poder, así nos engañaban y obligaban a la gente a que participen en esa política... casi toda la población participamos en esa política, más que nada obligados". (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 43 años).

"En el mes de marzo del 81 no se escuchaba nada, claro que esos compañeros hacían sus reuniones. No había ningún asesinato, nada hasta esa fecha, no se sabía lo que estaban planificando. Aparentemente todo era normal pero internamente ya tenían su plan. Y sabían los que estaban metidos en eso, algunos jóvenes. Pero estos jóvenes no se han metido por convencimiento ni por convicción; estos señores buscaban a jóvenes con secundaria, que hayan estudiado en Ayacucho, Ica, Lima, a ellos los buscaban, no a los líderes sino los que podían ser más activos en la comunidad." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 37 años).

"Comenzaron a llegar desconocidos hablando a los jóvenes, después poco a poco nos comenzaron a reunir en la plaza pero no iba. Una vez me estaba escapando y me llamaron diciéndome *-por qué no vienes eres soplón seguro*- Cuando llegué había bastante gente y ya habían nombrado al joven Jorge Sumari. Yo odiaba a los senderistas porque tenía miedo que mis hijos sean llevados, ya eran jovencitos y estaban estudiando en Huanca Sancos. Mi hijo terminó el colegio en Huanca Sancos y cuando comenzaron a venir los senderistas, por temor a que sean comprometidos los dos mayores, los mandé a Lima donde sus tíos. Los senderistas llegaron una vez cuando estuvimos en una reunión en Sancos, era un matrimonio donde estábamos cocinando puchero; cuando ni siquiera estaba cocida la comida, cuatro personas desconocidas llegaron y nos obligó a que les sirviéramos comida. Yo estaba muy molesto porque casi nos obligó a servirles, además ellos dijeron que eran poderosos y que el agua que corre por el riachuelo lo podían llevar hasta la punta del cerro, eso me daba mucho que pensar y me daba una mala espina por los comentarios que hacían". (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 38 años).

"Una vez nos encontramos por el lugar llamado Buenamachay, por allí nos encontramos con dos personas que sólo llevaban mochilas, entonces nos preguntó dónde vivían Alfredo Huaripaucar y Efraín Huaripaucar. Yo les dije que no los conocía y se fueron esos muchachos. Un mes después, aparecieron nuevamente los mismos muchachos pero esta vez ya estaban armados y me preguntaba qué personas son éstas. Algunos decían que eran políticos y luego ya escuchamos por la radio que los *compañeros* estaban matando a la gente en Ayacucho y decían que son esos políticos; eso ya fue en enero cuando estábamos aporcando las habas. Trajeron muchos animales y eran muchos, cuando preguntamos qué animales eran los que habían traído, la gente decía que era de un *arrasamiento* por allá, por el lado de Ataqara, así pasaron llevando esos animales". (Entrevista a poblador de Carmen de Alanya, 44 años).

"La fiesta patronal de la Virgen de la Encarnación es el mes de junio y la fiesta del *yarqa aspiy* (limpieza de la acequia) se hace en el mes de septiembre; coincide con la fiesta de la Virgen de Cocharcas el 8 de septiembre. Mencionan que en la fiesta del *yarqa aspiy* ya los senderistas estaban pero no se notaba su presencia. Esa vez no se veía nada, tal vez de manera oculta estarían caminando." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

"Nada se sentía ni se presumía tampoco, sólo había habladurías y comentarios de que venían los guerrilleros armados, uniformados como militares y pensamos que eran personas de alto rango, jamás pensamos que los guerrilleros eran personas comunes y corrientes." (Taller de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

Algunos jóvenes fueron adoctrinados

Varios jóvenes de Lucanamarca, Asunción de Erpa, San José de Huarcaya, Santa Rosa de Ccocha y San Martín de Tiopampa fueron adoctrinados por los senderistas y pasaron a pertenecer al 'partido'. Muchos otros fueron presionados para integrarse a sus filas.

La idea del cambio hacia un país que los integrara, que atendiera sus necesidades básicas y donde los jóvenes tuvieran oportunidades, impulsó a algunos pobladores a unirse a Sendero Luminoso. El hermano de Olegario Curitumay, líder senderista de la zona, recuerda cómo éste fue motivado a comprometerse con Sendero Luminoso: *"Olegario estudiaba en Ayacucho y regresaba a este pueblo diciendo: 'cómo vivimos en este extremo, siendo peruanos no tenemos nada, no tenemos azúcar, leche, ropa, ni zapatos buenos (...). No debería ser así, somos iguales, pero vivimos sin luz, no llegan carros, sólo tomamos agua de acequia, agua sucia, eso nos hace pobres'. Según él, la política de Sendero era hacer fábricas para el desarrollo. Fue todo esto lo que lo habría comprometido".*

"Los de SL decían que si convencían a uno ya estaban ganando en la comunidad. A malas era porque si no aceptabas te atenías a las consecuencias o para desaparecerte también te amenazaban –nosotros tenemos mil ojos mil oídos, donde vayas te vamos a encontrar- así nos decían."

"Reunían a la población, a las autoridades y conversaban en forma pacífica. Siempre decían: ya basta de gamonales, queremos la igualdad, que no haya ricos ni pobres. Ese año estaba en el tercer grado de primaria y así concientizaban a los niños. La mayoría de los jóvenes se comprometieron... incluso hubo escuela de niños con la política. No sabemos de dónde vinieron, eran de diferentes razas y vinieron por primera vez el año 82, un mes de marzo, estos vienen con su bandera, éstos izaron su bandera en la plaza de Lucanamarca en el palo de la bandera." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

"...los caminantes llegaban así como ustedes llegan, así nos convencieron, nos dijeron que ellos iban a trabajar para el pueblo, pero eso que nos prometieron no fue cumplido... la población entera fue engañada por estas personas. El compromiso fue completo con Sendero, el que se oponía era puesto en la lista negra, para que posteriormente fuera sacrificado... por miedo a la amenaza toda la población se comprometió con Sendero, estas personas que se comprometieron como mandos de Sendero, aquí en la comunidad, fueron engañados. Ellos llegaron en febrero de 1982, caminaron en todos los pueblos convenciendo a la gente... así era pues, venían como ustedes... pero esas personas engañaban a la gente, muchos se enfilaron con ellos, algunos colaboraban desde la comunidad, pero algunos no aceptaban al partido... ellos sí fueron amenazados de muerte; así fue la vida..." (Entrevista a poblador de San Antonio de Julio, 45 años).

"En esos años todos fuimos obligados y comprometidos. En esos años de la violencia no había lluvia, ni comida y Sendero ya estaba metido en la población". (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 43 años).

"Los de SL decían que si convencían a uno ya estaban ganando en la comunidad. A malas era porque si no aceptabas te atenías a las consecuencias o para desaparecerte también te amenazaban –nosotros tenemos mil ojos mil oídos, donde vayas te vamos a encontrar- así nos decían. Entonces tenías que pensarlo dos o tres veces, pues te tenían presionado, todo no ha sido a la fuerza, obligado". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 37 años).

"Según tengo referencias, en el año 1981, algunas personas del pueblo estaban ya involucradas con este grupo. Salían de Lucanamarca a otros sitios y regresaban después de un mes o dos meses; dónde irían, supuestamente a contactarse con sus compañeros. Estas personas eran Olegario Curitumay, Alfredo Huaripaucar, su hermano Efraín Huaripaucar, ellos son los que más salidas tenían, se perdían uno, dos meses y recién volvían. Seguramente ellos estarían haciendo contacto porque a fines de 1982, ya entró esa fiebre. Hasta mediados de 1982 estarían ocultos pues". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

"Había un grupo de jóvenes que habían aceptado a Sendero y ese grupo por supuesto como eran hijos de Lucanamarca, ingresaban a la plaza, a la comunidad a incentivar y hablar. Toda esa gente Curitumay, los Ruiz estaban. Después, ya abrazaron esa política para participar en esa lucha armada apoyando a Sendero Luminoso, para vencer al Estado. Ya tenían que convencer a la población y tenían que hacer reuniones... Olegario lideraba, él había participado en muchas acciones, nosotros no sabemos, en diferentes lugares, fuera de Lucanamarca. Estos muchachos estuvieron estudiando

pero no han terminado la secundaria. Pero los de Huarcaya sí eran universitarios, ellos sí eran universitarios, Olegario no terminó la secundaria, y así creo que los han convencido". (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"...Toda esa familia Curitumay, también la familia Matías, fueron quienes se unieron con el grupo de Huarcaya, con Alfredo. Estos jóvenes también nos decepcionaron, pues eran universitarios que no habían terminado sus estudios de educación, luego estaban ya con Sendero y caminaban engañando a los muchachos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"...en el 82 estudié en Huanca Sancos, yo soy huarcaño, allí yo tenía 14 años; mis paisanos se habían comprometido con ellos, eran un promedio de siete *milicias* que eran ya parte de Sendero, el jefe que dirigía era Alfredo Huaripaucar junto con su hermano Efraín Huaripaucar y con Ulises... no recuerdo el nombre de los otros tres, pero fueron ellos quienes empezaron a hablar de Sendero en la comunidad... Vi que venían otros grupos, de diferentes lugares, de Huancapi, de Espite, de Lucanamarca llegaban grupos de 18 a 20 personas armadas. Venían y sostenían reuniones particulares, allí preparaban seguramente, a las siete *milicias* que formaron inicialmente..." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 40 años).

"Primero vino mi primo de Vilcashuamán, como profesor, de allí trajo al senderista... se llamaba "Octavio". Esa gente ha llegado a Huarcaya por Carapo, vinieron en el año 1982, en el mes de mayo. Estos han organizado a los de Huarcaya... decían que acudamos, pero no me gustaba... yo me informaba en la radio de lo que hacían: mataban, violaban y robaban sus ganados. Cuando las Fuerzas Armadas venían con sus armas, nuestras escopetas no servían... por eso no me gustaba." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 57 años).

"Todavía... después desaparecen, de ahí, venían ellos de forma más o menos constante, pero yo por mis quehaceres iba a la puna, me ausentaba... algunos familiares que quedaban me informaban que había llegado Sendero... están caminando. Más o menos en el año de 1982, creo que en el mes de junio, julio, llegaron otra vez; pero esta vez más fuerte. Eran los que vinieron antes, llegó "Arturo", un señor de bigotitos (decían que era desertor de la marina), con FAL, revólver, cantidad de municiones; desde entonces vi a compoblanos en las filas. Ya tenían gente aquí con la que coordinaban, cuando llegaba esa gente, rápido tenían que salir... por eso conocí a Froilán, también a Antenor; entre otros, las mujeres todavía no participaban." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

"A algunos pastores les decían -tú ¿por qué estás cuidando? no te pagan mucho, este ganado es tuyo porque tú estás cuidando agárralo, tu eres el dueño. Cuando matemos a tu patrón, tú te quedarás con este ganado- les metía esa idea a la gente... pobre estás explotado, entonces a tu patrón hay que quitarle este ganado, porque tú cuidas y sin comer vives, etc., etc." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

"...reclutaban a los jóvenes y niños, engañaban con bonitas palabras esos integrantes, los llamados compañeros. En esta comunidad empezaron a reclutar gente joven, a mi hermana también se la llevaron, mi madre y yo nos quedamos llorando. Felizmente regresó después, sólo se habían ido a las punas para realizar el arrasamiento de los ganados; eso fue en el año 1982."

"No sé de dónde habrán venido, han aparecido esos maleantes. A todas las personas de este lugar nos han comprometido, a algunos les pusieron a cocinar en diferentes casas, a varones y a mujeres. A todos nos han comprometido pero primero eran sólo 5 ó 6 los que se habían comprometido. Allí estaban Olegario, Rómulo, Ernesto (él ha desaparecido) Demetrio, Froylán. Los que primero han recibido son un tal Díaz y Olegario Curitumay, sí a los dos. Eran jóvenes, habrían tenido 24 ó 25 años. Olegario había estudiado en Ayacucho. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 43 años).

"Esas 2 personas desconocidas buscaban a Efraín y Alfredo Huaripaucar y estudiaban sobre la política junto con los jóvenes. Dice que ellos ya estudiaban sobre la política en Ayacucho. Ellos aquí se escondían dentro de su casa pero buscándolos les convencieron y los formaron para eso. Así a Ulises también, ellos mismos lo han formado, a los tres los han formado. Ya después hacían las

Williams Allauca Huaripáucar



asambleas, nos reunían a todos y cuando no íbamos nos decían *-están en la lista negra y serán cuello abajo-*. Cuando en Huarcaya ya formaron a varias personas, como los *varayocc* nos reunían, a mi esposo le decían tú eres pobre, tienes que participar, por eso mi esposo paraba escapando por aquí, por allá. (Entrevista a pobladora de Carmen de Alanya, 44 años).

"En ese tiempo yo era soltera todavía y (a los pobladores de) este pueblo los comprometieron con engaños... ellos hacían asambleas, ya no habían autoridades... en esas reuniones adiestraban a la gente para que puedan defenderse de los militares *-tenemos que defendernos con ceniza, con ají, con palos con punta, si vienen los guardias con eso vamos a matar-* y nosotros decíamos ¿qué vamos hacer si ellos nos matan con su arma?". (Entrevista a pobladora de San José de Huarcaya, 37 años).

"A mi papá lo involucran por tanta insistencia y amenazas. Fue obligado a integrar ese grupo; chicos o grandes, el que no obedecía estaba en la lista negra. Por estas amenazas, algunos han entrado por su propia voluntad y otros contra su voluntad." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

"...reclutaban a los jóvenes y niños, engañaban con bonitas palabras esos integrantes, los llamados compañeros. En esta comunidad empezaron a reclutar gente joven, a mi hermana también se la

llevaron, mi madre y yo nos quedamos llorando. Felizmente regresó después, sólo se habían ido a las punas para realizar el *arrasamiento* de los ganados; eso fue en el año 1982. Mi hermana se fue con ellos convencida que este partido era en beneficio de la gente pobre. Ellos tenían el control y el poder en la comunidad.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 35 años).

“La gente estaba con Sendero porque eran obligados. Pocos eran los que estaban por decisión como la familia de Olegario, “Curacha” Curitumay y un tal Misaico, el resto estaban porque eran obligados... También había en los anexos pero se metían a ser senderistas para vengarse de ciertas personas que tenían rencor.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 61 años).

***“...los Curitomay entraron a eso,
ellos son los que están trayendo esta política;
así decía la gente.”***

“Mi hermano desapareció, él estaba estudiando en Huanca Sancos en el colegio Los Andes. Era un alumno bueno, incluso aquí en mi casa nos corregía cuando nos equivocábamos, nos decía estás mal, parece que tuviera 25 años, era como un muchacho adulto. Él me decía, hermano tenemos que superarnos, tenemos que ser como son de otros países, tener aviones, tener producción, no toda la vida vamos a vivir en una casa de piedra y de barro, cada vez que llueve tu ropa se ensucia, nosotros debemos ser como hermanos que tienen buenos servicios, tienen sus carros, todo. Dice él venía acá al pueblo a dar charlas, él ya estaba comprometido con Sendero, con el profesor López, muchos alumnos de esa promoción se han comprometido. Mi hermano desaparece por primera vez en el mes de febrero, cuando llegan los policías, seguramente a nosotros también nos hubieran seguido o desaparecido. No sabemos nada de mi hermano, nada hasta ahora.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 49 años).

“...son tres hermanos los que entran al partido... este Honorio se fue a Lima muy pequeño, por ello él no conoce nada de esta vida. Baldomero y Olegario estudiaron la secundaria en Ayacucho. Olegario terminó de estudiar en un instituto en Ayacucho; Baldomero no pudo ingresar, por eso sólo terminó el colegio y dejó de estudiar; mientras Nicanor estudiaba la secundaria en Huanca Sancos, allí terminó. Mi madre tenía un sólo hijo llamado “Curacha”, este nombre le pusimos desde pequeño, pero su nombre era pues Gilber... La gente hablaba *-esa familia está en ese partido-* así decían. Yo puedo asegurar que Baldomero no estaba en ese partido pero la gente dice que fueron los cuatro hermanos. Baldomero se mató, después de la muerte de sus hermanos, se dedicó a tomar. Un día borracho al no soportar tanta presión de la comunidad, se tomó el remedio de papa y se murió envenenado.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

“Podemos decir que un grupo de personas llegan a Lucanamarca en septiembre de 1982 como parte de Sendero y toman a personas líderes con la posición de cambio. Allí justamente tomaron a Olegario, también a su hermano “Curacha” que era estudiante del colegio Los Andes de Huanca Sancos. En esas fechas había profesores que difundían esa política. Olegario era la persona más indicada a liderar la organización de Sendero en Lucanamarca. De allí se expandió a casi todos los anexos, por ello cuando lo mataron, la gente pensó que era el causante y culpable de esta violencia”. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 30 años).

“Olegario estudiaba en Ayacucho y regresaba a este pueblo diciendo *-cómo vivimos en este extremo, siendo peruanos no tenemos nada... no tenemos azúcar, leche, ropa, ni zapatos buenos, no tenemos conservas para comer.... En Ayacucho sí hay para comer, igual que los alemanes y los chinos. No debería ser así, si somos iguales... vivimos sin luz, no llegan carros, sólo tomamos agua de acequia, agua sucia, eso nos hace pobres-*. Según él, la política de Sendero era hacer fábricas para el desarrollo...será todo esto que lo habría comprometido. Ya había terminado su colegio y estaba por presentarse a la universidad junto con su enamorada Luisa, ya estaba por casarse, pero ella se murió dando a luz. Su hija logró sobrevivir, pero luego se murió por desnutrición... por esa razón él vivía como un loco. Se comprometió con el partido en Lucanamarca, pero también estaba en negocios. Antes el gobierno no apoyaba nada, sólo el pueblo hacía su escuela, su concejo... sólo nos apoyaban con cuadernitos y con libritos y a eso la gente decía, “Estado *librucha*.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 46 años).

“Olegario era un buen muchacho, estudió en Ayacucho su secundaria, su papá lo educó. Después regresó a Lucanamarca y se ha dedicado al deporte, era buen deportista, inteligente. No pudo

ingresar a la universidad. Estuvo preparándose en la academia como dos años. Se comprometió con Luisa Tacas, con ella habían estado de novios y al final han vivido juntos. Yo le aconsejaba que tenía que trabajar, en vista que no había podido ingresar a la universidad... así se dedicó a trabajar en la ganadería, compraba ganado... habrá estado como dos años trabajando. Se casó muy joven con Luisa, tendría 22 años. Abrieron su cantinita y allí han trabajado, esposa y marido. Juntos llevaban su ganado, así han sufrido los pobres. Después de eso como Luisa era delicada, con el primer parto dejó de existir, él se puso como loco. Tuvieron una hijita que vivió un año y luego murió la chiquita. Entonces el muchacho quedó traumatado. Olegario continuaba con su negocio y llevaba su ganado a Lima. Una vez a este pobre muchacho, los rateros lo habían *calateado* (robado), toda su platita le habían quitado. Al regreso no me avisó, caminaba triste, triste, ya no compraba ganado. Ese fue el motivo para que se comprometiera con la subversión". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

"Ellos vivían aparte, un día mi madre fue a su casa y les llamó la atención, *-¿Ustedes saben de ese partido? ¿Está bien lo que están haciendo? ¿Esto está aprobado por el pueblo? ¿Está aprobado por la ley? ¿Qué es ese partido? ... cuidado Olegario tú estás trabajando tranquilo-* él vendía ganado. Después ya no le escuchó a mi mamá, desde esa vez estos hermanos ya no querían que se les dijera nada, *-no se meta-* le gritaron a mi mamá, *-tú que sabes mamá si eres iletrada, este partido está a favor de los pobres, el partido está bien, no me hagas desmoralizar mamá. Uds. mamá y papá no sé qué vida tienen, nosotros somos capaz de matar como si nada-* . Al regresar mi madre a la casa, se puso a llorar, contando a la esposa del señor Cirilo Curitomay." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

"A la esposa de un tío le dijeron *-ustedes también tienen que entrar-* Ella les dijo *-yo no puedo entrar aunque soy pobre, con mi propio esfuerzo he adquirido mis animales y con eso estoy pasando mi vida-* por eso mi mamá les contestó que ella no podía entrar a eso. "Curacha" estaba estudiando en Huanca Sancos y su hermano Nicanor lo había comprometido, hasta el profesor que era de Cangallo se había comprometido a esta política." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

"Cuando ya estaba comprometido con el partido, "Curacha" vino un día donde mi mamá. Ese día yo había bajado de la estancia porque me había enterado que mis padres estaban en la cárcel, mis animales los dejé al cuidado de un pastor. Justo estábamos tomando la leche que había traído de la estancia y en eso llegó "Curacha", llevaba puesta una camisa de uniforme. A mi mamá le dije que *-mamá llegó Gilber, sírvele comida-* mi mamá dijo *-para qué le van a dar comida a ese bandido-* Mi mamá le preguntó *-¿De dónde vienes?-,* entonces Gilber dijo *-vengo de las punas, vengo desde lejos, ¿no tienes nada? tengo hambre-* Entonces yo tuve que servirle la comida y le dije *¿De Sancos vienes?* y él me contestó *-hermana tú no sabes nada, te pido que entres a nuestro partido, este partido está marchando bien, ¿tú que tienes estancia, tienes chacra, tienes casa?, ¿Qué tienes tú? Tienes que entrar a este partido-* Yo le dije *¿Qué partido es ese?* yo tengo hijo, qué voy a poder andar en ese partido, ustedes todos se meten a ese partido sin siquiera pensar en sus padres. ¿Acaso no tienen vergüenza de las habladurías de la gente?" (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 68 años).

"...los Curitomay entraron a eso, ellos son los que están trayendo esta política-, así decía la gente. Pero en los primeros momentos, la gente estaba con Sendero, eso me dijo mi esposo que en ese tiempo era envarado. Una vez Gilber se molestó con mi mamá y le dijo *-caramba tu estás sentada como una persona rica, la casa, la oveja, la vaca todo va ser para el partido-* Mi mamá le contestó *- ¿Qué va a ser del partido? ¿Ese tu partido me ayudó en la crianza, actualmente está cuidando mis animales o qué?-* Luego, agarró un palo y con eso le pegó. De un momento a otro se fue de la casa, ni terminó de comer, se fue hasta la fecha. Mi mamá lloraba por eso y le dije, mejor no le hubieras golpeado, quizá era mejor tratarlo bien. Ella decía *-ustedes tienen la culpa ¿Por qué me dijeron que lo eduque?-* Porque mi madre vendía un toro, ovejas, todo era para su educación. Por culpa de sus hijastros e hijo, mis padres paraban en la cárcel. Yo tenía que sacarlos con personas de confianza de la cárcel, ellos tenían que estar de garantes para que salgan mis padres de la cárcel. Como mis padres no entraron a apoyar a las filas de Sendero, tanto la comunidad y los de Sendero los habían marcado. Yo decía qué habrán hecho mis padres, mi mamá decía, *-en mi casa me matarán pues así moriré- ..."* (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 68 años).

Primeras incursiones armadas en Lucanamarca

Se señala que a partir de setiembre de 1982 los senderistas dieron inicio a sus acciones de manera abierta en Lucanamarca. Concentraban a los pobladores en la plaza del pueblo, colocaban una bandera roja en la torre de la iglesia y explicaban a los pobladores acerca de su 'revolución'. Como recuerda un poblador, los senderistas 'para engañar a la gente decían: cuando nosotros entremos al poder, técnicamente vamos a transformar nuestra agricultura, ganadería'.

"El que comandaba era un señor llamado "Arturo". Venía vestido de policía y con armamento (...) Llamaron a las personas, -concéntrense en la plaza, vamos a conversar- nos dijeron. Ese día (...) el jefe que habló decía -nosotros somos revolucionarios, vamos a cambiar la estructura del Estado."

"Los senderistas llegaron en 1982 a Julio, mi pueblo... pero no recuerdo la fecha exacta. Lo que sí recuerdo bien es que ellos hablaban contra el gobierno y todos escuchábamos su política." (Entrevista a poblador de San Antonio de Julio, 51 años).

"...en el mes de septiembre (1982) teníamos una faena de limpieza de la acequia y la fiesta de la Virgen de la Encarnación; en esta fiesta ya promovían que iban a llegar unas visitas, -ellos son guerrilleros- eso decían. También decían que estos guerrilleros venían armados y la novedad era conocer cómo eran los armados. Cuando llegaron estos guerrilleros, hemos visto que estaban mal vestidos, con ojotas, con zapatillas, con sombreritos, con sus pasamontañas y casi, casi al principio, eran dominables, como para decirles -¡qué cosa quieren acá y qué pretenden! Pero muchos nos hemos callado, no nos hemos pronunciado pues si decíamos algo, corríamos la suerte del resto. Entonces había que obedecer calladitos, sin refutar nada." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Después de la limpieza de la acequia, se llegó a rumorear entre nosotros; se empezó a conversar sobre estos hombres armados y no sabíamos de dónde venían, de día o de noche ni sabíamos la fecha exacta en que iban a llegar. Entonces llegaron más o menos el 23 de septiembre en la noche a Lucanamarca." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 54 años).

"... llegaron por primera vez... no me acuerdo la fecha, hablaron acá los muchachos, hablaban de los *compañeros*. Como yo también era joven, siempre jugábamos acá en la plaza, todas las tardes jugábamos bulbito; en eso los que eran de Huamanga hablaban así, *compañero, compañero*, decían. Los finados como Olegario decían -los *compañeros* están haciendo patria por nosotros- así decían". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"En septiembre de 1982, llegaron aquí columnas de senderistas, como 30 personas he visto. Había mujeres, también niños, nada más de 15, 16 años, también había jovencitos. El que comandaba era un señor llamado "Arturo". Venía vestido de policía y con armamento, nos informó que era de Pampa Cangallo, de Mollebamba. Llamaron a las personas, -concéntrense en la plaza, vamos a conversar- nos dijeron. Ese día he visto que juntaron a la gente, les hicieron formar como en una asamblea, naturalmente sentados; el jefe que habló decía -nosotros somos revolucionarios, vamos a cambiar la estructura del Estado. Por otro lado, para engañar a la gente decían -cuando nosotros entremos al poder técnicamente vamos a transformar nuestra agricultura, ganadería- y luego un día desaparecieron, no vinieron más". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

"Colocaron su bandera en la torre de la iglesia el primer día que llegaron, han puesto allí advirtiendo que nadie podía sacar esa bandera." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Entraron así con vestidos con ropa de civiles. Pero en Caracha, puna de Huanca Sancos, habían entrado con ropa militar. Acá ese dirigente "Omar", el sí tenía su ropa de policía, zapatos de policía. Decían que había matado a un policía, por eso se había cambiado con la ropa del policía... ellos tenían armas, antes había esa arma chiquita no más, con esa me dispararon; si me hubieran dado con esa FAL grande me hubieran destruido. Después apareció esa arma grande, estos plagas soltaban sin asco la bala..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

"Llegaron el 24 de septiembre de 1982, un número de 36 senderistas. Por primera vez lo que nunca antes había ocurrido, llegan entre hombres y mujeres, sin uniforme como cualquier persona. Nosotros pensábamos que solamente era pasajero, no pensamos que iba declararse zona liberada." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"El 24 de septiembre cuando llegó su responsable conocía a dos profesores aquí, por la confianza va a la casa de esos profesores y aparte, a la casa de Olegario. Entonces ya había un punto clave a dónde llegar. Esos dos profesores trabajaban en la escuela." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 62 años).

"Cuando llegan en septiembre estaba el camarada "Hernán", camarada "Omar" y una mujer de Sancos "Clorinda". No podía saber quién era el mando político, ni mando militar no se sabía todavía en esa fecha." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

Sendero nombra nuevas autoridades

Durante las primeras incursiones armadas en Lucanamarca los miembros de Sendero Luminoso nombraron públicamente a los responsables de su partido como nuevas autoridades locales.

Exigieron la entrega de las llaves de la municipalidad y la entrega de sus sellos de acreditación como autoridades comunales. Se creó una nueva forma de organización de la comunidad y de sus responsables: ahora existían mandos políticos, mandos militares, mandos infantiles, miembros del pelotón y las milicias (los niños eran considerados dentro de este grupo). Algunos miembros eran parte del 'Ejército Rojo' (los pobladores señalan que, por su calidad de líder, Olegario era parte de ese grupo armado). Existían también los comités populares y los llamados comités invisibles, que, como señalan los lucanamarquinos, era una especie de 'servicio secreto' de los senderistas. Nadie sabía quiénes lo integraban, pero controlaba y atemorizaba a los pobladores.

Entre septiembre y diciembre de 1982, como señalan los pobladores, hicieron varias '*llegadas*' al distrito; luego, su presencia fue más constante.

**"Nos dijeron:
a partir de la fecha es el nuevo gobierno
que los reemplaza a ustedes y nos cesaron."**

"Aquí los senderistas llegaron pacíficamente, nos pidieron las llaves del concejo y nada más. Pero en otros pueblos como en Huanca Sancos dice que habían tomado el local y hasta chanchos habían metido al concejo. Aquí no hicieron eso, vinieron, tomaron el concejo, me pidieron las llaves, después de ahí ya regresaron e incendiaron el concejo en la masacre. Venían, nos reunían, hablaban y se iban. De noche venían acá, amanecían acá no avisaban dónde iban, Olegario a mí siempre me contaba *-ahora tenemos otro allá, vamos a ir a Carapo, Manchiri-* así decía el pobre. Esa vez tenía regular cantidad de ganado, alpacas todo eso, *-papá estás en la lista negra pero no te preocupes-* me decía. El pobre me defendía, sino quizá me hubieran matado. Comprometieron a los pueblos de acá, de Huarcaya, unos cuantos de Erpa, también habían jalado como unos o dos de acá, también varios muchachos de Manchiri. De Carapo no conozco a la gente, posiblemente toda esa gente que se reunió eran de ese pueblo, hasta dicen que han venido de Mollebamba, que queda detrás de Cangallo, hasta de allí llegaron hombres y mujeres, también de Pampa Cangallo, de Pomacocha, Vischongo...". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 66 años).

"... esa fecha y nos quitaron las llaves del concejo, de la alcaldía y de la secretaría. Yo estuve como secretario de la municipalidad y el alcalde era don Gualberto Tacas Rojas. Entonces nos impiden ingresar a nuestro local. Nos sacan del local a toditos, nos llevan a la plaza y allí hemos visto a unos 36 senderistas; el resto estaba entre las casas, reuniendo a la gente. Entonces para sorpresa ese día llegaron y nos empezaron a desalojar del concejo. Nos dijeron *-a partir de la fecha es el nuevo gobierno que los reemplaza a ustedes y nos cesaron*. Luego nos amenazaron diciendo *-no ejerzan sino ya sabrán-*" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Ese mismo día, entregaron las llaves de la municipalidad a las nuevas autoridades, incluso nos quitaron los sellos, sólo nos quedamos con nuestras credenciales de autoridades. Desde el mes de octubre de 1982, la gente de Sendero tomó el control de la comunidad. Cuando ya estaban en el poder fue la tercera incursión de los pelotones." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

"Había las milicias, los pelotones, mando político y mando de armas. Los jefes siempre desaparecían, después de una semana siempre aparecían."

"Justamente en el mes de noviembre de 1982 hubo ese nombramiento, a algunos los nombraron en el mes de octubre. Había las milicias, los pelotones, mando político y mando de armas. Los jefes siempre desaparecían, después de una semana siempre aparecían." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Se nombraron responsables y no fueron nombrados por la población tampoco en la asamblea o reunión, seguramente Olegario fue nombrado entre ellos, por su participación. Olegario seguro habría ascendido por su participación. (Entrevista a residente lucanamarquino en Ica, 41).

"Sendero tenía ya representantes en la comunidad quienes estaban de cargo en la comunidad, el señor Olegario Curitomay era el mando político, que era responsable en el pueblo de Lucanamarca. Había mando milicia, mando militar, mando infantil y mando político; el responsable del mando infantil fue el señor Ananías, él andaba con su pistola y me buscó dos veces en mi casa." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

"Esas autoridades designadas por Sendero en la comunidad, sacaban a la gente de noche y los llevaban a realizar arrasamientos a otros lugares. Al otro día aparecían en la comunidad, eso fue el trabajo de estas personas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"... ellos han sido obligados, te daban armas y decían *-sino obedeces mueres-* así nos decían cuando venían de otros sitios. Uno de sus nombres nomás recuerdo, de "Nelson". Qué será de él, ése era su nombre. Era pelotón y otra era la vice milicia, "Andrea" era su nombre; esos venían con bastante gente. Allí es donde se han comprometido; los que estamos vivos es gracias a los militares que nos organizaron. Pero para que no agarren a los que se rebelaron, aprovecharon con otros que están." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 46 años).

"Olegario estuvo... pero él era sólo mando local... el jefe era el pelotón. Es como el Presidente de la República y tú eres el alcalde... es igualito, tú te pones a un ladito y la eminencia es el presidente. El pelotón venía de la zona de Huancapi. Él era el servicio de inteligencia del partido, que tiene mil ojos y mil oídos y era una persona invisible. Cuando me presentó al partido estaba mi tío y me miró como diciéndome para qué te metiste..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 40 años).

"Miembros de las milicias eran los niños menores de edad, no era de importancia. Los niños de 11 años de 14 a 15 años eran parte de las milicias y después pasaban a formar parte del ejército popular para hacer acciones como los arrasamientos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"En Lucanamarca existían bases de apoyo, lugar de encuentro para las reuniones como lugar para las confederaciones, allí se reunían los camaradas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 40 años).

"Existían las milicias y 10 personas conformaban esa milicia. Era como un gobierno local, que tenía la autoridad de formar mujeres y niños en su área, agrupar y poner un mando político y militar. Entonces esos dos siempre se iban donde sea, en montes, en una casa, donde sea, mantener los libros para concienciar. Hubieron muchas milicias, yo no estuve con ellos estuve encargado de los niños. Prácticamente a mí me escogieron (...) me salí haciendo caso a un sueño que tuve." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 40 años).

"Con "Nelson" iba al río por las truchas, pescábamos con granadas, reventaban y recogíamos las truchas, ellos comían y no nos invitaban, ellos dormían en la escuela. Se dormían allí, hacían su

deporte, tomaban, ellos decían que tenían *mil ojos y mil oídos*." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

"La segunda presencia fue en el mes de octubre de 1982, esta vez llegaron ya no 30 si no llegaron 60."

"La segunda llegada ha sido en mes de octubre cerca a todos los santos, faltando unos días, como el 28 de octubre. En esta segunda vez, vino una mujer flaca y alta, le llamaban camarada "Carla". Nuevamente en la noche habían llegado y en la mañana ni bien nos levantamos, nos reúnen, nos empiezan a coger en las casas; ese día sí a todo el pueblo nos han obligado y empezaron a designar a los mandos de apoyo en fila, entre toda la gente. Ya venían organizados para eso. Nos han hecho quedar todo el día en la plaza." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"La segunda presencia fue en el mes de octubre de 1982, esta vez llegaron ya no 30 si no llegaron 60. Allí las autoridades ya no funcionaban, las autoridades sólo atendían en forma confidencial en sus domicilios, a las personas que solicitaban. Ese día llegaron casi a las 9 de la mañana, y se habían distribuido en las casas y reunieron a la gente en la plaza. Ese día designan a los lugareños como cargos de mando." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

"Cuando estaba terminando el mes de octubre, recién llegaron. Pero no estuvieron mucho tiempo, sólo han demorado como dos meses, acá no han estado mucho tiempo. Cuando ingresaron, de qué lugares tantas personas habrían venido, 300 a 400 personas han venido. También venían de la parte de abajo venían personas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 45 años).

"Ese año tenía trece años, estaba en 2do grado; cuando estaba en la escuela, casi a fines del mes octubre en 1982, llegaron unos 25 senderistas dice que vinieron de Huancapi, de Chuschi, de Manchiri, de Carapo. Éstos llegaron y se habían presentado ante nuestras autoridades y reunieron a la gente en la plaza, toda la gente se reunió y los de la escuela también... hemos venido todos, formaditos a escuchar. Su representante, que era un comando habló diciendo *-nosotros venimos para luchar por el pobre, para que los ricos desaparezcan, para eso debemos organizarnos y por eso estamos aquí; por los pobres y para los pobres es el partido-*, otros estaban para aceptar y otros solo por la reunión, estaba delante de la iglesia. Estaba también mujeres otros estaban con pasamontañas y otros portaban sus armas. Estos después de hacer la reunión colocaron su bandera roja en la pared del consejo, después distribuyeron sus folletos a todos. Después se retiraron." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 38 años).

"En el mes de noviembre del 82, los subversivos estaban haciendo los preparatorios para hacer los arrasamientos (...) todos quienes estaban con el partido, quienes colaboraban, se reunían en Anqasayu".

"Después de una semana retornaron en el 82, a mitad de noviembre y nombran como sus responsables a Alfredo Huaripaucar y Efraín Huaripaucar. Dice que ellos eran estudiantes en Huamanga y sólo eran dos primeros. Nos dijeron *-ellos son representantes, van a llamar a las asambleas, tienen que respetar-*. Ese día, preparamos la comida las autoridades y el pueblo, todos aceptábamos por obligación. Después retornaron en el mes de diciembre de 1982, llegaron más de 20, aparecieron tempranito y han hecho una asamblea; ya la mayoría estaba con el partido." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 38 años).

"En el mes de noviembre del 82, los subversivos estaban haciendo los preparatorios para hacer los arrasamientos seguro y todos quienes estaban con el partido, quienes colaboraban, se reunían en Anqasayu; también estuvo Olegario quien hacía informe y luego hacían armas, bombas en latas chiquitas, luego probaban las armas de lata, si estaba bien o no." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"En noviembre ya estaban organizados y listos para diciembre. Yo miraba que pasaban muchachos en grupo para alojarse en casa de Baldomero Curitumay que ahora ya es finado. Él era hermano de

Olegario, llegaban de Huanca Sancos y continuaban hacia Porta Cruz, así". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Ya después venían siempre y así ya nos reunían en la plaza, nos decían: tienen que apoyar. Siempre caminaban con su bandera que llevaban en un palo."

"Los camaradas "Nelson", "Andrea", "Omar", ellos han venido a Lucanamarca como jefes. Vinieron tres veces desde septiembre del 82. En la fiesta de la Merced de Tio a uno de los *compañeros* se le había escapado una bala y uno murió. Luego en noviembre y en enero del 83, escogen a Olegario como primer pelotón a nivel de Huanca Sancos y a otros como a Froilán Ruiz. Olegario era buen deportista y jugaba en Ayacucho, en su colegio y en el Club Centenario, dice que Alianza Lima ya lo había buscado para llevárselo a Lima... había venido a Lucanamarca para despedirse porque iba al Alianza Lima. Cuando llegó, el amor tenía poder... se quedó en Lucanamarca. Se ha comprometido en aquí con el partido." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 55 años).

"Más o menos han venido de la zona de Qechua como de Cangallo, Chuschi y Huancapi. Cuando vinieron en septiembre dice que les habían recibido las autoridades de Lucanamarca. Los senderistas vinieron en tres oportunidades desde septiembre en la fiesta de la Merced, allí a uno de los *compañeros* se le había escapado una bala y uno murió en La Merced." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 55 años).

"No, permanecían mucho tiempo, sólo como hasta las 3 de la tarde y de ahí desaparecían; se iba uno y ya no volvía. Yo vivía tras el concejo, yo no tenía casa y allí en mi cocina prepararon sus alimentos; trajeron leña, charki, maíz y sus fiambres. Allí comen y luego de eso desaparecen, esa casa era de la municipalidad y públicamente mandaron cocinar. Pidieron de cada casa que se les apoye con alimentos, maíz, papa y otros que se llevaron como fiambre. También hicieron servir a toda la gente. Pero después de comer empezaron salir y después desaparecieron, no sabemos para dónde se fueron. (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 64 años).

"Después de su primera incursión del mes de septiembre, regresan de un tiempo pero ya no esa cantidad si no menos; y unos cuantos armados, el resto sin arma regresaron. Parece que fue en octubre o noviembre en el 82. Mencionan que entre 1981, 1982 habría venido Hildebrando Pérez Huarancca, nosotros no lo conocíamos, de repente vendría. Pero nos enteramos que Pérez Huarancca, era comando de este sector. A Hildebrando lo conocíamos sólo por nombre no más, hablaban que era responsable de acá, con otro nombre le decían, venía de un sitio especialmente y tenía que ver como los policías, él era responsable de esta zona." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Mi esposo estuvo como dos meses con los caminantes, pues lo habían comprometido, porque era autoridad. En esa fecha era inspector lo habían nombrado a la fuerza cuando estaba en Erpa, primero lo habían nombrado a su agente y luego el agente le dijo *-tienes que quedarte en mi reemplazo-* y lo dejó para venirse al pueblo. Le habían encargado para que continúe con las acciones reemplazando al agente. Yo no venía aquí porque estaba con mis animalitos en la estancia; cuando escuchaba decir que había muertes, por temor no bajaba. A mi esposo lo mandé a sembrar al pueblo pero volvió ya en diciembre del 82, después de dos meses." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

Las escuelas populares de SL

Los jóvenes del distrito que ya habían sido ganados para la causa senderista participan activamente en las escuelas populares. Por lo general, éstas funcionaban durante las noches. Se presionaba a toda la comunidad para participar en ellas. Existían escuelas para niños, jóvenes y adultos (diferentes para las mujeres y los varones).

A los niños y mujeres les enseñaban estrategias para atacar a las fuerzas del orden si llegaban a sus comunidades; con los jóvenes, el trabajo que realizaban era más bien de formación política. Un poblador que estuvo en una de estas escuelas recuerda que enseñaban himnos, huainos a los

que les cambiaban las letras por otras alusivas a la guerra: "se hacía cantar la Internacional y lo demás eran huainitos. Por ejemplo decía: 'ya me estoy yendo a guerrear, montado en mi caballo con mi guitarra y mi revólver en la mano', algo así, y siempre les cambiábamos las letras a los huainos normales". Siempre se les recordaba que el camarada "Gonzalo" era 'la cuarta espada' del marxismo, leninismo, maoísmo y que tenían que ser diferentes y no como sus padres pues el poder era de los jóvenes y por lo tanto los viejos debían ir 'a la tumba'. Un poblador recuerda: "todo era como una religión (...) allí estaban todos los niños. Ellos sólo repetían: cuando vengan los sinchis los vamos a matar con piedra, con ceniza".

Para controlar a los pobladores les dijeron que existía un 'comité invisible', que nadie sabía quiénes eran, y que a partir de los informes que éstos evacuasen, podrían juzgar sus acciones contra el partido y anotarlos en la 'lista negra'. Les decían que 'el partido tiene mil ojos, mil oídos!'.

"...empiezan a obligarme a entrar a las filas de Sendero. Decían que debía asistir a la escuela popular, entonces yo le conté a mi papá: ipapá, me están obligando!. Lo mismo hicieron con Alfredo, Efraín."

"Todavía no había escuelas populares... sólo llegaban grupos de esas personas... nada de eso había todavía. Recién en noviembre del 82 se dan las escuelas populares, pero, particularmente para ese grupo nada más.". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Las escuelas populares se realizaban sólo cuando llegaban los pelotones, eran: una para adultos, hombres y mujeres y otra para los niños... quien les habla entraba a la de adultos quería saber qué cosas se hablaban. Ésa la dirigía Froilán, Olegario, mientras que en los tres grupos dirigía la camarada "Carla", había gente que reclamaba pues quienes les mandaban eran mocosos... quien dijo eso fue el señor Leonidas Misaico, el juez, no quiso que le reemplacen en el cargo, y desde esa fecha, ya lo tenían marcado. Quienes dirigían las escuelas populares eran los dirigentes del lugar, pero cuando venían los pelotones que eran gente de fuera, los del lugar hacían las escuelas en las noches adrede pero así tenían que realizarse, de manera obligatoria... así termina pues el mes de noviembre de 1982." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Aquí estuvo un comprometido, el señor Sumari. Yo no estaba interesado.... Y cuando venían cada tarde, se lo llevaban para las prácticas. Aquí llegaron el 82, en marzo más o menos, pero me escapaba a la puna y me retiraba...pero siempre venían y reunían a la gente y mi esposa asistía.". (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 70 años).

"...empiezan a obligarme a entrar a las filas de Sendero. Decían que debía asistir a la escuela popular, entonces yo le conté a mi papá -ipapá me están obligando!-. Lo mismo pasó con Alfredo, Efraín. Mi papá me decía, pero si están matándolos en otros sitios... hemos escuchado que están matándolos en otros sitios... así ¿vamos a escuchar que te están matando?... ¿tú vas a entrar para que me mates a mí? Yo reflexioné... -¡mejor, tengo que largarme a Ayacucho!- entonces en febrero me mandaron a Ayacucho. No sé qué problemas hubiera tenido, pero yo me escapé a Huamanga. El 82 estudié en Huanca Sancos el primer año, el 83 no estudié... y luego de un tiempo inicié a estudiar como alumno libre en colegio Mariscal Cáceres, pues no enviaban mis documentos... El 83 estaba grave la situación en Huanca Sancos, mi papá no me pudo enviar mis certificados de estudios... perdí ese año... cuando volví me contó mi tío que mi papá ya estaba en la lista negra..." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 38 años).

"...incluso los niños de mi edad estaban comprometidos... mi madre me dijo... *¡a ti también te van a llevar! a tu hermanito también se lo han llevado!*... allí había una escuela infantil donde les enseñaban cómo defenderse para la guerra contra el Estado... así me dijo mi madre, yo me sorprendí y dije -¿de qué guerra me hablan si todo está bien?... poco a poco se llevan también a mis amigos... ellos decían, todos tenemos que participar... el que no va será muerto. Así asistí a esa reunión... fue la primera y última vez que asistí, después de eso yo me hice el enfermo y ya no asistía..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

"En Huarcaya no había ninguna escuela popular, pero en Lucanamarca, decían que se reunían y hablaban de la política de Sendero Luminoso... pero en Huarcaya... no me consta." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 46 años).

"Nos enseñaban canciones y otras cosas, terminábamos la clase con el saludo al camarada "Gonzalo"... siempre decíamos: Damos nuestros agradecimientos al Camarada "Gonzalo"... Era como el padrenuestro... como el credo."

"...me admitieron como a un simple, me dijeron *-entonces te dejamos a cargo de los niños y estarás en la escuela con ellos... te daremos los folletos para que les enseñes-* yo les dije *-¡no hay problema!...* porque yo tuve acceso al maoísmo. Estaba estudiando para entender lo que pasó en China. Me pusieron un nombre al instante... pero no lo recuerdo... tenía un ayudante que se llamaba "urucha" (gusanito)... yo tenía el cargo de mando político y el otro era el mando militar... era más joven que yo. Pero por ratos hacía el cargo de militar pues hacía que no tengan miedo y arengaba para que ellos vivieran como yo vivía. Todo era como una religión... se enseñaba... allí estaban todos los niños... yo les decía *vengan vamos a hacer la clase...* y ellos venían, vamos hablar de tal cosa y ellos sólo repetían *-¡...cuando vengan los "sinchis" los vamos a matar con piedra, con ceniza!...*- era para concientizarlos para el futuro y prepararlos desde niños contra el Estado, contra los ricos... para que miren en qué pobreza están y que no les pagan lo justo ni por sus productos... y prácticamente estaban en el olvido... les decía... *-¡tienen que ser diferentes y no como sus padres... el poder nos toca a la juventud y los viejos a la tumba!...* Pero no duró mucho, los niños que estaban, eran los del semillero, desde pequeños hasta los 12 años y 13 años. Los de 15 y 16 estaban con otro. La clase se realizaba en una casa corral... allí estaba la escuelita de Sendero. Se les enseñaba cantos, himnos, siempre recordándoles a Gonzalo como a Cristo, a la cuarta espada, al maoísmo, al leninismo, al marxismo, pero lo tenían como superior al Gonzalo y se denominaba como la primacía. Luego les enseñábamos a decir *-¡Viva el Camarada Gonzalo! rendir su vida y su sangre hasta la última gota-* señalábamos... como los proverbios decían *¡el partido tiene mil ojos, mil oídos!...* y por cierto tenían razón porque se había nombrado *el comité invisible*, que ni el mismo comité local lo sabía y sólo los pelotones lo sabían... por eso pasó lo del 3 de abril, no es que alguien que haya escapado y alguien haya sabido... si no que estaban los de este comité y como nadie sabía quienes eran... normal desaparecían y nadie pudo sospechar... no fueron nombrados oficialmente frente a todos, ha sido algo entre ellos no más" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 40 años).

"...se hacía cantar la internacional y lo demás eran huainitos...por ejemplo decía *-ya me estoy yendo a guerrear montado en mi caballo con mi guitarra y mi revólver en la mano-* algo así y siempre les cambiábamos las letras a los huainos normales, como los del ejército que ponen ritmo y esa era una etapa de adoctrinamiento y una etapa de formar bases de apoyo." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 41 años).

"Mi papá iba a la reunión de los senderistas. Desde la fecha en que lo comprometieron, tenía que ir bajo amenaza; las reuniones eran todas las tardes a partir de las 6 de la tarde. Los adultos, aparte y los jóvenes, aparte. La reunión era en cada salón de manera mixta. En la reunión siempre estaba el mismo joven que venía a buscarme a la casa... pienso que era quien enseñaba a los jóvenes, porque él siempre me buscaba y a veces cuando estaba regresando de mi chacra me decía *¿por qué no vienes?...* A mí no me gustaba y más o menos en el mes de febrero me fui a la puna, de allí nomás me vine, en el mes de marzo, a Ayacucho, por Chuschi." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 38 años).

"...había una escuela popular... allí te ponían otros nombres, por ejemplo, vinimos a Ayacucho con otro paisano, seguro este pata también estuvo en esa escuela... a él le cambiaron el nombre le decían camarada "Wilber". En esa fecha este chico tendría unos 13 años..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 37 años).

"...las escuelas populares se realizaban en las noches, las dictaban en una sala para los hombres, otra para las mujeres y otra sala para los niños. Estas escuelas fueron lideradas por militantes que venían de diferentes lugares. Ya con el tiempo todo era obligatorio... si no hacías caso, tu vida corría peligro, te trataban como a un soplón... la única manera de no ser amenazado era asistir a estas escuelas, salvo cuando uno se encontraba fuera de la comunidad... en caso contrario, todos teníamos que participar de estas escuelas populares, que en su mayor parte se realizaba en horas de la noche por estos senderistas, con apoyo de algunos (que ya estaban formados como parte de sendero), de Lucanamarca. La gente poco a poco asistía, pero por obligación.... Yo asistía a la sala de los niños, por eso no sé qué cosas hablarían en las otras salas. En la sala de niños enseñaba una persona de afuera, nos preparaban para no contar las cosas que veíamos, nos decían... *-las Fuerzas Armadas van llegar, les darán gaseosa, bizcocho y caramelo-* y nos instruían para no traicionar al

partido. Yo pienso que en la sala de varones y de mujeres la instrucción era diferente. Los que se encargaban de la instrucción de los niños eran los de Lucanamarca, fueron nombrados el 20 de febrero del 83. Cuando todo esto sucedía es que se da la conquista de las Fuerzas Armadas, pues" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 40 años).

"Mi papá no quería que esté con los senderistas, pero decían que estaban luchando para los pobres y así me llevaban a la reunión...éramos casi 20 niños en esa escuela nos llevaron de noche... después nos escapamos a la puna, eso fue en noviembre del 82. Otros nos decían que éramos partidarios de los guardias. Mi papá pensaba bien... no quería que nos comprometamos, aquí obligaban...pero mi papá decidió que vivamos en la puna y así... ya no venían mis padres...vivíamos solos en la puna. Cuando estuve aquí aparecían pintas de los senderistas, en las paredes..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 37 años).

"Yo me enteré cuando decían que ellos estaban luchando por los pobres. Ellos nos hablaban por primera vez y nosotros les decíamos compañeros. Mi papá estaba de autoridad, como teniente alcalde...obligaban a la población a aceptar los cargos...obligaban casa por casa. Luego también nos obligaban a los menores de 14 años a caminar por abajo por grupos...luego nos enseñaban cómo saludar al camarada "Gonzalo"... después nos enseñaban cómo atacar a los "sinchis" y cómo los niños podemos atacar disimuladamente... nos enseñaban también a preparar las granadas de lata... eso en horas de la tarde en el comedor infantil... yo asistí como dos semanas a las clases... al niño que no asistía lo agarraban del cuello para amenazarlo... Me sacaron de la casa para ir a la clase. Hasta los 14 años era de la milicia, de los 14 para arriba ya eran para el ejército guerrillero... Estuvimos haciendo las clases, en dos ambientes, eran mixtas y todos recibíamos la clase... Primero hacíamos nuestro agradecimiento al Presidente "Gonzalo", con nuestros saludos. Nuestro profesor nos enseñaba todo sobre la lucha del camarada "Gonzalo" y cómo atacar, nos enseñaba nuestros símbolos: la bandera roja con la hoz y el martillo." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

"Nos enseñaban canciones y otras cosas, terminábamos la clase con el saludo al camarada "Gonzalo"... siempre decíamos *-Damos nuestros agradecimientos al Camarada "Gonzalo"-* era como el padre nuestro... como el credo. Así estuve como dos semanas...estaba el camarada Quincho y también el camarada "Nelson", él era mi amigo, hacíamos las granadas en su cuarto, también hacíamos de vigías... los jefes nos mandaban para ver y escuchar a los que hablaban mal del partido... eso hacíamos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

"Nunca he participado en la escuelas populares pero sí me han contado de que todos iban; tenían que hacer una serie de planificaciones de las acciones de la organización. Participaban mujeres y varones y niños así, pero nunca he ido a esa organización, nunca. Los que explicaban hacían como una capacitación, así era venían de otro lugar, un jefe conjuntamente con ellos hacían. Aparte también programaban esas reuniones, así era, como una capacitación, igualito... así como ahora hacen las ONG's, así como ustedes. Hacían así igualito... participaban, concertaban, acordaban y qué hacemos, ¿Cómo está la base? ¿Quiénes no participan? ¿Quién, cómo está? Ahí estaban siempre los señores nombrados." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

Lucanamarca se convierte en 'zona liberada'

En diciembre de 1982, cuando se celebraba la clausura del año escolar, llegó 'con fuerza' un contingente de senderistas al mando del camarada "Omar", quien era mando militar de la zona. Se reunió a la población en la plaza de Lucanamarca. Los lugareños afirman que a partir de esta fecha Lucanamarca fue considerada como 'zona liberada'. Los actos por el aniversario del pueblo, el 29 de enero de 1983, fueron presididos por los senderistas. En el discurso oficial señalaron a los pobladores: *"debemos saber que toda revolución hace cambios. Para eso se tiene que sacar a las autoridades, porque son un motivo de atraso, y hay que buscar para todos la igualdad"*.

"Sendero establece su poder y Lucanamarca es zona liberada desde el primero de enero de 1983."

"Llegan los senderistas el 25 de diciembre, reunieron a la gente y ahí hacen el izamiento en la plaza, en el palo donde siempre se iza la bandera; hicieron esto en la mañana, luego en la tarde lo bajaron. Allí estuvieron los mismos comprometidos de Lucanamarca Olegario, "Curacha", después Javier, Matías. Estos dirigían esas veces, ellos organizaban, ellos no más eran." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Entre ellos se nombraban en casas particulares, entre ellos ya tenían su jefe responsable... ellos han elegido en casas particulares pero después en enero el 25 de diciembre de 1982, ahí si recién entran a la plaza con fuerza, en plena clausura. Luego claro, son elegidos en presencia de la población. Olegario era del *ejército rojo*, a otros eligen, él nada tenía que ver con la administración del pueblo; el era del *ejército rojo*. Ellos eran como si fueran soldados, los que luchaban. Elegían a otros también, más que nada a ex autoridades, *-itú vas a ser!-* y te elegían y ya no había ni alcalde. Milicias, eran los niños, muchachos que reunía la gente así a la fuerza y de ahí venían los comités populares, eran nuestros jefes; ex autoridades. Entraban por votación, o sea proponían, toda la gente proponía quien va a ser, como ahora igualito, tenías que decir que sí *-¿Cómo van a decir que no? ¿Por qué? Si el partido le dio la autoridad.-* Si no te anotaban y luego en la noche te decían *-por qué no aceptas*. Claro, así era su política." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).



Rosuel Aronés

"En diciembre de 1982 Sendero conquista a Lucanamarca, cuando la población se encontraba en la clausura del año escolar; los alumnos, profesores y la población en general, estábamos en plena clausura y llega a Lucanamarca el camarada "Omar" quien lideraba el grupo, llega al pueblo vestido de militar, y conquista a Lucanamarca. Ese día hicieron su asamblea por primera vez; en eso el pueblo pues les dio el sí de apoyo a los senderistas. Después de esto ya teníamos seguido la presencia de los senderistas en la comunidad; en el mes de febrero las asambleas eran constantes." (Entrevista a residente lucanamarquino en Ica, 36 años).

"...estaba en Lucanamarca estudiando el quinto grado de primaria; en 1982 me fui a Ica y ese año no estudié, me quedé en Ica, regreso en el mes de diciembre, justamente estaba bloqueada

la carretera, pintado de rojo la hoz y el martillo, habían banderas. Todo esto que veía era una novedad para mí, la gente decía que eran *terrucos* no sabía qué eran pues; luego de allí llegamos a Huanca Sancos, igualito estaba con pintas y banderas. Más antes ya había existido el colegio Los Andes, en este colegio estudiaban muchos Lucanamarquinos. Todo el pueblo de Lucanamarca estuvo comprometido en esos años.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

“La población de Lucanamarca estaba ya comprometida con Sendero, la gran mayoría de la población, algunos por obligación pero algunos eran ya fanáticos, decían *-cada uno vamos a tener un armamento, cada uno vamos a tener un carro-* así decían pues. También decían *-la gente pobre se va igualar con la gente rica, a los gamonales de Lucanamarca vamos a quitarles sus ovejas y sus vacas, eso vamos a repartir a la gente que no tiene-*, por ello la mayor parte de la gente y niños, ya estaban comprometidos creo que casi todo el año de 1982.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

“Cuando vuelvo de Ayacucho me entero que en Lucanamarca ya estaba Sendero eso fue en el mes de diciembre de 1982, cuando regresamos con un paisano mío que era mi compañero de estudios, Américo Rebate y su papá que también había venido a Chuschi; antes se venía por Chuschi todavía. Allí fue nuestro primer contacto con los senderistas en el lugar llamado Uchuyri, esa vez se viajaba en camioncito, allí nos cuadran los senderistas, eran unos paisanitos con su revólver al costado. Detuvieron al carro y se suben, allí supuestamente cuadran a los comerciantes que llevaban su mercadería; pedían cupos o colaboración. Así fue mi primer contacto con los senderistas eso habrá sido el 20 a 22 de diciembre de 1982. El señor Pablo Revate nos contó que en nuestro pueblo también ya era fuerte el senderismo. Por intermedio de él tengo noticias que ya había presencia de los terroristas. Cuando llego a Lucanamarca, dicho y hecho todos estaban con esa noticia del senderismo; bueno a mí también me causó extrañeza porque todas las tardes había reuniones. Las reuniones eran para los adultos aparte y otro para jóvenes, era obligatorio; yo no quería ir y me buscaban en la casa, mi mamá les decía *-manam kaypichu-* (aquí no está). Por eso yo me iba por otros sitios, ya no iba a la chacra por la calle principal, pero me buscaban...” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

“Sendero establece su poder y Lucanamarca es zona liberada desde el primero de enero de 1983. En esa oportunidad anulan a todas las autoridades y ellos toman el poder. Desaparece el alcalde, gobernación, todo y prácticamente ellos eran la autoridad, por eso ya eran los dueños, nadie podía hablar contra ellos, el que lo hacía estaba muerto, ya estaba en la lista negra, daba miedo. Arrasaban todo, quitaban animales, eran pues dueños absolutos.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

“También venían delegados de diferentes lugares de 30 en 30, de 60 en 60 para los arrasamientos. Se congregaba mucha gente, teníamos que usar la escuela, el concejo para que duerman; teníamos que buscar frazadas de aquí, allá y conseguir alimentos, era como hermanar. Prácticamente en Lucanamarca, se forma un comité local y como cabeza estuvieron el mando político que era principal y el militar.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 40 años).

“El 29 de enero me aparecí en una reunión del partido que estaban haciendo y me acerqué, me dijeron *uchuy murucucha* (soldado pequeño); había una música, haciendo una remembranza por el aniversario, en la reunión decían *-ustedes saben que estamos en una reunión y debemos saber que toda revolución hace cambios. Para eso se tiene que sacar a las autoridades porque es un atraso y hay que buscar para todos la igualdad-* Sendero ya estaba ahí y estaban en la reunión por el aniversario. Yo estaba en la cola y me vieron la facilidad de habla que tenía y me ponen para estar con los niños. Ahí conozco a una mujer una tal “Andrea”, ésta era también llamada camarada “Meche”, ella era uno de los brazos de “Gonzalo”; y después conozco a una gordita de cara redondita y luego estaba un tal “Nelson”; había muchos del colegio Los Andes, un tal Huaccachi que se levantó contra su padre, era del pelotón le dije *-miserable-* era un niño de 13 años. Mi padre me decía no te metas, yo le decía yo conozco la realidad’. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 42 años).

“Los *compañeros* estuvieron en el 82 y 83. Esos años nuestra autoridad no nos dejó ir a ningún sitio y yo no tenía qué comer, entonces fui a Portacruz a la zona de Ñawincucho para pastar ganado; llorando decía *-cómo voy a caminar, qué voy a hacer si no sé cuidar ovejas-* yo nunca he pastado las ovejas. Una vez mi abuelita me dijo *-la gente ajena te va agarrar como a su perro ladrón, como a su concertado si se pierde una oveja-*, por eso yo salí llorando de mi pueblo, pidiendo el apoyo

de mis padrinos. En Ñawincucho estuve de pastora desde junio hasta diciembre, luego de regresar a mi pueblo de inmediato me fui a Ica.” (Entrevista a pobladora de Carmen de Alanya, 46 años).

Nuevas ‘normas’ fueron impuestas

Los senderistas responsables de la comunidad comenzaron a aplicar nuevas normas que regirían la vida de los pobladores. Las personas que no deseaban participar en sus acciones eran consideradas como ‘yana umas’ (cabezas negras), soplones y desobedientes. Los castigos que les eran impuestos podían ir desde una primera amonestación, que implicaba el corte del cabello a los varones y de las trenzas a las mujeres, hasta el azote público, si la falta era más ‘grave’.

Desde que los miembros de Sendero Luminoso iniciaron sus acciones en el distrito de manera abierta, se evidenciaron signos de violencia y abuso contra los pobladores. En septiembre de 1982 fue asesinado el joven Abraham Huamaccto Quispe, natural de Tiopampa, cuando retornaba de una fiesta en La Merced de Tio; luego, en la plaza de Huarcaya y en presencia del pueblo, fue asesinado un hombre acusado de ser ladrón y Samuel Huaripaucar, quien fue acusado de ser abigeo.

El 18 de enero de 1983 se ejecutó a Román Misaico Allccahuamán, en el anexo de Asunción de Erpa; el 29 del mismo mes fue asesinado el juez de paz de Lucanamarca, Pascual Leonardo Misaico Aronés, y, en Santa Rosa de Ccocha, el joven Rufino Huaripaucar Allccahuamán; luego, el 17 de febrero de 1983, Sendero asesinó a 3 miembros de la familia Huancahuari, Marciano Huancahuari Allauca, Eulogia Flores Evanán y su yerno Teófilo Mavila Riveros.

Desde entonces, los mandos locales organizaban la recepción de cientos de personas que provenían de diferentes comunidades -como Sarhua, Tinka, Uchu, Auquilla, Manchiri, Espite y Huarcaya- para los que preparaban alojamiento en la escuela. Todas estas personas, dirigidas por los mandos locales de SL en Lucanamarca, realizaron por lo menos tres arrasamientos a la granja comunal Caracha y en las estancias ganaderas de las familias Molina y Sumari, en Huanca Sancos.

El ganado robado era distribuido entre los pobladores que participaban en dichas acciones; en el pueblo sacrificaban parte de los animales, obligando a las mujeres a preparar comida para todos.

Al interior de Lucanamarca, y en la relación con sus anexos, existían antiguas rivalidades, diferencias, conflictos, que fueron utilizados durante la violencia.

***“... así se les castiga a los desobedientes,
los yana umas y a los soplones.”***

“Llegaron a mi casa y a mi padre le dijeron, -nos tienen que apoyar, nosotros vivimos en la maravilla, de la gente de tener vamos a quitar, vamos a matar y distribuiremos a los pobres. Esa fecha hablaban maravillas, por eso algunas personas los han apoyado. Por este motivo los profesores y los jóvenes se fueron. Todo eso decían colocándole un revólver a la altura del corazón de mi abuelito, -vamos a ser iguales todos-.” (Entrevista a pobladora de Santa Rosa de Ccocha, 35 años).

“...he escuchado en Juló que a los que no hacían caso, les rapaban el pelo, era primera amonestación creo, si se resistían eran más cosas. A mi suegro le habían hecho eso, le habían pelado el cabello. Mi esposa me cuenta eso, no sé en qué cosa no les había hecho caso y delante de toda la gente, le habían hecho eso el año 83. Incluso a las mujeres les cortaban el cabello.” (Entrevista a poblador de San Antonio de Juló, 39 años).

“Por ejemplo cortaban la trenza de las mujeres como a la señora Benigna Tacas, al señor Victoriano Rimachi, le cortaron la cabellera en forma de cruz; ellos pues no querían asistir a la escuela y a la reunión en la plaza, ellos decían -así se les castiga a los desobedientes, los yana umas y a los soplones-.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“Por una ilusión desmedida de los jóvenes o algunos comuneros, se volvieron como se dice de otra clase social, pensaron en el comunismo. Se apresuraron, por el egoísmo, la ambición porque ha reinado allí el odio en la familia. Entonces qué hacían, decían este señor fulano es soplón para

vengarse, entonces los senderistas ahí mismo lo recogían. Decían que había gente que desde más antes, aparte que velaban por el interés propio de la familia, querían también para la comunidad, para el desarrollo del pueblo y a esas autoridades ancestrales, les decían sus verdades – *¡por qué usted no administra bien esto, por qué no maneja esto!*– y no les gustaba que les digan, entonces silenciaban con la venganza, ¡este es soplón!, y se valían del senderismo para liquidarlo. Así de fácil pensaron, se ilusionaron, sin analizar en qué condición vivían, en qué país estábamos, entonces no podíamos llegar a ese extremo.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

“...tenía miedo de participar porque tenía que ir a los lugares que ellos iban y temía que me maten en esos lugares... por eso yo no me comprometía. Nos íbamos con mi mamá a la puna de Huaqramarca... allí estábamos. Los que estaban comprometidos comían bien... hacían asado... así vivían ellos.” (Entrevista a pobladora de San José de Huaracaya, 37 años).



“No me gustaba Sendero... me obligaban pero también yo era licenciado y la acción del partido no me gustaba. Su actitud no me gustaba, porque ellos eran niños que no tenían posición, ni sabían qué es lo que estaban haciendo y por eso era absurdo. Además porque no trabajaban, solamente comían de otros, por ejemplo robando maíz, papa, pidiendo limosna; eso no es partido y tampoco había un jefe bueno. Solamente eran compoblanos y como entre familiares era todo. Ellos obligaban, eso no me gustaba.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

“Los responsables de Sendero aquí no hacían nada pero por las tardes salían y se desaparecían. Una vez nos llevaron a Huanca Sancos para repartir los animales de los huancasanquinos, aquí para

el pueblo dieron 5 reses... nos dijeron *-si ustedes me matan van nacer dos más y si matan esos dos va nacer cuatro más-*... Los que estaban caminando ya con los senderistas habían cambiado, por las tardes dice iban a los cerros para tomar droga, entonces ya no les daba temor, les daba valentía, incluso se olvidaban de su familia. Mi sobrino tenía su esposa pero cuando se comprometió con Sendero, se separó y vivía solo con otros de su grupo. Mi sobrino ya era otro, una vez me dijo que vaya a cocinar para el partido y me negué diciendo que tenía otros quehaceres, que lo hagan otros que tienen más tiempo además tenía que hacer almuerzo para mi familia... y me dijo *-ya no cocines en tu casa, todos vamos a comer juntos-*... Le dije que no quería ir, les tenía cólera. Yo decía *-quiénes serán esta gente-* Entonces pensaba *-ahora a dónde me voy, qué hago con mis cosas y mis animales-*, y lloraba en el huayco, decía que todo eso no estaba bien que algo malo iba a suceder. Yo escuché comentarios que estaban reclutando a los jóvenes y se los iban a llevar en ese grupo, pedía a Dios que lleve a Lima a mis hijos. Decía *icómo es posible que estos vayan a matar animales ajenos, eso nunca ha sucedido!* mi familia tenía aquella vez, por lo menos mil ovejas y por eso nos decían gamonales, soplones. Por eso a mis hijos los tenían encerrados hasta que se fueron a Lima. (Entrevista a pobladora de Asunción de Erpa, 54 años).

"Acá hubo venganza... muchos inocentes han muerto. Venganzas entre sí, entre nosotros por terrenos, por estancias... si alguien tenía más terrenos la gente decía *-tiene más, hay que matar-* eso ha reinado también. Esos senderistas cuando llegaban, haciendo asamblea nos hacían marchar, nos hacían gritar *-todos los gamonales, empresarios, hasta los perros comen arroz y fideos y nosotros qué, esa vida vamos a acabar y nosotros vamos a llegar al poder, allí todos vamos a comer igual-*. Estos estuvieron entre 1982 y 1983..." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 65 años).



"... le dieron un balazo al muchacho Abraham Huamaccto..."

"El día 23 de septiembre en la madrugada, en el camino de la Merced a la comunidad de Tiopampa, iba un licenciado que era el joven Abraham Huamaccto Quispe; allí se choca con ellos y lo mataron, estos hombres de Sendero." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Llegaron a Tiopampa unos desconocidos. Nos reunieron y llegan por primera vez en la noche de la fiesta de la Merced de Tio. Esa noche le dieron un balazo al muchacho Abraham Huamaccto, éste retornaba de la fiesta de la Merced. Éste se había amargado porque le alumbraban con la linterna y por eso le disparan. Al día siguiente vinieron los senderistas a Tiopampa a reconocer al herido que duró como 24 horas y falleció. Vinieron bastantes personas con sus armas y Abraham había querido quitarles el arma, porque le alumbraban la cara, por eso lo abalean. Ya después venían siempre y así ya nos reunían en la plaza, nos decían *-tienen que apoyar-* Siempre caminaban con su bandera que llevaban en un palo." (Entrevista a poblador del anexo San Martín de Tiopampa, 65 años).

"La noche del 23 de septiembre malogran al muchacho Abraham Huamaccto, cuando retornaba de la fiesta de la Merced, esa noche los desconocidos pasaban por el camino casi obligado para pasar por el pueblo de Tio y el camino principal que pasaba por el pueblo. Había mucha gente desconocida y armada; en el mes de septiembre de 1982, los jóvenes de esta comunidad habían ido a jugar a la comunidad de La Merced, porque este pueblo tenía su fiesta patronal. Después de haber jugado los jóvenes de la comunidad de Tiopampa estaban retornando; entre ellos estaba el señor Abraham Huamaccto Quispe, él estaba haciendo sus necesidades en eso vio a gente que le había alumbrado. Este señor Abraham venía mareado después de la fiesta, allí pues nuestro club deportivo era "Los "sinchis" de Tiopampa", por eso les había dicho *- carajo soy de los "sinchis" por qué me alumbras-* y en eso sacaron su arma los de Sendero y este Abraham le había quitado a uno de ellos; como la gente de Sendero eran muchos, lo agarraron a golpes a este señor diciendo que le entregue el arma, después de eso dieron un balazo los senderistas. Recién ahí la gente que le acompañaba les entregó su arma y así herido lo llevaron a Tiopampa y murió. Desde esa fecha la gente recién ha conocido a Sendero en la comunidad. Como el pueblo era un camino obligado para pasar a diferentes lugares, la gente desde esa fecha ya no dormía en sus casas porque estos pasaban casi todo los días en horas de la noche en su mayor parte. Los comuneros de miedo, nunca asistían a las reuniones de Sendero." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

"En una ocasión, mataron a uno que era ratero, nuestro paisano que estaba recién casado."

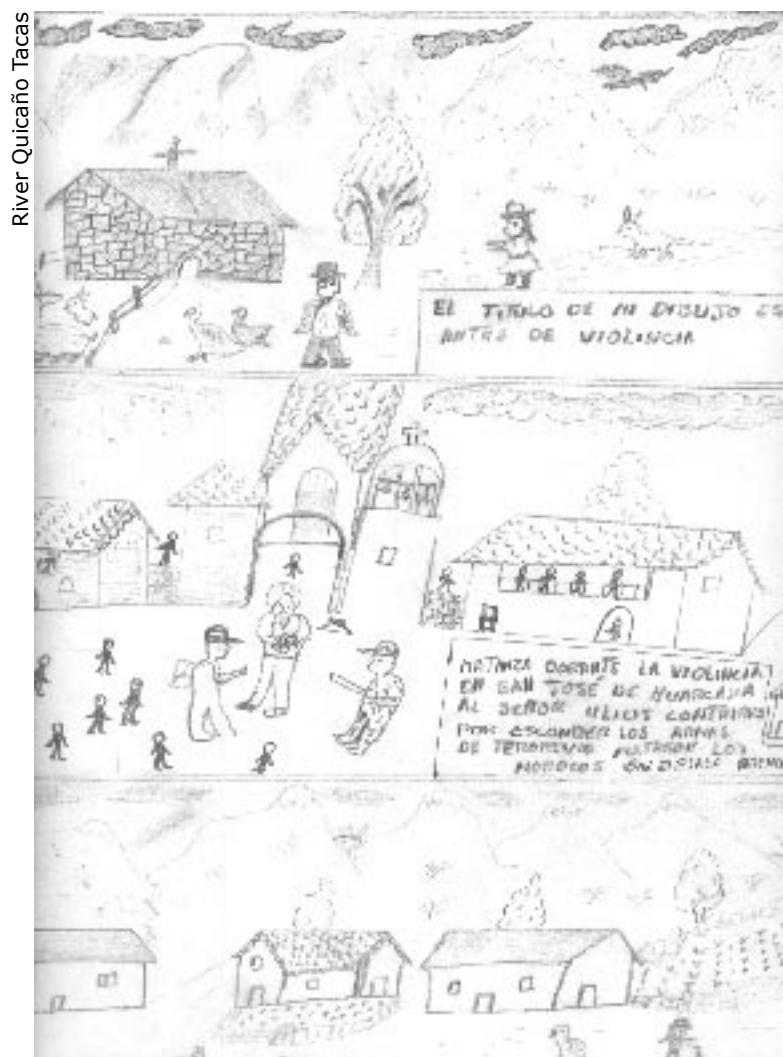
"De Lucanamarca llegaron a Huarcaya un grupo de senderistas, un promedio de 18 a 20 armados; tenían reuniones particulares, ahí prepararon seguramente a los siete milicias que formaron inicialmente. En una ocasión, mataron a uno que era ratero, nuestro paisano que estaba recién casado. Eso fue en 1982, han hecho un juicio popular, según dijeron había robado; yo presencié eso, era público el juicio. Lo mataron con bala, en la noche lo habían capturado y lo habían puesto a la cárcel; lo sacaron vendado, tocaron la campana para que todita la gente nos reunamos en la plaza, entonces sacaron y dijeron *-este es un ratero que se tiene que castigar, juicio a éste-* y le dispararon con bala, entonces quedó un charco de sangre en la comunidad." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 56 años).

"...castigaron y mataron pues habían traído a un abigeo de mi pueblo, que era Samuel Huaripaucar quien era viudo."

"Aparentemente para simular sus acciones, Sendero Luminoso buscaba los motivos para acusar y asesinar; en cualquier tiempo existían abigeos, entonces habían agarrado a esos abigeos en Huanca Sancos y les hacen caminar de pueblo en pueblo. Los llevaron a Huanca Sancos averiguando *-¿qué cosa les ha robado este señor?-* y en una asamblea, en un juicio popular ya habían planificado asesinar en San José de Huarcaya; entonces de un momento a otro llegan, reúnen a la gente, a toditos sin excepción y acusan a un delincuente, un ratero y por ese motivo le quitan la vida." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 63 años).

"En esa reunión, castigaron y mataron pues habían traído a un abigeo de mi pueblo, que era Samuel Huaripaucar quien era viudo; a este hombre lo habían encontrado junto con un toro. Luego en la plaza, en una asamblea, lo sacan de la cárcel, le amarraron su cabeza, sus manos y le han preguntado *-quiénes son los rateros-* y dijo *-somos varios aquí-* Entonces preguntaron al pueblo y dijeron *-sí hay-* y nombraron a varios. Luego, esas personas reciben el castigo como Marino Yarasca, Severo Yarasca; a los que estaban presentes les castigan con látigo y les dan unos 20

látigos en la espalda con el azote. *-Para el abigeo-* preguntaron al pueblo y el pueblo dijo *-que se mate, puede robarnos más-* y lo matan con bala en la cabeza. Después de matarlo se han ido, haciendo vivas al partido, ya en horas de la tarde. Ya después, cortan a una señora su cabello. Después lo enterraron, haciendo un velorio sólo la familia.” (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 38 años).



"Fueron a Huanca Sancos de aquí para arrasar el ganado de los sanquinos..."

"Los senderistas llegan a Lucanamarca a fines de enero casi para los primeros días de febrero habrá sido, como no había lluvia, por la sequía tranquilos transitaban, venían con sus banderas. Vinieron de la parte Qechua como de Sarhua, Tinka, Uchu, Auquilla, Manchiri. Dice también de la zona de Espite, yo vi que venían del frente del sitio que se llama Chakapata, de la zona de Huarcaya. La gente venía en fila, el primero que venía estaba ya en el cementerio con sus banderas, de repente vendrían por zonas. Las banderas estaban puestas en un palo y venían llevando en alto, venía flameando con la hoz y martillo, eran bastantes por lo menos 1000 o más. Todos llegaban a Lucanamarca y en la plaza todo era un loquerío, se escuchaban las arengas desde mi casa, pero yo no fui a la plaza. Eso habrá sido casi a fines de enero. La gente del pueblo les esperaban con comida, alojamiento, todo era preparado. Esa vez ya no había autoridades, todos estaban amenazados. No vi a Olegario tampoco he escuchado, pero probablemente estaría allí. La recepción la hizo toda la población, hicieron olla común. Al día siguiente, se fueron a la puna de Huanca Sancos, a la granja de Molina." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

"Fueron a Huanca Sancos de aquí para arrasar el ganado de los sanquinos y trajeron aquí ese ganado. Cuando venía de la estancia, una vez estaban haciendo una asamblea los de Sendero, trajeron las vacas de Huanca Sancos y estos animales fueron sacrificados en plena plaza de Lucanamarca. Los becerros de las vacas estaban llorando, era muy triste; fue allí donde ahora está el local del vaso de leche, en esa casa estaba cocinando la gente de Lucanamarca. Allí casi todo Lucanamarca estaba, muchos de ellos están vivos hasta la fecha pues. La gente estaba reunida diciendo que reciban la comida haciendo cola, allí pues dieron de comer a la gente, a algunos a la fuerza y otros por su propia voluntad. Esas cosas le comenté a mi esposo, él me dijo *-que hagan lo que quieran, que dirán pues los sanquinos de sus animales, esos van a buscar a los que están comiendo y buscarán venganza-*. Esas vacas serían como 20, pero ese día no llegaron a matar a todas las vacas, estaba solo Nicanor Curitomay, estaba también Froilán Ruiz, Urbano, Tiberio y muchos más estaban ese día." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

"Por ejemplo para el arrasamiento de Granja Comunal de Caracha fueron el 5 de enero del 83. Por primera vez vi en Lucanamarca como a 2,000 personas, estaba lleno de gente. Aquí habrían llegado en la tarde del 4 de enero y estuvieron hasta el día 5 en que partieron a Caracha; habían venido de todas partes de Cangallo, por grupos vinieron, por Comités y parece también que vinieron de Huanta. De Sacsamarca también vinieron, de todas partes otro grupo de gente a Huanca Sancos, como 5,000. Pero de aquí también fueron cantidad." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"En la plaza, estaba el camarada "Omar" y la camarada "Hilda", de dónde serían no los conocemos, venían los jefes y llegaban con harta gente reclutada. Ellos estaban a la cabeza haciendo la reunión isabe Dios de dónde vendrían!, cuando hubo arrasamiento donde Antenor Molina, acá de arriba como mil ovinos, 200 alpacas, por aquí han hecho pasar; yo estuve allí en mi estancia. Habían repartido allá en Lucanamarca, habían llegado como 500 senderistas; de dónde habrían traído esa cantidad de gente a Lucanamarca, no había lugar para que descansen; en el Concejo se habían alojado. Esos animales que han quitado les habían repartido a cada persona que ha venido cerca de 5, 10 ovinos, cómo habrá llevado esa gente. Han distribuido así *-vamos a trabajar, el ganado vamos a comer-* y la gente pobre quedaron convencidos. Mientras su dueño el señor Molina, se había corrido; todos esos grandes se corrieron a Huanca Sancos, su estancia estaba en Huaranqacancha. Entonces con el arrasamiento la gente regresó con 10 ovinos, 5 ovinos, 2, 3 vaquitas y por eso hacían convencer a la gente." (Entrevista a poblador del anexo de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

"Para arrasar el ganado llegaba bastante gente, de donde vendrían, eran bastantes como mil personas. Mientras que acá ya estaba la punta el resto de gente recién bajaba, bastante gente venía. Para llegar toditos a la plaza demoraron bastante. Después se quedaron como dos días y allí las vaquitas de un sanquino, un tal Sumari, se lo han *banqueteado*. Todas las vacas se han *tirado*, terneras, buenos toros reproductores se han comido. Después, en la noche no sé para dónde se han ido, de noche no más se perdían esos; de día tampoco aparecían, estaban dentro de la casa y tenían espías por todo lado. Callañaua, también estaba en esas filas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

"A Román Misaico (...) lo matan los senderistas..."

"El 18 de enero de 1983 Román Misaico Quichua, es asesinado por los miembros de Sendero luminoso en el anexo de La Merced de Tio. Mencionan que uno de los integrantes de Sendero luminoso habría manipulado su arma, entonces se le habría escapado la bala incrustando en el cuerpo de Román Misaico." (Entrevista a poblador del anexo de Santiago de Lucanamarca, 43 años).

"A Román Misaico que era de Huyma, lo matan los senderistas. Sus padres ahora ya viven en Alanya. Pero ellos son de Huyma. Ya cuando se casó, se va a vivir a La Merced de Tío, se va como yerno, su esposa es Luzmila Quichua. Los senderistas habían llegado a La Merced y habían pegado un aviso en la pared de la casa. Entonces mi tío estaba mirando el aviso pero no estaba de acuerdo con la política de Sendero, y por eso lo habían abaleado por la espalda y por el vientre. Mi tío todavía había muerto diciendo *-me quema, me quema-* y se retorció de dolor, así había muerto." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

**"La muerte del juez de paz de Lucanamarca,
Pascual Leonardo Misaico Aronés"**

"En el mes de enero, con motivo del aniversario del distrito de Lucanamarca, habíamos preparado los gastos para congraciarse a la población, esto hicieron las autoridades cesantes pero sin el apoyo del gobernador quien ya había fugado hacia Huamanga. Hacen una asamblea con la población y se acuerda celebrar el aniversario de nuestro distrito; esta nueva autoridad impuesta por Sendero decía *-sí está bien hay que celebrar-*, por la proximidad a la fecha del aniversario, la autoridad empieza a pedir las cosas para la celebración que fue adquirido con los fondos del Concejo; nos pidió todo eso y nos dijo que nosotros teníamos que preparar y ya ellos iban a festejar el aniversario. En eso interviene el señor juez de paz, Leonardo Misaico, *-qué les pasa a estos jóvenes-* por qué les había quitado. El día 28 este señor empieza a protestar públicamente *-¡por qué estos mocosos mandan a las autoridades nombrados por el Estado! de todas formas vamos a tener que denunciarlos ante el Presidente de la República Fernando Belaúnde Terry-*, eso dijo cuando estaba mareadito, gritando desde una grada; al poco rato vienen dos, y como tenían la llave de la gobernación lo conducen al viejito el joven Ananías y Froilán Ruiz, y lo encierran. La gente pensaba que al día siguiente iban a soltarlo, pero al día siguiente que era 29 de enero, lo matan. Ese día nos reunieron a todos, casa por casa llamaron a toda la población, en eso empezaron a gritar *-¡así mueren los soplones-* diciendo eso empiezan a rastrillar su arma y en eso suena la bala ¡pum!, el pobre viejito se fue de costado y murió. Allí pues el camarada "Nelson" tenía su armamento un FAL, eso le da a otra persona y es el otro el que dispara; el viejito se quedó pataleando y luego murió. La población dijo ¡Dios mío que está pasando! Todo esto sucedió en la puerta de la iglesia. Desde esa fecha mi sentir era ya desmoralizarme del partido; la población y las autoridades tenían miedo y todos dijeron que de repente nos iban a matar a todos..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 55 años).

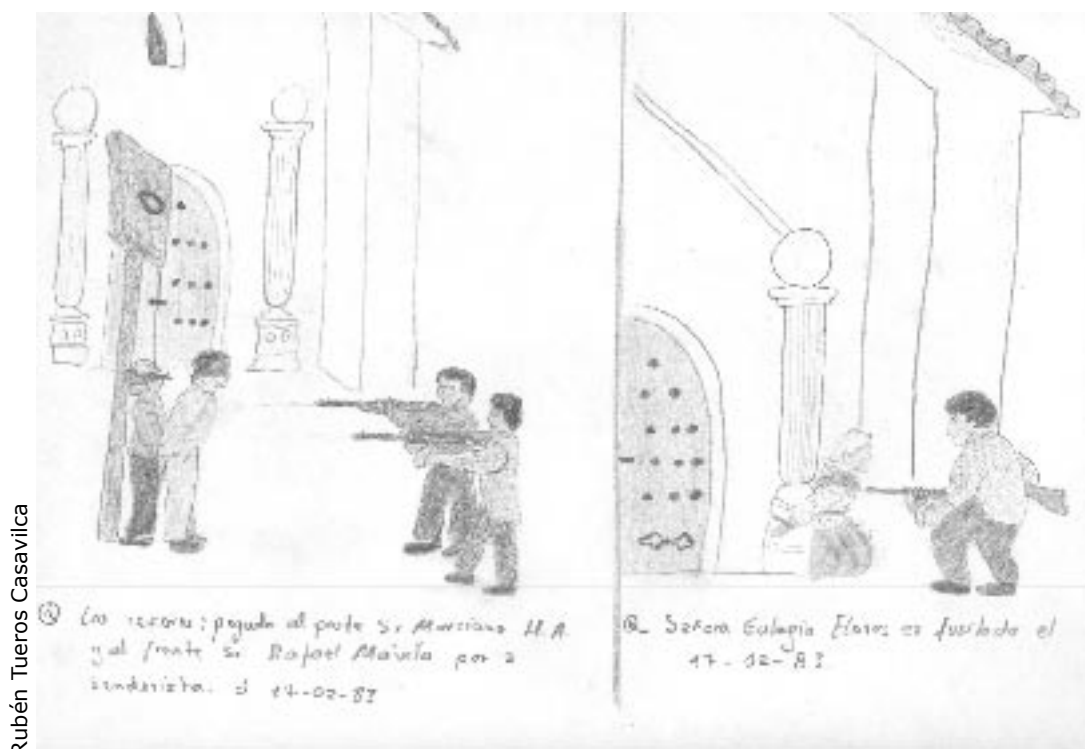
"En enero es el santo de mi pueblo, cada año festejábamos. Allí había hablado en contra de los senderistas el señor Leonardo y dijo *¡Cómo esos chibolos nos van a mandar a nosotros!* Mandaban a las personas mayores, mandaban al señor Leonardo para que traigan leña, con eso cocinábamos en grandes pailas. *¡Cómo nosotros vamos hacer caso a esos qiasiquis, de dónde habrán venido estos ladrones, ociosos!* así hablaba él y no faltó un chismoso que les contó a ellos. Cuando me avisaron que en la puerta de la iglesia habían matado al señor Leonardo, en el aniversario en su *umaqampi* (curacabeza). A su esposa, la señora Benigna le cortaron el cabello y la señora empezó a llorar diciendo que había hablado en su contra *-soplón, que muera el soplón-* diciendo lo habían matado. Lo mataron con bala y a la señora Benigna con tijera le cortaron el cabello. La señora lloraba y yo agarré el arma *- ¡Cómo no nos haces comprender, así como animales nos tratas, nosotros poco a poco vamos a entender, de a poco nos vamos a organizar, así como nos vas a matar, así no es!-*, así le dije al compañero y me contestó *-parada te podemos enterrar tú no te metas-* así me dijo y ya me miraba mal. Otra persona me dijo, *-tranquilízate no te vaya a matar, porque cuando hablas en contra del partido, te pueden matar, tranquilízate-* eso me dijo don Jorge Quincho, que ya murió; entonces yo me he ido con mi esposo y mis hijos esa misma tarde, me fui de noche a Santa Rosa de Ccocha y así no vimos el entierro, después ya regresamos nuevamente." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 48 años).

"En esa fecha todavía no hacían nada en nuestro pueblo; justo era aniversario del pueblo el 29 de enero, un anciano que era nuestro juez de paz, lo mataron acá cuando empezó a loquearse porque había tomado; ellos empezaron a decir, *-ustedes jóvenes tienen que estar ordenados-* y a los mayores empezaron a decir que no iba a existir autoridades, que no valían. Una tarde lo agarraron al anciano y lo llevaron a la gobernación, decíamos que seguro lo iban a castigar para que nuevamente no vuelva a hablar. Nunca vi a una persona morir, sólo he visto morir cuando se encuentran enfermos, en cambio una persona sana que se encuentra caminando lo mata otra persona, nunca vi eso." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 56 años).

"El día 29 de enero de 1983 empieza la matanza por parte de Sendero, ahí pues muere el señor Leonardo Misaico que era juez de paz. Él llevaba una vida entre los tragos amargos, él no estaba de acuerdo con esa política de Sendero. Igual no querían que la gente tome, decían *-¡llegan las Fuerzas Armadas, borracho nos va vender-* por eso lo matan" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"La muerte del juez de paz del distrito ha sido triste, mataron al señor Leonardo Misaico, porque él habló sobre el cumpleaños del pueblo. Allí le reclamó a los de Sendero diciendo *- ¡quiénes son*

ustedes mocosos, cómo van a prohibir el aniversario del pueblo, ustedes no tienen el derecho de apropiarse de las cosas de la comunidad!-, eso fue lo que el pobre habló. Los de Sendero lo habían marcado ya por eso; al día siguiente lo sacaron de su casa, otros reunían a toda la gente hacia a la plaza y en eso llevaron al viejito de la mano... cuando llegó a la plaza el viejito dijeron -aquí está llegando el partidario de los muru allqu- (perro moteado, así denominaban a los militares). Le hicieron llegar y lo hacen parar frente a la iglesia, allí primero le pegaron con chicote, en eso reacciona el viejito y dice -qué he hecho yo para que me peguen, cuando estaba mareado, habré hablado cualquier cosa, ustedes no me pueden pegar sólo por eso- Ahí uno de los integrantes de Sendero, uno gordo soltó la bala y lo mató. Ese día estaba presente Olegario pero él no se metió en esa muerte; en el momento en que suelta la bala Olegario y Nicanor se voltearon para no ver la escena, en eso el viejito cayó al suelo y yo grité diciendo ¡Dios mío!, en eso uno de ellos me dijo, -cállate carajo-, de miedo ya terminamos de gritar.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 68 años).



“Yo estuve en ese asesinato, a toda la comunidad nos han llevado a la plaza y han declarado como una persona que no sirve para la sociedad. Para ellos no era positivo, sino negativo y esas personas debían desaparecer. Yo estuve con todos mis alumnetos, sin excepción, toditos teníamos que ir. Claro, todos alrededor esparcidos, no se podía desobedecer. Se tenía que hacer caso a todo, sólo así quizá nos han permitido trabajar y también seguir con vida. En esas fechas venía gente extraña de afuera que trabajaba con la gente de la zona, con ellos se reunían.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 61 años).

“Luego viene la matanza de la familia Huancahuari y el arrasamiento de los animales de esta familia...”

“Mi padre se llamaba Marciano Huancahuari Allauca (74) y mi madre Eulogia Flores Evanán (69). Le decían *apu* (rico) porque teníamos 800 ovejitas, 90 vaquitas, 7 llamitas y dos pastores. Mataron a mis padres el 17 de febrero de 1983. Primero éstos van a arrasar mi estancia de Waqoto, primero arrasan el 25 de enero; mis vaquitas cuidaba Irinea Flores y mis ovejitas cuidaba una señora de Santa Rosa de Ccocha. Primero se llevaron mis ovejitas y luego mis vaquitas. Mi mamá estaba aquí en Lucanamarca mientras mi papá había sido apresado, lo tenían en una chocita con las manos amarradas mientras éstos se repartían mi ganado por Huarcaya, en Waqoto. Han

ido los de Huarcaya, Tio, La Merced y de Lucanamarca.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“Después del arrasamiento de Sancos inmediatamente arrasan a Marciano Huancahuari y ahí mataron a su yerno y a su esposa el 17 de febrero. Yo estuve en mi instancia ahí matan a su yerno también quitaron ganado de Ruiz se separo una parte. A Marciano Huancahuari dice lo condenaron como a gamonal, pues dice ha explotado a tanta gente sin pagar, todo el ganando es producto de toda esa explotación. Tenía dice como 100 vacas y 1000 ovejas y era de tener. Era un hombre que trabajaba y autoridad como juez, gobernador, agente y era un escalón el hombre y cual habrá sido su cometido. Esa vez he estado en mi estancia de Llacchua yo no he visto lo que ha pasado, mi esposa había visto... Primero traen de la instancia de Choqlo de los Huancahuari mientras de Ruiz y de Tacas estaban en Qewllaqocha y luego se reparten en sector de Samposqa otros lo dicen Uritopampa. Dice el señor le ha seguido ha reclamar su ganadito le ha seguido desde su instancia diciendo siquiera que me devuelva la mitad y ahí lo capturan y después de repartir lo traen y lo encarcelan ya al día siguiente le hacen el juicio popular.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

“Luego viene la matanza de la familia Huancahuari y el arrasamiento de los animales de esta familia, después el arrasamiento de los animales de la gente de Huanca Sancos como Antenor Molina y Adán Sumari. Ahí la gente se iba dando cuenta que esta política no era buena. Cuando arrasan los ganados del señor Marciano Huancahuari, como era pues una de las personas con más poder en Lucanamarca (más ganado), con mayor instrucción lo tomaron como un soplón. Mataron a Marciano Huancahuari Allauca y a su yerno; antes de aniquilarlo ellos hacen sus vivas, cuando dijeron *-¡que mueran los soplones!* en eso lo mataron. Ese mismo día, a la esposa que había presenciado la muerte de su esposo con los ojos vendados, le dijeron *-tienes que hacer la entrega de plata, armamento, todas esas cosas vas a aportar al partido, no se te va aniquilar-*, luego la llevaron a su casa y regresando de allí la matan a ella también. Recuerdo que el que mató a su esposo y a su yerno fue el camarada “Hernán”. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

“En febrero de 1983, llegó más gente de Sendero, era un 16 de febrero; en horas de la noche fueron a arrasar el ganado y el 17 de febrero, no había gente, todo era silencio. Después como a las 2 de la tarde empezaron a bajar cantidad de gente de San José de Huarcaya, delante de esa gente bajaba una buena cantidad de ovinos, como unos 100 a 200, más adelante también venían las vacas. Este ganado se distribuyó en la plaza a la gente que fue a los arrasamientos, a unos le daban uno y a otros dos; en menos de 30 minutos desapareció el ganado. Después de eso habían traído amarrados y con los ojos vendados a tres personas que eran resguardadas por cuatro personas de Sendero, cuando me fijé bien eran Marciano Huancahuari, Eulogia Flores y su yerno don Teófilo Mavila. Los meten a la cárcel y ese mismo día más tarde como a las 5 de la tarde, los sacan y les hacen bajar por las gradas a los tres; y llegan a la puerta de la iglesia. Ahí no podíamos decir nada, la gente se quedó muda y decíamos si reclamamos que tal nos matan. Empezaron a hablar de esta familia *-este miserable gamonal, que tanto ganado tenía, que era un explotador de sus pastores-* Allí les hacen arrodillar a los tres con la mirada hacia la puerta de la iglesia, en eso uno de los camaradas creo que era “Nelson” o “Hernán”, a los tres de un solo tiro los matan. Antes de matarlos la gente que había ido al arrasamiento se repartió las cosas de esta familia. Estos de Sendero llamaron diciendo *-¿quién es su familia?* nadie decía nada, por ello nos dijo entierren en cualquier campo. Después de hacer eso desaparecieron en la noche, lo único que nos quedaba era llevar los cadáveres al cementerio. Para este arrasamiento del ganado de los Huancahuari, habían venido de Taulli, Manchiri, Huamanquiquia, incluso habían venido de los valles de Pampas y los anexos de Lucanamarca, habían venido de diferentes lugares.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“Olegario era quien organizaba para los arrasamientos, él conocía y también era jefe, era pues pelotón; él ya actuaba fuera de la comunidad, ya en Lucanamarca estaban accionando Froilán Ruiz y Antenor Ruiz. Los Curitomay hicieron esto porque el señor Huancahuari se había apropiado una propiedad de los Curitomay, la estancia denominado Capillayocc.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“No pasó un año y los senderistas ya tenían la política de arrasar animales de los familiares del lugar como los Huancahuari. En la plaza acordaron públicamente arrasar su ganado. Ya en la tarde mataron al Sr. Marciano, a su esposa y su yerno, yo estaba detrás de mi papá, con una sola bala

mataron a los tres haciéndoles arrodillar. Lo mataron porque tenía riqueza y eso estaba fuera de la política de ellos; decían *–todos debemos ser iguales, no debe haber ricos–*. Todo lo averiguaban, qué familias son de tener, todo.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

“Siempre llegaban a Huarcaya esas personas después de hacer una asamblea en Lucanamarca, así siempre era; llegaban 20 a 30 personas y los comprometidos en Huarcaya salían pues con ellos a realizar los arrasamientos, por eso fueron a realizar eso del señor Marciano Huancahuari. Los de Huarcaya también participaron, traían los animales no sé quienes habrán ido. Yo sólo escuchaba que habían traído las ovejas y se repartían entre ellos realizando asambleas.” (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 37 años).

“...mucha gente fueron a arrasar y a los que no iban nos tildaban de *ovejas negras*; en la puna de Waqoto nos repartieron el ganado arrasado de don Marciano Huancahuari, esos animales los recuperamos aquí y le entregamos a la señora Clara. Los que recuperamos fuimos el señor Marino Yarasca y don Octavio, eso sucedió después de la llegada de los militares en helicóptero; capturaron los animales y los que estaban comprometidos se fugaron a las punas.” (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 43 años).

“Ya después nos hemos ido fines de diciembre para la puna. Ya en Sallqa he visto en enero que todos han ido a arrasar las ovejas de Marciano Huancahuari, he visto que con sus banderas llevaban a las ovejas. Todo el pueblo estuvo en Waqoto y llevaron como 100 ovejas sólo de la familia Huancahuari, que tenía como 600 ovejas. A él lo llevaron junto con sus ovejas. En Waqoto repartieron a toditos los que han ido de Lucanamarca y de sus anexos; se han repartido todas las ovejas, eso fue lo último de los arrasamientos. Mi hermano estuvo con ellos ya participaba y también estuvo en Waqoto, habrá estado como un mes.” (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 38 años).

Cuando los pobladores deciden enfrentar a SL

Después de la muerte de Don Marciano Huancahuari y su familia, los pobladores decidieron organizarse para enfrentar a SL. Estaban descontentos por el abuso y la forma en que Sendero los controlaba: les impedían salir del distrito, no podían negociar su ganado, sus tierras y las de la comunidad habían sido saqueadas, sus autoridades habían sido reemplazadas y eran objeto de constantes amenazas y presiones. La muerte de varios comuneros a manos de los senderistas y los serios perjuicios económicos causados por sus restricciones llevaron a los pobladores a organizarse y formar un sistema de vigías para protegerse.

Entre febrero y marzo de 1983 los pobladores de Sacsamarca y Sancos, pueblos cercanos a Lucanamarca, se ‘rebelaron’ contra el dominio senderista y dieron muerte a los líderes locales. Desde entonces, las fuerzas del orden volvieron a tener presencia en la zona. Algunos pobladores, cuya participación en Sendero fue obligada, aprovechaban los operativos militares contra los senderistas para entregarse como prueba de su inocencia.

***“Decíamos cómo vamos a voltearnos si no teníamos armas
y pensamos en valernos de las Fuerzas Armadas
o si no enfrentarlos y defendernos como sea,
con nuestras warakitas, con lanzas para matar chanchos.
Queríamos que se vayan de la comunidad y no permitir que vuelvan.
Nuestro temor fue cómo empezar a reaccionar
si eran nuestros hijos y paisanos a los que teníamos que matar”.***

“El ejército estaba ya en Huancapi, salían noticias en la radio, se sabía que habían muerto los campesinos por gusto, por culpa de la subversión; ¿y quiénes morían?, los inocentes morían. Entonces era como que venían barriendo, así como el valle estaba pintado de rojo por el río Pampas, el río Caracha estaba pintado de rojo; entonces pensaban que nosotros éramos rojos pero no todos éramos terrucos, si no esos que estaban participando por propia voluntad.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"La gente recién se da cuenta que Sendero estaba haciendo mal a la población, *-cómo vamos a vivir si a la gente así van a matar, a todos nos terminará-* así dijo el señor Teodor Huancahuari Matías que era juez; él dijo *-lo único que nos queda es rebelarnos o agarrarlos y entregarlos presos-* Por eso él estaba marcado por los de Sendero, por eso él dormía en la chacra o en las cuevas, ya no aparecía en la comunidad." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

"...toda la gente no estaba con Sendero, yo notaba la parcialidad de la población. La gente iba donde el alcalde para preguntar *-¿Cómo vamos a hacer estas cosas?-* Por ello para nosotros era fácil pues organizarnos y darles *la media vuelta* porque no todos estaban comprometidos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 53 años)..

"Mi esposo estuvo sólo entre noviembre y diciembre, luego de unos días después de la bajada de reyes él regresó, desde allí yo ya no lo soltaba. Le dije a mi esposo cómo era posible que haya participado en ese grupo, que tal si te mataban le dije. Pero él me dijo que lo habían asignado a la fuerza porque era inspector y no tenía otra opción *-porque si no me mataban-*. Ya posteriormente escuché que en Huanca Sancos habían llegado los 'sinchis' y que estaban matando a las personas que pertenecían a Sendero. Por todo eso es que en febrero del 83 mi esposo me dijo *-como yo estuve muy poco tiempo mejor me presento ante las autoridades para que no me tilden parte del grupo de Sendero-* así se presentó a las autoridades de aquella vez, les dieron un documento, tamaño de un carné." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"La comunidad se organizó antes de la reunión cumbre en Huanca Sancos; después de la muerte de la familia Huancahuari nos empezamos a organizar... nos reunimos una noche, de manera muy silenciosa y acordamos rebelarnos y como estábamos muy vigilados, la estrategia era reunirnos en la chacra haciendo algún trabajo, pero siempre dejábamos a alguien cuidando y quien nos pasaría el dato para no tener problemas con los de Sendero; para eso el vigía tenía que hacer movimiento con una cosa blanca. Estas reuniones se hacían también en cuevas como en Ayalma, en ese lugar se realizaban las reuniones, esta cueva nos ha servido de salón. Decíamos cómo vamos a voltearnos si no teníamos armas y pensamos en valernos de las Fuerzas Armadas o sino enfrentarlos y defendernos como sea, con nuestras warakitas, con lanzas para matar chanchos. Queríamos que se vayan de la comunidad y no permitir que vuelvan. Nuestro temor fue cómo empezar a reaccionar si eran nuestros hijos y paisanos a los que teníamos que matar; el mes de febrero lo pasamos en esas reuniones nada más, sin actuar" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"En eso, nos llamaron a una asamblea cumbre en Huanca Sancos, para ello vino una persona trayendo esa noticia por mandato del señor Ananías Sumari; fue una comisión, allí participó el alcalde... ya en Huanca Sancos, el señor Ananías Sumari, les había preguntado *-qué han acordado en Lucanamarca-*, y le dijeron solamente la propuesta de aquí que era voltearnos y defendernos de cualquier manera. En esa reunión cumbre se acordó participar todos y rebelarse contra los senderistas. Asistieron a esa reunión las autoridades principales de Carapo, Huanca Sancos, Lucanamarca y Sacsamarca. El acuerdo ese día fue ya no permitir más y rebelarse de Sendero; cuando regresaron de esa asamblea ya teníamos un respaldo." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Hemos estado con Sendero pero a la fuerza, pero algunos no estuvimos con ellos a pesar de todo y por eso un grupo de *criaderos* conversábamos y no estuvimos de acuerdo con la política de Sendero. El Ejército estaba en Huancapi, no había nada en Sancos se habían replegado, entonces teníamos que hacer algo. Nosotros sabíamos que en Lucanamarca no había un jefe senderista, sólo estaba nuestros compoblanos Olegario, Rómulo, Ulises. Entonces tuvimos una reunión, estuvimos como 15 personas y nos enteramos que al día siguiente habría una asamblea de los senderistas, eso fue en febrero. La idea era atacarlos en ese momento y hemos avisado en Huancapi a los 'sinchis' que han llegado ese día en helicóptero y matan a los Senderos; para eso ya hubo acción en Sancos, primero se rebelan en Sacsamarca, llevan al horno a las autoridades para quemarlos vivos. Esa fue primera acción" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Muy clandestinamente nos organizamos, inclusive hubo una acción en Sancos y en Sacsamarca también; eso me fortaleció a mí, entonces teníamos que actuar contra ellos porque Sacsamarca y Sancos ya se salvaron la vida entonces, nosotros teníamos que entregar a esos subversivos a la Fuerza Armada; si ellos no venían nosotros teníamos que agarrar, qué íbamos a hacer, sólo éramos pocos. Nos organizamos así por la muerte de Huancahuari. Pero para la reacción hemos

estado esperando un momento adecuado. Porque estuvimos ya informados que Sendero iba ejecutar más ganaderos y había una relación de 18 personas que iba a ser arrasada. Nosotros acordamos agarrar y eliminar a esos subversivos, a esos jefes nomás pues, a los demás no. Para eso, Sendero convoca una asamblea en Lucanamarca y nosotros sabiendo eso, mandamos una comisión a Sancos a avisar al puesto policial. Los que quedamos estábamos siempre preguntado por la venida de la gente para que haya más concurrencia. Estaba Olegario, todos estaban ahí... "Curacha" también estaba ahí. Así era la preparación para rebelarnos contra Sendero." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"...ellos iban a matar a Luis Quispe, entonces por eso la gente en Huarcaya se volteó contra Sendero; decíamos que a las cabezas que estaban nombradas por Sendero, seguramente iban a matar; pero ellos no hicieron nada, después de eso el pueblo mató como a cuatro personas aquí, a los que eran cabezas de Sendero." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 37 años).

***"Después de la masacre de Yunkawayqo (...)
terminó el dominio de Sendero en Lucanamarca...
desde ese día empezó a organizarse la comunidad contra Sendero,
después viene la matanza de Olegario y de otros comuneros."***

Los senderistas habían convocado a una asamblea en la plaza de Lucanamarca el 24 de febrero de 1983; se conocía que en esa reunión se ajusticiaría a aquellos comuneros que habían organizado las vigías. Los pobladores avisaron sobre esta reunión a los 'sinchis' y militares acantonados en Huanca Sancos; éstos llegaron inesperadamente al pueblo y en la zona llamada Yunkawayqo, mataron en combate a varios jóvenes senderistas, entre ellos "Nelson", Clorinda Calderón (camarada "Nancy"), de 19 años, Reynaldo Huaripaucar Quincho, de 15 años, Antenor Ruiz Curitomay, de 14 años, y otros jóvenes estudiantes del Colegio "Los Andes". En el tiroteo murió también el poblador Manuel Fulgencio Casavilca Quichua. El enfrentamiento dejó 17 fallecidos. Esta acción es recordada por los lucanamarquinos como el término del dominio senderista.

"Nadie nos organizó, sólo nosotros nos organizamos para frenar a los subversivos, por nuestra cuenta. Ya había acciones pues, justo el día 24 tenía que hacer informes sobre las rebeliones y para eso la población tenía que reunirse y por eso estaban llamando a la reunión. Cuando se dio ese golpe a Sendero ahí ya desaparecen, todos fugan, otros son capturados. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"El camarada "Nelson" había dicho que los de Lucanamarca les habíamos vendido, entonces los policías también habían vuelto de más arriba y así se habían enfrentado casi una hora nada más. La asamblea era con la población, pero cuando mataron a Leonardo, a Marciano, la población había cambiado ya no apoyaba." (Entrevista a poblador del anexo Santiago de Lucanamarca, 46 años).

"... el 24 de febrero los de Sendero hacían una asamblea aquí y en eso los policías les han pescado y se han corrido para abajo. Se han escapado inocentes y no inocentes, unos se habían quedado, los que se escapan habían muerto. Al escaparse ya habían vuelto del frente. Esto ha sido cuando nos enteramos de más muertes masivas que podían darse. Sendero planificaba más muertos, como ahora en enero y febrero la gente va a la puna a pastear, y querían arrasar el ganado y trabajar con esa gente, esos acuerdos nos comunicaron, 30 *crianderos* iban a morir. Allí estaban los Huaripaucar, todos iban a morir y eso no me gustó. Era arrasar todo el ganado, quitarles y traerlos al pueblo y después estar al servicio del partido..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Teníamos conocimiento que se iba realizar la reunión de los senderistas en Lucanamarca que era un 24 de febrero; dijimos que este día tendrían que morir los senderistas, pero antes de eso ya nosotros, la mayoría que estábamos organizándonos estábamos en la lista negra. En eso la gente nos avisó que nos estaban buscando para matarnos; nos camuflamos y mandamos una comisión a Huanca Sancos, fue el señor Quincho, él avisa y al ejército llega a la comunidad cuando Sendero estaba realizando su asamblea en la comunidad, la gente estaba preparando la comida, habían obligado a las mujeres a preparar comida; en ese momento entraron dos carros del ejército despacito, en eso la viejita Eustaquia Huaripaucar que era vigía, avisa a la gente que estaba

reunida en la plaza y dice *–el ejército viene, ejército viene–* Los senderistas lejos de enfrentar, se corrieron para abajo hacia Yunkawayqo a los bajíos del panteón; como se escaparon, en la parte baja mataron a varios. Allí muere el camarada “Nelson”, el señor Manuel Casavilca, ese día mueren como 17 personas. El camarada “Hernán” se escapa.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“La población se organiza y se rebela contra Sendero en Lucanamarca. Hubo un juicio popular en Lucanamarca donde iban a morir cinco personas y para eso convocaron a un juicio popular los de Sendero. Para que no sean asesinados, uno de los comuneros sabiendo de esa convocatoria, se fue a Huanca Sancos, el señor Quincho dijo *–no puede ser, cuántas personas van morir aquí, vamos a pedir auxilio–* Ya era un acuerdo que si se convocaba otra vez teníamos que comunicar a los ‘sinchis’; les dijo *–hoy día habrá juicio popular y van a morir muchas personas, quisiera que ustedes nos ayuden–* Los ‘sinchis’ no le creen y por su ruego, comunican a Huamanga y les autorizan venir con la condición de que si no me entregaba a esos senderistas él moría. *– tú tienes que entregarnos, no vamos ir por gusto–...* Cuando el carro estaba entrando por acá arriba, les avisan a los senderistas que en la plaza y se escapan de la comunidad. Los ‘sinchis’ llegaron y cerraron la plaza y dijeron que salía. Entonces preguntaron dónde estaban los terrucos y entonces han dicho *–ustedes nos han mentido, si no quieren morir entréguennos ahorita–*. Entonces se les dijo que se habían ido. El miedo era de morir todos y ellos dijeron *–aquí toditos son senderistas y mueren aquí si no me entregan–* Allí se tomó conciencia que no había que perdonar, porque habían hecho mucho daño a la comunidad. Dijeron quiénes conocen y quiénes nos van guiar. Así primero formaron vigías para diferentes sitios para Calvario, para el cementerio, para Candiría, para que vean a dónde se desplazaban, dónde estaban y dónde se ocultaban. Organizaron y dijeron tú llévame dónde están; la gente tenía susto de bajar por acá, la mayoría eran de otro lugar, pero los de acá se habían ido a sus punas y a otros lugares pero los de otro lugar como Cangallo acá abajo no más habían corrido. Los habían visto en los maizales, esa vez era febrero, ahí abajo los habían encontrado sentados como perdices, así bajando desde arriba iban matándolos. Otros que habían sentido se habían escapado por el camino a Huarcaya y allí también ha muerto una mujer que estaba corriendo y desde aquí de la chacra de Vélchez, ibam! a distancia la mataron; su tumba está al lado del molle. A otro varón también lo mataron y así es la rebelión de los de Lucanamarca y la entrega a los cabecillas de Sendero Luminoso a las fuerzas del orden, por eso fue la venganza.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

“Cuando los ‘sinchis’ llegaron a Lucanamarca seguro estarían realizando asamblea los *compañeros*, dijeron que dos personas estaban arrodilladas, eso yo no he visto; de mala forma los habían volado, los que han escapado también habían muerto. Yo estaba en Ultupuquio, al ver todo eso yo lloraba, así nos llegará a nosotros también, a la gente inocente nos matarán diciendo. Por eso mis hijos Félix y Flora cuando dijeron que están quitando cosas, nuestro toca disco y ropas han enterrado en la tierra. Ese día “Nancy” también había muerto en un barranco entre molles y tunaes, ella de donde habrá sido. Han muerto varias personas. No sé cuántos habrán muerto, no sabemos, pero dijeron que como a perros los han matado en todo lado.” (Entrevista a poblador de Carmen de Alanya, 50 años).

“El día 24 en la mañanita se va Demetrio a traer al Ejército y demoró en traerlos. Solito ha ido, yo estaba en la asamblea; “Nelson” era el único camarada que estaba y también la sanquina, también Olegario y “Curacha”, todos estaban y estaba por empezar la reunión. Pero habían puesto un vigía que era Eustaquia, la señora estaba arriba en el cerro, en eso vio el convoy y había pasado la voz *–carro, carro–*. Entonces llegó hasta la tienda de Radelia, el carro ya estaba arriba y éstos se habían corrido, habían desaparecido. Bajaron casi al medio día y buscan a los de Sendero, vinieron fuerzas combinadas, policías, ejército y ‘sinchis’, unos 10 nada más al mando de un sub oficial, el capitán se había quedado en Sancos. Empezaron a buscar y los de Julo habían visto y desde el frente decían *–están abajo, abajo–* Allí estaban tres, Ruiz Tacas Antenor, Cirila Tacas Quichua y los matan en Chaupiyunka. Buscamos todo y sólo mataron a dos hasta la una de la tarde; nosotros estábamos preocupados, toditos se habían fugado, también “Curacha”. Todo estaba incierto y el capitán pensaba que le habían hecho una emboscada, el capitán vino molesto y puso vigías como táctica arriba por el panteón nuevo, allí estaba el vigía. Éstos como estaban de hambre habían salido dejando de cuidar. Entonces llega el capitán como fiera buscando a Demetrio hablando groserías diciendo por qué no habían reportado a Sancos. En eso manda a la base y el capitán se queda, como entró despacito nada más y salió de aquí, eso habían sentido los senderistas y habían salido de su escondite. En eso “Nelson” se vio con el capitán cara a cara y luego le dio ibam! en el cerebro, “Nelson” no disparó. Aquí murió Reynaldo Huaripáucar, Urbano y otros ya después.

Esa noche el capitán se quedó a dormir, otros se fugaron.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

“Recuerdo que un día convocaron a una reunión los senderistas, habían sólo 4 o 5 dirigentes y la población asistía con otra finalidad, capturar a los senderistas, así justo cuando estaban decididos y estaban con sus sogas en el concejo antiguo, justo llegan los militares y los mataron y algunos se escaparon. Había comisiones para quejarnos a Huanca Sancos, ya estaban organizadas las autoridades para que se rebelen. Los armamentos les quitaron y luego se lo entregan al ejército.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

“...los militares pues nos dijeron que se forme la defensa y empezamos a realizar la vigía durante el día y la noche.”

“Después de la muerte de los senderistas, la comunidad empezó a realizar las vigías, nos enteramos que Olegario y el resto estaban en la puna camuflados. Salimos a las punas en busca de los senderistas que se habían escapado, igual los de Huarcaya se organizan y nos pasan la voz que los senderistas de Huarcaya también habían desaparecido. Y allí igual los comuneros de Huarcaya, mataron a tres más porque el capitán les había ordenado que se debía matar a todos los terroristas.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“...los vigías eran de acuerdo al padrón general de la comunidad y teníamos que hacer turnos en las zonas de entrada y salida de la comunidad. Esta vigía empezó desde que los de Sendero mataron a las autoridades de la comunidad; las vigías tenían que ser estrictas, casi ya no trabajábamos en nuestras chacras. Las vigías se realizaban desde las 6 de la tarde hasta las 7 de la mañana, las mujeres ponían un peón o sus familiares realizaban las vigías, ellas no podían ser porque no eran pues como los hombres. Había fechas en que ponían su trago o su coca para los que se encontraban en las vigías.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

“...los militares nos dijeron que se forme la defensa y empezamos a realizar la vigía durante el día y la noche”. (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 43 años).

“Después de la masacre de Yunkawayqo, la población tenía que andar con bandera blanca, esa orden fue dejada por las Fuerzas Armadas; los lucanamarquinos tenían que poner banderas blancas en sus casas, ese día terminó el dominio de Sendero en Lucanamarca y desde ese día empezó a organizarse la comunidad contra Sendero, después viene la matanza de Olegario y de otros comuneros.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

Muerte de los líderes senderistas

En los primeros días de marzo de 1983 los comuneros de Huarcaya se organizaron y tendieron una celada a los senderistas Alfredo y Efraín Huaripaucar, a quienes mataron junto a otros 5 senderistas.

El 10 de marzo de 1983, en una ‘reunión cumbre’ entre las autoridades de los distritos de Sacsamarca, Huanca Sancos y Lucanamarca, se tomó el acuerdo de enfrentar a los terroristas.

Los pobladores realizaron coordinaciones para lograr la captura de Olegario Curitomay. Hacia fines de marzo de 1983 dieron con su paradero y lo condujeron a la plaza de Lucanamarca. Allí fue golpeado, abaleado y finalmente quemado. Sus restos fueron enterrados por los pobladores en las afueras del pueblo. Antes y después de la muerte de Olegario varios miembros Sendero Luminoso en la zona corrieron igual suerte.

“Se hace una primera persecución a Froilán Ruiz Curitomay, Octavio Ruiz, Olegario, Ulises, “Curacha”, Efraín, Alfredo ellos eran peligrosos.”

“Ya fue después de la matanza de Yunkawayqo matan a Olegario; él se había escapado y luego de capturarlo lo habían matado. Para eso también los ‘sinchis’ habían obligado –*tienen que matar*

a ese caudillo- diciendo, pero su otro hermano el "Curacha" se había escapado." (Entrevista a pobladora de Carmen de Alanya, 44 años).

"Mueren senderistas como Timoteo Matías Huamanculí, capturan a Alfredo, Hernán Huaripáucar Quincho de Ccocha, a este señor no conozco, a Hernán Allccahuamán se lo llevan en helicóptero. Se hace una primera persecución a Froilán Ruiz Curitumay, Octavio Ruiz, Olegario, Ulises, "Curacha", Efraín, Alfredo ellos eran peligrosos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"No sé mucho, no recuerdo porque estuve en mi estancia, pero las autoridades decidieron tomar medidas drásticas contra las personas que hacían arrasamientos. Así empezaron a matar en la plaza pública aquellos compoblanos que se habían comprometido con Sendero. No hubo consideración ni por ser compoblanos." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Aquí en Huarcaya la población también mató a las cabezas de Sendero..."

"Primero se presiona a Alfredo en Huarcaya. Nosotros ya organizados en las noches dormíamos en Calvario en carpitas. A Alfredo lo capturan en su estancia en una pampa, éste escapa y luego lo alcanzaron en una pampa cuando se había cansado. Lo alcanzaron y lo convencieron y bajaron juntos, luego los pobladores de Huarcaya lo matan." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"En Huarcaya habían dos hermanos Alfredo Huaripáucar y su hermano, muchachos que por gusto han estudiado; pobre su padre se sacrificó en educarlos y se metieron a esa política para nada. Primero murieron uno, lo han matado en la puna los policías el 27 de febrero, al otro creo lo han matado los comuneros que han ido de acá, los comisionados." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 47 años).

"Aquí en Huarcaya la población también mató a las cabezas de Sendero como a Alfredo Huaripáucar. A algunos que estaban comprometidos la población les perdonó pero mataron sólo a las cabezas y los perdonados pagaron una multa en dinero a la comunidad por haber realizado arrasamientos, los comprometidos de la comunidad." (Entrevista a poblador del anexo San José de Huarcaya, 37 años).

"Los hermanos Huaripáucar en la comunidad no hacían tanto daño, sino que salían posiblemente con coordinaciones hacia fuera para hacer sus arrasamientos, reuniones y quizás irían a otras comunidades, pero en la comunidad no obligaban, más o menos consideraban a la comunidad y cuando llegaban sí juntaban y ellos decían que eran sus jefes. Los dos hermanos Huaripáucar Alfredo y Efraín, y otro que no me acuerdo su nombre, los que mayormente simpatizaban. Los que militaban al final eran los dos hermanos. La población mató a Alfredo, también al otro hermano." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

"A Olegario el pueblo lo mató porque era la cabeza de Sendero..."

"Ese día cuando matan a Olegario yo no estuve presente en la plaza, estaba a dos cuadras de allí; sólo vi que humeaba en la plaza y la familia de Olegario estaba encarcelada cuando pasaba todo eso. Los familiares de Olegario no presenciaron su muerte porque estaban encerrados en la gobernación (la familia Curitumay – Allaucca). Yo miraba desde lejos porque tenía miedo y lo único que me quedaba era ver; sólo vi la humareda y me dijeron que ya estaban empezando a quemar su cuerpo." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca 36 años).

"Luego lo mataron sin compasión, él fue uno de los principales; los jefes senderistas se enteraron que lo habían matado y por eso hacen la venganza. A Olegario lo capturan en su estancia y lo traen aquí a la plaza las autoridades. Entonces la población decide matarlo, estuvieron cantidad de personas, también de los anexos. Le hicieron sufrir y lo remataron con bala. Pero antes sufría y buscaba sus zapatillas. Decían que era un demonio, que no era gente... y dijeron -traigan ichu- y luego amontonaron los ichus y lo quemaron echando kerosene. Todo eso ha pasado porque las

autoridades actuaron sin meditar, actuaron por actuar, no supieron manejar.” (Entrevista a residente lucanamarquino en Ica, 41 años).

“Olegario es capturado por los comuneros, para eso utilizaron a su mismo hermano Baldomero, nosotros sabíamos que habría venganza. Baldomero su hermano, estuvo con nosotros, tenía que apoyarnos y por eso fue a capturar a su hermano. De Mayuncancha lo traen, estuvo en la carceleta; ese mismo día en horas de la mañana lo traen, luego a la una de la tarde lo sacan a la plaza con las manos amarradas, la gente estaba en la plaza, se habían juntado como 30 personas, la gente no estaba convocada, en su mayoría eran mujeres. Olegario llegó sano de la puna a la cárcel pues lo había traído su hermano. No se podía evitar que lo maten, Olegario todavía dijo *-voy hablar-* pero la gente no escuchó, todo el mundo estaba colérico y no pude hacer nada. Todos estaban con palos y la gente estaba preparada para linchar, esto habrán preparado las autoridades. Empezaron a darle con palos y toda la gente empezó a lincharlo, yo no pude hacer nada para controlar. En medio de la bulla lo mataron...” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).



Fredy Allauca Allicahuamán

“Olegario era hombre que no podía morir, toda la población estaba y una viejita ha empezado a tirarle con palos. A mí me daba pena porque no podía morir con palos y palos. Después al día siguiente, lo taparon en medio de la plaza con ichu que trajeron de una casa y lo habían botado donde están las basuras. Allí estuvieron más mujeres.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 48 años).

“A Olegario el pueblo lo mató porque era la cabeza de Sendero, él pues era el que caminaba por todos sitios; desde Huanca Sancos ellos trajeron los animales arrasados, ahí pues entraron los tres

hermanos Curitomay. El pueblo de Lucanamarca lo mató con un hacha, así dijeron. Su hermano Honorio Curitomay está vivo todavía, él me contó todo eso, dijo que las personas que estaban comprometidas con esta política no podían morir fácilmente, hasta su cabeza saltaba cuando lo golpearon con hacha, hasta cuando lo enterraron, dice que se levantaba todavía, así dijeron. Seguro este Olegario seguro tenía demonio dentro de su cuerpo, así decía la gente. Todos los del pueblo son los que lo mataron, así me contaron. Olegario y sus hermanos se comprometieron con los de Sendero en Lucanamarca, los que venían de fuera son los que los comprometieron, y sin hacer caso a sus padres, ellos se comprometieron pues.”(Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 37 años).

“Olegario era mi amigo, en esa fecha yo trabajaba en la municipalidad, esa vez tenía 25 años. Aquí mataron al jefe máximo de los *compañeros* pues, a Olegario Curitomay “Toqo”. A este hombre lo habían capturado y luego en la plaza lo han matado tan feo. El era mi amigo, era buen jugador, era delantero pero cuando se metió a la política ya no paraba en Lucanamarca, ya caminaba con ese partido. Cuando lo han traído detenido son las mujeres que empezaron a golpearle con palos... pobrecito, no podía morir. Entonces han traído ichu de una casa y le han prendido fuego y el pobre no podía morir, era bien fuerte como deportista...pero las mujeres empezaron a golpearle.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 47 años).

“Los que agarran y matan a Olegario eran de este pueblo no han sido los de Sendero ni los policías, la gente decía que nos engañaba, que no escuchó. (...) Esa vez los comuneros tenían armas, sí estaban armados. (...) Yo tengo el cráneo de mi hermano Olegario, mira aquí está su cráneo, mira acá está la bala que le entró, su dentadura también está así, la bala había pasado por aquí mira. Su cabeza he recogido de aquí de Sallqa Capilla, recogí porque el *caterpillar* lo botó todas sus partecitas por aquí, por allá, todo lo botó, hasta las autoridades no querían que nos llevemos sus restos de nuestros muertos, no querían. No nos dejaban enterrar en el cementerio, por eso traté de recogerlo y me llevé a mi casa.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 49 años).

“A Baldomero Curitumay la comunidad lo perdonó, lo dejan libre por colaborar con la captura de su hermano Olegario y porque no integraba la cúpula de Sendero queda libre, el pueblo no choca con él. Ya luego falleció con una enfermedad, él nunca conformó las filas de Sendero. Baldomero me dijo que nunca había entregado a Olegario si no que él había venido a recoger sus documentos para irse lejos porque ya no quería saber nada con el partido, eso es lo que me dijo en la última conversación que tuvimos. Olegario estuvo en la muerte de la familia Huancahuari, eso fue un 14 ó 15 de febrero. Su apelativo era “Toqo” pero ese sobrenombre tenía desde mucho más antes igual que el apelativo que tenía “Curacha”. El apelativo que le puso Sendero ya no recuerdo. Durante la muerte de Olegario, sus padres estaban encerrados en la gobernación, sólo la gente llevó su cuerpo a la antigua plaza de toros en una carretilla y allí enterraron su cuerpo, y como ahora esa placita está modernizada, la maquinaria ya habrá botado su cuerpo hacia abajo y hasta ahora no se sabe donde estarán sus restos.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

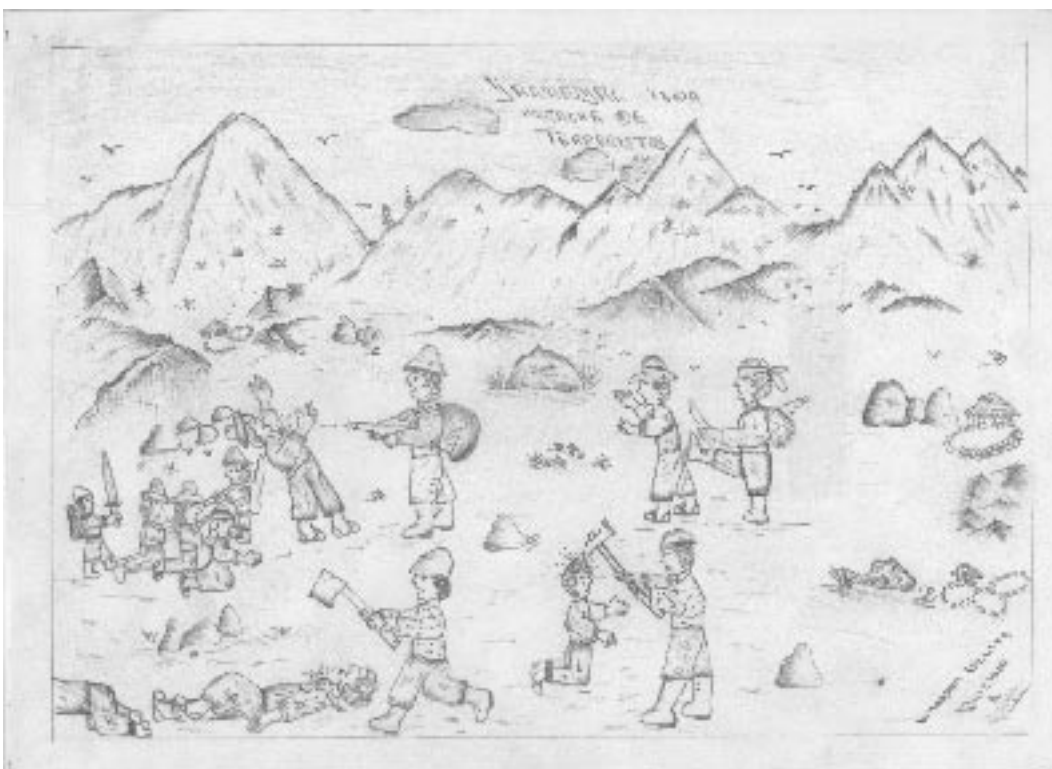
La masacre del 3 de abril

Las autoridades temían la venganza de los senderistas, cuya amenaza ya se había hecho evidente a través de volantes que circularon en el pueblo. Decidieron arreglar la carretera para que pudiese llegar el apoyo militar que una comisión había ido a solicitar a Huancapi. *“Un día aparecieron volantes en las calles de la comunidad, panfletos donde decía que en Lucanamarca no iba a quedar ‘polvo sobre polvo’, ‘por la muerte de Olegario y por otros camaradas que han derramado su sangre’. En ese panfleto decía: ‘Sacsamarca será nuestro desayuno, Huanca Sancos nuestro almuerzo y la cena será Lucanamarca’. Todo eso era una amenaza bien fuerte y de muerte”.*

***“Sacsamarca será nuestro desayuno,
Huanca Sancos nuestro almuerzo y la cena será Lucanamarca”.***

“Había mucha preocupación en la población pero más en las autoridades; entonces había que cuidarse, estar atentos en todo, ya no había confianza en otras personas. Un día aparecieron volantes en las calles de la comunidad, panfletos donde decía que en Lucanamarca no iba a

William Belito Quichua



quedar *-polvo sobre polvo-*, ahí decía *-por la muerte de Olegario-* y *-por otros camaradas que han derramado su sangre-* Este ataque del día tres de abril podría haber sido organizado por los que escaparon de la muerte en Yunkawayqo o por la muerte de Olegario, una de ellas fue la razón. En ese panfleto decía *-Sacsamarca será nuestro desayuno, Huanca Sancos nuestro almuerzo y la cena será Lucanamarca-* Todo eso era pues una amenaza bien fuerte y de muerte.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“La gente del pueblo piensa que los padres de Olegario avisaron a Sendero, a Abimael, de la muerte de Olegario. Eso es mentira, la población estaba más con el odio, eso sí puedo confirmar. Desde esa fecha, la comunidad no les dejaba salir a los familiares fuera de Lucanamarca porque querían también la presencia de Gilber Curitumay “Curacha”; presionaban para que lo entreguen, a pesar que ya habían matado inhumanamente a Olegario seguían presionándoles. Mis tíos (los padres de Olegario) seguían encarcelados hasta el 3 de abril, pero había días en que salían a las punas a ver sus animales. Eso sabe muy bien la señora Envencionna quien era su pastora y luego ya se convierte en su hija adoptiva porque era de confianza. Ella sabe toda su vida...” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

“Sendero dijo *-Lucanamarca vamos a dejar en polvo-*. Y cuando salías de viaje, si te encontrabas con un lucanamarquino por allí en cualquier carro, sin contemplaciones era *cuello* (muerte segura). Como se dice, entonces tú tenías que viajar con nombre cambiado. Uno tenía que protegerse y cuidarse de los senderistas, porque el pueblo estaba amenazado.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

***“La masacre a Lucanamarca fue por venganza de Sendero,
por haber matado al líder de Sendero...”***

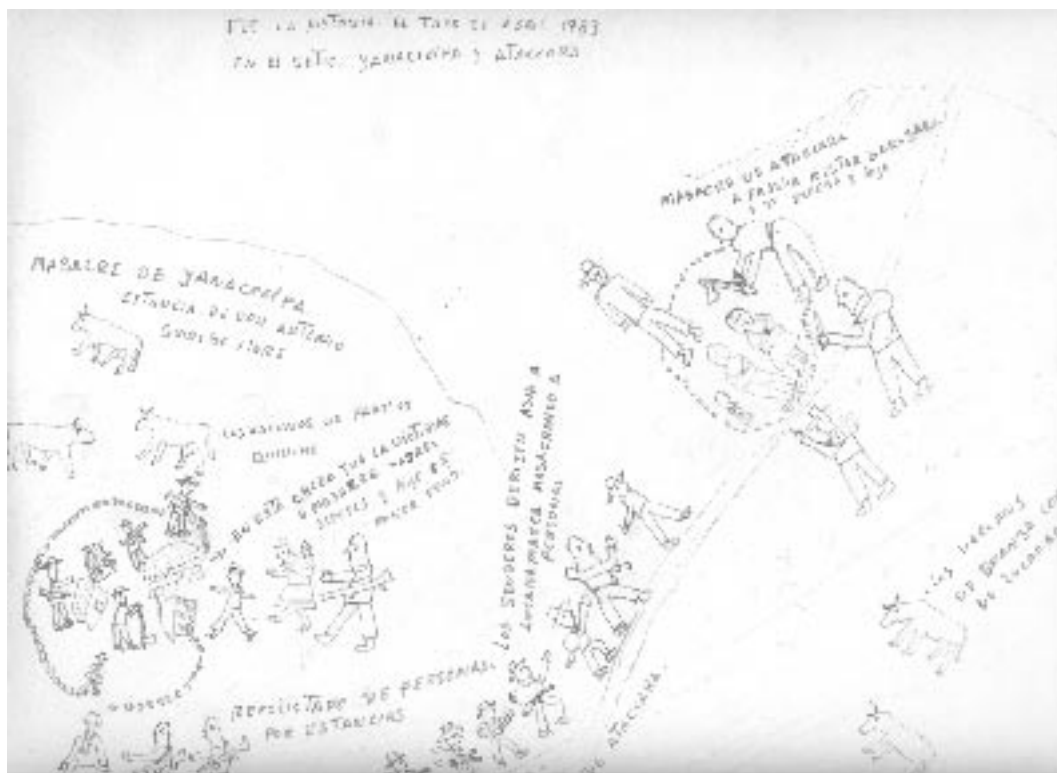
“La masacre del tres de abril fue por resentimiento del grupo de Sendero, porque ese día este grupo sabía a quiénes iban a matar; consideraron al pueblo como traidor del partido, por ello pues ese día mataron a mucha gente en las punas y en la plaza principal. Ese día también vinieron de Julo a apoyar en el trabajo en Lucanamarca, ellos también murieron en la masacre. Ese día la intención de Sendero fue exterminar al pueblo, no sólo a balas sino también a pedradas y hachazos, con armas de fuego y armas blancas.” (Entrevista a poblador de San Antonio de Julo, 35 años).

"La masacre a Lucanamarca fue por venganza de Sendero, por haber matado al líder de Sendero; por esa causa, es que nosotros nos hemos cuidado bien porque aquí también querían entrar a matarnos, pero no pudieron. Al día siguiente de la masacre, fuimos una comisión a Lucanamarca, había muerto mucha gente, fueron muertos con hacha. En ese tiempo yo tenía 22 años." (Entrevista a poblador de La Merced de Tio, 45 años).

La muerte llegó desde la puna: Yanaqollpa, Ataccara, Llacchua

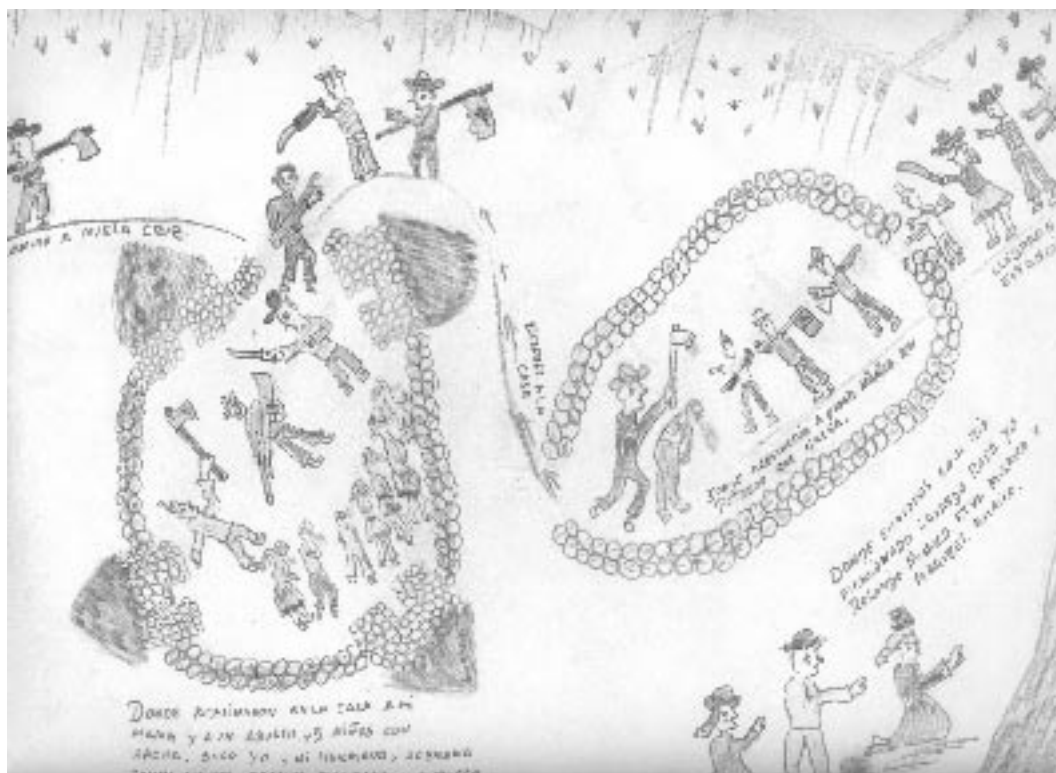
La acción de los senderistas se inició en las punas de Yanacollpa, hasta donde habría llegado desde las punas de Vilcanchos (en Fajardo) un contingente numeroso de subversivos de zonas como Paras, Totos, Pukaccacca, Chacabamba, entre otras.

Llegaron a Yanacollpa muy temprano (aproximadamente a las 6 de la mañana) y reunieron a los pobladores de las estancias vecinas en la casa de don Antonio Quincho, pues allí se realizaría una asamblea. Nunca hubo tal asamblea: las 29 personas reunidas, entre ancianos, mujeres y niños, fueron asesinadas a hachazos y machetazos. Luego los senderistas se dirigieron hacia la granja comunal de Ataccara, donde llegaron a eso de las 9 de la mañana, y asesinaron a 3 personas, entre ellos un niño. Posteriormente, se dirigieron hacia la estancia de Llacchua y allí mataron a 8 personas, incluyendo a 5 menores de edad.



"Cuando hemos estado en la puna llegaron tempranito los senderistas y se llevaron a mi mamá Catalina Quichua Quincho y a mi hermanito Hower Huancahuari Quichua -*vamos a Yanacollpa, vamos hacer reunión*- diciendo se los llevaron dos hombres; luego también se llevaron a mi tío Constantino Quichua, después a mi tía Espírta con su hijito y su sobrino, a ellos los mataron en Yanacollpa. Se los llevaron con cariño. Nos quedamos tres hermanitos, mi mamá me dijo -*quédate con nuestras ovejas*- y nos dejó pero después ya no regresó. Yo tenía 9 años. Después llegó mi papá ya tarde preguntando por mi mamá y en eso llegó mi prima Reina llorando, seguro los han matado decía. Allí en la casa de Antonio Quincho los habían matado, los encontramos ya después de una semana, cuando estaban apestando. Don Antonio Quincho había ido con su burrito y el burrito no quería entrar y había dicho por qué será, entonces entró a su casa y allí estaba la gente

Rolando Misaico Evanán



muerta, toditos. Ya después han enterrado a toditos en la puna nada más.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 33 años).

“Mataron esos subversivos a mi suegro y a mi concuñado en Yanacollpa. Esa vez era Juez Mauro Huancahuari, él ha hecho el levantamiento de los cuerpos de los muertos y con la sangre de las almas, nos resbalamos. Era fea la muerte. Allí han matado a mi suegro Zenón Evanán, él era joven habrá tenido 50 años, su yerno también joven como 40 años nada más, no me acuerdo su nombre ahorita.” (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 63 años).

“Yo vi esa vez en la puna como a 7 senderistas que vinieron y pasaron por la estancia, ahí estos ya habían matado a mis tíos, junto con otros comuneros en Yanacollpa. Me encontré con mi prima Reina, ella venía llorando y me dijo cómo se habían llevado a sus papás y a sus hermanitos, ella se había escapado.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 38 años).

“Esos han venido por las estancias. Yo estaba yendo a la puna y estos entraron al pueblo. Estos ya habían matado a mi hija Zaragoza Allauca, ella se ha muerto en Ataccara. Ella venía de Sancos con sus caballitos de carga, mi hija venía a verme para luego regresarse a Sancos. Pero ella ya no fue se quedó en Ataccara, sólo por venir a verme se quedó junto con su esposo, él se llamaba Néstor Garayar Quispe, era de Sancos. Mataron a su esposo y también a su hijo, Percy Ilamabay Quispe, se han muerto con su hijito. Mi suerte es triste, esos malditos los mataron con hacha ¿qué culpa tenía mi hija? Su esposo pobrecito, hasta ahora no me olvido de él. Después me he quedado sin mis hijos, sin mi esposo, ahora sufro y lloro al recordar todo eso.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 75 años).

“Era una mañanita, yo estaba tejiendo y llegaron diciendo *–ustedes están apoyando a los muru allqus–*. Así me llevaron, amarrando mis manos, al lugar donde está un puquial y me tiraron en mi cerebro con el hacha y me desmayé; sangrando me habían dejado. A mí sólo me salvó nuestro señor Jesucristo. A esa hora, mi esposa estaba pastando mis ovejas por suerte y le dije a mi esposa Celestina, los *compañeros* me están llevando no sé a dónde. Entonces me dijeron – imaricón carajo para qué llamas!-. Pero, por suerte no vino mi esposa de lo contrario la hubieran matado. Todo esto ha hecho mi sobrino que había entrado a Sendero, estaban como 20 terrucos entre mujeres y varones. Me tiraron con hacha haciéndome arrodillar en mi estancia de Oqorara, en Llaqwa.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 89 años).



Williams Allauca Huaripáucar

11 comuneros son asesinados en Muylacruz

En Llacchua los senderistas se enteraron de que los comuneros se encontraban en una faena comunal, refaccionando la carretera que une Lucanamarca con Huanca Sancos. Se dirigieron hacia allí llevando a un guía, el Sr. Darío Allauca Chaupín.

El trabajo se había iniciado en Huanca Sancos y avanzaba hacia Lucanamarca. Al medio día, los comuneros (alrededor de 60) descansaban luego de almorzar en el lugar denominado Toromachay, cuando dos muchachos llegaron con la noticia de un supuesto arrasamiento del ganado en la granja comunal de Ataccara.

Los comuneros decidieron suspender la obra y se organizaron: unos se ofrecieron como voluntarios para ir a la puna de Ataccara; otros partieron hacia Huanca Sancos para dar aviso a los 'sinchis'; el grupo mayoritario regresó a Lucanamarca para alertar a la población y preparar provisiones con la idea de iniciar el seguimiento a los senderistas.

Sin embargo, los once comuneros que iban como voluntarios hacia la puna, se encontraron con un grupo de senderistas en la zona de Muylacruz, donde fueron asesinados.

"El día domingo 3 de abril organizamos una minka general, con todos los anexos, era para la refacción de la carretera de Huanca Sancos hasta Lucanamarca. Ese día estuvimos trabajando en la carretera en Ninapampa, para que los carros de la policía pudiesen llegar y protegernos, en caso vengan los terroristas. Aquella vez no venían los carros acá, la carretera estaba mal y queríamos hacer la carretera para prevenir. Fuimos a trabajar algo de 80 personas, bastante gente hemos estado por cuadrillas por acá, por allá. Hemos iniciado las 8 el trabajo, estuvimos trabajando hasta las 12 y ahí llegan dos jóvenes de la puna; vinieron a pie de Yanaqollpa, diciendo que venía bastante gente y que estaban arrasando el ganado. Deben ser los subversivos, esos malditos hemos pensado, entonces suspendimos el trabajo y fuimos a pedir auxilio a Huanca Sancos, esa vez había puesto policial." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

"...allí mismo comisionamos a Huanca Sancos para pedir auxilio, fueron el Juez de paz Don Timoteo Huaripaucar y el Gobernador Don Demetrio Quincho (...) solamente por simulacro ellos habían juntado el ganado, habían bajado en Yanaqollpa, en ese momento ya habían matado a la gente. Entonces suspendimos el trabajo y entre todas las autoridades nos ponemos de acuerdo y dijimos *-qué hacemos, de repente pueden venir acá también... don Gualberto mejor vas a Lucanamarca con toda la gente, yo me voy a Huanca Sancos al puesto y vengo con ellos... vayan alistando acémilas para ir a la puna-*, así yo me voy al pueblo con todo los envarados pues. Todos nos hemos vuelto por acá por Erpa por ese huayco, allí dijimos como espías *-quiénes se van a la puna, a ver jóvenes voluntarios-* el que menos dijeron *-yo voy, yo voy-* y alzaron las manos. De Palmatacho, de allí salieron los jóvenes a la puna como espías. Y se fueron con dirección a la puna de Ataqara donde están ellos, entonces no era eso. Donde nos hemos venido, a un kilómetro, se habían encontrado, ya estaban cerca de nosotros; ahí en la canaleta habían fusilado a todos pero se habían escapado dos, don Cirilo Curitomay y otro que ya es viejito a quién le decimos Saco Huamanculí." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

"Era un domingo 3 de abril, ese día se hacía la refacción de la carretera. El alcalde había convocado para el trabajo a todos los comuneros, faltando tres días; todos nos habíamos ido al sector de Paliza y ahí hemos descansado en el lugar de Turumachay y entonces llegaron dos muchachos diciendo que *-en la puna han pasado los compañeros y ha pasado algo grave-*. Entonces mandamos a los muchachos para que el trabajo se suspenda pero estos *compañeros* ya los habían acorralado en Muylacruz y ya habían matado a más de 10 personas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 56 años).

"El papá de mi yerno, don Félix Tacas les había quitado su metralleta pero no había encontrado la llave (gatillo) y por eso nada más, si no hubiera matado a los subversivos pues... como había quitado el arma, los demás habían escapado pero otros agarraron a Félix; él se ha muerto en Muylacruz, allí lo mataron con hacha, también le habían partido la cabeza como una cruz. Yo lo he recogido, estuve apoyando en el traslado de los difuntos, los hemos traído ya almas (muertos), ahora está en el cementerio. Después hemos desenterrado luego de más de una semana. Era triste esa vida, en el 83 y 84 yo era Agente municipal." (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 63 años).

"En Muylacruz también han muerto los que han ido a trabajar. Dicen que los que fueron a trabajar se habían dividido en tres grupos, un grupo había ido a pedir apoyo a Huanca Sancos, el otro había ido a ver el arrasamiento que estaban haciendo en la puna en la graja comunal y el otro al pueblo a organizar a la población. Entonces justo a mi tío Darío lo habían capturado y le dijeron *-llévame a Muylacruz-*. Ellos sabían perfectamente dónde estaba la gente; a mi tío lo habían traído amarrado. Allí han muerto un grupo de personas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"Mi papá se llamaba Darío Quichua Quincho, él tenía casi 30 años de edad. Mi papá era viudo, mi mamá ya se había muerto antes de la matanza todavía. Yo estuve en la puna, en la estancia con mis ganados y mi papá se vino al trabajo de la carretera. Mi papá vino montado en su caballo, su caballito era de color marrón. Dice que después de matarlo, los senderistas se llevaron nuestro caballo. Ahí vinieron los comuneros y nos han dicho que mi papá estaba bien en el pueblo, pero eso era para no ponerme mal pues a mi papa ya lo habían matado. Dice que lo habían matado con hacha. Pero yo no he visto a mi papá desde que se vino al trabajo de la carretera, ni lo que enterraron. A mi papá lo habían matado en Muylacruz junto a los otros trabajadores." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 38 años).

Los comuneros resisten en el cerro Calvario

Los pobladores optaron por esperar en el cerro Calvario, armados de palos y warakas. Al promediar las 4.30 de la tarde, un grupo de senderistas ingresó al pueblo de Lucanamarca y otro grupo se quedó en los alrededores.

Se inició una lucha desigual entre subversivos y pobladores. Al verse superados, éstos huyen hacia las quebradas, donde muchos son alcanzados y muertos, otros son llevados prisioneros hacia la plaza.

"...de Qatunchaki empezaron a gritar insultando los senderistas traicioneros y mi papá agarró un cuchillo de mi abuelita, sacamos warakas y subimos al Calvario, allí nos enfrentamos..."

"En el pueblo corrían rumores, nosotros empezamos a tocar la campana a llamar a la gente para que vengan a los anexos a Erpa, a Huarcaya. Nosotros nos enteramos, no sé quien nos avisó porque no había gente en Lucanamarca, en el pueblo mismo no había gente, niños nomás estábamos jugando y alguien nos avisó que estaba pasando esto, *-toquen la campana, avisen a la gente, llamen a la gente-* nos dijeron. Entonces con mi sobrino Uldarico hemos empezado a tocar la campana, no sé si estaba Moisés pero alguien más estaba, quizá Epifanio. Pero sólo sé que nos agrupamos entre niños y tocando la campana fuimos al Calvario, llamando a la gente de Erpa, Huarcaya. Pero no han venido, pero creo que vinieron de La Merced a ayudarnos. De ahí nos opacamos ahí no más pues, eran más o menos las doce del día y de ahí nos pusimos a jugar porque como niños también no nos imaginábamos que iban pasar esas cosas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

"...como éramos niños talvez no nos hacían caso a nosotros pues, si fuéramos adultos aunque sea una comisión hubiese ido arriba a Huarcaya, a Erpa. Sendero llegó al pueblo como a las cinco o seis de la tarde aproximadamente entonces como los mayores ya habían venido de la carretera hubo una reunión en la carretera, nos dijeron a nosotros *-hay que prepararnos, hay que sacar waraka, puntas, ceniza, ají, cuchillo-* todo pues. Había que llevar al Calvario, allí nos reunimos a esperar a los terroristas todos reunidos". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"El día 3 de abril estuve presente aquí, ese día era domingo y estaban trabajando como 20 a 30 comuneros en la refacción de la carretera por Intiwatana. Yo me quedé aquí y a eso de las 4 de la tarde Sendero ya sabíamos que habían ingresado a las punas. Recuerdo mucho que un señor aquí en la plaza, escribió una nota y me mandó a Intiwatana como comisión porque era un niño ágil; tenía que dar esa nota a los señores que estaban trabajando en la carretera y regresen aquí al pueblo. Creo que ese señor era el gobernador Timoteo Huaripaucar, quizá me estoy equivocando, él era mi profesor. En la subida de Erpa me encontré con el señor Fidencio Quichua y él me dijo *-a dónde vas-* y le dije que estaba yendo de comisión a entregar una nota. El señor Fidencio Quichua ya se había escapado de la matanza, de las manos de Sendero Luminoso; él me dijo *-por las puras vas ir, ellos ya son víctimas-* y más bien regresamos a Lucanamarca. Todos los paisanos estaban reunidos en el cerro Calvario y ya repeliendo el ataque pues Sendero ya estaba en Trancapunku. Sendero estaba disparando ya a muerte a toda la población; luego, empezaron a escaparse, no podíamos repeler el ataque, no se podía enfrentar a los de Sendero y todo el pueblo retrocedimos... cada quien toma su rumbo para escapar. Yo también me escapé hacia la bajada de Kanderayayqu, juntamente con el señor Teodoro Quichua, Alfredo García, los tres nos juntamos y agarramos, fuimos toda la noche hacia la Merced y amanecimos en Tiopampa el 4 de abril. Mi madre me estaba buscando por toda esa faldería, pensando que había muerto, Sendero había disparado y había repartido balas y bombas, nadie sabía de nada. Ya el día 5 de abril llego a Lucanamarca y me encuentro ya con todas las víctimas que estaban juntos en la puerta de la iglesia, los que habían muerto en Lucanamarca y algunos de las punas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"Ese día de la masacre me fui a la chacra como a las dos de la tarde, llegué donde mi abuelita y me dijo *-tu papá y tu tío estarán viniendo de hambre-*, ya era como las 4.30 de la tarde. Llegó mi papá y mi tío Eusebio pero no llegaba mi tío Damián. Mi abuelita preguntó y recién mi papá le dice que los senderistas estaban arrasando ganados y que 15 muchachos se habían ido para ver eso y enfrentarse. Así cuando estábamos conversando empezó la balacera; de Qatunchaki empezaron a gritar insultando los senderistas traicioneros y mi papá agarró un cuchillo de mi abuelita, sacamos warakas y subimos al Calvario, allí nos enfrentamos. Estos venían por Uchku Uchku, otros por el camino, otros por la carretera. Primero la gente se agrupó, después la gente se escapa y los senderistas suben al Calvario y nos corrimos, los senderistas venían tras nosotros, en esa escapatoria por Punkullumay nos perdimos con mi padre. Yo me escapé por un huayco y me caí ahí adentro, cuando reaccioné vi a toda la gente que había escapado que les estaban haciendo regresar con lisuras y con golpes diciéndoles *-párate carajo o te disparo-* y se los llevaban, después de un rato ya estaba todo en silencio, eran como las 5 de la tarde. Subí a Punkullumay y escuché lo que la gente gritaba *-ay, ay, ay-* y los senderistas decían *-carajo, perros miserables-*. Al escuchar esto pensé en mi padre que quizá lo habían capturado. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

Marcelino Casavilca Quincho



Los senderistas ingresan a Lucanamarca

Un grupo senderista congregó a los pobladores en la plaza de Lucanamarca, mientras otros perseguían a los que huían y los obligaban a regresar. Los terroristas, armados con hachas, machetes y armas de fuego, asesinaron en la puerta de la iglesia y en las calles a 18 comuneros.

Los pobladores recuerdan que esos verdugos preguntaban quién había matado a Olegario y les increpaban que habían matado a *'la gente que había peleado por ellos'*. Todos habrían muerto esa tarde en la plaza, de no ser por el grito de un joven: *"en eso me subí al portón de la escuela y vi de ahí cómo estaban matando a la gente y en ese momento, en mi desesperación, grité con toda mi fuerza: 'compañeros, ya están cerca los muruallqus¹; escápanse, escápanse'"*. Los senderistas decidieron marcharse dejando el local de la municipalidad en llamas.

Meses después, los comuneros conocieron, por dos senderistas que habían sido detenidos en la puna y llevados a Lucanamarca, que los que ingresaron al pueblo para asesinarlos habían sido 32 y que formaban parte del grupo de *'ejecutores'*. Los demás senderistas se habían dedicado a saquear las tiendas y el grupo que dirigió la masacre, liderado por Hildebrando Pérez Huarancca, se había quedado en la zona de Trancapunku.

"No sé cuántas personas murieron acá en las calles y plaza de Lucanamarca..."

"Los senderistas dijeron cuando estuvimos detenidos en la plaza *-'ustedes han matado a la gente que ha peleado por nosotros, por la gente pobre'-*, yo le dije, *-'yo no estuve allí'-*; yo ya no entendía nada, estaba como loco. Esos terroristas no quisieron que hablemos, ni les miremos la cara, con la punta del arma nos hincaban la espalda y por eso no podía decir nada." (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 43 años).

¹ Apelativo con que los senderistas se referían a los militares, cuyo uniforme era camuflado. Literalmente *muruallqu* significa "perro moteado".

María Tacas Huancahuari



"No sé cuántas personas murieron acá en las calles y plaza de Lucanamarca, habrían sido 50-60, mataron a la gente empezando desde Yanaqollpa. Acá dijeron que como 30 personas habían muerto. También el señor Roberto de Julo ha muerto, pobre. Él había ido a la faena, le habían dicho que no habría ataque; corrían rumores de un ataque y acordamos que si había algo íbamos a tocar la campana y todos debían venir a apoyar a Lucanamarca. Igual si en los anexos había ataque, quemarían alguna casa, esa era la señal para ir a apoyarlos, así acordamos. Como había rumores de ataque en Lucanamarca, esa pobre gente había venido con sus lanzas a morir, pero algunos se salvaron. Nosotros mismos no hemos defendido. Conocíamos quiénes eran esos jóvenes que se han metido, terrucos eran. Nos hemos organizado porque pensábamos que podían entrar de noche. Aquí habían actas de esa reunión donde hemos tomado acuerdos pero ese día de la masacre antes de irse, todito lo han quemado." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

"Mi papá se llamaba Roberto Evanán Allccahuamán, tenía como 40 años. Vino desde mi pueblo de La Merced para defender Lucanamarca porque pidieron apoyo, vino con sus compadres Pablo Rojas Ñañacchuari y Ambrosio Huaripaucar, los tres vinieron tomando su traguito para que les dé valor. Dice que a mi papá lo han matado en el sector de Calvario, ha muerto abaleado cuando ya se estaba escapando; le han sacado su ropa y sólo con su truchita se ha quedado. Después ya reunieron a los muertos en la puerta de la iglesia y luego lo llevaron para enterrarlo a Julo pues La Merced no tenía cementerio todavía." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca 33 años).

"Para ese día 3 de abril, mi esposo mi esposo se ha ido al trabajo junto con mi papá. Mi esposo era inspector y por eso vino para el trabajo de la carretera pero ya no regresaron. Yo estaba en la casa junto con mi suegra y aparecieron en horas de la tarde unos desconocidos, al ver a esa gente rara le

dije a mi suegra *–no sé quiénes son, no son de aquí–*, pero mi suegra me decía *–estarán regresando del trabajo–*. Pero esta gente muy rápido llegó a mi casa, nos sacaron a la fuerza a empujones y patadas, y nos llevaron a la plaza de Lucanamarca. Habían traído a la gente ya detenidos y estos a malas, nos separan a las mujeres al lado del concejo y a los varones al frente de la iglesia. A nosotras nos hacen echar al suelo a toditas con las manos en la nuca, junto con nuestros hijitos. Los varones, con las manos amarradas y con los pies amarrados, estaban también echados en el suelo. Todo era bien triste. Nos decían a cada rato quién había matado a Olegario y todos calladitos no más estábamos, pero estos *compañeros* habían traído una lista y preguntaron quién sabía leer y dije que yo sabía; me hicieron leer los nombres de las personas. Allí vi el nombre de mi esposo y de mi papá, yo pensé que ya lo habían matado, sus hachas estaban llenas de sangre. Entonces una mujer se me acercó y me dijo *–el pueblo de Lucanamarca va quedar polvo–* yo calladita me quedé. En eso, trajeron un cilindro de kerosene y nos dicen que nos iban a quemar; no podíamos movernos, en eso hice un esfuerzo y vi a un señor que no podía morir, se defendía, quería pelear con el asesino pero lo tumbaron y lo remataron con sus balas. La gente no podía gritar pues el golpe del hacha les reventaba la cabeza y los sesos volaban.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca 44 años).

“...los senderistas, dijeron *–ahora mismo van a morir con sus hijos más, vayan desnudando a sus hijos–*, y nos hicieron formar en la plaza; yo también tenía a mi hijo cargado en mi espalda y me escapé, pero nos hicieron regresar *–no los vamos a quemar, no les vamos a hacer nada–* cuando nos dijeron eso, regresamos. Cuando llegué a la plaza, todas las mujeres se encontraban dentro del antiguo local de la municipalidad y como 8 ó 9 varones, nos hicieron pasar al local diciéndonos *–todos van a morir–*, pensábamos nos iban a matar a todos, teníamos miedo pero no podíamos llorar... ellos no querían. Empezaron a gritar cuando empezó la masacre, en el rincón de la Iglesia; nos empezaron a juntar en un rincón del local de la municipalidad y de ahí estábamos observando asustados. En la puerta de la Iglesia mataron a mi esposo y a otros más que les hicieron regresar de la parte de atrás, los trajeron de lejos, de dónde habrían traído a esas personas cuando se estaban escapando. Después ya no volví a ver a mi esposo, me encontraba sola en la esquina con mi hija y con mi mamá.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 46 años).

“Yo estaba yendo a mi estancia y cuando estaba en Lucanakuto me encontré con ellos y nos han hecho regresar hasta el pueblo, en el camino trataba de esconderme pero me hicieron llegar hasta la plaza. Reunieron a la gente en la plaza y decían *–vengan, vengan, regresen, regresen no va pasar nada–* y dijeron que iba a ver una asamblea, por eso mi hijo también regresó de lo que se estaba escapando. Yo me oculté en la casa del concejo y escuché lo que hablaban esos, *–quién mató a Olegario, quién quemó a Olegario, quién es–*, después han dicho *–échense al suelo–* y con cuchillo, bala y hacha han matado a la gente. Después escuché que llevaban un cilindro de kerosene para quemar a la gente, en eso prendieron fuego al concejo y como el techo era de paja, rápido empezó a quemarse... calladita me escapé a una casita abandonada, allí me oculté de nuevo. No salí para nada, estuve sentada ahí hasta que se fueron los de Sendero. Ya después salí y busqué a mi hijo, lo encontré aquí en la plaza, lo habían herido con hacha. Agonizó varias horas, junto a mí se ha muerto mi hijo, mi Socra penó a mi lado” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 75 años).

“Aquí en la plaza, todos estaban echados en el piso... a mí también me llevaron, yo pensé que me iban a matar... mis hijitos me decían *–vámonos donde están las señoras echadas–* Con mi pie yo les decía a las señoras *–levántense, cómo vamos a estar así echados, levántense–* y hasta los bebés gateaban en el suelo solitos, pero no les dejaban levantarse... empezaron a preguntar *–cómo han matado a Olegario–* y uno de ellos dijo *–a éstos vamos a tirarles con hacha–*. Un señor llamado Javier Díaz, se había escondido detrás de las señoras que se encontraban cerca de la iglesia y él preguntó *–¿señor compañero nos vas a matar?–* y le han disparado al señor, viendo eso nos asustamos. Empezamos a decir *–seguro con hacha nos van a terminar a todos, seguro nos van a matar a todos, cómo va a ser esto así–* y nos han dicho *–haber quién va a llorar, vamos a matar a los soplonos, a los que están en el libro negro–* y empezaron a disparar a todos los que estaban en la puerta de la iglesia. Nos decían, *–ustedes vayan pensando cuál de ustedes va a morir–*. Y con arma han disparado y preguntaban *–quién va a llorar, quién va a gritar–*. Habían traído kerosene de una casa en un cilindro y nos echó, también al concejo... Como 3 personas no habían muerto con la bala, don Florencio Quincho y don Gil Curitomay se levantaron y se fueron, Donato Tacas también se levantó pero a él lo agarraron porque se estaba poniéndose su ojota y en eso se voltearon y dijeron *–este desgraciado todavía no muere entonces hay que rematar con hacha–* y con hacha empezaron a golpear como si estuvieran haciendo leña, toda la pared y en la

puerta de la iglesia han quedado manchados por la sangre.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“Ese día arrasaron dos tiendas del pueblo...”

“Ese día arrasaron dos tiendas del pueblo, mi tienda y la de la señora Edonia Quichua, se llevaron todas nuestras cosas y sólo lo que sobró sacaron a la calle, diciendo a la gente *–llévense, llévense–*. Cuando regresé a mi casa, encontré todo vacío, habían roto mi vitrina, se llevaron todo mi dinero, mi negocio.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“Después fui a la plaza y vi que los senderistas estaban saqueando la tienda de don Olimpio Esplana y les saludé diciendo *–compañeros buenas tardes–* ellos me dicen *–hola compañero, pase, pase–* entonces les dije *–no compañeros, primero les voy a avisar que aquí cerca a Yanamoqo ya, **vienen los muruallqus vienen vivando, escápanse compañeros**–*. *–¿No estarás mintiendo?–* me dicen y les dije *–si no me creen pueden ir a ver–*. Entonces dicen *–tú y tú, vayan a la plaza y diles que se apuren–*. Y me dicen *–saca las cosas y baja al toque–* y como estaba con mi ponchito, agarré un cajón de clavos, una caja de pilas y unas 6 bolsas de detergente que metí debajo de mi poncho. Luego en mi desesperación, pensando en mi padre les dije *–por favor no maten a mi padre–* y ellos me dicen *–no vamos a matar no te preocupes–*. Serían como 8 senderistas varones que estaban saqueando la tienda, sacaban todo en sus ponchos y estaban armados. Yo les dejé allí todavía y me vi cómo quemaban la casa del correo, la municipalidad. Después me fui para arriba y dejé lo que había agarrado de la tienda, luego retorno y como no me hacen caso, mi pensamiento era si matan a mi padre con quién me voy quedar. En eso vi a los *compañeros* que estaban saqueando que iban hacia la plaza con sus *kipis* (carga que se lleva usualmente a la espalda)...” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

“... en mi desesperación grité con toda mi fuerza diciendo: *–compañeros ya están cerca los muruallqus, escápanse, escápanse.*”

“De Turumachay me vine para Erpa y llegué como a las 5 de la tarde a Lucanamarca, pero los *compañeros* ya estaban en el pueblo y me han tomado preso. Me llevan a la plaza, ya estaba en la fila para que me maten y por milagro nos salvamos cuando un niño que había sido mi hijo había gritado diciendo *–ya vienen los “sinchis”, ya están cerca, escápanse–*, entonces éstos se retiraron y nos dejaron.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 56 años).

“Estuve escondida pero escuché que alguien gritaba de Torrepata, diciendo *–‘ya vienen aquí los guardias, vienen bastantes’–* y de la tienda se llevaron bastantes cosas y luego recién estos se han ido.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 75 años).

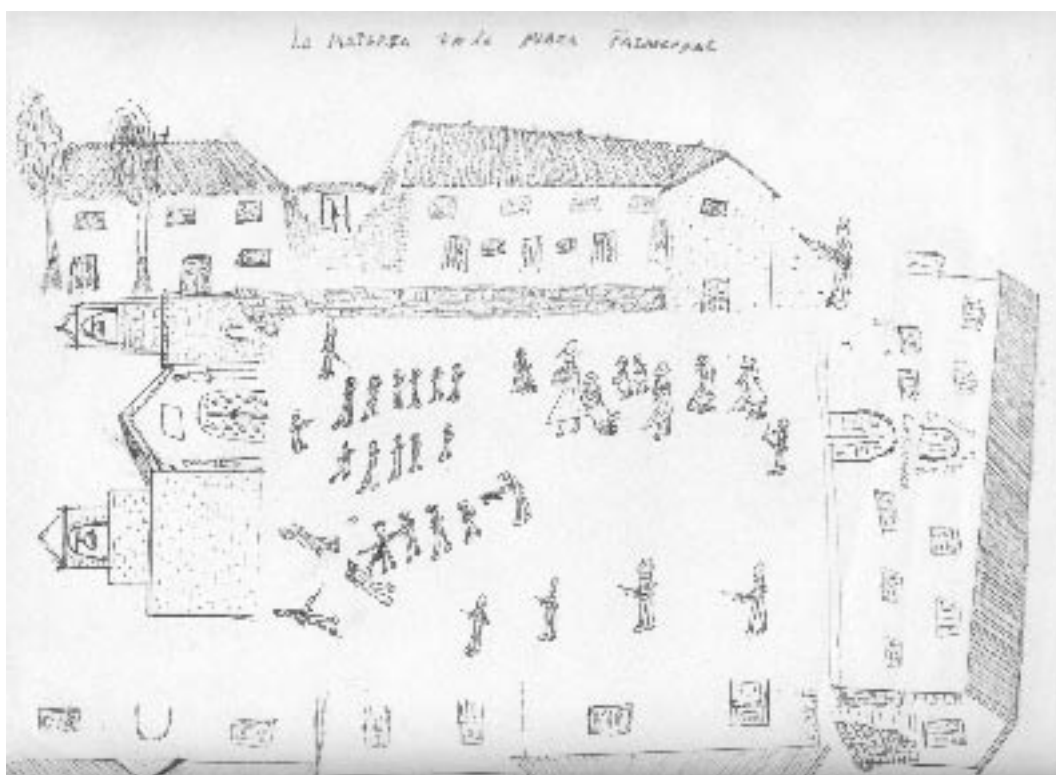
“Allí no sé quién habrá sido pero dijo... *–Fuerza Armada está viniendo aquí cerca–* gritó así de la pared donde ahora es la municipalidad, sino a toditos nos hubieran matado. Cómo habrá sido su idea, pero ese muchacho nos ha salvado. Luego han contado cuántos eran y se fueron hacia arriba, dejando en concejo quemándose.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“Yo tomaba valor y pensaba en agarrar el hacha y pelear, y que me maten junto con mis hijos. Pero gracias a uno de los detenidos, salió diciendo que los militares ya estaban cerca y luego el hijo de una señora que se había quedado en su casa vino gritando *–compañeros, ya están cerca los soldados–*, entonces estos *compañeros* muy rápido se han ido dejándonos en la plaza y así nos hemos salvado de la muerte”. (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca 44 años).

“Ese 3 de abril un muchacho gritó no sé quién habría sido, dicen que era el hijo de Epifanio Quispe, era un muchacho no más. Ese muchacho gritó y empezó a llamar desde arriba *–están viniendo acá los “sinchis”–*, por eso nos hemos salvado.” (Entrevista a pobladora de Lucanamarca, 46 años).

“...en eso me subí al portón de la escuela y vi de ahí cómo estaban matando a la gente y en ese momento, en mi desesperación grité con toda mi fuerza diciendo *–compañeros ya están cerca los muruallqus, escápanse, escápanse–* y recién ahí al toque se formaron para que se escapen. Cuando ya estaba oscureciendo se fueron, gritaban para retirarse *–viva la lucha armada, viva el presidente*

Santos Huancahuari Huancahuari



Gonzalo-. Ahí mismo me fui hacia mi casa y vi que los senderistas se iban hacia arriba, formados. Cuando se fueron, subí corriendo al Calvario en busca de mi papá y de mi abuelita. Allí encontré a la esposa del Sr. Quincho muerta. Mi padre ya había encontrado a mi abuelita y después ya nos encontramos todos.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

“Ahí también quemaron nuestro concejo allí pues desaparecieron los documentos de la municipalidad.” (Entrevista a poblador de San Antonio de Julio, 45 años).

“Toda la gente se fue de la plaza y sólo 3 personas nos quedamos en el concejo, apagando el fuego con baldes, las demás personas no nos ayudaron. Luego nos acercamos a la puerta de la iglesia donde estaban los muertos y allí vi a mi hermano, mi cuñado, mi tío, todos estaban. ¡Cómo habrá sido esa vida! Luego escuché la noticia que mi hermano había muerto en Muylacruz también, aquí había mucha tristeza, esa vida ya no era vida. Esa fue la última vez que vinieron esos miserables.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“Ese día 3 de abril de 1983, nuestros hermanos de Lucanamarca nos pidieron auxilio por eso fuimos en ayuda; ahí murió un hermano de Julio. Esta muerte fue a consecuencia de la muerte del jefe de Sendero en Lucanamarca, el Olegario Curitomay camarada “Ulises”, a él lo mató el pueblo, por eso fue la venganza de Sendero el 3 de abril. De este pueblo sólo fueron tres personas, esos de Sendero llegaron a las 4 de la tarde a Lucanamarca. Allí murieron el señor Ambrosio Huaripaucar, Roberto Evanán y mi hermano Pablo Allcahuamán; nosotros no hemos ido porque era demasiado tarde, sólo vimos desde aquí los problemas que pasaban. Pensando que aquí también iban a venir, esperamos listos para defendernos; ya al día siguiente, pedimos el apoyo de las Fuerzas Armadas.” (Entrevista a poblador de San Antonio de Julio, 45 años).

Los ‘sinchis’ llegan hasta Lucanakuto

Los comuneros que fueron a Huanca Sancos para solicitar apoyo a las Fuerzas Armadas tuvieron muchas dificultades en conseguirlo. Finalmente llegaron con un grupo de ‘sinchis’ hasta la zona de Lucanakuto o Lucanaqasa, cuando los senderistas ya se habían marchado; entonces los militares

volvieron a Huanca Sancos para pedir autorización al comando de Ayacucho y emprender la persecución de los senderistas. Recién el día 5 de abril, por la madrugada, partieron algunos comuneros acompañando a los 'sinchis' hacia la puna.

Por su parte, los pobladores de Huarcaya y otros poblados cercanos se organizaron y también salieron en busca de los terroristas. En cierto paraje lograron ubicarlos y rodearlos, pero al no poder enfrentarse con ellos, pues no contaban con armas, decidieron retirarse.

***"Ya después llegaron los guardias...
llegaron cuando se habían ido..."***

"Todo dependía de Huamanga, ese día de la matanza, estuve rogando a los 'sinchis' para ir Lucanamarca y al final salimos tarde. Llegamos hasta Paliza, estaba oscuro, bajamos hasta Lucanakuto y ahí nos dijeron que los de Sendero habían pasado 20 minutos antes, nos habíamos cruzado con ellos. No hicimos nada, pensamos que toditos estaban muertos y retornamos junto con Demetrio a Sancos, no teníamos armas, nada, ni radio transmisor. Esa noche los 'sinchis' llamaron a Ayacucho, al día siguiente también y nada, no había autorización, no había helicóptero. Nosotros exigimos ayuda y pedían todavía autorización a Huamanga y no autorizaban para salir. La gente murió por la negligencia de ellos, nosotros avisamos a tiempo; fuimos a pedir el apoyo ahí mismo, pero no hubo apoyo de los policías desde Huamanga. Horas antes, estuvimos pidiendo ayuda. El día 4 también estuvimos pidiendo apoyo, recién salí de Sancos a las 4 de la tarde a pie, junto con 6 policías. Demetrio se había adelantado por la mañana para preparar los caballos, llegamos como a las 9 de la noche a Lucanamarca. Nadie hizo nada el día 3 ni el 4, toda la gente estuvo en la intemperie, tirados en las punas. El 4 estuvimos al mando de un cabo, él ordenó que recojan a los muertos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Si los policías hubieran venido no importa después de dos horas, sólo hubieran muerto quizá los de Yanaqollpa nada más, luego los hubiéramos capturado en la pampa, no hubieran escapado. Cuando llegamos ya no hemos visto nada ni a Sendero, si no hubiera sido otra cosa. Yo les dije que no vayan al pueblo, que esperen por allí no más, pero no me hicieron caso." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Ya después llegaron los guardias y estos no hicieron nada. Pues llegaron cuando se habían ido, sólo nos dijeron que llevemos a nuestros muertos a la iglesia y ahí los hemos velado, después de enterrarlos nos hemos ido a la estancia a enterrar a los otros muertos. Todo era triste y allí no más se ha enterrado mi hija, su esposo y su hijito." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 75 años).

"Después persiguieron por las punas a los senderistas, como una semana habrá durado o quizá menos y como no encontró nada, prácticamente se fueron. No encontraron nada. Todo fue en vano todos habían escapado." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"...el día 5 a las 5 de la mañana recién salimos a buscar a los terroristas; fuimos como 10 personas y montados en caballos éramos como 15. Llegamos a la zona de Mayuncancha, nos dijeron que el día 4 habían estado allí todo el día. El día 5, los huarcayinos los habían rodeado, pero como no tenían armas se retiraron. Nosotros estuvimos en Pillpicanha, seguimos y llegamos hasta Espite, allí llegamos recién el día 7. Nosotros sólo íbamos hasta la frontera de Lucanamarca pero seguimos porque había pistas, así vimos un vigía senderista y lo capturamos, pero no había hecho nada y lo soltamos. Esos policías que fueron con nosotros eran ayacuchanos. Al final regresamos sin nadie. Dicen que Hildebrando estuvo en la casa de su papá (en Espite); "Curacha" desapareció desde entonces, dice que estuvo junto con Hildebrando, era el brazo derecho de él. El día de la matanza dicen que vino Hildebrando, "Curacha" y Echaqaya, esos eran cabezas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

La muerte de los esposos Curitomay

La señora María de la O Allaucca Tacas y el señor Zenón Alejandro Curitomay Cuba, padres de Olegario Curitomay, murieron la mañana del 4 de abril. Los comuneros de los anexos, que llegaron a la capital del distrito en apoyo de sus paisanos, decidieron dar muerte a estas dos personas por la masacre de Lucanamarca.

***"Después de matar a los padres de Olegario,
la gente se repartió los animales y terrenos de la familia..."***

"En la noche del día tres de abril, la gente que vino de La Merced mataron a los padres de Olegario, al llegar a Lucanamarca pues ya encontré ya muertos a ellos." (Entrevista a poblador de San Antonio de Juló, 45 años).

"...yo ya no pude observar como mueren María de la O Allauccha juntamente con su esposo. Los desaparecen en el concejo entre el 4 ó 5 de abril, hasta ese momento el pueblo los había tenido marginados. El día 4 llegan las Fuerzas Armadas pero con las mismas fueron a perseguir a los de Sendero." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"Matan a los padres de Olegario por culpa de los hijos y diciendo que "Curacha" había venido el 3 de abril. "Curacha" no ha tenido presencia en Lucanamarca, no se le ha visto hasta el día de hoy. Él ("Curacha") vino aquí a Lucanamarca el primero de enero de 1983, esa fue la última vez que se le vio. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"Aquí los pobladores no fueron concientes y mataron a los padres de Olegario, sólo por venganza, hicieron lo que les ha parecido y trataron de incluir en la lista de los asesinados del 3 de abril para confundir a la opinión pública. La gente mató a mis tíos el día 4 de abril por odio, cuando ellos eran inocentes, ya eran de edad y nada tenían que ver con la política de Sendero." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"Dicen que vino su hijo "Curacha" y no pudo liberarlos, no tuvo tiempo porque un niño llamado Epifanio gritó diciendo que ya venían aquí los policías, ahí todos salieron escapándose; por eso pues "Curacha" ya no recordó nada. ¿Por qué crees que se encontró con Baldomero en el camino y no lo mató? Porque allí vino pues "Curacha"." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"A los padres de Olegario los mataron al día siguiente de la matanza, el 4 de abril. La gente de Tiopampa y La Merced, viendo a sus familiares muertos preguntaron con rabia quiénes son los familiares de Olegario. Dijeron por qué su padre no había aconsejado a su hijo y por eso decidieron que muera. A su mamá también la mataron... a los dos los agarraron y los mataron, a su padre con hacha y a su mamá, la ahorcaron dentro del concejo. A la señora la vi dentro del concejo como a las 11 de la mañana. El padre de Olegario estaba en su casa le dijeron, *-Zenón, por causa tuya es que han hecho la venganza, a los inocentes han matado y tú también vas a morir-*. Yo les dije no hagan eso y me contestaron *-por qué no quieres que maten a este terruco, por qué paras esto-, yo les dije -porque es igual a nosotros, es nuestra familia y saben que él es inocente-*. Entonces los del pueblo dijeron *-por qué no entregó a sus hijos, por qué los escondió en la puna-*. Por eso yo ya no hablé más y al viejito lo mataron." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 47 años).

"A mí me indigna comentar sobre la muerte de mis tíos, los quieren hacer pasar como víctimas del 3 de abril, son varios... como mi hermano Walter; aquí hay interés de alguien, no sé de quién. En una conversación una de las autoridades me dijo por qué había que desprestigiar a nuestro pueblo, pero decir la verdad no es desprestigiar al pueblo, decir la verdad es para que no vuelvan a suceder estas cosas". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"A mi padre y a mi madre los mataron al día siguiente de la matanza, el 4 de abril tempranito. Los del pueblo habían dicho que mi padre había ido a Vilcashuamán y en Vilcanchos se había encontrado con mi hermano "Curacha", que allá han organizado todo; pero eso es totalmente mentira, porque mi padre fue a la puna a su estancia de Urqucancha a ver a sus animales, creo que le habían dado sólo 2 días para que vaya y regrese. Entonces cómo iba a ir hasta Vilcanchos, según dicen ellos fue en la noche, pero la pastora nos dijo que no ha ido, aprovechan eso y por eso los matan porque los acusan de haber ido a organizar. La pastora sabía, todo eso pero ha fallecido hace poco. Al día siguiente de la matanza del 3 de abril, buscan a mi padre tempranito y le dicen *-ah tú has ido a Vilcanchos, tú has hecho esto, tus hijos han vengado a Olegario, por eso han matado, entonces tú también tienes que morir-*. Mi hermano se fue a traer a la policía, entonces cuando llegó con la policía y buscaron a mis padres y se encontraron con los del pueblo y mis padres ya no estaban." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 63 años).

“Asesinan a los padres de Olegario el día cuatro de abril y no así como manifestaron las autoridades que fue el día 3 de abril. Los que los mataron fueron gente que vino de la comunidad de La Merced, ellos fueron los que chocaron con ellos, aduciendo que en esa masacre había venido “Curacha”, su hijo. Yo digo, si él vino a la masacre ¿Por qué no se acordaron de su mamá y de su papá? A esa hora de la masacre, mis tíos estaban encerrados en la cárcel, en la gobernación ellos estarían escuchando los gritos y el pedido de auxilio de todos los masacrados. Si estuviera frente a mi el “Curacha” que es mi primo hermano, yo le preguntaría ¿Por qué en ese momento no se preocupó por sus padres?, de mi parte tendría que condenarlo a él, porque eran su madre y su padre. Como estaban encerrados en la gobernación, los sacan de allí y los comuneros los matan. A uno de ellos, lo ahorcaron en la gobernación y uno de ellos fue muerto con un objeto punzo cortante. La población hace pasar esto como si fueran parte de los masacrados del tres de abril, pero en realidad ellos fueron victimados el 4 de abril.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 40 años).

“Por culpa de los hijos también mataron a sus padres, la población decía tú puedes todavía traer más problemas, mejor hay que desaparecer a toda esta familia, diciendo eso los mataron a los padres de Olegario. Sólo escuchamos sobre esa muerte, casi toda la familia ha muerto sólo está vivo el señor Honorio Curitomay, todos fueron muertos. Fueron desaparecidos casi todos los que se comprometieron con Sendero.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 37 años).

“Después de matar a los padres de Olegario, la gente se repartió los animales y terrenos de la familia y de doña Envencion, hasta la fecha no les devuelven nada. Igualmente la comunidad debería responder por la muerte de mis hermanos, hemos pedido que se haga la exhumación de los padres de “Curacha” para conocer cómo fueron muertos.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

“El 5 de abril del 83 la comunidad arrasó los animales de la familia Curitomay Allauca de la estancia de Urqucancha; como le habían quitado la vida no había ya descendientes, por eso el pueblo arrasaron con todas las ovejas. Tenían como 700 ovinos y como 80 reses, todo este ganado es parte de la granja de la comunidad (Ataccara), mediante asamblea y quedó escrito en acta, como hacían los de Sendero, el pueblo distribuyó a cada anexo. Las víctimas también participaron de esta repartija, no sólo los animales, sino también arrasaron la casa de la mamá de Olegario. La estancia de Urqucancha será recuperada por el pueblo porque la familia ya no colabora con la comunidad, diciendo que eso se necesita para la granja comunal. Mira nos dejaron sin nada, hoy en día no tenemos nada. Actualmente nosotros cuando llegamos a la comunidad, andamos como mendigos y somos marginados por el pueblo, por estos casos, ya casi toda la familia vive en la costa.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

“Cuando matan a mis padres no tuvieron compasión ni respeto por su ganado. Mi padre no era tan pobre, tenía al menos tenía esa plata blanca antigua, collares, alhajas, algunas cositas. La gente codiciaba esas cositas por eso los comuneros han encerrado a mi papá. Después de encerrarlos, toda la noche habían sacado todos los bienes, la montura, la máquina de escribir, artefactos. En cuanto a las reses, mi papá dejó 33 al morir, y como 300 ovejas. Eso también mandaron las autoridades a la manada de la granja comunal del pueblo, allí se llevaron todo y desde ahí no sé su destino, hasta ahora no hemos recogido. He pedido con documentos a las autoridades porque eso le pertenecía a mi padre, pero nunca me devolvieron esas cosas. Cuando retorné de Lima, no me había dejado ni una aguja, ni un grano de cebada, todo se habían llevado.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 49 años).

“Mis padres a esa hora de la masacre se encontraban cogiendo tuna en la parte baja de la comunidad. Cuando llegaron a la casa, la masacre había sucedido ya, en eso mi madre llegó a la plaza y vio a mi esposo muerto, le habían llevado una vela. Mis padres estaban tristes en la casa, en ese momento entraron los del pueblo en busca de ellos y los llevaron al concejo. Amanecieron en el concejo y en eso a mi padre lo mataron como a las 7 de la mañana, al ver eso mi madre se había escapado a la casa de un vecino y de allí la sacaron. Dentro del concejo la habían ahorcado, eso fue al día siguiente de la masacre; mi madre el día cuatro había estado presa casi todo el día y en horas de la noche, la ahorcaron. Ellos están enterrados en una sola fosa en el cementerio antiguo. Después de haberlos enterrado, yo presenté una solicitud con la finalidad de que me devuelvan mi ganado a las autoridades en una asamblea, allí los comuneros me han amenazado.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

El general Noel llega a Lucanamarca

El día 5 de abril llegó a Lucanamarca el general Clemente Noel. Con él llegaron periodistas de la revista Caretas. Su presencia dio tranquilidad a los pobladores. Dejó un grupo de efectivos policiales instalados provisionalmente en la zona y dio órdenes para iniciar un operativo de persecución a los subversivos, que a decir de los pobladores se inició muy tarde. Los heridos más graves pudieron ser trasladados en los helicópteros al hospital de Huamanga.

"...las Fuerzas Armadas esperaron la masacre y recién mandaron instalar el puesto policial, no hubo prevención..."

"Llegan los del ejército y el general Noel el día 5 de abril. Al helicóptero lo recibimos en el estadio y estuvo en la plaza, en ese momento no pudo entender nada pues todo eran lágrimas. Los que hemos estado, teníamos que llevar al cementerio y enterrar en una sola fosa dos, tres; en la iglesia estaban todos destripados, llenos de sangre, estaban irreconocibles las víctimas. Hubo muchos muertos en las punas, en Intiwatana. Con la Fuerza Armada el pueblo se quedó un poquito más tranquilo." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).



Luis Aronés Quichua

"Cuando vino el general Noel dijo *–ustedes en un pueblo pequeño conocen quién es la gente, quiénes son–*, realmente nosotros conocemos a la gente que ha participado en eso, entonces *–tenemos que tumbar desde la raíz–* dijo el general. Así había dicho a todas las autoridades." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

"El general Noel llega el día 5 o 6 de abril en helicóptero que aterriza en el estadio, allí vienen los periodistas de Caretas quienes difunden la noticia a nivel nacional; allí ya vienen las Fuerzas Armadas a cubrir e instalarse en Lucanamarca. Hubo un error de las Fuerzas Armadas si sabían que Lucanamarca, Sacsamarca y Huanca Sancos estaban amenazados por qué no enviaron el apoyo con urgencia a Lucanamarca antes de la masacre, hubieran puesto un puesto policial; las Fuerzas Armadas esperaron la masacre y recién mandaron instalar el puesto policial, no hubo prevención... yo digo esto porque en el 89 serví a la patria." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"El general Noel dijo, *-esto vamos a terminar desde la raíz-* y así ordenó a las autoridades *-ustedes muy bien conocen quiénes son, yo no los conozco, ni los policías conocen pero ustedes sí conocen, entonces lo que conocen háganlo ustedes, no va pasar nada-*." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

"El general Noel llegó en un helicóptero y se lleva a los sobrevivientes que estaban heridos como a don Marcelino, Gualberto Tacas y a otros, junto con él se van los heridos para ser evacuados en el hospital de Huamanga." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 38 años).

"Pedimos el apoyo de la Fuerza Armada y dos días después de la masacre llegaron tres helicópteros, ellos se llevaron a los heridos a Huamanga. Nosotros fuimos de Julo para apoyar a recoger a los difuntos en Lucanamarca; al llegar me puse a llorar porque encontramos a la gente muerta con bala, hacha y machete, muchos sin brazos, si cabeza, era triste ver eso. Esos cuerpos los llevamos a la iglesia pero como eran muchos, pedimos el apoyo de la Fuerza Armada." (Entrevista a poblador de San Antonio de Julo 45 años).

"Los helicópteros llegan el cinco de abril liderado por el general Clemente Noel. La gente pide auxilio, apoyo y bueno pues nos hablaron bonitas cosas y dijeron que estemos calmados que nos iban a dar esto, el otro, vamos a traerles ayuda diciendo. Bueno se fueron llevando a los heridos y nos dejaron solos prácticamente para organizarnos. Cuando eso pasó nosotros dormíamos en el Calvario, toda la comunidad nos reuníamos allí y dormíamos arriba en Patacruz." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca 36 años).

"Recién el 5, llegan los helicópteros, ahí llegó el mismo general Noel y recién ordenó a todo el ejército a buscar en la margen izquierda del río Pampas, recién todo estaba lleno de militares, pero ya era tarde." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Hildebrando Pérez Huarancca hizo la venganza por la muerte de Olegario, por los senderistas muertos hicieron la matanza en Lucanamarca. Huarancca es de Espite, algo de eso me hablo acá cuando ha venido como jefe... Todo eso me enteré cuando regresé, yo estaba en el hospital porque me hirieron, no he muerto en la masacre del 3 de abril. Por eso los militares también han ido a Espite en busca de los terroristas; una familia de Espite que conocía pobrecitos aparecieron de luto llorando y decían que los militares habían hecho muertes en Espite. Dijeron, que el líder era un gringo, el que ha dirigido la masacre. Yo no he visto nada, como estuve herido en el hospital en Ayacucho, ya después me enteré que habían bombardeado a Espite, eso dijeron. Después de la masacre, han ido desde Ayacucho mismo, todo dice que han estado rebuscando." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años).

"Los sinchis capturaron en la puna a 3 personas, entre ellos a un tal 'Coqui', Jesús Quichua y Apolinario Allcchuamán en agosto o septiembre del 83; sobre estos dos últimos los "sinchis" preguntaron en la plaza pública si estos dos fueron quienes vinieron a la masacre. Estos detallaban de qué lugares había venido la gente para el día de la masacre, dijeron que habían empezado a matar a la gente a puro cuchillo y hachazos. Uno de ellos, era hermano de dos comuneros de aquí que perdieron a toda su familia, él dijo *-maté a mis hermanos porque mi padre no me reconoció, allí felizmente se me han escapado dos, ellos también tenían que morir-*. En el caso de Apolinario, era natural de Ccocha, él se metió en Sendero; el nos detalló de qué lugares de Vilcanchos vino la gente para la masacre, en la huida después de la masacre mataron a la señora Grimaldina Chaupín. También dijeron que esa noche de la masacre, llegaron hasta la zona de Pillpicancha, y que allí les acogió la señora Leonor Curitomay, tía de Olegario, quien les había dado de comer. Después dijo que había venido la gente de Paras, Totos, Pukaccacca, Chacabamba, de todos esos sitios vinieron para la masacre. Han dicho también que los ejecutores fueron 32 y el resto estaban saqueando en las tiendas y casas, no todos entraron a la plaza; muchos se habían quedado en Trancapunku, de allí habían soltado un grupo para Calvario y otro grupo para la plaza. Hildebrando estaba allí, la masacre había sido comandada por Hildebrando y "Curacha". (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"De San José de Huarcaya hemos ido hacia Lllamarumi por donde habían pasado los senderistas, bajamos y preguntamos, nos dijeron que efectivamente habían pasado por allí. El helicóptero nos dejó como a las 6 de la tarde en Lllamarumi y se fue para Huamanga, nosotros seguimos caminando, éramos 7 civiles y 12 cabitos, todos instruidos. A los civiles nos dieron granadas, íbamos preparados, nos decían ustedes van adelante y nosotros atrás y cuando los ataquen de

atrás nosotros vamos a defenderlos. Ya tarde llegamos a Kunkus, en Lucanamarca donde la familia Curitumay, allí efectivamente habían llegado y habían cocinado dos carneros, encontramos ollas con sopa y platos todo esto pasó en octubre de 1983, pues seguían fastidiando.” (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 58 años).

“...el general Noel, deja como a unos 4 o 5 policías, desde esa fecha se instalan y ellos son los que se encargan de organizar al pueblo.”

“Después de la masacre en Lucanamarca, la vida ya no era igual en la comunidad, todos los días se tenía que dormir en las chacras, en las cuevas, nuestros animales, nuestros trabajos en la chacra todo estaba abandonado, teníamos que cuidarnos, hacer vigías. Eso pasó en el año de 1983.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

“...cuando pasó la masacre los policías no han venido rápido. Nosotros hemos estado abandonados y más bien en el cerro Calvario dormíamos. Al toque no fue. Después de casi un mes recién vinieron los policías. Pero sólo sé que dormíamos en el cerro toda la gente, por las tardes nos reuníamos y después nos reuníamos tres o cuatro familias y dormíamos en una sola casa, eso hacíamos porque teníamos temor en ese tiempo.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 38 años).

“Cuando llegó el general Noel, deja como a unos 4 o 5 policías, desde esa fecha se instalan y ellos son los que se encargan de organizar al pueblo para realizar vigías, ya era la máxima autoridad, los que mandaban a la gente en Lucanamarca.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 38 años).

“Al principio eran buenos los policías y salían a los anexos a sensibilizar a la población y a hacer conocer que estaban a cargo del resguardo en Lucanamarca. Los “sinchis” que han llegado eran de la 77 de Masamari.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

Instalación del destacamento policial en Lucanamarca

Tiempo después de la masacre de Lucanamarca se instaló un destacamento policial en el pueblo. Los habitantes fueron organizados en un sistema de vigilancia en apoyo de la policía.

Asimismo, los comuneros brindaban alimentos y leña a la base policial, de manera organizada, mensualmente. Los pobladores creyeron que sus pesadillas habían terminado al fin con la presencia policial, pero los abusos contra ellos continuaron. Habían pasado del dominio de Sendero Luminoso al de los ‘sinchis’. Éstos se emborrachaban y disparaban sus armas sin control. En una ocasión dispararon al generador eléctrico del pueblo, que les había sido donado después de la masacre. Nunca pudieron repararlo.

Los ‘sinchis’ robaban su ganado, sus pertenencias, violaban a sus mujeres e inclusive asesinaron a varios de ellos. La comunidad les había entregado un local nuevo para que fuese su sede. Cuando éstos se fueron del pueblo, el local estaba en escombros.

“Como emergencia (los policías) se quedaron después del 3 de abril. Entonces para que se quede estable hemos solicitado la creación del puesto, pero solamente han autorizado el destacamento que en cualquier momento podían salir y ya se quedaron.”

“En junio de 1983 viajamos una comisión a Lima y solicitar la creación de un puesto policial; y nos autorizan ya en el año siguiente en el 84 para que funcione el destacamento policial. Nos dijeron no se preocupen, creado o no creado, durante todo el año hasta mientras se regularicen las cosas ustedes van a tener apoyo, no habrá peligro, ustedes apoyen no más; se hizo el trámite y teníamos confianza pero esto en parte era positivo y en parte era un perjuicio. Cada treinta días,

los jefes se relevaban y no te daban sus nombres, sólo estaban con sus nombres de combate; al inicio había 15, a veces 12, 10 policías. Cuando decían que había peligro, venían más policías; el puesto policial estaba en el local actual del comedor infantil, en todo ese ambiente y en el comedor popular; la resolución del puesto policial sale en julio de 1984.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

“Para gestionar un puesto policial viajamos a Lima y solicitamos un destacamento policial entonces este ha sido autorizado y por eso ha funcionado aparte del puesto policial de Huanca Sancos. Pero hasta su creación era permanente la visita de ellos. Como emergencia se quedaron después del 3 de abril. Entonces para que se quede estable hemos solicitado la creación del puesto, pero solamente han autorizado el destacamento que en cualquier momento podían salir y ya se quedaron.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

“Cuando llegó en el año 1984, Lucanamarca estaba más o menos calmado con la presencia del puesto policial; la novedad era que todo los que llegaban al pueblo tenían que presentarse al puesto policial. El policía te preguntaba de dónde vienes, cuánto tiempo te vas a quedar en Lucanamarca y así te preguntaban, eso anotaban en un cuaderno. Después de anotar nuestros datos nos hacían firmar. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

“Las patrullas son la seguridad de la población, para el distrito y anexos; el señor Antonio Quincho Flores, pidió que los jefes de la patrulla mantengan un cuaderno de apuntes para el mejor control... También el jefe del destacamento policial, recomendó que el servicio de vigías no sea obligatorio, pero sí es deber de cada comunero, por la misma seguridad de la comunidad y de sus familiares, en general por la seguridad del pueblo. Además el jefe del destacamento sugirió a la comunidad tener estricto control de los vigías en las entradas y salidas de la población. Los vigías deben ser controlados estrictamente bajo control de asistencia en el cuaderno, a horas seis en punto de la tarde en forma parcial... También agregó el señor Mauro Huancahuari Matías que todos los comuneros que salen de la localidad a otras ciudades que no pueden salir, sólo por motivo de salud o de emergencia de enfermedad o comisión de autoridad por razones de autoridad... El señor Gualberto Tacas Rojas, opinó que debe ser a horas 7 p.m. de la noche el toque de queda.” (Actas de la Municipalidad de Lucanamarca).

“Para construir el cuartel en el Calvario, hicimos con el sistema de faenas con los pobladores de todos los anexos que vinieron y nos ayudaron a construir. Eso fue por la seguridad de ellos, estuvieron viviendo como un año, estuvo bien techado; debe haber sido en los años 86 a 87. Estos policías querían retirarse si no dábamos apoyo y por eso el pueblo en su conjunto hemos apoyado para que el puesto policial esté aquí por seguridad. Pero luego para ellos en Lucanamarca no había trabajo.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 54 años).

“Esos años todo estaba controlado por los policías, ellos eran la autoridad. También para viajar así nomás no podías salir tenías que pedir permiso. Ellos controlaban, te daban un documento de manera que estabas yendo por tal o cual motivo y tal día regresabas o si no ibas a regresar; todo era con permiso para cualquier cosa, para salir de una provincia a otra provincia también era permiso, ahí también han desaparecido a las tres autoridades.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

“Habían policías buenos y también policías malos, por ejemplo acá está el esposo de doña Zelmira, no sé como se llama el policía, era buena gente. Estuvo en el 86, 87. Hay otro ‘sinchi’ también, yerno de Lucanamarca, un policía que está en Lima, también era buena gente. Hay otros yernos en Lucanamarca, hay como tres o cuatro me parece, pero sí me consta que al menos dos han sido buena gente.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

“Mi amigo ‘sinchi’ era bueno, yo siempre iba a limpiar sus cuartos y me daban mi propina. Me decían hola como estás, yo paraba con mi amigo “Bravo”, él era el policía que me protegía, pero no me dejaba conversar con otras personas. Como te digo, no todos eran malos, había gente buena entre los ‘sinchis’, otros eran conscientes –señora véndame su huevito- diciendo iban, otros no, directamente iban y arrasaban. Por lo menos habrán estado como ocho o nueve años.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

***"...cuando llegaron los 'sinchis' (...)
los primeros días se comportaron bien,
(...) pero después ya nosotros cuidábamos a los 'sinchis'
(...) Nosotros hacíamos vigía y ellos dormían tranquilos..."***

"Después de la masacre fue un caos para la población, porque después de eso llegan los 'sinchis' y se instala una base policial, los policías ya tenían el control total de la población, ahí pues el pueblo se organiza para las vigías, se construyó torreones en sitios estratégicos donde la población se encargaba de vigilar." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 30 años).

"Se formó después de la matanza, como un comité de autodefensa de Lucanamarca, eso ha sido el año 1984. Después de la masacre cuidábamos durante la noche, haciendo las vigías." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 46 años).

"Bueno, cuando llegaron los 'sinchis' más o menos, los primeros días se comportaron bien, nos cuidaban, pero después ya nosotros cuidábamos a los 'sinchis', eso nos mandaron hacer. Nosotros hacíamos vigía y ellos dormían tranquilos y si nos encontraban durmiendo, nos metían al calabozo, nos pateaban, nos hacían ranear, rampar. A todos nos hacían participar en la vigía, ellos solamente servían como ronda, venían como quien dice haber quién está durmiendo. Entonces no hacían nada ellos, más bien nosotros cuidábamos a ellos en vez de que ellos nos cuiden; tanto los estudiantes como los señores hacíamos la vigía." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 37 años)

"Los 'sinchis' en los primeros momentos, eran el apoyo de la comunidad, pasado un tiempo estos empezaron a obligar a realizar las vigías, estas se realizaban de la siguiente manera; uno en Punkullumay, uno en la bajada de Conchopata, panteón, salida a Tranka y uno hacia el camino de la Merced de Tío. En las noches cualquier problema que pasaba siempre había que estar comunicado con la base policial, ellos siempre resguardaban en el concejo y en la torre, para llegar donde estaban los policías teníamos que llegar con una contra señal, había días que decíamos lagarto, tigre, así." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"...a los pobladores nos obligaban a hacer las vigías y los guardias estaban sólo metidos en su casa, todos los días nuestros esposos tenían que ir en la tarde vigía uno y otro a la media noche; varios se encontraban en la ronda cuidando al pueblo." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Yo estaba en la puna y cuando vine al pueblo ya estaba la policía y estos en la noche obligaban a hacer la vigía; entonces teníamos que hacer de vigías los niños cerca de la zona donde vivías. Ciertas personas por no hacer vigía nos pagaban y por ellos hacíamos las vigías. Había contraseñas y decíamos quién vive y tenía que identificarse con su nombre. Si era de Sendero, a la vista no contestaba y nosotros ahí mismo avisábamos a la policía. Estuvimos casi un año de vigías, las mujeres también hacían vigías. Estos policías eran tan abusivos que nos metían al puesto y nos hacían cargar su radio que eran como vitrolas con la mano, para cargar sus baterías y uno se cansaba pues. Nos hacían *ranear*, y hacer planchas. A los detenidos los bañaban ropa y todo. Robaban chanchos, gallinas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

"En esos años nosotros realizábamos las vigías, las mujeres y niños no. Ellos dormían en sus casas, en las chacras, en las cuevas por el miedo a lo que nos podían hacer los senderistas." (Entrevista a poblador de San José de Huarcaya, 43 años).

"Después, estábamos de vigías de la escuela cada noche, los estudiantes éramos 4 vigías, nos cuidaban los inspectores que también eran 4 y cuando no nos encontraban, nos castigaban llevándonos donde los policías. Para hacer la vigía había como 6 casetas que estaban en las salidas del pueblo." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

"Las vigías se hacían de acuerdo al padrón general de la comunidad y teníamos que hacer turnos en las zonas de entrada y salida de la comunidad; esta vigía empezó desde que los de SL mataron a las autoridades de la comunidad; las vigías eran estrictas, casi ya no trabajábamos en nuestras chacras. Las vigías se realizaban desde las 6 de la tarde hasta las 7 de la mañana, las mujeres ponían un peón o sus familiares realizaban las vigías por ellas; había fechas en que ellas ponían trago o coca para los que se encontraban en las vigías. Encontramos la paz porque la gente no

permitía que se acercuen los terrucos a la comunidad, no solamente aquí sino también en las otras comunidades vecinas. En esos años de la violencia los pueblos eran olvidados, no venía ninguna institución por miedo, no hubo la presencia del Estado, sólo en el sector educación..." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

"Todos hacíamos las vigías. Los mayores hacían 3 comuneros en cada sitio por turnos, uno hacía de 9 a 12 de la noche, otro desde las 12 hasta las 3 de la madrugada y el último de 3 a 6 de la mañana. Los niños también hacíamos, 9 niños en un sitio, cada turno cubrían tres niños porque ellos pensaban que como éramos niños íbamos a quedarnos dormidos. Así hacíamos de tres en tres, y no podíamos quedarnos dormidos porque sino a nosotros también nos caía los golpes de los policías; ahí también hacían ronda los profesores junto con los policías y podían caerte de sorpresa y castigarnos... nos hacían *ranear*, hacer planchas, el castigo para nosotros era físicamente; los niños participaban en las vigías una vez por semana. Las mujeres pagaban a un peón, algunas también cuidaban, pero la gran mayoría ponían un peón." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

"Estábamos de vigías en las esquinas, hasta la media noche y luego, otros cambiaban. Llevaban a los que se portaban mal al calabozo y bañaban con agua a los que pegaban a sus esposas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 37 años).

"A los de la escuela nos tocaba hacer nuestro turno de vigías una vez a la semana, también los estudiantes del colegio teníamos que aportar a la comunidad. Los niños teníamos como 3 turnos, primer turno de 9 a 12 de la noche 3 niños; de 12 a 3 de la mañana 3 niños; y de 3 a 6 de la mañana otros 3 niños, en una noche cuidaban 9 niños. Los puestos de vigía estaban ubicados a la entrada de Erpa, en Lucanaqasa, en Conchopata, otro en la parte baja por la entrada de Huarcaya y en cada puesto íbamos 9 niños. Para qué 3 niños, para no quedarnos dormidos, en esa parte también la escuela ha estado con el pueblo. Todo era por rotación, por grupos, por ejemplo a la escuela le tocaba un lunes, al colegio un martes, miércoles un grupo de comuneros, jueves otro grupo. Las comuneras no hacían vigías pero tenía que mandar sus vigías. Se hacía la vigía con waraka. La misión era si venían extraños, ir corriendo al puesto y avisar, luego ya la policía se encargaba. Pero en el puesto, un grupo de policías hacían también su vigía entre policías." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

"La vigía era noche y de día también, sólo los varones hacían la vigía, en las cuatro esquinas mientras las mujeres dormían en lugares desolados." (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 38 años).

"En esos años de la vida difícil teníamos que colaborar con el puesto de Lucanamarca; por acuerdo distrital, dábamos leña y carne; si no cumplíamos, venían a la comunidad y castigaban a las autoridades..."

"Para que lleguen los 10 'sinchis', las autoridades se habían comprometido diciendo que teníamos animales en la granja y que con ello podíamos colaborar; al final, cuando ya se agotaban los animales de la granja, acordaron dar esta responsabilidad a la comunidad, y cada comunero tenía que aportar a los 'sinchis' porque ellos estaban cuidando la vida de todos. La gente empezó a dar y luego empezó a cansarse porque ya no teníamos qué dar pues, por lo menos al día moría un carnero para su comida, al mes salía como treinta carneros, para el otro mes otros 30 carneros; eso también trajo la pobreza, lo poco que se tenía se agotó. Los anexos también fueron afectados con los carneros, aunque ellos fueron más afectados con la leña; si no se cumplía nos metían adentro, la bañada en el bote y estábamos detenidos 24 horas o dos días, en ese tiempo la gente fueron torturados por los 'sinchis'. Por todo ello el pueblo se rebeló contra los 'sinchis'." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 67 años).

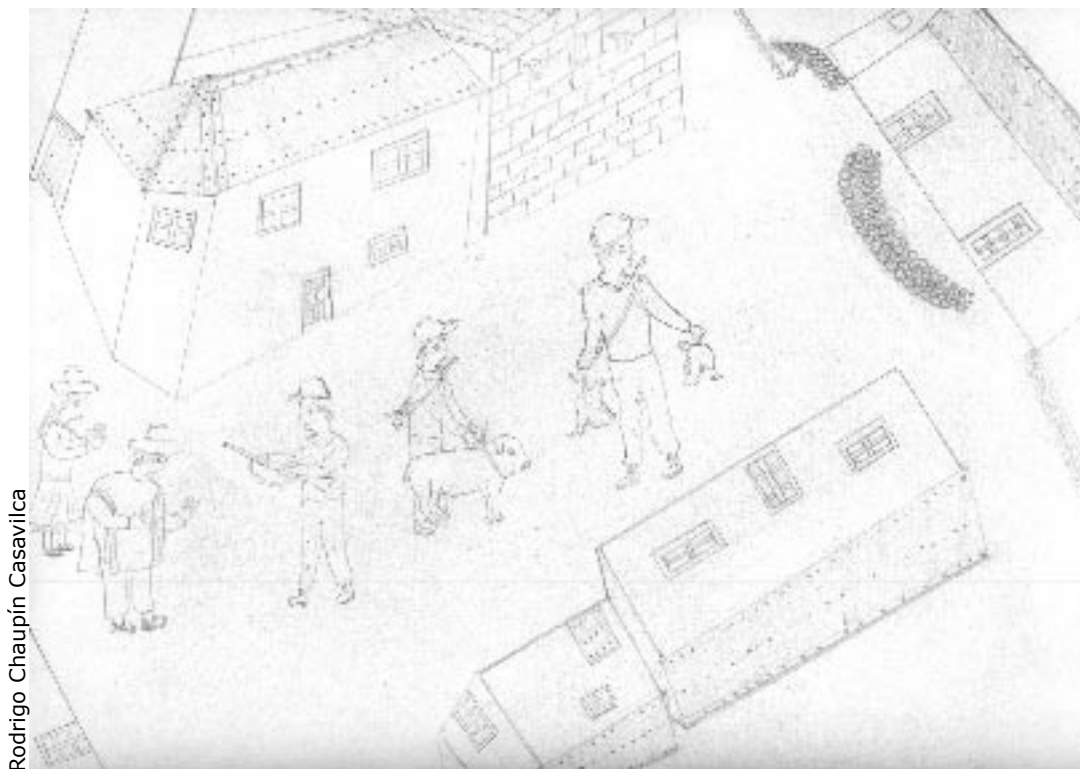
"En esos años de la vida difícil teníamos que colaborar con el puesto de Lucanamarca, por acuerdo distrital, dábamos leña y carne, si no cumplíamos, venían a la comunidad y castigaban a las autoridades... igual a la gente, con golpes y mandaban al calabozo." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

"Los policías nos piden apoyo diciendo que era por la seguridad de nosotros y teníamos que darles todo, entonces nos organizamos para darles a nivel distrital de todos los anexos. Así que apoyamos con leña, carnero y cereales hasta 1985; aunque carne y leña seguíamos dándoles hasta el final. Todos teníamos que dar una arroba de papa al almacén y recogíamos las autoridades. Desde ahí, poco a poco les dimos, en caso contrario éstos vendían lo que les dábamos. Les dábamos comida para que estén tranquilos y para que no cometan abusos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).

"Cada anexo llevábamos 4 cargas de leña para un mes, también hemos construido su puesto de vigilancia, toda la gente, por mandato de ellos." (Entrevista a poblador de Carmen de Alanya, 49 años).

"No sé qué habrá pasado con esos 'sinchis', porque después empezaron a pedir *degollados* (carneros), colaboración de leña, etc., a pesar más bien que ellos eran parte del Estado, estaban pagados por el Estado y deberían cuidarnos gratuitamente. Sin embargo nosotros teníamos que alimentarlos y darles comida." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 45 años).

"Eran unos abusivos, aparte de eso nosotros llevábamos cada mes leña, carne para que coman; era un problema si la comunidad no cumplía con lo que pedían mensualmente, venían y realizaban abusos pegaban a las autoridades, por ello la gente estaba cansada, la población pidió que se retiren." (Entrevista a poblador de San Antonio de Julio, 45 años).



Rodrigo Chaupín Casavilca

(Los 'sinchis') "iban a Julio, de allí traían chanchos, gallinas, de Huarcaya también. De mí también han matado tantos conejos, qué podía hacer pues. (...) La verdad hay que hablar, en Lucanamarca quién hacía todo eso, era el policía Aronés."

"Los 'sinchis' siempre estaban pidiendo leña, gallina, aquí venían y se llevaban las gallinitas." (Entrevista a poblador de Carmen de Alanya, 49 años).

"Hicieron una nueva base policial en el Calvario, no recuerdo con exactitud cuándo pero habrá sido en el 87, 88. Eso no duró mucho tiempo, a más habrán estado un año y de nuevo regresaron

a la plaza. Desde el momento que se descubrió sobre el robo de un torete por ellos, los policías regresaron de nuevo a la plaza.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

“Cuando salían, regresaban con gallinas y carneros, pues robaban. Cuando los policías se emborrachaban me escapaba a mi casa, pues se peleaban entre ellos y reventaban balas.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 38 años).

“Comentan de los abusos que hacían los ‘sinchis’ cuando iban a los anexos y se agarraban sus gallinitas, incluso antes, su puesto estaba en Calvario y allí dicen que mataron un toro de la comunidad de Santa Rosa de Ccocha; como es un sitio solitario, hacían lo que les daba la gana.” (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

“Estos ‘sinchis’ que nos cuidaban, siempre fueron amigables, tratables casi los primeros 6 meses, pasados estos meses empezaron a entrar a las casas en las noches, a robar gallinas, chanchos y matar a la gente también.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

“Había doble temor por Sendero o los policías, los policías que estaban en Lucanamarca obligaban a la gente a que le doten de leña, comida, obligaban a los comuneros de los anexos... habían días que robaban gallinas, chanchos y ovinos, todo lo que encontraban pues.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 30 años).

“Dice que los policías cometían abusos, pero yo estuve tranquilo; me contaban que hacían abusos cuando iban a los anexos, que se llevaban las gallinas.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

“Venían los policías, con varios comuneros de Lucanamarca, ellos eran los que cargaban los animales que robaban. Abusaban de los pobladores así era esa vida tan dura que hemos vivido, hasta ahora vivimos con miedo.” (Entrevista a pobladora de San José de Huarcaya, 37 años).

“...iban a Julo, de allí traían chanchos, gallinas, de Huarcaya también. De mi también han matado tantos conejos, qué podía hacer pues. A Lucanamarca siempre venían los policías para las elecciones presidenciales y municipales, entonces, a cada uno pedían una manta de leña. La verdad hay que hablar, en Lucanamarca quién hacía todo eso, era el policía Aronés. A ver qué pasó con nuestros toros, de un momento a otro desaparecían, eso era lo que nos daba el Estado, era en el tiempo de Alan. Ese toro era grande, era de raza brown swiss, era para que reproduzca. Una fecha sólo sus huesos hemos encontrado en el calabozo de Lucanamarca, los policías se llevaron el toro.” (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 61 años).

“Cuando se instaló la electrificación en el pueblo, para la policía fue una alegría, estos pedían que el motor funcione toda la noche pero la comunidad tenía que afrontar el gasto del combustible que era muy costoso. Ellos querían luz para hacer sus fiestas y tomar; hemos soportado esto un mes y días pero al ver que no teníamos presupuesto, hemos restringido por horas y eso no les convenía. Por eso en una de sus borracheras, simulaban un ataque de Sendero y malograron el motor; le metieron un balazo y malograron el tanque de agua y el radiador, dispararon en diferentes partes del motor y se apagó, eso ha sido en 1987. Al día siguiente hablé con su jefe, yo sabía quien había hecho eso, los 6 policías que estaban tomando.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

“Con las violaciones y abusos que cometían los policías, no podías hacer nada, si tú decías algo te decían –‘qué cosa quieres, callar o morir’-. Entonces lo que denunciabas, allí terminaba.”

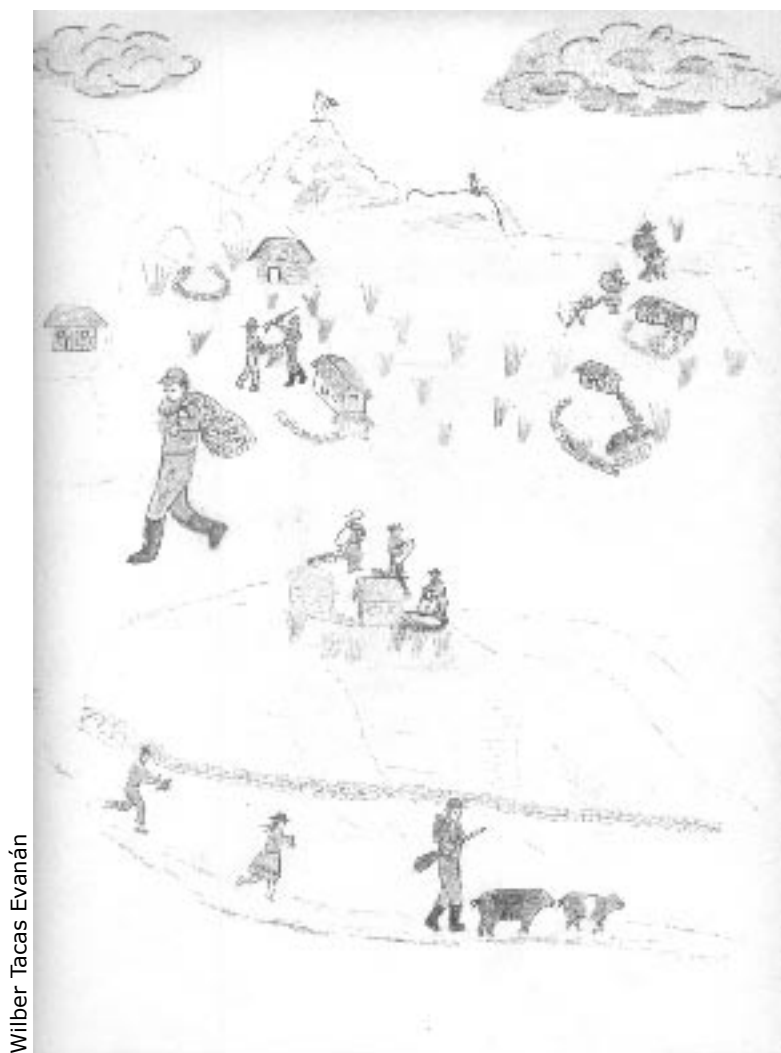
Los pobladores señalan que los ‘sinchis’ cometían abusos y violaciones de derechos humanos contra los pobladores. Muchas mujeres habrían sido violadas sexualmente, pero, por vergüenza o temor, nunca denunciaron estos hechos. Otros pobladores, como don Epifanio Quispe, fueron torturados por los efectivos policiales.

El 14 de agosto de 1984 el señor Germán Huaripaucar Rimachi fue asesinado por el ‘sinchi’ Juan Carlos Chacón Palomino, al tratar de impedir la violación de su hija. El 8 de marzo de 1985, en circunstancias extrañas, apareció muerto el profesor Aristides Allauca García, quien fue encontrado

en el patio del colegio. Finalmente, el 7 de julio de 1994 el profesor Livio Antonio Quincho Paucar fue asesinado por un policía apodado "Gitano"; su muerte nunca fue esclarecida.

"Con la base, los policías empezaron a quedarse y ya había un poquito de confianza, pero por otro lado había abuso de autoridad. Imagínese, los policías mataron a Germán Huaripaucar..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

"También dicen que existen niños producto de esas violaciones, pero nadie quería hablar pues, porque en esos tiempos el que hablaba, cuello abajo. El que sabe debería hablar. Yo no sé nada, si supiera al toque lo diría." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).



Wilber Tacas Evanán

"Los policías cometían en su mayoría abusos sexuales contra las mujeres, estas cosas hasta la fecha la gente no quiere manifestar por temor y al qué dirá la gente. Otros abusos que cometieron fueron el robo y saqueo de bienes y animales de los comuneros; cualquier cosa que decidían los policías había que cumplir al pie de la letra, sin ningún pretexto; si no se les hacía caso, te llevaban a los calabozos y allí torturaban a la gente. En las vigías la gente era maltratada, si te encontraban dormido, te bañaban o te mandaban al calabozo." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

"El policía había amenazado con matar a mi papá con revólver, eso me cuenta mi mamá. No sé si fue por la borrachera pero mi papá era de carácter fuerte, no sé qué le habría dicho pues la concubina del policía, eso le habría molestado en qué forma que mi mamá me dijo *-'balearamusqam'-* (le habían disparado), *-'casi han matado a tu papá'-*; seguramente habría tenido alguna discusión

con el capitán, entonces la bala había pasado por encima de mi padre.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

“Eran unos abusivos, *recontra* abusivos, por eso han masacrado a Don Epifanio Quispe, han matado también al señor Aréstegui Allaucaca. Llegando los “sinchis” instalaron su puesto en un local nuevo, pero después lo han maltratado, no cuidaban las cosas, ellos hacían y deshacían las cosas, claro que no todos, pero otros sí pues eran locos, borrachos la mayoría. Cuando estaban borrachos eran capaces de meterte bala. El techo, la calamina, estaba todo agujereado, con huecos por todo lado. La gente ya no quería acercarse de miedo, bueno al menos yo tuve amigos allí, inclusive a mí me dieron como un trabajito para limpiar el puesto, entonces un policía quería adoptarme, me dijo vamos a Lima, pero yo no quise. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

“Después, también mataron al señor Arístides Allaucaca quien fue muerto por los sinchis; también está el abuso contra el señor Epifanio Quispe, quien se quedó inválido. Yo me quedé estudiando toda mi primaria hasta el año 1985, como ya tenía 16 años pensé en irme a la costa porque aquí no había tranquilidad; tenía que dejar a mi madre y mi hermana, lo cual me costó mucho. Me quedé del 80 al 85, pasé 5 años en Lucanamarca, fue lo peor que me pasó en toda mi vida; por ello me fui a Pisco, luego serví al Estado en el ejército, durante dos años. En el año 1991, nuevamente retorné a mi pueblo, regresé bien capacitado pues como había servido a la patria, ya conocía los movimientos de Sendero, cómo enfrentar a Sendero. Cuando llegué a la zona de Putaccasa, vi los abusos que cometían los del ejército con todos los paisanos, igual quisieron abusar de mí, pero como recién había salido del Cuartel, conocía el movimiento de los militares y conversé con los jefes de la base militar, allí me identifiqué.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 35 años).

“Cuando mi papá estaba trasladando madera a la casa, los sinchis lo han herido, fui corriendo pero no dejaron ingresar a nadie; allí estaba mi hermana Herlinda. Yo me metí para ver a mi papá, también estaban mi abuelita, mi tío Eusebio, y cuando yo puse mi cabeza sobre su pecho, estaba todavía vivo; ahí el policía dijo –*ahorita llega el helicóptero, quién es su familiar para que viaje*–, al escuchar eso, me fui a mi casa y traje mi ponchito, saqué un ahorrito y regresé. Cuando llegó el helicóptero, ellos no querían pero me lancé al helicóptero y viajé junto con mi papá; cuando hemos llegado vino la ambulancia y subimos pero ellos decían, –*dónde está el militar herido*– pero sólo estábamos nosotros y nos bajaron a otra ambulancia. Cuando nos llevan al hospital, no había dónde descansar y junto con mi tío estuvimos sentaditos; mi papá no dormía, saltaba, pataleaba en la cama. A mi papá le dispararon en la cabeza y por eso se le paralizó el brazo. Estuvimos solitos, mi tío entró a trabajar como cargador y yo le ayudaba; mi tío apareció ya después porque los periodistas habían dicho en la radio que hemos venido de Lucanamarca.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

“Con las violaciones y abusos que cometían los policías, no podías hacer nada, si tú decías algo te decían –*qué cosa quieres, callar o morir*–. Entonces lo que denunciabas, allí terminaba. Había jefes que sí ponían en orden a su personal pero otros, dejaban que haya abusos. Existía de todo, inclusive te amenazaban para desaparecerte y tranquilamente te podían desaparecer, venían a tu casa te traían un letrado escrito por ellos que decía, ‘así mueren los soplones’, te ponían tu capucha, te llevaban al campo, te liquidaban y no pasaba nada. En eso, poco a poco nos organizamos y para los policías que así venían con abusos, ya había un contacto con su jefe. Ellos hacían todos esos abusos sin que sepa su jefe, entonces toda vez que había esa relación, tú podías comunicar y los castigaban o los sacaban. Ya después en el 86, ya comenzamos a revelarnos también.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

“Decían que había violaciones a las mujeres, pero como nadie decía nada y nadie tenía que hablar, tampoco sabíamos nada nosotros. Al pobre que hablaba al bote lo mandaban o hasta podían matarlo, eso es lo que hacían ellos.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 45 años).

“En Alanya y Huarcaya no han violado, en Lucanamarca dice que han violado más; escuchaba sólo lo que hablaban, apartando de su lado a sus esposos, a las mujeres violaban, eso me contaba la señora Faustina. Ella me dijo que ambos nos atacan, por eso nos estamos yendo, la vida era triste.” (Entrevista a poblador de Carmen de Alanya, 44 años).

“Después regresé y vi los malos actos de los policías; estos pues reunían sólo a los varones y luego violaban a las mujeres en sus casas, así eran esos malditos. A mí también casi me violan porque

yo era muy chiquilla, un día casi me llevan a un lugar, allí grité y mi madre fue quien impidió que me violen. Si no era por mi madre, me hubieran violado; así eran pues esos policías, por eso yo me fui a la costa para evitar esos problemas.” (Entrevista a pobladora de San Martín de Tiopampa, 37 años).

“Cuando pasó la masacre en Lucanamarca, vivíamos con temor. En las noches nos íbamos a dormir a las cuevas, ya cuando se posesionaron los ‘sinchis’ en Lucanamarca, los *terrucos* ya no entraban a nuestro pueblo. Pero estos ‘sinchis’ que estaban en Lucanamarca, eran muy mañosos, violaban a las mujeres, hacían lo que querían; a la gente que encontraban en las calles, les pegaban, les metían al agua, así eran de abusivos. Más violaban a las mujeres, casadas, viudas y solteras, no respetaban a nadie, eran unos abusivos.” (Entrevista a poblador de San Antonio de Julo, 45 años).

“Una vez, llegaron los ‘sinchis’ a Julo a las doce de la noche y me quiso hacer confundir diciéndome *compañero*, felizmente le dije amigo, aún así me golpearon con patadas; igual a mi esposa le hicieron levantar a esa hora, no sé qué le habrán hecho, así eran esos ‘sinchis’. Estos malditos a mi esposa le habían abusado; esa fecha cuando estaba el capitán, él dirigía bien, pero los que estaban con él, son los que cometían esos abusos. Estos un 2 de julio de 1985, han venido aquí a las 12 de la noche, nos pegaron a mí y a otros comuneros hasta las 4 de la mañana, por ello, fuimos de todos los pueblos a Lucanamarca porque ya no se podía aguantar más abusos de estos policías. Nosotros fuimos los que lo botamos a estos policías de Lucanamarca por mucha corrupción, más por los abusos que cometieron con las señoras de cada pueblo (violación); casi en todos los anexos y en el mismo Lucanamarca, hay muchas mujeres que fueron abusadas por estos policías. El abuso de estos malditos fue más terrible que los de Sendero, estos policías hacían lo que querían haciéndonos ver su arma. A consecuencia de estas violaciones hay niños, producto de estos abusos. Un policía recogió a un niño y se lo llevó, una señora entregó a ese policía al recién nacido porque el padre lo pidió; como fue producto de una violación, la señora le entregó nomás pues.” (Entrevista a poblador de San Antonio de Julo, 45 años).

“Los ‘sinchis’ golpeaban a la gente, ellos también llegaban en cualquier momento, de sorpresa; pegaban a la gente, nos obligaban a preparar comida y luego de comer se iban, sólo golpeaban a la gente pero aquí nunca mataron a nadie. Un día habían llevado a Don Desiderio y a su hermano, luego lo habían soltado, dice que le habían preguntado repetidas veces –¿Quiénes son los *terrucos* de este pueblo?– pero como no sabía... qué iba a decir pues... luego golpearlos, los habían soltado.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 46 años).

“Los ‘sinchis’ venían sólo cuando no cumplíamos con las cosas que se le tenía que entregar a Lucanamarca; venían a cometer una serie de abusos, violaciones, robo de animales y maltrato de las personas, así era pues. A consecuencia de todo esto, la gente se fue a diferentes ciudades como Lima, Ica y hasta la fecha ya no regresan pues.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 39 años).

“...empezaron a pedir cinco cargas de leña, aparte de un animal para matar; de acá llevaban las autoridades pero al salir aquí en el pueblo, ya empezaban a agarrar las gallinas, chanchos. Frente a esto, mi esposo y cuñado han dicho –‘yo también hice servicio militar, cómo van a hacer esto’–, entonces empezaron a golpearles –*terrucos de mierda*– diciendo. Luego a mi hermano más lo llevaron a Lucanamarca y yo me quedé llorando; cuando fui, mi esposo y mi hermano estaban regresando y me han dicho –hasta con su caca nos han bañado, es su jabón diciendo... nos han hecho comer caca.” (Entrevista a pobladora de Carmen de Alanya, 48 años).

“En otro lugar violaban a las señoras contra su voluntad, por eso nosotros los de Lucanamarca los hemos botado con el apoyo de los comuneros de los anexos.” (Entrevista a poblador de Santa Rosa de Ccocha, 61 años).

“Los policías hacían daño a la gente, mataban también pero aquí no fue mucho, ellos sí realizaban robos y a la gente nos trataba de *terrucos* y nos maltrataban. Estos policías violaron a las viudas, hacían lo que querían al entrar a sus casas, pero la gente no habla por temor lo que pasó a las mujeres que fueron abusadas, en esos años yo estudiaba en el colegio, por ello yo me iba a Julo por temor a que nos maltraten; igual venían a Julo y cometían abusos, violaciones así era pues, producto de esos abusos felizmente no hubo niños. Eso pues es todo.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 30 años).

"Al señor Germán, por no permitir violar a su hija, lo mataron estos 'sinchis' con tres balazos en el muslo, murió como consecuencia de la pérdida de sangre. Desde esa fecha ya no solo era tener miedo a los terroristas sino también a los 'sinchis', porque estos realizaban diferentes abusos a la comunidad, robo de viviendas, robo de animales y violaciones de las mujeres." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"Por gusto vinieron los policías, porque simplemente los que estaban allí resguardados por la comunidad, comenzaron a organizar las vigías con la misma gente de la comunidad. Nosotros alrededor de la población hacíamos vigías y ellos dormían en la plaza. Cuando se emborrachaban, empezaban a hacer abusos, violaban a las mujeres." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

"Tuvimos como los primeros profesores del colegio al profesor Pastor Quincho y a Livio Quincho. Pero después, este profesor Livio Quincho ha muerto y su caso está para saber qué es lo que pasó. Todo esto ha pasado ya después de la masacre, el ochenta y tantos, como noventa ya creo. Como a veces uno es líder, la venganza es fuerte, así cuando hablas las verdades te dan vuelta, hasta ahora creo que pasa eso. Esperamos que este tipo de cosas se superen, muchos en Lucanamarca no quieren decir las verdades, tienen miedo, pero al menos en Huamanga tenemos esa convicción que nosotros ya no debemos callar nunca más. Entonces por más que nos cueste la vida tenemos que seguir hablando. Este profesor era un buen líder y hablaba las verdades. Al parecer hablaba de las gestiones anteriores, de los alcaldes anteriores y por eso le han dado vuelta, le han hecho tomar y lo han matado, esperamos saber quien es el autor. Pues la justicia no da con los asesinos y todo el mundo se calla se opaca nadie dice nada, todos tienen miedo entonces queda en nada pues. (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 36 años).

La desaparición de tres autoridades

En diciembre de 1984 fueron desaparecidas en el Cuartel de Pampa Cangallo tres autoridades locales de Lucanamarca: el Sr. Teodoro Huancahuari Matías (Juez de Paz y Presidente de la Comunidad), Mauro Huancahuari Matías (Teniente Alcalde) y Ernesto Contreras Pianto (miembro de la Junta Directiva Comunal).

Estas autoridades habían sido denunciadas por la muerte de la familia Huancahuari, junto a otras personas. Sin embargo, habrían sido notificadas por la policía de investigaciones de Cangallo para brindar su declaración respecto a la masacre del 3 de abril. Nunca más volvieron a Lucanamarca.

"Las tres autoridades fueron llamadas por la comandancia de la PIP en Cangallo, (...) solamente para las declaraciones sobre la masacre de Lucanamarca... eso fue sólo un truco (...) llamaron a las autoridades para hacerlos desaparecer acusándolos de terroristas."

"Mi papá desaparece exactamente el 7 de diciembre del año 1983, cuando se presentan al puesto policial PIP de Cangallo. En esa fecha yo me encontraba en Ayacucho, la última vez que me he visto con mi padre ha sido en febrero del año 1983; desde allí ya no me vi con mi papá porque él paraba constantemente en Lucanamarca, hasta el día de hoy. Mi padre vivía aquí con mi madre y con mis cinco hermanos menores, yo era el mayor. Él se presenta por esa notificación por exigencia del capitán de la policía que estaba en Lucanamarca, le dice que exigía personalmente para que se presente mi papá. De Lucanamarca van tres personas, mi papá como juez de paz, su primo Mauro Huancahuari Matías, y el señor Ernesto Contreras Pianto. Dice que estaban casi 14 personas de Lucanamarca denunciados. Dentro de los 14 mi padre, su primo y el señor Ernesto, fueron los últimos en presentarse; más antes se habían presentado varios a prestar su manifestación, incluso mi tía Concepción, su esposo Zenón, varios paisanos de Lucanamarca habían ido a prestar su manifestación, después de ellos fue mi padre y ya no volvió." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

"Las tres autoridades fueron llamados por la comandancia de la PIP en Cangallo, por la policía fiscal, solamente para las declaraciones sobre la masacre de Lucanamarca... eso fue sólo un truco y con el cuento de esta masacre, llamaron a las autoridades para hacerlos desaparecer acusándolos de

terroristas. Esas autoridades estaban al servicio de la comunidad y no de los terroristas, eran el juez de paz, teniente alcalde y ex presidente de la comunidad, ellos tenían que declarar de la muerte de la familia Huancahuari y estos de la PIP les hicieron llamar por otro caso, no así de la masacre. En principio aparecieron 56 denunciados por delito de terrorismo, eso hicimos el descargo ante el Ministerio del Interior; allí también se fue a Lima para hacer el descargo de la acusación de estos 56 campesinos, entre hombres y mujeres acusados de terrorismo. Después de eso, nuevamente aparecen 46 acusados, incluyendo acusados anteriores y nuevas personas; finalmente aparecen 13 acusados, esto pasó en 1983 a partir del mes de mayo, pero no sabíamos quien nos acusaba, porque la policía fiscal no nos informaba. Por ello hemos sospechado por qué no aparecían los que mataron a la familia Huancahuari en esa denuncia, por qué no aparecía el camarada "Hernán". De esos 13 acusados, 10 salimos invictos y no tenemos nada, pero a tres los desaparecen y hasta la fecha no se sabe nada de ellos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 61 años).

Ronal Echaccaya García



Otras muertes ocurridas entre 1984 y 1992

Posteriormente, en San Martín de Tiopampa, anexo de Lucanamarca, se producen varias incursiones de Sendero Luminoso: el 12 de junio de 1984, en que asesinan al comunero Guido Bautista Caña; del 30 de julio de 1984, en que asesinan a 6 pobladores, entre autoridades y comuneros: Cesáreo Huamán Huaripaucar, Josefina Quichua Rojas, Seriana Caña Quispe, Samuel Tacas Rojas, Inocencia Vilca Quichua e Higidio Tacas Huancahuari.

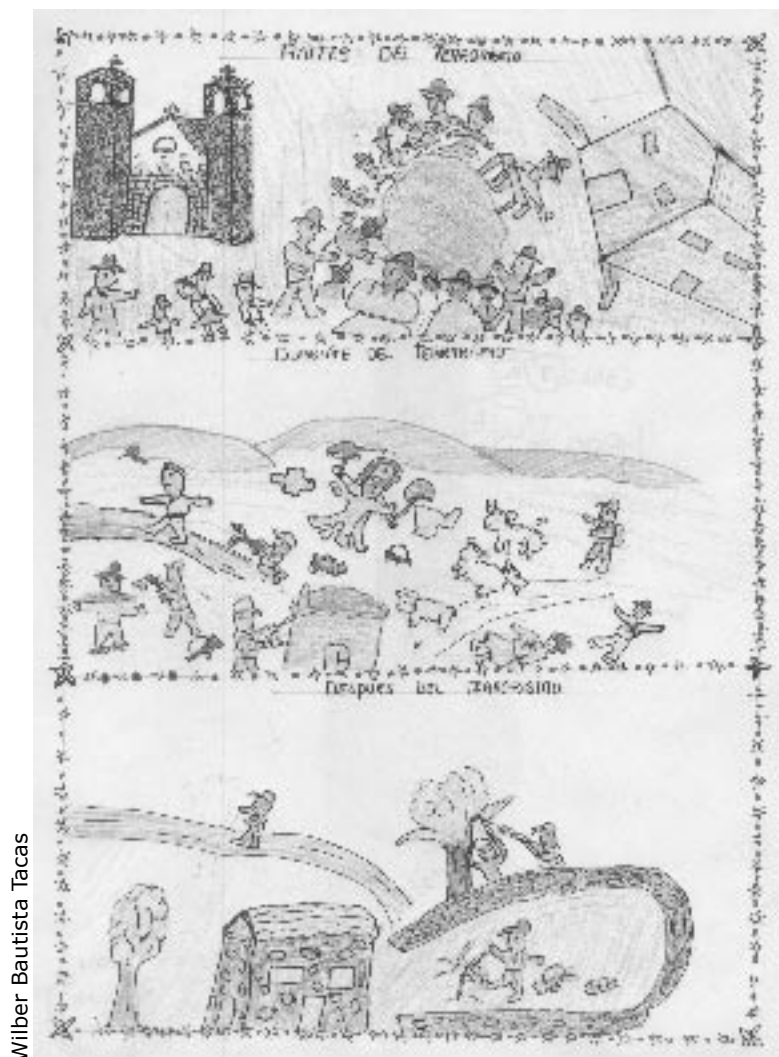
El 12 de febrero de 1989 fue asesinado por extraños el señor Conrado Callañaupa Casavilca, en San José de Huarcaya. El 14 de diciembre de ese mismo año, en las punas de Chaupiqocha (Huamanquiquia) son asesinados, presumiblemente por miembros de Sendero Luminoso, los comuneros Santos Huamanculí Huaripaucar y Edilberto Alca Tacas.

El 14 de marzo de 1990 apareció muerta en circunstancias no esclarecidas la señora Baselisa Huancahuari Morales, en Lucanamarca.

Finalmente el 22 de octubre de 1992, en San Martín Tiopampa, fue asesinado el señor Serapio Allccahuamán Quispe, también en circunstancias no esclarecidas.

**"Luego vino la muerte de las autoridades,
ese día fue el día más terrible para la gente de Tiopampa."**

"Sendero después de la masacre del 83 ya no venía a Lucanamarca, pero sí en Tiopampa y en las punas después de la masacre hubo matanza todavía. En Tiopampa, el 84 en julio por ahí, han matado a 7 autoridades y a varios viejitos más que caminaban en las punas. Yo tengo mi pastor, un viejito inválido, ahí siempre se alojaban y él me decía *-papá no vengas, acá vienen, por acá pasan ellos-*. Después ya no, sólo pasaban no más con su mochila, armados. Yo me dedico a la pequeña crianza de ganado, aunque me han arrasado me repuse; mi ganado se llevaron, incendiaron mi casita allá. Por eso teníamos que cuidarnos con vigías de día y de noche, siempre cuidarse, así eran esos tiempos." (Entrevista a poblador de Tiopampa, 65 años).



"El tal "Hernán" estaba en huida, como estaba de fuga, estaría bien *mosca* de las cosas que pasaban en Lucanamarca, la muerte en Tiopampa fue en venganza por la muerte de un senderista. El señor Edilberto Alca y Santos Huamanculí, fueron muertos por la gente de Sendero en las punas de Carapo, estos campesinos eran gente de Tiopampa, murieron pues por haber dicho cuál era el camino por donde transitaban los de Sendero y por la muerte de los senderistas." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años).

"Luego vino la muerte de las autoridades, ese día fue el día más terrible para la gente de Tiopampa. Mi padre se dio cuenta que esa noche estaban matando a la gente, alistó su machete y se fue en

busca de los senderistas para matarlos. Allí murió el señor César Huamán, él era cuñado de mi padre. Mi papá quería ir a apagar la casa de su hermana que se estaba quemando, yo le dije que no pues esos lo iban a matar si lo agarraban, pero él se fue y al llegar allí a la casa de mi tía, vio que los terrucos habían matado a su hermana. Allí arrasaron con una tienda en esta comunidad, se llevaron todas las cosas cargando en burros. Esta matanza en el pueblo sucedió a la una de la mañana; mataron al señor Samuel Tacas y a su esposa que estaba embarazada de nueve meses de gestación, a Higidio Tacas, y otros. Esa noche murieron 6 personas en la comunidad, la mayoría junto con sus esposas; esa noche saqué a mi padre del pueblo rogándole, si no también lo hubieran matado, lo llevé a una cueva para evitar que nos maten, pero de allí se escapó porque habían matado a su hermana. Esto fue como consecuencia que estas personas eran autoridades y que siempre se quejaban a la base militar de Huanca Sancos y a Lucanamarca si es que había presencia de Sendero, por eso los mataron, eso fue en el año 1984.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 37 años).

“Dice que mi papá estaba discutiendo con un vecino, mi papá le había dicho –*‘son ustedes los que dicen que quieren para los pobres y caminan matando a las personas’*– y habían botado al muchacho y éste se había escapado. Pero esa noche habían matado a doña Josefina Quichua Rojas, a don Cesáreo Huamán que era teniente agente municipal, a Samuel Tacas que era teniente gobernador, asesinan a mi padre y a mi madre (Inocencia Vilca Quichua), y a Higidio Tacas Huancahuari. A mi papá lo habían matado con hacha, le habían cortado sus manos, sus dedos y le habían puesto un cartel donde decía *‘así mueren los soplones’*. Todos han muerto malamente. Los cuerpos están en el cementerio de Tiopampa. Esa noche queman la casa de don Cesáreo y luego la casa del concejo y también queman la casa de mi hermano Calixto y allí saquearon toda la tienda. Esa vez habían venido bastantes senderistas, como 25 y la gente se ha escapado, ya no se enfrentaron.” (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 65 años).

Los ‘sinchis’ se retiran de Lucanamarca

Finalmente, a petición de los pobladores y autoridades de Lucanamarca, cansados de los abusos de los ‘sinchis’, el destacamento policial fue retirado en 1996.

“...había una serie de abusos, violaciones, robos, con el cuento de buscar en las casas a los senderistas se llevaban relojes, radio, monedas de 9 décimos. ¿Cómo iban a hacer todo ese abuso en vez de que nos cuiden? Por eso al final dijimos que se vayan y conversamos con el mismo Jefe Político Militar...”

“Gestionamos para que se retiren los policías, eso habrá sido en 1996. Esa vez, los policías frente a ese miedo de Sendero, eran la única esperanza porque ellos manejaban armas. Pero estos se aprovecharon de la comunidad porque estaban en una zona de emergencia y vivían gratis, la comunidad les daba su alimentación, a pesar que ellos tenían su sueldo con todos los beneficios. Ellos decían si ustedes no apoyan a su puesto policial quieren que nos vayamos, entonces era un susto, teníamos que apoyar con carne, víveres, leña; cada comunidad tenía que traer cinco carneros para la semana, o una res por semana; los anexos tenían que traer leña por turnos, así cada mes traían 10 cargas de leña; a la cocinera tenía que pagar la directiva comunal, así había una serie de abusos, violaciones, robos, con el cuento de buscar en las casas a los senderistas se llevaban relojes, radio, monedas de 9 décimos ¿Cómo iban a hacer todo ese abuso en vez de que nos cuiden? Por eso al final dijimos que se vayan y conversamos con el mismo Jefe Político Militar, allí recién se informaron de estos abusos y denunciemos estos hechos, y ese grupo de policías inmediatamente lo relevaron.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 60 años).

“Cuando se retiran los policías llegó el carro, cargaron todo y luego se retiraron, así no mas se quitaron, han dicho nos replegamos por estas cosas que hablan y se van a Huanca Sancos. Abusos existían porque robaban ganado, gallinas. Era más el miedo que hacía que estos tomen y salgan a la calle, comenzaban a disparar y la gente tenía miedo. Psicológicamente la gente seguía traumándose con éstos.” (Entrevista a residente en Ica, 45 años).

“Los policías se retiran en el año 1996, en el mes de mayo. Estos se van porque creo que el gobierno ya no tenía la capacidad de mantener a los policías. En el local del despacho de la alcaldía, allí era el local de los policías hasta el último. Pero al final sólo había como 6 policías, poco a poco se han ido. El gobierno les daba víveres y para que se vayan, estaban vendiendo de manera oculta a los pobladores. Cuando los policías se han ido, todo estaba normal pero para el aporte comunal para construir las obras no iba la gente y el gobernador se valía de los policías para obligarlos a ir, tal vez por eso estaban contentos.” (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 39 años).

III. Kunan vidanchik

Nuestro presente



Archivo COMISEDH

"Manhattan'... a Lucanamarca le decimos así... eso le pusimos los profesores. El profesor Efraín, el profesor Ruso y otros colegas que vinieron, nos juntamos para hablar cómo era Lucanamarca... geográficamente mal ubicado, pero tiene rascacielos... entras por una casa y al otro lado tienes 4 pisos y cada uno tiene sus salidas a la calle... así empezamos a decir: ¡es 'Manhattan'!... y así se quedó... hasta ahora le dicen 'Manhattan'... cuando vamos en carro a Huanca Sancos, a veces paran y dicen entre choferes... ¿adónde van?... a Lucanamarca dicen ellos y nosotros decimos a Perú... vamos de 'Manhattan' a Perú".

(Entrevista a profesor en Santiago de Lucanamarca, 38 años).

El presente: Cambios y continuidades

Los pobladores de Lucanamarca tienen como actividad económica principal la ganadería. Crían vacunos y ovinos con pastos naturales en las zonas más altas, de puna. La pobreza de sus tierras, lo accidentado de su territorio y la carencia de agua, impiden el desarrollo de su agricultura, que es básicamente de autoconsumo. Cultivan algunos tubérculos y cereales. Todavía usan el antiguo sistema de cultivo en andenes, que es parte de su paisaje.

Algunos pobladores poseen ganado vacuno y ovino, mientras que otros tienen muy pocos animales o ninguno. Los que tienen pocos animales señalan no tener lugares donde llevarlos a pastar; quienes son muy pobres y no los tienen, deben dedicarse a la actividad del pastoreo. Los pastores señalan que esta es una actividad muy sacrificada y que el beneficio económico es mínimo. Otros pobladores se quejan de que *'ya nadie quiere ser pastor'* en estos tiempos, que el Programa Juntos y otros programas sociales del Estado impiden que los comuneros trabajen en esta actividad.

Hay algo en lo que puede decirse que todos los pobladores están de acuerdo: que la carretera ha beneficiado económicamente y ha llevado progreso al distrito. Señalan que gracias a esa vía instituciones privadas han llegado al pueblo para trabajar con ellos y capacitarlos en diferentes temas. Además constatan que la aparición de la carretera hizo que desaparecieran las ferias. Esto es bueno, porque los productos llegados desde la costa o desde Huamanga se han abaratado. Antes los pobladores sólo dependían de los *'feriantes'*.

En algunos anexos aún se realizan ferias, pues aunque cuentan con trochas carrozables, no hay un servicio cotidiano de transporte. Sólo pueden acceder a éste caminando hasta Lucanamarca o a algún otro centro poblado de Carapo, otro distrito de Huanca Sancos.

La migración es parte de la vida cotidiana de los pobladores. Algunos salen temporalmente a las ciudades de la costa durante los meses de lluvia, para trabajar en la cosecha de los campos de algodón y frutales. La principal razón por la que los jóvenes desean migrar es por estudios, aunque son pocos los que finalmente logran hacerlo.

Sobre el tema de la educación, los pobladores piensan que ésta ha decaído, que ya no es como antes. Muchos creen que la educación que recibieron ellos anteriormente tenía mayor calidad y les asombra ver que los estudiantes de ahora salgan del colegio sin estar preparados adecuadamente. Un tema que se menciona también es el vinculado a la pérdida de valores: piensan que en parte es responsabilidad de los profesores, quienes no los inculcan a los estudiantes. Existe una marcada diferencia en la percepción de los pobladores sobre la educación de antes y la de ahora.

La violencia, la desorganización que causó, la aparición de nuevas creencias religiosas, las dificultades económicas, el debilitamiento de su tejido social y el poco interés de los pobladores por asumir las mayordomías, que ahora son tomadas casi por *'obligación'*, ha *'entristecido'* la celebración de sus fiestas o simplemente han hecho que algunas costumbres desaparezcan. Anteriormente las fiestas unían a los pobladores de todo el distrito, los pobladores de los anexos participaban más activamente y competían por ser los mejores.

Un asunto que los residentes perciben con preocupación es la división de los pobladores en grupos. Piensan que a partir del trabajo de la CVR surgieron estos conflictos que sólo beneficiaron a las familias que tuvieron víctimas en la masacre senderista del 3 de abril. Según este reclamo, existían muchas más víctimas antes y después de ese hecho. Esta división no deja que los pobladores logren ponerse de acuerdo y siempre surge como motivo de discordia en las asambleas.

En el tema de las secuelas del conflicto armado interno, los pobladores perciben claramente problemas que afectan la salud mental del colectivo, así como problemas asociados, como el alcoholismo y la violencia familiar.

Finalmente existe una parte del texto dedicado a la constitución de la Asociación de Familiares de Víctimas de la Violencia Política del Distrito de Santiago de Lucanamarca, sus logros, fortalezas y debilidades. Cabe señalar que la presente publicación se realiza en el marco de la Alianza Estratégica establecida entre esta asociación, la Municipalidad Distrital de Lucanamarca y COMISEDH.

Principales actividades económicas

"La producción ganadera y agrícola en nuestra comunidad está muy baja, no tenemos tierras suficientes, no sabemos conservar nuestras tierras..."

Se han mencionado con frecuencia problemas como la carencia de agua para los sembríos, la falta de apoyo del Estado para el mejoramiento de la ganadería y los pastos, así como la necesidad de tecnificar la agricultura. Asimismo, que las actividades económicas principales de los pobladores son la ganadería y la agricultura. Los pobladores piensan que la agricultura está atrasada en su distrito, que siembran algunos cereales y tubérculos, que son sólo para autoconsumo.



Archivo COMISEDH

"La mayoría es pobre y un porcentaje minoritario tiene ganado... La producción agrícola se encuentra bajísima".

"El sitio donde está ubicado el pueblo ya no da más... no tiene espacio para crecer... para mejorar, Lucanamarca tiene que reubicarse en otro lugar, como Sulcaray; allí puede haber un futuro mejor. Huarcaya y Julo son las comunidades con mayor población, su organización se está perdiendo. Tiopampa puede ser, con el tiempo, capital del Distrito de Lucanamarca, lo único que le falta es agua, es una pampa grande... tiene para prosperar" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

"La mayoría es pobre y un porcentaje minoritario tiene ganado, no sé para quién lo tienen, pues ni ellos mismos lo disfrutan, no comen la carne, esperan que se desbarranque y recién comen o lo venden. Aquí en Lucanamarca parece que esa es su política, el pensamiento de ellos no es como el de otros pueblos... sin ir muy lejos, Carapo. Los de Lucanamarca, en fiestas patronales, estamos esperando que nos regalen, en cambio en Carapo, que es vecino y es un pueblo más pobre, matan un ganado, un toro, una vaca... aquí tienen su ganado pero son 'duros' o quizá serán así por el problema que aquí pasaron, o quizá tengan miedo a la sangre, a matar un ganado y que corra la sangre de un animal... recordarán a sus seres queridos... podría ser. Hasta ahora, no tengo una explicación. En cambio Carapo es diferente, es más sociable, más liberal, más comunicativo... Aquí la gente es más reservada o más huraña" (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 38 años).

"La producción agrícola se encuentra bajísima, casi toda la población está muy pobre. En la actualidad no hay ni para la educación de los hijos, las mujeres están esperando que sus esposos lleguen de haber trabajado en la costa. En la ganadería, hay muchas enfermedades, no se ve el trabajo de la Agencia Agraria. Aparte de todo, nuestros bosques se están secando, como el caso de la retamas, hace falta la presencia de SENASA, necesitamos la presencia de las instituciones que nos faciliten su apoyo, para combatir este tipo de problemas, pero falta, además, la sensibilización de la población en este tipo de casos..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).

"No hay conservación de la tierra, ahora está abandonada, arruinada. Nuestra tierra es pobre, no es apta para la agricultura, es cascajosa, pedregosa y son tierras de secano... no tienen riego. Para regar nuestra siembra tenemos que pelearnos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 52 años).



Archivo COMISEDH

"En la actualidad nuestros cultivos vienen siendo atacados por diferentes enfermedades, que no podemos controlar." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huarcaya).

"En cuanto a la agricultura, ya no se produce como antes, por ello más consumimos los productos que vienen de la costa, porque nuestros productos ya no alcanzan para todo el año. La gente se va a la costa a trabajar y así sustentar a su familia." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"De lo que más sufrimos en la comunidad es de agua, nuestras tierras a falta de agua no producen nada, por ello es que cada año, no hay una buena cosecha y nuestros hijos están desnutridos." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

"La producción sólo es para autoconsumo. Aquí producimos cereales, maíz, cebada, trigo y otros que son en menos cantidad. La ganadería sí es en pequeña cantidad." (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 45 años).

"Nuestras tierras ya no dan buena producción, ya no hay buena ganadería, el costo de vida es lo que nos ha afectado..." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, La Merced de Tio).

"La producción ganadera y agrícola en nuestra comunidad está muy baja, no tenemos tierras suficientes, no sabemos conservar nuestras tierras, por ello no hay una buena cosecha en la comunidad. Como se ve no tenemos agua para trabajar y mejorar nuestros pastos; como es comunal, no podemos mejorar nuestra tierras, porque nadie es propietario." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"Nos dedicamos a la crianza de ganado como vacas, ovejas, chanchos. Los animales que tenemos son sólo para el autoconsumo, como no se cuenta con tierras de riego, por ello nos dedicamos más a la ganadería." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"El ganado cuesta menos, no hay terrenos comunales, tampoco hay agua, sólo alcanza para vivir y han aparecido enfermedades en los animales." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San Antonio de Julio).

"...hay pérdida de animales por falta de pastos, esto es como consecuencia de la destrucción de terrenos de cultivo por el río Lucanamarca." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales en la comunidad, La Merced de Tio).

"...ahora hay vacas mejoradas, ovinos, caballos. La producción ganadera es sólo para el autoconsumo... no hay respeto a las autoridades" (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"...Aquí tenemos pocos animales, el que tiene pastizales tiene más animalitos, otros no pueden tener animales. ¿Dónde los pastarían?... tendrían que alquilar estancias... es difícil de cuidar. Gracias a mi pastor me encuentro un poco tranquilo, pues él siempre está con mi ganado y siempre come de mí, yo tengo que hacerle vestir. Si no tuviera un pastor no me alcanzaría para cuidar a mi ganado." (Entrevista al poblador de Lucanamarca, 65 años).

"Por el pastoreo se nos paga 50 soles mensual y nos dan cebada, una arroba de maíz, papita. El cuidado de las ovejas, sólo es patanakuy, cada uno se lleva."

"...nosotros somos pastores, sólo tenemos 30 ovejitas, pero no tenemos *echadero* y no tenemos donde pastar; por esa razón pastoreo el ganado de una familia de Huanca Sancos que tiene más de 300 ovejas y tengo que hacerlo sólo por el pasto porque no tengo donde pastar mis ovejitas. Ahora somos ya 5 familias y pastamos por turnos en las estancias de Huanca Sancos." (Entrevista a pobladora de Asunción de Erpa, 35 años).



Archivo COMISEDH

"Por el pastoreo se nos paga 50 soles mensual y nos dan cebada, una arroba de maíz, papita. El cuidado de las ovejas, sólo es *patanakuy*, cada uno se lleva. Para hacer compras se va a Huamanga, Lima, Ica... a veces se pierde el ganado. Si se vende se hace por mayor de 10, 15 ovejas." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 37 años).

"...Yo soy pastora, pero todo es un sacrificio, apenas me pagan 50 soles y luego me dan sal, una arroba de papa y eso es todo. Aquí te hacen pastar sus animales y uno tiene que cuidar de día y de noche, así es pues el trabajo del pobre, los que tienen grandes estancias, sí tienen sus animales, otros que no tenemos estancias no podemos tener animalitos... sólo tenemos que cuidar animales." (Entrevista a pobladora de Santiago de Lucanamarca, 33 años)

"Yo soy pastora y por eso voy a Lucanamarca, también a las punas de Sancos y me pagan de acuerdo a la cantidad de animales que tenemos; por las ovejas nos pagan 30 soles al mes, por las vacas 60 soles y para comer nos dan una arroba de cebada y de papa. Algunas personas salen por sus animales y la mayoría a las punas de Sancos... así buscamos como pastar los animales de los que tienen estancias y de paso llevamos nuestras pocas ovejitas para que coman en sus pastos. Aquí en Tiopampa no tenemos dónde pastar no tenemos terrenos, ni pastizales, somos pobres de esa parte" (Entrevista a pobladora de San Martín de Tiopampa, 46 años)

"...Ahora ya no quieren ser pastores, la gente quiere todo fácil y estos programas del gobierno del vaso de leche, comedor infantil, programa Juntos, los han malogrado. Antes las mujeres pastaban animales... ahora ya no... Todas piensan en el programa Juntos, en el apoyo nada más." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 65 años)

"...la agricultura está atrasada, en el sector educación por lo menos tienen infraestructura, tienen mobiliario y vienen funcionando normalmente; en salud ya tenemos una posta, hay profesionales que de una u otra forma, brindan atención. A nivel de la comunidad, también se están dedicando a sus quehaceres particulares como es la crianza de ganado, la agricultura, el mejoramiento del ganado... de alguna forma se está avanzando. Comparando con los años ochenta, a la fecha algo se ha avanzado." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 59 años)

"...ya no hay ferias, como ya llegó la carretera a las comunidades..."

"También hay personas que se fueron por los problemas con Sendero... migraron y ya no regresan, sólo vienen para las fiestas. Esta carretera llegó en el 2004, era una trocha carrozable y ahora se dio un cambio con la carretera que beneficia a esta comunidad. Antes sin carretera no había obras. Ahora sólo nos falta la luz... pero ya tendremos pronto, con la luz cambiará... en el aspecto cultural y habrá trabajo. Los niños ya estudiarán con luz." (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 45 años).

"Ahora ya no hay ferias, como ya llegó la carretera a las comunidades, ya los comerciantes están dejando las mercaderías en las tienditas. Con la llegada de la carretera, la mercadería que traen los negociantes de alguna forma bajó el costo. Antes, en Huanca Sancos, los comerciantes pedían los precios de acuerdo a lo que querían, pero cuando llegó la carretera, los comerciantes ya vendían hasta con el precio de Huamanga. Eso a nosotros nos conviene. Igualmente estos comerciantes compran nuestros animalitos a buen precio... Gracias a la carretera se han hecho las obras en la comunidad pues facilitó en el traslado de los materiales, en la presencia de las instituciones... ya se nota por lo menos la presencia del Estado en nuestra comunidad." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).

"Sí, la carretera es importante, desde que llegó, los productos de las ciudades llegan ya a Lucanamarca. Las pequeñas tiendas compran los productos al por mayor para vender a menudeo a la población de Lucanamarca y anexos." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales en Santiago de Lucanamarca).

"...gracias a la carretera nosotros tenemos los productos que vienen de fuera, en la puerta de nuestras casas, y eso facilita la construcción de algunas obras en la comunidad, aunque también, de alguna manera, ha generado que nuestros hermanos no quieran trabajar en el desarrollo de su pueblo... como antes. En nuestra comunidad se realiza la feria, todos los viernes, a ella vienen de

Archivo COMISEDH



las comunidades de Alanya, Uyma y Huarcaya Pampa.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huarcaya)

“La llegada de la carretera fue muy importante, porque facilitó la venida de los productos de las ciudades; de la misma forma vendemos la producción de la comunidad. La carretera también facilitó el traslado de materiales para las obras.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

“En la actualidad las compras se realizan ya en la misma comunidad porque el carro llega en forma semanal, viene desde Ica y otros vienen desde Lima.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

“La carretera fue importante para la comunidad, gracias a esta carretera la gente está recibiendo capacitaciones, las instituciones están llegando siempre, nos traen los materiales ‘a la puerta de la obra’” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San Antonio de Julio).

“Nuestra carretera es muy importante porque nos facilita el trabajo en la comunidad, nos facilita el traslado de materiales de construcción para la obras de la comunidad.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

“La carretera fue importante para la comunidad, gracias a esta carretera la gente está recibiendo capacitación, las instituciones están llegando siempre, nos traen los materiales a la puerta de la obra.” (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San Antonio de Julio).

“Nuestra carretera es muy importante, porque nos facilita el trabajo en la comunidad. Con la llegada de la carretera facilitamos en el traslado de materiales de construcción para la obras de la comunidad. (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"...entre diciembre y enero la gente se va a Ica, Chincha, Pisco, San Clemente a la cosecha de algodón... ya cuando inician las clases, regresamos..."

Durante los meses de lluvia, entre enero y abril, los pobladores, especialmente los varones más jóvenes, migran hacia la costa y otras ciudades para trabajar como peones en los campos de cultivo de algodón, frutales y hortalizas. Esta migración es temporal y tiene por objeto complementar su economía. Los pobladores señalan que los jóvenes no tendrían que salir si tuvieran posibilidades de trabajo y ocupación en la comunidad.

"Hay que decir bien claro, la población se encuentra descontenta con el apoyo del Estado como el programa Juntos, porque sólo se están beneficiando unos cuantos. Como es de su conocimiento este pueblo es muy pobre, por ello los comuneros salimos a trabajar a la costa, a la cosecha del algodón y con este trabajito es que nos mantenemos... sino estaríamos muriéndonos de hambre. Nuestras tierras no tienen ni riego y no producimos lo suficiente. El apoyo del Estado debe ser para todo la comunidad en general, no debe marginar a nadie, los productos que vienen del Estado, como los programas sociales, deben ser de acuerdo a la realidad de la comunidad o de la provincia... así debe ser, para mejorar nuestra alimentación y nuestra forma de vida..." (Entrevista a poblador de San Martín de Tiopampa, 45 años).



Archivo COMISEDH

"Sembramos cebada y papa en pocas cantidades, cuando sembramos maíz se seca y algunas veces le cae la helada y se pierde, por eso entre diciembre y enero la gente se va a Ica, Chincha, Pisco, San Clemente a la cosecha de algodón... ya cuando inician las clases, regresamos luego de hacer las compras escolares... cada fin de año ya sabemos a dónde llegar, por aquí no hay pasto, ni campos para nuestros ganaditos. Lo único que tenemos es el borde de la laguna. Nuestra vida es triste acá, porque no tenemos agua, corre mucho viento, en este mismo momento estoy yendo con mis baldes para traer agua de la laguna o del río de Moyorccocha. Tenemos duraznito y tuna, pero, no hay agua; algunos tenemos ganado como ovejas (entre dos, cinco y diez animalitos), muy pocas... como ves no tenemos mucho espacio, los que tienen sus vacas se van hacia los cerros de Sancos. Algunos los llevan a Alanya y Julio a pastar..." (Entrevista a pobladora de San Martín de Tiopampa, 46 años).

"La migración hacia las ciudades de la costa, en los meses de enero a abril, es con la finalidad de buscar un sustento económico para su familia... la gran mayoría salen a las ciudades de la costa como: Ica, Palpa, Cañete, Chincha y otras ciudades." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

"En la actualidad, la gente se va a trabajar a la costa, en la cosecha de algodón y en otras cosas, se van en los meses de enero a abril." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santa Rosa de Ccocha).

"Se da más la migración a las ciudades como: Ica, Lima, Chincha, Nazca y Huamanga. La gente migra por estudios y para trabajar en las haciendas de las ciudades costeras." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San Martín de Tiopampa).

"Nuestros hermanos, en la actualidad, se van en los meses de enero a abril a la costa, a la cosecha de algodón, espárragos, uvas y otros productos. Más salen los de la nueva generación." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Carmen de Alanya).

"En cuanto al trabajo, los comuneros van a Ica a trabajar en las chacras, coger algodón y traer plata para comprar sus ropas." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Santiago de Lucanamarca).

"Las autoridades deben de pensar en crear fuentes de trabajo para el pueblo, para que estos jóvenes no se vayan a otros lugares, como lo hacen los meses de enero y febrero, pues se van a trabajar a las ciudades... si se quedan aquí, ¿en qué van a trabajar?... por ello las autoridades deben generar fuentes de trabajo en especial para los jóvenes." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

"La educación es un pilar muy importante... se cultivan los valores y la práctica de estos valores será el camino para que surja nuestro pueblo hacia el futuro..."

Existen posiciones diferentes respecto al tema de la educación. Algo en lo que están de acuerdo los pobladores es que sólo a partir de una educación de calidad podrían superar la pobreza. La mayoría se inclina a pensar que la educación de antes era mejor, otros creen que ahora existe mayor apoyo del Estado. También se piensa que los programas sociales del Estado incentivan a que los pobladores envíen a sus hijos a la escuela, pero, por otro lado, crean una dependencia que es percibida como negativa.

"Mediante la educación se cultivan los valores y la práctica de estos valores será el camino para que surja nuestro pueblo hacia el futuro..."

"La educación es un pilar muy importante, mediante la educación se cultivan los valores y la práctica de estos valores será el camino para que surja nuestro pueblo hacia el futuro... porque estos jóvenes son el presente y futuro de nuestro pueblo." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

"La familia vive con mejor autoestima, nos sentimos con derecho a ser respetados, la justicia nos ampara para poder educar a nuestros hijos con mayor apoyo y confianza. En estos tiempos sí hay apoyo del Estado, construimos nuestras escuelas, para que nuestros hijos estudien." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, La Merced de Tio).

"...ya no hay una buena educación para nuestros hijos..."

"Los educandos no avanzan bien y no se ven los resultados, parece que falta capacidad de los docentes, éstos no se actualizan. Los resultados se ven en que nuestros hijos no pueden ingresar a las universidades. De las 100 preguntas desarrollarán 10 a 20 preguntas, es casi el 10% y un 90% de las preguntas nada, esto indica que nuestros maestros no están enseñando bien en los colegios. Este año será peor porque los profesores no se han actualizado..." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).



Archivo COMISEDH

"El aniversario del colegio Augusto Salazar Bondy, oficialmente es el día 28 de abril, ese día se festeja; pero hace 4 años atrás ya no se festeja en esa fecha porque los estudiantes llegan recién aquí en el mes de mayo... no es como en la ciudad y por eso hemos cambiado la celebración para el día de la primavera para el 23 de septiembre." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 38 años).

"La educación está peor... hay una cúpula en el "Salazar Bondy", de manera que ellos hacen lo que quieren, hacen y deshacen todo. La educación está por los suelos y los docentes ya no son de vocación sino de ocasión. Algunos van borrachos a dictar sus clases, cuando quieren tomar, toman. Antes no era así, claro unos cuantos tomarían pero no era así. Por ejemplo yo recuerdo perfectamente al profesor Pastor, al profesor Nidio Antay Huarcaya que está en Sancos, (me parece que ocupa algún cargo), al profesor Eleazar Tueros... eran pues docentes dignos de respeto, te hablaban de valores, de puntualidad, para ellos la puntualidad era importante. Hoy en día los docentes te invitan a tomar... ahí están tomando con sus alumnos, están acosando a sus alumnas. Antes no era así, quizá había excepciones pero a simple vista, hasta nosotros mismos los jóvenes no podíamos andar como bandoleros en las calles, la cosa era estudiar y estudiar." (Entrevista a residente en Huamanga, 43 años).

"Nuestros profesores nos controlaban... antes teníamos que estudiar bastante a pesar de que no había luz, lo hacíamos con mecherito o en las mañanitas... nos íbamos al Calvario o por ahí a estudiar o repasar nuestro curso, así era. De los anexos también venían igualito mañana y tarde. El estudio era sacrificado y todos trabajábamos mancomunadamente... por ejemplo para la construcción del colegio, nosotros hemos hecho trabajos comunales, la gente de todos los anexos han hecho adobes, han dormido en el estadio, nosotros traíamos madera desde La Merced. Después ya terminé, los de mi grupo hemos estado sólo dos meses en el colegio nuevo, eso que nos sacrificamos bastante para su construcción... dejamos la biblioteca llena de libros... pero ahora que voy, no hay libros... Dicen aquí que los profesores se han llevado, cada quien saca un libro y ya no devuelve. En cuanto a las computadoras, dicen que hay un grupo de docentes que se apoderan de las computadoras... no les dejan a los estudiantes... las computadoras no son para docentes sino para estudiantes." (Entrevista a residente en Huamanga, 36 años).

"Los papás no se preocupan de la educación, no dan valor a la educación... ahora están preocupándose en este programa Juntos, porque tienen que cumplir con su compromiso, tanto de educación y de

salud. Eso controla el personal del Programa Juntos, en forma trimestral y nosotros informamos. Sólo así están dando importancia a la educación... más antes no había preocupación..." (Entrevista a poblador de Asunción de Erpa, 46 años).

"Se necesita reorganización del centro educativo, que va servir para la educación de los niños de la comunidad... ahora no hay participación de los padres en la educación de sus hijos." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 34 años).

"Nuestros hijos, al terminar sus estudios secundarios o sólo la primaria, como no hay ninguna ocupación, se están dedicando al trago... parece que este trago es lo que hizo daño a la gente, por eso el pueblo está atrasado." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San Antonio de Julio).

"...ya no hay una buena educación para nuestros hijos, ya no cultivan los buenos valores en la comunidad." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, San José de Huaracaya).

"Los profesores ya no son iguales, ellos sólo buscan ganar su sueldo y no les importa los demás. Eso se refleja en la nueva generación, quienes no valoran las costumbres de la comunidad." (Taller Preparatorio para los Actos Públicos de Recuperación de Memorias Locales, Asunción de Erpa).

Las fiestas y costumbres

"...en la actualidad la fiestas ya no son como antes, poco a poco se pierde la costumbre".

La celebración de las fiestas en las comunidades andinas es un aspecto importante de la vida de sus pobladores. Nos permite apreciar cuánto cambió, y en qué medida, la vida comunal respecto a los años previos a la violencia.

Cuando los pobladores de Lucanamarca hablan de sus fiestas inevitablemente hacen una comparación entre el tiempo anterior a la violencia y la situación de hoy. Las fiestas de ahora son calificadas como '*tristes*'. Esta comparación trata de encontrar respuestas sobre por qué las fiestas ya no tienen la misma importancia en sus comunidades.

Archivo COMISEDH



Se señalan varios argumentos, como el mayor entusiasmo que existía anteriormente, que los pobladores del distrito estaban mejor organizados, que su situación económica era mejor pues el ganado -que es su principal fuente de ingresos- tenía mejor precio en el mercado y eso les permitía solventar las fiestas, que según algunos pobladores eran '*pomposas*'.

Los pobladores recuerdan con mucho detalle la manera en que se organizaban todos los anexos para la fiesta principal en Lucanamarca. Cada comunidad cumplía un rol en esta fiesta; había criterios de participación colectiva que ahora ya no funcionan y muchos quisieran que '*regresen*'.

El prestigio social que se generaba antiguamente por asumir la mayordomía en las fiestas se fue perdiendo con el tiempo. Como manifiestan los pobladores, '*pasar el cargo*' implicaba competencia y disputa; en la actualidad nadie desea tomarlo y deben recurrir a modalidades diversas que de alguna manera generan cierta '*obligación*', con la finalidad que sus celebraciones no desaparezcan.

Algunos pobladores piensan que la aparición de otras confesiones religiosas en el distrito ha debilitado la celebración de las fiestas y que las costumbres se estén perdiendo o ya no sean las mismas de antes; otros creen que las personas del pueblo que llegan a ser profesionales cambian de actitud frente a sus tradiciones; algunos pobladores piensan que en las comunidades ya no existe el interés por celebrar bien y que sus autoridades tampoco se interesan en el tema; también hay de los que piensan que las fiestas sólo les traían pobreza y que las nuevas generaciones se han dado cuenta de esto.



Archivo COMISEDH

"En actualidad, la gente entra como 'carguyuq' de manera voluntaria o los obligan, por ello pasan las fiestas muy tristes..."

"Las fiestas, en la actualidad, ya no se festejan pomposamente, ya no es como se festejaban antes de la violencia. Ahora ya no se puede agarrar cargos, existe mucho recelo, se necesita pensar mucho... por eso las fiestas están perdiéndose poco a poco y las autoridades deben preocuparse por eso." (Entrevista a poblador de Santiago de Lucanamarca, 57 años).